

Ángeles Substancias Intermedias



Helena H. Okomski



Nació en Gran Bretaña, en el pequeño pueblo de Saint Neots, situado a pocos kilómetros de Cambridge pero desde pequeña vivió en Castelar, provincia de Buenos Aires. Realizó estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata, de donde egresó con el título de médica, especializándose, con posterioridad, como psiquiatra y psicoanalista, en reconocidas casas de estudio. Profesora docente universitaria, ejerció la docencia en el exterior y en nuestro país. Su primer libro: "Diálogos con un gorrión" perteneciente al género poesía, fue corregido por Alberto Vacarezza hijo. Su último libro de cuentos: "Ocho personajes en busca del perdón " está próximo a editarse. En la actualidad está escribiendo un nuevo ensayo: "La cazadora de duendes"

Ángeles Sustancias intermedias

PRIMERA EDICIÓN

EDITORIAL Kier

Desde 1907 un sello positivo Para un mundo que merece serlo.

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio - mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Okomski, Helena H.

Ángeles: sustancias intermedias.- 1a. ed. - Buenos Aires Kier, 2003

304 p.; 20x14 cm.- (Biblioteca científico espiritual)

ISBN 950-17-3203-7

1. Ángeles I. Título CDD 235.3

Diseño de tapa: Graciela Goldsmidt Correctora de pruebas: Prof. Delia Arrizabalaga

Diagramación: Mari Suárez

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2003 by Editorial Kier S.A., Buenos Aires

Av. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT), Buenos Aires, Argentina.

Tel: (54-11) 4811-0507 Fax: (54-11) 4811-3395

<http://www.kier.com.ar> - E-mail: info@kier.com.ar

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

A Emilio, mi esposo: a mis hijos Pablo y Damián, a mi hija Romina, a mi nieto Facundo, a mi hermana Adriana, a mi sobrino Javier, a mis amigos y amigas, y a Ti, mi Ángel Custodio, celoso guardián de mi alma, cohacedor de mis obras espirituales y guía de mis pasos en este mundo.

A todos ustedes con Amor.

AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos hombres y mujeres que piensan y obran convencidos de que el Bien, es el único camino posible.



PROLOGO

La soledad es un equívoco que proviene de nuestra propensión al narcisismo, a la autocompasión y a la violencia, la soledad es una excusa para escapar de la realidad y no enfrentarnos, de ese modo, a nuestros deberes y derechos, la soledad es una ficción aterrizante que ha sido manipulada en contra de la inocencia del hombre por su propia sombra; debes saber, que en el resquicio de tal dualidad se filtra una luz resplandeciente: tu Santo Ángel Guardián, porque como dijera San Agustín: "Todo lo que existe en este mundo está sobre la responsabilidad de un Ángel".

CAPÍTULO I

SOBRE LOS SENTIDOS Y LA MATERIA

"Cada frase que pronuncio no puede considerarse una afirmación sino una pregunta".

NielsBóhr (1885- 1962), físico y Premio Nobel de Física

A) PARTIENDO DE LO SUBJETIVO

El hombre, tal cual nos muestra la experiencia, jamás percibe la realidad completamente o por entero; se deduce, entonces, que si su mundo sensorial es tan limitado, así será su mundo perceptivo. El hombre puede ver, oír, gustar, oler y tocar limitadamente. Los límites son bastantes precisos y con muy pocas variaciones entre los individuos que conforman la especie humana, o sea que en cuanto al aspecto y la forma externa del mundo, nuestra percepción no es tan correcta como imaginamos.

Nuestro espacio puede estar en este momento —y seguro que lo está— lleno de sonidos que no somos capaces de percibir; podrían ser, según nuestra humana interpretación: voces, melodías, gritos, pasos, golpes o risas o quién sabe qué, pero si estos sonidos no vibran dentro de nuestra capacidad de audición, no serán percibidos.

Las tres cualidades que definen físicamente a un sonido son: tono o altura, volumen o intensidad y timbre

Por cuanto se refiere al tono, su magnitud se ve condicionada por la frecuencia de las vibraciones del cuerpo emisor. El intervalo de frecuencias perceptible por el oído humano en forma de sonido armónico, notas musicales, por ejemplo, presenta un límite aproximado inferior de 20 Hz (hercios)¹ por segundo, y uno superior de 20.000 Hz (hercios), por segundo. Por debajo de los 20 Hz por segundo, el sonido se convierte en ruido o rumor y si seguimos bajando el límite de la sensación, el mismo se haría imperceptible, y se denomina infrasonido; por encima de los 20.000 Hz por segundo, se pasa al ámbito de los ultrasonidos, imperceptibles también para el hombre; con todo esto, quiero expresar que, por debajo de y por encima de los límites de percepción del oído humano, existen sonidos, lo que no existe es nuestra capacidad de captarlos. Se sabe que otros animales presentan un límite superior que sobrepasa en gran medida al del ser humano y que son capaces de oír y responder a tales sonidos; por ejemplo, los insectos perciben ultrasonidos hasta de 80.000 Hz por segundo, y los murciélagos, con su sistema de "radar biológico", emiten para orientarse, ultrasonidos que son percibidos por ellos de nuevo al reflejarse en los objetos.

¹ Hercio, cuyo símbolo es Hz. Unidad de frecuencia, equivale a un ciclo, vibración u oscilación por segundo.

Respecto de los sonidos que no somos capaces de captar con nuestros oídos, además de los precedentes, existe uno que fue descubierto en forma casual por una antena de radio de dos científicos, Roberto Wilson y Amo Penzias, y es nada más ni nada menos que una débil señal de radio que se interpreta como un verdadero "fósil de la explosión originaria que dio inicio hace 15.000 millones de años a la expansión universal, o sea que el origen de esa señal es: ¡la propia creación del universo!

¿Qué sucede con el olfato?

En el ser humano, el olfato prácticamente carece de importancia y es suplido por otros recursos fisiológicos. Pertenecemos al grupo de animales microsmáticos. No sucede lo mismo, por ej., con el perro, que pertenece al grupo de los animales macrosmáticos y cuya capacidad olfatoria está muy desarrollada ¡Cuántos olores pasarán desapercibidos ante nuestras narices! Me atrevería a afirmar: casi todos.

¿Qué sucede con la vista?

Si hay un sentido engañoso es el de la vista. No existe percepción más dudosa, ni más discutible.

El filósofo y maestro P. Ouspensky, afirma al respecto en su libro *Tertium Organum*, Bs. As., Editorial Kier, 1987. págs. 90 y 91: *"Jamás podemos ver siquiera un trocito del mundo externo como es, vale decir, tal como sabemos que es. Nunca podemos ver un escritorio o un armario simultáneamente desde todos los lados, lo mismo que dentro. Nuestro ojo deforma el mundo externo de cierto modo que permite, al mirar alrededor, determinar la posición de los objetos en relación con nosotros, pero nos es imposible mirar el mundo desde otro punto de vista que no sea el nuestro, y nunca podemos tener una visión correcta de él, una visión que no esté deformada por lo que ven nuestros ojos.*

Relieve y perspectiva, éstas son las deformaciones de los objetos por parte de nuestro ojo. Son una ilusión óptica, un engaño visual".

Sobre la base de lo que vemos no solamente debemos interpretar qué es realmente, sino que para deducirlo debemos efectuar correcciones que se realizan por medio del razonamiento y de la formación de conceptos.

Sin la capacidad de corregir lo que el ojo ve, contemplaríamos un mundo distinto al que conocemos, seguiríamos pensando, por ej., que el Sol sale en el Este y muere en el Oeste, cuando el Sol no sale ni se pone en ningún lado, el Sol sigue en el mismo sitio donde apareció hace aproximadamente 15.000 millones de años; aunque aun hoy se siga expresando este fenómeno natural como antaño fue observado. Hasta Newton, el mundo científico pensaba que los cuerpos caían debido a que tenían peso y que tal fenómeno únicamente estaba alterado por la resistencia del aire y por el empuje de Arquímedes; además se agregaba a tal concepto el sentido común popular

que, cuanto más pesados, más rápidamente caían; la vista y el oído así lo garantizaban y no había por qué dudarlo².

En 1687, Newton³ en *Philosophiae naturalis principia mathematica*, escribió, además de los tres principios fundamentales de la dinámica, otra corrección, la ley de la gravitación universal, de la que se desprendió el concepto de fuerza de la gravedad. El peso de un cuerpo fue, a partir de Newton, la fuerza que actúa como resultante de la fuerza de gravedad, sobre las moléculas de un cuerpo. La fuerza de gravedad no se ve; lo que observamos es la consecuencia del accionar de la misma sobre los objetos, incluyéndonos a nosotros.

Pero no solamente depende de las correcciones efectuadas para que los objetos sean procesados por nuestro cerebro, sino también de las limitaciones que el ojo posee como órgano sensorial.

El ojo humano puede captar objetos de ciertas dimensiones; un objeto de medio milímetro es casi imperceptible, un objeto de un micrón es invisible a los ojos; los objetos demasiado grandes tampoco podrán ser captados por nuestros ojos, sólo por partes, y si mide varios kilómetros, se harán también invisibles, pues no podríamos aprehenderlo en su totalidad y perderían sentido.

Con respecto a las ondas lumínicas, el ojo humano es capaz de ver la radiación luminosa que va desde los 4.000 Å a los 7.000 Å⁴ de longitud de onda, por debajo, se encuentran las ondas ultravioletas y por encima, las ondas infrarrojas. Estas ondas luminosas son invisibles al ojo humano, y mientras nosotros seguimos empecinados y creyendo solamente en lo que vemos, la luz ultravioleta es capaz de producir mutaciones en el ADN⁵ (ácido desoxirribonucleico) de las células que los absorbe selectivamente.

2

N. del A: Porque se suponía que la fuerza estaba contenida en el cuerpo, y que su masa provocaba la caída. Galileo ya había probado, dejando caer desde una torre distintas masas, que el tiempo requerido para la caída era siempre igual para todas las masas.

³ Newton (1642-1727) agregó el concepto de que había una fuerza exterior (fuerza de gravedad) al cuerpo, que le provocaba la caída, pues si bien el tiempo requerido era para todos igual, él observó que la velocidad del mismo aumentaba a medida que iba cayendo y se acercaba a la Tierra. Igualmente sucedía cuando arrojaba un cuerpo hacia arriba, ya que su velocidad decrecía, alcanzaba un punto máximo y entonces empezaba a caer. Newton dijo en su *Philosophiae naturalis principia mathematica*: "Una fuerza exterior es una acción que se ejerce sobre un cuerpo, con el objeto de modificar su estado, ya de reposo, ya de movimiento rectilíneo y uniforme". "La fuerza consiste únicamente en su acción y no permanece en el cuerpo cuando deja de actuar aquella. Pues un cuerpo se mantiene en cualquier nuevo estado que adquiera, gracias a su vis inertiae únicamente. Las fuerzas pueden ser de origen muy distinto, tales como percusión, presión o fuerza centrífuga"

⁴ Å = Angstróm: unidad de medida de longitud usada en física, equivale a 10⁻⁷ milímetros, (dice 10 a la -7)

⁵ ADN = Es el depositario de las características genéticas. Todo el patrimonio genético de cada especie se trasmite, de una generación a la siguiente, almacenado en esta macromolécula, y todas las células del organismo reciben constantemente del ADN las informaciones que las pone en condiciones de proceder, cuando se hace necesario, a las síntesis de las enzimas y, por lo tanto, de otros constituyentes celulares.

Esto se observa más claramente en las bacterias transparentes a la luz, con la excepción de las radiaciones ultravioletas, absorbidas por sus nucleoproteínas, produciéndoles, según la dosis, una gran acumulación de mutaciones o la muerte por una alteración grave e irreversible de su material genético.

Conclusiones

1. Nuestros sentidos son extremadamente limitados.
2. El mundo que captamos es una pequeñísima fracción de la realidad.
3. Esa pequeñísima fracción de la realidad que aprehendemos está sujeta a error, pues está sometida a excesivas correcciones.

B) PARTIENDO DE LO OBJETIVO

Hasta ahora hemos hablado de la capacidad sensorial del hombre y sus limitaciones. ¿Y los objetos?

Los objetos, según la física, están compuestos de materia, y aquí nos introducimos en un laberinto, ¿qué es la materia? ¿Usted lector, ha visto alguna vez la materia?

No creo que haya un concepto más abstracto y con el cual estemos tan profundamente interrelacionados como el de la materia, pero aparentemente tan concreto, tan palpable, tan indiscutible.

Seguramente me está contestando: ¿cómo no voy a ver la materia?, veo este libro, la silla donde estoy sentado, el piso, el techo.

Lamentablemente debo contestarle que lo que Usted ve y palpa no es materia, es silla, es libro, piso y techo. En realidad, vemos objetos, vemos fenómenos, pero no vemos la materia en sí, en una forma separada de la sustancia de la que está hecha o en lo que consiste una cosa dada, y una sustancia dada no es materia, es celulosa, madera, cemento, yeso, etc.

Siguiendo con esta idea, el camino nos lleva a Aristóteles y a su *Metafísica* VII, 1029a 20, para quien la materia no es una cierta especie de cosa, cuando afirmó. "Entiendo por materia lo que por sí misma no es algo" lo que quiere expresarnos que la misma es un término relativo a otra cosa, que es la forma, pues si es diferente la forma, será diferente la materia, porque la forma es el qué de la cosa, la forma es la que le da a lo indeterminado (materia), su determinación. La forma, entonces, es lo determinante, lo que le da carácter a la cosa, lo que determina que la madera sea el piso donde apoyo mis pies, o que la madera sea esta mesa donde descansa el libro; la forma es la que le imprime a la materia informe e indeterminada lo que en cada caso es.

Si la materia es indeterminada, significa que no está delimitada; aplicado este término a las matemáticas se traduce en un sistema de ecuaciones que contiene

infinitas soluciones; del mismo modo, la materia como contenido puede traducirse al intelecto y a través de la forma, en infinitas posibilidades, porque la materia es la pura extensión completamente vacía de cualquier cosa material, un espacio geométrico vacío que se arma en el intelecto humano a través de un trabajo dinámico entre materia-sustrato y la forma, y cuyo producto es totalmente inestable, pues puede predominar la materia-sustrato sobre la forma o viceversa. Para entendernos mejor, tomemos como ejemplo la obra de un orfebre que ha finalizado una pulsera de oro; aquí predomina la forma sobre la materia-sustrato-oro, pero si por cualquier motivo se derritiera, la forma-pulsera se iría desvaneciendo y volvería al estado dominante materia-sustrato-oro.

Si seguimos el hilo conductor de esta idea, podríamos suponer que en la naturaleza, existirían un sinnúmero de posibilidades, producto de cambios permanentes, de un constante fluir que se manifiesta en avances y en retrocesos, tal cual una película a la cual podríamos avanzar y retroceder, en cámara lenta, normal o rápida y de acuerdo con las causas: desde la materia vacua, geométrica y en constante movimiento, como el universo giratorio y pertinaz que se crea y se deglute a sí mismo, hacia las que se están organizando y, en las cuales, se vislumbrará la protoforma de una forma, que podría ser programada o espontánea; luego otras, cuyo producto es la conjunción de la protoforma (emisor) y el intelecto, el cual incorpora la forma como tal (receptor) y finalmente, el producto que deviene de la unión entre el intelecto de la protoforma y que define su forma a través del intelecto del receptor (es el caso de las sustancias intermedias).

**materia vacua que se crea y se deglute a sí misma><<protoforma
><<<protoforma + intelecto del receptor><<<intelecto de la protoforma +
intelecto del receptor**

Para ahondar en la comprensión de las sustancias intermedias —término, este último, que hemos creado para explicar la realidad ángel—, recurriremos a Aristóteles, quien introdujo dos conceptos fundamentales: **potencia y acto**.

La potencia es la materia considerada no como algo estático sino como fuerza activa, que cambia y se transforma en sus posibilidades; siguiendo con el ejemplo anterior, diremos al respecto, que el oro es una pulsera, pero no porque lo sea de hecho, sino porque lo es como posibilidad —recordemos que las posibilidades son infinitas— y por último, el oro es oro en acto; el acto es la forma dinámicamente considerada, realizada en perfección, pues lo es en sí misma.

Acto como realidad. Potencia como posibilidad

La sustancia intermedia ángel no es algo estático, es una fuerza activa. Más adelante trataremos de explicar de qué está conformada su materia —sustrato—, la cual cambia y se transforma de acuerdo con sus posibilidades y también la sustancia intermedia ángel es ángel en acto, realizado en su perfección, porque lo es en sí mismo, como el bronce lo fue antes de ser la estatuilla que adorna mi escritorio, o lo fue el plomo antes de ser el soldadito descolorido que duerme en el estante y sueña con volver a pelear sus interminables batallas.

Dos mil años después de la muerte de Aristóteles, en Hombre, Ciencia y Tecnología de la Enciclopedia Británica (Barcelona. Ediciones Océano Éxito. S.A., 1986, pág. 1929) se define la materia como "a todo aquello que en la naturaleza está dotado de masa ponderal y de inercia y que no puede ser creado ni destruido".

Sabemos que los componentes de lo que llamamos materia son las moléculas, los átomos, los electrones, protones y neutrones, y que ellos unidos forman algo que conocemos como materia, y a la que me es más fácil llamar sustancia; y sigue diciendo la Enciclopedia consultada que "el problema de la constitución de la materia, como actualmente se plantea, es de fundamental importancia e intenta reducir a unidades las diversas apariencias de los fenómenos naturales macroscópicos y determinar el campo de validez y el verdadero significado de las leyes que lo rigen', a lo que debo agregar: No solamente de los fenómenos naturales macroscópicos, sino de los microscópicos ya identificados, y de aquellos que intuimos existentes, y que de alguna manera, son parte de nuestra vida y de nuestro entendimiento.

Douglas Fawcett, en su artículo Idealismo y el Problema de la Naturaleza (1910), dijo respecto de la materia:

"Lo sabemos todo acerca de ella, por la muy buena razón de que la hemos inventado la Materia es una creación concebida por nosotros, un mero modo de pensar acerca de los objetos sensibles, un sustituto mental de complejos hechos concretos pero inmanejables".

Este sustituto mental de complejos hechos concretos Fawcett lo define como inmanejables, lo que quiere decir concretamente, que se nos escapan de las manos. Para que esto no ocurra, pues una de las cosas que molesta a la naturaleza humana es que no podamos controlar el mundo que nos rodea, hemos inventado una enorme caja con prolijos casilleros y, en cada uno de ellos, hemos colocado a nuestra conveniencia, todos los fenómenos y aspectos de la naturaleza que no incomodan a nuestra temerosa conciencia; el resto, lo que no puede ser definido como "material", o sea lo "inmaterial", lo que no tiene forma, simplemente porque nuestros sentidos y

nuestro intelecto no están capacitados para identificarlos, o en el caso de las sustancias intermedias, llámense ángeles, gnomos o duendes, en cuyo caso la visualización depende, no solamente de nuestros intelectos, sino también de los de ellos, es negado. Y lo que es negado, si bien puede ser objeto de estudio, será investigado con una fuerte creencia a priori, que se quiera o no, influirá en los resultados de la misma, pues si bien no pueden crearse pensamientos sobre una base carente de ideas, una estructura de personalidad absolutamente aferrada a sus propias especulaciones, difícilmente podrá abrirse con una buena disposición a la investigación de la naturaleza en la que estamos inmersos.

P. Ouspensky. Tertium Organum. Bs As., Editorial Kier. 1987. pág. 31

Desde el momento en que la ciencia define como materia a todo aquello que puede determinarse mediante instrumentos de medida, nos damos cuenta de que nuestras creaciones son simples, fútiles e insuficientes ante la diversidad de las cosas creadas por Dios, y que el conocimiento captado por los sentidos es también insuficiente, como lo son las especulaciones filosóficas; por supuesto que no subestimo los esfuerzos de quienes trataron y tratan de comprender, por diversos medios, los fenómenos del mundo y del universo, al contrario, loados sean por su valentía de pensar lo impensado, de construir lo in-construible y de tratar de retener la arena entre sus dedos, aunque sea por unos segundos.

Es la materia, en conclusión, una abstracción intangible, como las fantasías, las alucinaciones y los sueños, pues no podemos como a aquellas, verlas, tocarlas o captarlas, de algún modo, separadamente de las cosas.

¿Pero qué es sustancia?

Ser, esencia, naturaleza de las cosas. El modo de ser fundamental es el ser en sí, la sustancia o substancia, lo que Aristóteles llama ousía primera.

Tiene las siguientes características:

No es algo simple.

Es un compuesto o concreto —synolon—.

Es aquello que sólo puede ser sujeto y nunca predicado en una proposición.

Es la combinación de la materia en cuanto a sustrato sobre la cual los sentidos y el intelecto o el intelecto por introspección le dan forma, pues la forma es **el qué de la cosa**, y a la cual Aristóteles llama sustancia segunda.

Está sometida a generación y corrupción.

Existen sus partes separadamente de modo absoluto (recuerden que la materia no puede ser creada ni destruida).

Rene Descartes, mil seiscientos años después, define en *Los principios de la filosofía*, I Parte, a la substancia o sustancia como "una cosa que existe de tal manera que no necesita de ninguna otra cosa para existir"⁶.

La palabra substancia deriva del latín *sub stare*, que significa debajo. La substancia es lo que está debajo de algo, y ese algo son los accidentes (colores, tamaño, movimiento...). Estos accidentes se apoyan y sostienen gracias a la substancia que existe por sí misma y en sí misma, ya que es permanente y es inmutable, bastándose a sí misma y sosteniéndose a sí misma. Tal es el caso del alma, donde se apoyan los accidentes: nuestro cuerpo físico en su totalidad con sus atributos, funciones y características propias al género y a la especie. Los ángeles son substancias que, aplicando el razonamiento de Descartes, "son unas cosas que existen de tal manera que no necesitan de ninguna otra cosa para existir".

Por último quisiera plasmar aquí una inquietud, por ahora, sin resolución alguna.

Cuando observo, por ejemplo, un caracol, ese ser cascarudo y blando a la vez, que va tanteando lentamente lo que lo rodea con sus graciosas antenas, pienso: ¿qué sentirá?, y deduzco que aun cuando comparte nuestro planeta Tierra, nunca va a enterarse de nuestra presencia ni que es parte de la naturaleza que aquí se manifiesta. Está ajeno. Si su vida cesara por nuestra intervención —un pisotón, un veneno eficiente, o por el deseo de incorporarlo a nuestra dieta— jamás se enteraría de la causa de su muerte; el destino, su destino, era ese, y nada más.

Está ajeno, sí, porque no está dotado para enterarse de nada más que de aquello que asegure su subsistencia y la de su especie, y me pregunto: ¿en qué medida el hombre vive ajeno a la verdadera causa de las cosas, por el mismo motivo que el caracol jamás se enterará de nuestra existencia?

Hemos analizado, hasta ahora, cuan dificultosa es la tarea del hombre para aprehender la naturaleza donde está inmerso; por supuesto que tantas dificultades no nos invalidan para seguir explorando, ya que según El Predicador: "nunca se sacia el ojo de ver y el oído de oír"; aunque, muchas veces, lo hagamos a tientas, a través de los sinuosos, resbaladizos y oscuros corredores que nos han de llevar a la VERDAD y

⁶ El lector puede consultar Descartes, Rene *Los principios de la filosofía*. Bs. As., Losada, 1983. Descartes, Rene (1596-1650). Filósofo renacentista. Aplicó el racionalismo, y sostuvo que hasta el conocimiento obtenido por medio de la razón se vuelve dudoso. Su propósito, casi obsesivo, fue fundamental el saber racional; primero, criticando el conocimiento proveniente de los sentidos: "Todo lo que he tenido hasta hoy por más verdadero y seguro, lo he aprendido de los sentidos o por los sentidos: ahora bien, he experimentado varias veces que los sentidos son engañosos, y es prudente no fiarse nunca por completo de quien nos ha engañado una vez", extraído de *Meditaciones metafísicas*. Bs. As., Espasa Calpe. 1986. pág. 116, y, en segundo término, criticando el conocimiento obtenido por medio de la razón: "Así, puesto que los sentidos nos engañan, a las veces quise suponer que no hay cosa alguna que no sea tal y como ellos nos las presentan en la imaginación; y puesto que hay hombres que yerran al razonar, aun acerca de los más simples asuntos de geometría y cometen paralogismos, juzgué que yo estaba tan expuesto al error como otro cualquiera, y rechacé como falsas todas las razones que anteriormente había tenido por demostrativas". extraído de: *Discurso del método*. Bs. As., Espasa Calpe. 1986. págs. 61-62.

la mayoría de las veces, regresemos desilusionados y confundidos, vale la pena intentarlo.

Estas páginas tienen esa intención: tantear en un mundo desconocido donde la razón teme aventurarse, pero la voluntad y el amor se animan. Son los ángeles, hoy, el motivo de nuestra búsqueda. Mañana, serán otras las sustancias intermedias que nos animaremos a estudiar.

Quiera nuestra razón e intuición iluminarse para lograr abrir algunas puertas y orientar a otros que deseen seguir investigando.



Serafín - Siglo XIII - Basílica de San Marco, Venecia.

CAPÍTULO II

LOS LÍMITES DE LA PERCEPCIÓN

"En efecto, ahora creo que esas historias de brujas y ángeles, monstruos y dioses, probablemente se refieran a una dimensión del ser más auténtica que el mundo físico al que consideramos la vida real. Ahora, me doy cuenta de que en verdad hay cosas como la magia negra, el mal, los ángeles y los dioses".

Dr. Samuel H. Sandweiss

Médico psiquiatra, autor del libro Sai Baba y el Psiquiatra

Mi querido lector se preguntará: ¿este es un libro sobre ángeles o sobre asuntos de percepción, materia e ilusiones ópticas? No se impacienten. Es un libro sobre ángeles, pero para comprender los aspectos que siguen era necesario demostrar que nuestros sentidos nos engañan y que la materia no existe.

¿Ha visto alguna vez un ángel? La gente no anda viendo ángeles por ahí, como ven pájaros o árboles; es difícil ver un ángel, pero no imposible.

Algunos afirman que los ángeles no se ven porque son inmateriales, o sea. no están formados de materia, pero la materia es una concepción creada por el hombre, una abstracción; la materia no existe. Por lo tanto los ángeles tampoco están formados de materia. Los ángeles están formados de cierta sustancia que, hasta la fecha, pueden ser percibidos en calidad de fenómeno espontáneo, de milagro, a través de los sueños o por medio de una persistente práctica mediante los rituales de proscripción y de invocación pertenecientes a los iniciados en las prácticas esotéricas, como también mediante los ejercicios de control mental, viajando en **el triángulo astral y en el triángulo ético**⁷.

Cuando Pasteur analizó los procesos de fermentación alcohólica-láctica y butírica, descubre que la misma era producida por microorganismos, echando por tierra la teoría de la generación espontánea. Estos microorganismos no podían ni pueden ser observados a simple vista, porque pertenecían a un mundo, a una fracción de la realidad hasta ese momento intuido por el hombre, pero no descubierto.

Aun hoy, son muy pocas las personas que han tenido la oportunidad de ver bajo el lente de un microscopio, un neumococo, la bacteria causante de una de las neumonías más comunes, o a un bacilo de Koch, origen de la tuberculosis. Ni se imaginan la cantidad de seres microscópicos que conviven con ellos, sin embargo, podrían observar, llegado el caso, su presencia a través de las modificaciones que

⁷ *Triángulo Astral. Triángulo Ético: Existen tres triángulos fundamentales en el Árbol de la Vida: el Supremo, el Ético y el Astral.*

causan en los organismos donde se alojan, a veces, porque existen, sin duda alguna, innumerables universos microscópicos que aún no se han manifestado; tal es el ejemplo del virus del SIDA, que permaneció oculto hasta hace poco tiempo. El cáncer es una enfermedad que presenta tantos interrogantes como respuestas. La entidad existe, por cuanto podemos observar lo que causa: cambios celulares y químicos, síntomas y padecimientos que, en muchos casos, finalizan con la vida del ser en donde se aloja; lo que produce todos estos fenómenos está oculto a nuestra percepción limitada y a nuestra esforzada inteligencia.

Ante la infinitud y magnificencia de este Universo donde estamos inmersos y coparticipando, al cual pertenecemos y no solamente contemplamos, me atrevo a decir que estos mundos ocultos a nuestra limitada e imperfecta percepción e inteligencia, se encuentran en relación directamente proporcional a la infinitud de probabilidades universales.

Se me ocurren entonces estas combinaciones:

Causa identificada >>> Mecanismo de acción identificado;»» Efecto identificado.

Causa identificada»» Mecanismo de acción sin identificar»» Efecto identificado.

Causa sin identificar»» Mecanismo de acción sin identificar»» Efecto identificado.

En la primera deducción, el ejemplo correspondería, por ejemplo, a una neumonía por neumococo; en la segunda, entre otros, al síndrome de inmunodeficiencia adquirida; y en el tercer ejemplo, encajan innumerables incógnitas, entre ellas, el cáncer, la creación del Universo, los milagros, las intervenciones angélicas y de otros seres y hechos aceptados, negados o cuestionados, según la cultura o el individuo del cual se trate.

¿Cómo sería la vida del hombre si tuviera la capacidad de ver a estos seres microscópicos? Muy compleja. Veríamos seres y más seres en diversas formas y colores, caminando por el piso, arrastrándose por las paredes, bajando y subiendo por nuestras manos, veríamos gotear de nuestras narices resfriadas, rosarios interminables de criaturas, nuestros ojos seguirían el pulular constante de personajes invadiendo el agua que bebemos, la comida que comemos, la boca que besamos. No sería nada divertido tampoco mirarse al espejo, abrazar a nuestro hijo, acariciar nuestro gato, tocar una flor ¡y qué les digo manejar dinero!

Parecería que Dios, en su infinita sabiduría, le ha puesto límites a nuestra percepción, pero el hombre intuye y la intuición a la cual el físico Blaise Pascal le

rindió homenaje, colocándola por encima de la razón, continúa acicateando nuestras vidas, y es el hada madrina que nos regala sus pródigos dones en forma incesante.

Para asombro de la Ciencia, toda la aparatología que esta crea para acercarnos al micro y al macrocosmos y hacer visible lo invisible no hace más que probar que más allá de lo que vemos hay otra realidad inalcanzable por el hombre; no importa qué instrumentos use, siempre se encontrará con un límite más allá del cual no puede pasar el conocimiento consciente, pero sí, el conocimiento inconsciente.

¿Pero cuál será la aparatología que puede servirnos para acercarnos a estas sustancias intermedias ángeles?

Los ángeles han sido visualizados, según los testimonios bíblicos, muchísimas veces. Algunos de ellos, inclusive, se han identificado; tal es el caso, entre otros, del Arcángel Miguel, que significa "Quién como Dios", y que en el Libro de Daniel es llamado "El Gran Príncipe que vigila a sus hijos" —Dn. 12:1.

En la actualidad hay testimonios de personas que han visto y han hablado con ángeles: tales testimonios deberían ser revisados e investigados profundamente y con rigor.

Se ha presenciado, oído o dialogado con ángeles por estas vías:

1. Los Sueños.
2. En estado hipnótico.
3. Como fenómeno espontáneo.
4. Relacionado con un milagro.
5. Por intermedio de rituales de invocación.

1. LOS SUEÑOS

... "he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, porque lo que en ella es engendrado del Espíritu Santo es". Mt. 1:20.

Si aquel que sueña un ángel hubiera estado en análisis con el Dr. Sigmund Freud, este hubiera interpretado que el ángel en cuestión era la representación simbólica de alguna figura parental idealizada, temida o repudiada, y hasta la misma figura del analista enmascarada de esa sutil manera.

Durante mis años de praxis médica pude comprobar que, en general, así es.

Recuerdo el caso de un joven con dificultades en el área sexual, quien sueña con un ángel femenino que mágicamente lo conduce hacia una caverna, donde le señala una serie de armas de fuego: escopetas, trabucos antiguos y pistolas. El ángel era mi propia figura idealizada, pero comprometida con el resto del material onírico de índole sexual.

En general es así, aunque no siempre.

Si aquel que sueña hubiera sido analizado por el Dr. Carl Jung, además de la interpretación anterior, hubiera relacionado la figura del ángel con símbolos arquetípicos provenientes del inconsciente colectivo⁸, profundizando aún más, y de otra manera, en el contenido; y finalmente, si aquel que sueña con un ángel hablara con un sacerdote, este lo podría relacionar con símbolos místico religiosos impregnados con la historia personal del individuo.

¿Quién tiene la verdad?

Por lo que he observado en estos largos años de consultorio, podríamos acercarnos a la verdad si seguimos la historia del analizado en el sentido que deberíamos investigar la vida del paciente después de haber soñado lo que soñó, aun cuando ya le hayamos dado de alta, por lo menos el tiempo que consideremos necesario en cada caso en particular.

Recuerdo un sueño traído por una joven de 18 años, quien había perdido un amigo en forma trágica, pues el joven se había suicidado.

La joven vio en sueños a la madre del amigo fallecido, vestida de negro, quien venía caminando por un sendero que finalizaba en una pequeña capilla. Ella quería consolarla; se detuvo un momento a su lado con ese fin, pero al levantar la vista, vio a lo lejos a la Virgen, quien al llegar a su lado le dijo: "Pobre mujer, su pena no ha finalizado, deberás consolarla otra vez".

El sueño inquietó mucho a la joven; no pude hallar una explicación razonable, y lo dejamos en suspenso. Ocurrió que seis meses después, el otro hijo varón de la madre de su amigo fallecido, sufrió un accidente y murió también. No se comprende por qué mi paciente tuvo que recibir semejante mensaje, ¿por qué?, ¿para qué?, se preguntaba, si igualmente no había podido evitar nada de lo que ocurrió.

La joven tenía razón. No pude encontrar respuestas a sus preguntas, pues no cabía allí ninguna interpretación clásica, como que la Virgen representaba alguna figura idealizada o temida, que venía a involucrarse con ciertos hechos o sentimientos que ella profesaba por la mamá de su amigo, o por lo que la mamá de su amigo representaba en su inconsciente. Fui cauta y guardé un respetuoso silencio. Inmersa en el silencio, pensé en lo acertada que había estado en no abrir la boca la primera vez, y después, al pensar que el ser espiritual que anunció la aflicción era, en cierta manera, una realidad, una realidad que de algún modo nos concernía, a mi paciente, a sus amigos, a la madre de ellos y finalmente a mí, que **debía enterarme** de que estos hechos existen.

⁸ *Inconsciente colectivo: término introducido por Carl Jung (1865-1961) quien dijo en Aion, España. Edit. Paidós pág. 21: "...la psique extraconsciente admite una bipartición, a saber: una parte cuyos contenidos son personales, y otra cuyos contenidos se caracterizan por ser impersonales o colectivos. El primer grupo corresponde a contenidos que constituyen partes integrantes de la personalidad individual y por lo tanto podrían igualmente ser conscientes; el segundo viene a ser una condición o base de la psique, constante o general de los procesos psíquicos en todos los individuos, continuamente idéntica a sí misma*

Pareciera que en el momento en que dormimos no solamente nos hacemos más vulnerables físicamente, pues no podemos defendernos, sino que psíquicamente tampoco podemos hacerlo.

Sentimientos, deseos, pulsiones y recuerdos reprimidos u "olvidados" brotan a borbotones y forman espectaculares imágenes e historias increíbles que invaden el Yo consciente, pero también el Operador que se aloja dentro de nuestro psiquismo, reconecedor de la Divinidad: nuestro Santo Ángel Guardián, quien está activo —más adelante ampliaremos este tema— y que de alguna manera, es el responsable de estos fenómenos.

El sueño de mi analizada puede definirse como sueño premonitorio, o sea un sueño que se adelantaba a los hechos que ocurrirían después. Poco se sabe sobre este tema. Lo que puedo afirmar es que estos hechos existen, por ese motivo soy muy respetuosa con tales relatos. Escucho atentamente y callo. En general, no los analizo y sólo lo hago cuando forman parte de un discurso reiterativo, fanático, producto de una mente influible o distorsionada o simplemente cuando forman parte de un discurso simbólico; pero cuando se trata de un hecho aislado en la vida del analizado, sigo la historia posterior al sueño, y recién ato cabos ¡si es que puedo!, porque el lenguaje del inconsciente difiere diametralmente del lenguaje deliberado y unívoco del consciente. El inconsciente nos habla con señas difíciles de interpretar, con imágenes y datos condensados que la conciencia ni sospecha que existen; su lenguaje es arcaico y ambiguo, formado por símbolos eternos, por jirones históricos de varias significaciones, prendidos de las raíces que dieron origen al nacimiento y la evolución del hombre, y que, debido a su carácter mítico, la razón no está en condiciones de reconocer.

2. EN ESTADO HIPNÓTICO

Para aquellos que han practicado el control mental, saben que viajando dentro de nuestra mente, en estado de relajación física y psíquica, podemos penetrar en nuestro inconsciente y lograr la comunicación con símbolos, representaciones y arquetipos que allí se alojan. Por mi experiencia en tales viajes —llamados por los hindúes viajes astrales—, por el hecho de que nos encontramos en el triángulo astral, puedo afirmar que los encuentros que allí establecemos son mucho más intensos que los encuentros "del tercer tipo" de las películas de ciencia ficción.

Por intermedio de tales prácticas es posible comunicarse con el Santo Ángel Guardián, y desde allí, todo lo inimaginable.

La energía mental y física que se utiliza para viajar en el astral, por el camino de TAU o TAV o Sendero N°32, hacia YESOD, HOD o NETZAH⁹, es inmensa. Los seres que aparecen en el camino son variados, y a veces no tan agradables, como los Qlipoths, "quienes son formas horribles, y es hasta peligroso pensar en ellos", dice Dione Fortune, en su libro *Cabala Mística*¹⁰.

Las personas que deseen utilizar este instrumento para comunicarse con su Ángel, deberán realizar prácticas de iniciación supervisadas por maestros que los guíen hacia el astral (el inconsciente), prácticamente inexplorado y del cual poco o nada sabemos.

Tales viajes deberán ser realizados en compañía de un Guía Espiritual, que le será adjudicado espontáneamente durante las prácticas de iniciación. Los maestros los guiarán para identificar el Guía o los Guías, que vendrán a buscarlos en el tormentoso camino de TAV o TAU.

Durante algunos años, mi Guía fue un ser, un elemental verde esmeralda, quien me brindó su compañía y su seguridad, además de datos y revelaciones extraordinarios; luego, cuando comencé mis estudios de Cábala, mi guía fue Mercurio —el gran Mago, el que disuelve y vuelve a unir— (solve et coagula) y lo es hasta la actualidad.

⁹ Malkut, Yesod, Hod, Netzah son componentes del Árbol de la Vida, llamados sefiroth, los cuales existen en número de diez, más uno oculto. Llamado Daath. Tau o Tav es uno de los 32 Senderos del Árbol de la Vida.

¹⁰ Fortune Dione. *La Cabala Mística*. Bs. As., Editorial Kier, 1989, pág. 305 y s.s.: "Tal vez se pregunte por qué es necesario estudiar estas formas, puesto que se juzga que es incluso tan peligroso pensar en ellas. ¿No sería mejor alejar la mente de ellas e impedir que las imágenes de tales fuerzas malas se formen en la consciencia? En respuesta a esta pregunta podemos citar los preceptos del Mago Abra Melin, cuyo sistema mágico es el más potente y completo que poseemos. Según su sistema, el operador tras prolongado período de purificación y preparación, no sólo evoca a las fuerzas angélicas sino también a las demoníacas. Muchísimas personas se llevaron un chasco con el sistema de Abra Melin, y la razón no está lejos como para buscarla: pues si examinamos sus constancias, hallamos que nunca siguieron ese sistema en su totalidad sino que sacaron una ceremonia de aquí y una evocación de allá y la efectuaron a su antojo., mientras que si se la realiza en su totalidad, es singularmente seguro, porque, bajo lo que podría denominarse condiciones de laboratorio, trata y neutraliza todas las reacciones de las fuerzas invocadas... En toda operación mágica hay un momento en el que el aspecto negativo de la fuerza se presenta para ser tratado (esto mismo sucede en la relación terapéutica) y a no ser que se lo haga inducirá al operador a que se hunda en el pozo que se cavó (la contratransferencia). Una sensata máxima de la magia consiste en no invocar a fuerza alguna, a menos que estemos pertrechados para tratar a su aspecto adverso". Jung, en *Psicología de la transferencia*, España. Edit. Paidós. 1993, págs. 23,24, opina lo mismo desde otro ángulo, cuando dice que en la relación terapéutica evita en lo posible que se produzca la transferencia del paciente, a la que Freud denominó "neurosis de transferencia": "Cabe comparar la transferencia con aquellos medicamentos que en unos actúan como remedio y en otros como veneno. Su aparición implica, en unos casos, una tendencia a la mejoría, en otros entorpecí miento y complicación, cuando no algo peor, y en otros, por fin, es comparativamente inessential. Pero por lo común, constituye un fenómeno delicado que adopta innumerables matices, y cuya presencia resulta tan significativa como su ausencia". "Los Qliphot, continúa Dione Fortune, se denominan los Sefiroth malos y adversos, pues no son principios o factores independientes en el sistema cósmico, sino el aspecto destructivo y desequilibrado perteneciente a las Sagradas Estaciones mismas. De hecho, no hay dos Árboles sino un solo Árbol, siendo un Qliphot el reverso de una moneda cuyo anverso es un Sefirah. Quien use el árbol como sistema mágico debe conocer forzosamente las Esferas de los Qliphot, porque no tiene otra opción que tratar con ellas. Sólo en el plano de Atziluth hay únicamente un Nombre de Poder asociado con un Sefirah, y ese es el nombre de la deidad. Al Arcángel le corresponde el demonio, y al coro de ángeles la cohorte de demonios, y las esferas sephiróticas tienen sus correspondencia en las habitaciones infernales".

Al respecto, el lector puede consultar a Manly P. Hall: *Ensayos sobre los principios fundamentales de la práctica del ocultismo*. Bs As, Editorial Kier, 1988.

Para aquellos que conocen el tema, se darán cuenta de que el trabajo se complica cada vez más, y el iniciado adquiere compromisos mayores.

La primera vez que apareció Mercurio en uno de mis viajes astrales, resolvió una problemática personal que yo no había podido lograr por ninguna vía, tampoco por el análisis. Mercurio es, en el concepto alquímico, el aqua permanens (agua eterna), es por un lado un metal, y por otro, un líquido que se evapora fácilmente, tal cual lo hace el espíritu cuando sale del cuerpo; se lo ha llamado el spiritus Mercurii. En su cuerpo lábil y dual, condensa lo físico y lo espiritual, el milagroso medio de solución de los alquimistas, el agua que no es agua y lo sólido que no es sólido, la solutio, solución alquímica que transforma a los elementos químicos, y en la transformación de estos, ella misma transmuta, encarnando el espíritu redentor del hombre religioso y del filósofo, y por otro lado, la solutio, solución de los problemas espirituales que nos aquejan.

3. RELACIONADO CON UN MILAGRO

"Carl Jung opinaba que todos los acontecimientos mágicos, milagrosos y parapsicológicos, tienen un factor común, que es la actitud de esperanzada expectación por parte de los participantes', "La persona que se pone a prueba, —dice Jung—, o bien duda ante la posibilidad de saber algo que no conoce, o bien espera que eso sea posible, y que el milagro se realice. De todas maneras, la persona que se somete a una prueba aparentemente imposible —ver y hablar con un Ángel—, por ej., se encuentra encarnando la situación arquetípica que tan a menudo vemos en los mitos y en los cuentos de hadas, cuando la intervención divina, por ejemplo, un milagro, ofrece la única solución"¹¹.

Para poder intervenir en semejante suceso, que es el milagro, deberemos despertar a nuestro Mago Interior, como lo hizo Moisés, al provocar que brotara el agua de la roca. No es fácil. Nuestro Mago Interior es nuestro espíritu creador de materia, aquel espacio vacuo, geoméricamente inestable; es el espíritu mercurial de los alquimistas, la sustancia transformadora que, a su vez, mora en la oscuridad de nuestro inconsciente colectivo y debe ser liberado. Si partimos de la idea de que la realidad existe, son nuestras conciencias lo que la transforma en lo que es, dándoles a las protoformas, las formas de lo que existe y cambia, mutando una cosa en otra cosa, y en este proceso interviene el Mago.

Este Mago Interior, igual que el Mago Exterior, usa una vara para dirigir su energía, o su dedo índice para atraer al plano físico la fuerza espiritual y la energía

¹¹ Jung, C. G. citado por Sallie Nichols. en Jung y el Tarot, Argentina. Editorial Troquel. 1991, pág. 79. Citado por Ira Progoff en Jung, Synchronicity. and Human Destiny. New York The Julián Press Inc.1973. pág. 104. 105.

creadora de imágenes y formas (recuerden el primer capítulo en el cual teorizamos que la materia vacua y geoméricamente inestable es, cuando se le da forma, y que de ello se encarga el intelecto; y vamos más allá con ese concepto, porque aun, con lo genéticamente guardado en los cromosomas, sucedería lo mismo, pues el hombre es capaz de comprender tal críptica existencia, cuando la descubre a través de su mente).

Este Mago Interior puede llevarnos también hacia el desencanto, pues puede crear con sus movimientos de manos y el poder de su vara, un mundo apócrifo, el maya, la sombra de las diez mil posibilidades (lo que está oculto en el inconsciente puede revelarse en forma desordenada y producir como resultado un producto que se ha formado de varios fragmentos pertenecientes a diversas y hasta opuestas imágenes que se contradicen, se superponen, se autoeliminan y se dispersan; tales imágenes son las referidas en nuestros sueños, pero también por pacientes psicóticos, cuyas mentes han perdido en ese momento de sus vidas, la capacidad de ordenar y "pegar" los fragmentos para darles una lógica interpretación que sea comprensible para ellos y los demás).

Meditar sobre esta figura arquetípica es un reto.

Mi Mago Interior ha intervenido, sin duda, en la realización de este libro, pues por medio del mecanismo de la sincronicidad, pude hallar y conectarme frecuentemente con fuentes de información y ayuda. Mediante un sencillo ejemplo, trataré de explicar cómo lo que "tenemos dentro", ya sea como idea, necesidad o búsqueda, aparece sorpresivamente afuera, materializándose. Como introducción al capítulo XIV "elegí una poesía de Borges: El Ángel. Cuando comencé a escribir este capítulo pensé en la poesía de Borges, pero... ¿dónde estaba? No recordaba en absoluto en cuáles de los libros de dicho autor, la había leído. Dejé en suspenso la introducción y continué, prácticamente resignada a obviar la poesía, escribiendo el capítulo en cuestión. Días después, me dirigí a un amplio mueble empotrado en la pared, donde bajo llave, guardo las historias clínicas viejas, pues debía buscar una en particular, ya que un paciente había regresado a consulta luego de doce años de haberle dado el alta; allí había, además de fichas clínicas, varios libros, y entre ellos, tres de Borges: El Aleph, La Cifra y El tamaño de mi esperanza. Mi mano, no mi mente, fue hacia La Cifra, repito, mi mano fue hacia ese libro y fue mi mano que, acto seguido, abrió el libro en la página 67 donde puede leerse la poesía El Ángel. Dice Sallie Nichols, en la pág. 77 de la obra ya citada, al respecto: "La mano es siempre algo muy importante en toda magia. Es el símbolo del poder del hombre para medir y dar forma a la naturaleza y usar de modo creativo sus energías. Más veloz que el ojo, la mano del Mago crea la ilusión más rápidamente de lo que nuestra imaginación pueda seguir; su mano es también más rápida, en el sentido que "es más viva que la ocupada mente del hombre". La mano humana parece tener una

inteligencia propia. Se la ha denominado "el momento fugaz de creación que nunca se detiene"¹².

El mecanismo de sincronicidad es la maneta que tiene el Mago Interior para conectarse con nosotros, lo que significa "que se ha activado un poder arquetípico", según Jung; aunque también el arquetipo puede de alguna manera "materializarse y aparecer involucrando nuestra personalidad con actitudes o formas de pensar como si fuéramos demonio, héroe, dios, emperador, sacerdotisa, ermitaño o mago; pero no deja de ser nada más que una pretensión. Nadie puede resistir semejante peso y lo más probable es que paguemos un muy alto precio por tal fantasía. No sucede nada de esto cuando el arquetipo se organiza "por propia voluntad" y se hace consciente, irrumpiendo en nuestras vidas con todo el colorido, la magia y la magnificencia que lo caracteriza, tal cual sucedió en el ejemplo anterior.

Lo que hay que tener presente para comprender este mecanismo de sincronicidad es que el arquetipo no sabe de tiempo ni de espacio. Dentro de su estructura no aparecen estos límites que la razón humana se ha impuesto a sí misma; en realidad, la concepción del tiempo cronológico es nueva dentro de la mente del hombre, y en relación con el Universo, un absurdo total. Nuestra mente está formada de partículas misteriosas, portadoras de una información que aun ni ha comenzado a revelarse. Los arquetipos contienen una pequeña parte de esa información y la fuerza inaudita de organizarse de dos maneras:

1.- hacia dentro, como una imagen psíquica, perfectamente observable durante la meditación y los sueños;

2.- hacia fuera, en la realidad externa, como un hecho real, materializado, que puede ser captado por nuestros sentidos. En general, se materializa de repente, como por obra de magia (Mecanismo de sincronicidad).

Jung dice al respecto: "Entiendo, pues, por arquetipo, una propiedad o condición estructural propia de la psique que, de algún modo se vincula con el cerebro, esta propiedad heredada es algo así como la posibilidad formal de volver a producir las mismas ideas o, al menos parecidas"¹³.

12

N del A: Es muy probable que estos arquetipos se encuentren formados en una zona del cerebro izquierdo, al que se ha llamado el cerebro intuitivo. No estamos diciendo que cada uno de ellos está allí, "listos para ser fotografiados". lo que intentamos explicar, que la carga de información con la cual cada uno de ellos está formado, está grabada en el genoma celular, y que por vías de asociación son despertados por el cerebro derecho que necesita la información exacta. El cerebro derecho, en mi ejemplo, golpeó a las puertas del Mago, complementándose así, las dos acciones: la mano fue directamente al libro porque el cerebro derecho había memorizado la información de que El ángel estaba en La Cifra, información que estaba guardada en los circuitos de memoria y que no era consciente; pero la mano abrió el libro en la página exacta, porque el Mago lo hizo ("más veloz que el ojo. la ruano del Mago crea la ilusión"), por ello, sus intervenciones son siempre irreproducibles, instantáneas, sorpresivas y espectaculares. Los fenómenos parapsicológicos podrían tener también esta explicación.

¹³ Jung, C. G. *Psicología y Religión*. Barcelona. Edit Paidós. 1994. pág. 165.

¿Podrían heredarse esas representaciones, tal como se heredan enfermedades y predisposiciones a enfermedades, el color de la piel, o el talento para la música? ¿Es el arquetipo una predisposición a elaborar ciertas representaciones que han venido repitiéndose a través de los milenios en las mentes humanas de todas las civilizaciones, o lo que se hereda es la representación misma o la combinación de las dos? Por ahora, la ciencia médica no puede contestar esto. Durante años y en la actualidad, los filósofos y científicos discuten si nuestro cerebro es una tabula rasa sobre la cual, a modo de una masilla, comienzan a marcarse las impresiones del mundo, o si ya venimos con un importante bagaje de información, entre ellas, los arquetipos. Los progresos que la ciencia ha tenido en el campo de la Genética están inclinando la balanza hacia la segunda teoría con la cual particularmente yo me identifico.

Por este mecanismo de sincronicidad, podría, quizás, verse u oírse un Ángel.

Lo importante aquí, es ponerse a pensar el porqué, la respuesta al porqué es fundamental y trasciende la visión angélica, pues como dice Jung: *"Los milagros atraen solamente la comprensión de aquellos que no pueden percibir su significado, son simples sustitutos para la incomprendida realidad del espíritu..., estos hechos no pueden reemplazar ni esclarecer la comprensión del espíritu, que es lo único esencial"*¹⁴.

¿Cómo se relaciona este hecho con mis necesidades? ¿Acaso está señalándome alguna problemática que no alcanzo a visualizar? ¿Tiene que ver acaso con carencias o con potenciales que no he descubierto aún, y que por ese motivo no puedo corregir o aprovechar como debiera?

La conciencia humana ha demostrado fehacientemente que no siempre se encuentra capacitada para comprender totalmente y como debiera, ciertas situaciones de vida, producto de la interrelación con su contexto y con ella misma y aquellas fabricadas únicamente por ella misma; quizás, se deba a que no hace mucho tiempo que viene desarrollándose; seis mil años no son nada en la evolución de una especie pues, posiblemente, con el comienzo de la escritura y el desarrollo de las áreas cerebrales de Wernike y de Broca¹⁵. y con la concomitante aparición de los símbolos hablados y escritos, haya comenzado la verdadera expansión de la conciencia humana y su crecimiento posterior; pero cuando hablamos de crecimiento posterior no nos referimos únicamente a que la misma se haya logrado a través de la maduración mecánica de las aptitudes biológicas naturales e inherentes al sistema nervioso central, propia de la especie, sino que lo que decimos es que la expansión de la conciencia es

¹⁴ Sallie Nichols ob. cit. pág. 101.

¹⁵ Las divisiones anatómicas de la corteza cerebral reconocen dos hemisferios, cada uno de ellos con cuatro lóbulos: frontal, parietal occipital y temporal. El área de Broca se encuentra en el lóbulo frontal y controla los músculos de la fonación y expresión facial. El área de Wernike se encuentra en el lóbulo temporal posterior superior y es el centro de

un proceso que se desprende de la actividad propiamente humana, de la interacción con el medio y de relación con sus semejantes y con el sí mismo¹⁶, producto de un intrincado, rico y complejísimo desarrollo histórico.

La conciencia, entonces, se expresa mediante distintos mecanismos que brotan del inconsciente: sincronicidad, lenguaje arcaico, irracional y ambiguo, de variados y contradictorios significados, sueños extraños, aparentemente inexplicables, sueños premonitorios. La lectura de tales mensajes no es fácil, pero tampoco imposible. Como este lenguaje críptico y arcaico proviene de un estadio prepsíquico donde descansa una fabulosa y extraordinaria información, que tiene las características de ser fragmentada, dispersa, superpuesta, desordenada, como si un ciclón hubiera irrumpido en una inmensa biblioteca; y cuya interpretación, en general, difiere de la actual —pues la ciencia ha decodificado una parte de la misma—, el intérprete debe poseer un profundo conocimiento de la historia de la evolución del espíritu humano.

En todos estos años de investigación y ante casos revelados de milagros, pude observar que lamentablemente, han sido muy pocos los que han meditado sobre el tema. Lo que he podido notar, sí, es que la gente queda envuelta en una especie de perplejidad mezclada con sentimientos de incredulidad, buscando, en algunos casos, una explicación en ciertos hechos de la vida cotidiana, como enfermedad, trabajo, amor y hasta dinero; y en otros, mediante el mecanismo de negación, fue sometido el hecho a la zona de sombras. Nadie se preguntó qué relación había entre el milagro y su personalidad, en el sentido ya señalado anteriormente. Con esto quiero subrayar que el milagro moviliza en el plano físico, o sea, cambia, modifica, resuelve algo, pero en un sentido más intenso que el simple hecho observable.

4. LA INVOCACIÓN

Invocar significa llamar uno a otro en su auxilio, apelar o apoyarse en alguna cosa. Los ocultistas afirman que el conocimiento del nombre da poder sobre el nombrado al conocedor, por ello, en algunas culturas antiguas los hijos recibían un nombre supuesto; el verdadero era únicamente conocido por el padre, y tal vez por la madre.

la comprensión auditiva del lenguaje. Ambas áreas están unidas por una conexión nerviosa llamada "fascículo arcuato".

¹⁶ *El sí mismo es, según Jung, la representación simbólica de la totalidad psíquica, y cuyo equivalente histórico es la figura de Cristo. Jung dice al respecto: "Por esto he propuesto dar a esta personalidad conjunta, presente pero no íntegramente aprehensible, la denominación de sí mismo. El yo está, por definición, subordinado al sí mismo, respecto del cual se comporta como una parte con respecto al todo".*

Tiene, dentro de los alcances del campo de la conciencia, libre albedrío, como suele decirse. Por este concepto no entiendo nada filosófico, sino el notorio hecho psicológico de la llamada decisión libre, en relación al sentimiento subjetivo de libertad. Pero, tal como el libre albedrío choca en el entorno con el orden necesario, así también encuentra sus límites, más allá del campo de la conciencia, en el mundo interno, subjetivo, es decir, allí donde entra en conflicto con los hechos del sí mismo ". Jung. C. Aion. Barcelona, Editorial Paidós, 1992. pág. 19.

Significa que para invocar debemos conocer el nombre de quien invocamos, pero no estamos de acuerdo en que el que invoca las sustancias intermedias Ángeles, pueda tener poder sobre ellas, como se sostenía en la antigüedad. Por ejemplo, en Grecia, se usaba el nombre de la persona a quien se le practicaba una hechicería, escrito sobre una tablilla —defixiones— y luego se le clavaban objetos punzantes con la intención de dañar a la víctima; y en Roma, los nombres de los dioses que protegían a una aldea, ciudad o pueblo se mantenían en secreto entre los sacerdotes, para impedir que malintencionadas personas pudieran obrar en contra de ellos y contrarrestar de ese modo, su acción benévola. Pero hoy en día, quien piensa que puede dominar o someter a alguien por el conocimiento del nombre, padece de cierta megalomanía propia de las personalidades inestables, que busca a través de la expansión del Yo, la inflación del mismo, posiblemente para mitigar falencias que, de ninguna manera, podrán ser vehiculizadas con estas prácticas. La megalomanía que nace de las fuentes del narcisismo primario¹⁷, donde el todopoderoso yo es hablado a través de la simbología del inconsciente, como si este fuera un megáfono que sobredimensiona las facultades del individuo, quien se cree poseedor de condiciones sobrehumanas, fue una deformación sustentada por medio de la cultura, cuando las prácticas de dominación, utilizando el nombre, eran moneda corriente y aceptadas por todos los pueblos del mundo; pertenecen a una etapa de la evolución de la conciencia del hombre, que había suplantado otras prácticas, aun más primitivas, como por ejemplo, el sacrificio del padre, quien luego era devorado por cada uno de los integrantes de la asociación fraternal, con la intención de apropiarse de su fuerza y su poder¹⁸. Seguramente, una cantidad considerable del material que hoy nuestra civilización reconoce como válido, será desechado por la cultura e irá a parar al inconsciente colectivo; pero eso no significa que vaya a desaparecer, sino que estará allí a disposición nuestra, quizás para siempre.

Las sustancias intermedias Ángeles son arquetipos enterrados en el psiquismo humano, sus poderes únicamente pueden ser igualados a la fuerza de la naturaleza e igual que a estas, no podremos dominarlas, aun cuando sepamos sus nombres.

Son pocos los ángeles que se han presentado por su nombre; el resto permanece en la oscuridad, al margen de nuestras conciencias; han sido llamados Hayyot (literalmente, vivientes) según el Zohar, y también Shinan (Ángel), que

¹⁷ *Narcisismo primario: basado en el mito de Narciso, quien se enamora de su propia imagen reflejada en las aguas del lago, Freud elabora la idea de que la libido puede fijarse al propio cuerpo y a la propia persona del sujeto en lugar de ligarse a un objeto exterior (autoerotismo). Es una etapa normal, que comprende desde el nacimiento a los seis meses de edad. Luego, en la etapa adulta, su permanencia es considerada fuente de desórdenes psicológicos. El lector puede consultar la obra de Freud, Sigmund: Introducción al Psicoanálisis. La teoría de la libido y el Narcisismo en Obras Completas. V. VIH. Bs.*

As.. Santiago Rueda Editor. 1953. pág. 169 y subsiguientes

¹⁸ *Freud Sigmund (1856-1939) "Tótem y Tabú" ob. Cit. Volumen VIII. págs. 146. 147*

engloba las cuatro figuras simbólicas de los ángeles descritos en Ezequiel 1: 5-28: TORO - ÁGUILA - LEÓN - HOMBRE, sobre los cuales aparece una forma humana, que es el Hombre Primigenio, que sólo era Pensamiento, el Aciam Kadmon.

Tales figuras sintetizan respectivamente La Fuerza. La Grandeza y El Poder, y finalmente refiriéndose al hombre, Lo Temible (norá).

Invocar seres de semejante complejidad no es sencillo, sin embargo, los antiguos lo intentaron.

Los egipcios construyeron la Esfinge, con cuerpo de toro, garras de león, alas de águila y cabeza humana, y la adoraron.

Ezequiel (ver Ezequiel 1:1-28), no se libró tampoco de una extraordinaria visión que fue llamada "La Gloria de Dios". No creemos que a Ezequiel se le haya presentado semejante visión en forma casual. Ezequiel tuvo varias visiones no menos extraordinarias que la Gloria de Dios. Desconocemos si a Ezequiel se le aparecían espontáneamente o él las provocaba con algún ritual de invocación¹⁹.

La conclusión a la que he arribado después de finalizar las complicadas lecturas referentes a los rituales de invocación es que, para llegar a consumir tales estados de conciencia, debe, el que lo realiza, estar absolutamente seguro de lo que hace, y primordialmente, el hecho de poseer una personalidad ajustada, equilibrada, exenta de síntomas neuróticos, y también un bagaje de conocimientos que únicamente se logra con largos períodos de estudio y meditación. Para aquellos que deseen internarse en los caminos del Ángel es primordial estudiar los secretos de la Cábala.

Con sorpresa veo que la gente se inclina hacia la India cuando opta por el camino de la espiritualidad. Si bien el hinduismo es un extraordinario sendero de exquisitos matices y una fuente inagotable de conocimientos, entiendo que es en otra fuente donde nosotros debemos ir a buscar: la sabiduría de Israel, pues es el judaísmo el origen de la cultura espiritual europea: el cristianismo.

Entiendo que ciertos ejercicios previos como el control mental, la Cruz Cabalística y el Ritual Menor de Proscripción del Pentagrama, nos asegurarán pasos más firmes para acercarnos a tales estados de conciencia, pero no nos protegerán contra las fuerzas arquetípicas que se desperdigarán libres en nuestro indefenso yo,

¹⁹ *"No siempre es posible juzgar cuál de las causas produjo las visiones místicas de, por ejemplo, Ezequiel, Enoc, Jacob Boheme, Thomas Trah'erne y William Blake. Pero los jardines de deleite enjorados se relacionan comúnmente en el mito con la comida de una ambrosía prohibida a los mortales; y esto indica una droga alucinógena reservada para un pequeño círculo de adeptos y que les causa sensaciones de gloria y sabiduría divinas... Los hongos alucinógenos son comunes en toda Europa y en Asia. Algunas variedades, que no pierden sus cualidades tóxicas cuando se las cocina, parecen haber sido introducidas en las tortas sagradas que se comían en los Misterios griegos; y también en los Misterios árabes, pues la raíz arábiga jtr aparece en las palabras que significan "seta venenosa", "pan sacrificial" y "éxtasis divino". Perseo fue al enjorado Jardín de las Hespérides, ayudado por Atenea, diosa de la sabiduría y, según Pausanias, más tarde construyó la ciudad llamada Micenas en honor a un hongo que encontró en*

fuerzas provenientes de zonas muy antiguas de nuestro cerebro y cuyos símbolos tienen el poder de explotar como algo que ha sido guardado siempre a presión, sin escape alguno. Insisto, pues lo considero de fundamental importancia, que la persona que ha decidido trabajar en los rituales de invocación, debería contar en su haber con la experiencia de un análisis personal exhaustivo, que le brindará cierta seguridad de que no está buscando tales vivencias para mitigar falencias, conflictos o traumas del Yo. Esta persona debe estar equilibrada y poseer un extenso conocimiento sobre estos aspectos de la naturaleza, para luego pasar a la práctica, específicamente, a los rituales de invocación.

El Dr. J. Dee y E. Kelly pensaron que, en cada punto cardinal de nuestro planeta, se alza una Torre custodiada por fuerzas elementales y angélicas; basándose en esta idea surge el nombre de Ritual de los Ángeles de la Atalaya, que ha sido tomado del Sistema de Enoch de Dee y Kelly. Los cabalistas nos dicen que Enoch²⁰, hijo de Yered y padre de Matusalén, el séptimo magister después de Adán, fue quien escribió un libro que se compone de un alfabeto cabalístico y de una rueda o círculo de cuatro décadas, y por radio tiene una escala de cuatro figuras progresivas, que representan a la humanidad, en el orden que sigue: hombre, mujer, joven y anciano.

Tal ritual debe ser realizado en un cuarto especial, bajo la supervisión de un Maestro, alejado de todo ruido y contaminación, con una preparación profunda por parte del iniciado, y con la colocación de ciertos objetos que simbolizarán, por ejemplo, los cuatro elementos, además de otras connotaciones relacionadas con significados metafísicos y con el conocimiento de ciertas frases que deben ser pronunciadas con solemnidad y respeto. El Ritual de los Ángeles de la Atalaya es el

aquel lugar y del que salía un charco de agua". Extraído de Graves y Fatai Los Mitos hebreos. Bs. As., Alianza Argentina, 1994. páginas 73-74.

²⁰ *Enoc: Citado en el Génesis. Se diferencia de los otros patriarcas porque en comparación de los otros vivió poco tiempo; exactamente 365 años, en relación, por ej. de su hijo Matusalén que vivió 969 años, o de Noé que murió a los 950 años. La longevidad de los patriarcas bíblicos no ha podido ser bien explicada. Es muy probable que los sistemas cronológicos de los antiguos judíos hayan sido otros, pero no existe prueba fehaciente de ello. Es el único de quien se dice: "Anduvo Enoc con Dios (viviendo) después, de engendrar a Matusalén y desapareció porque Dios se lo llevó" Gen. 5: 24. y en Ecli: 44:16 "Enoc agradó a Dios y fue transportado al paraíso para predicar a las naciones la penitencia ". En Apoc. 11: 3 "V daré a mis dos testigos que, vestidos de saco profetizarán durante 1260 días". Estos dos testigos son Elías y Enoc. O Moisés y Enoc, que bajarían del Cielo a predicar. De la lectura apocalíptica deriva la transformación de Enoc en Ángel del Servicio. Enoc fue identificado también como el Ángel Metatrón en el Sepher Hekhalot 170.176, muy relacionado con el libro de Enoc, donde dice que. "Dios puso su: Propia Corona en la cabeza de Enoc y le dio 72 alas y numerosos ojos (el número 72 es un número sagrado) Su carne se transformó en una llame, sus nervios en fuego, sus huesos en ascuas, sus ojos en antorchas y su cabello en rayo de luz: y lo rodearon la tormenta, el torbellino y el rayo".*

De Enoc se dice que escribió un libro en lengua aramea o hebrea que se compone de un alfabeto cabalístico y de un círculo compuesto por cuatro décadas. Su radio posee una escala de cuatro figuras colocadas en progresión y que representan a la Humanidad: hombre, mujer, joven y anciano. Este libro, el cual ha sido fuente de inspiración de los libros sagrados de otros pueblos, es utilizado como instrumento de adivinación. Consta de 72 láminas o figuras divididas en 22 Arcanos Mayores equivalentes a las 22 letras del alfabeto hebreo, y 56 Arcanos Menores y pareciera que en realidad, fue escrito en el siglo I en Palestina, y conservado en textos griegos y etiópicos. Existe una versión diferente del mismo libro en eslavo. Existe una traducción al inglés de las dos versiones de Charlesworth, J.: The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament. Londres. Vol. II. págs. 163 y subsiguientes.

más completo que conozco para invocar los cuatro Arcángeles: Rafael, Gabriel, Miguel y Uriel.

Para poder realizar este Ritual, primeramente debe aprenderse la Cruz Cabalística y el Ritual de Proscripción del Pentagrama; pero primordialmente debe comprenderse el profundo sentido que tiene realizar tales ejercicios espirituales. Sus ventajas y sus riesgos, y saber que son parte de un sistema metafísico muy antiguo que es parte de la Cabala —Qabbalash—, la doctrina secreta de los judíos, un sistema filosófico místico que ayuda a la comprensión del Universo y del hombre, no como una parte separada del mismo, sino como integrante e integrador, "porque lo que está arriba está abajo", lo que quiere decir que el hombre es un microuniverso infinito y desconocido, copia del macrouniverso infinito y desconocido, también.

Todas las palabras de Poder, en la Cabala, son expresadas en idioma hebreo, y así debe respetarse, pues cada letra es también un número, y cada letra tiene un significado que, al sumarse a un número, pueden usarse para expresar las relaciones que existen entre ideas y potencias.

El Árbol de la Vida —ETZ-JAIM— es un instrumento de meditación, de autocomprensión y por lo tanto, de comprensión del Otro, es un símbolo complejo que tiene como fin representar al Universo y al espíritu humano en relación con el cosmos, es un maravillosos medio del cual se sirve la Cabala para guiar nuestro pensamiento, y ayudarnos a penetrar en nuestro inconsciente.

El Árbol de la Vida está representado por diez círculos llamados sefiroth o emanaciones divinas²¹, y son: Keter, Jojmah (léase Jpjmá), Binah (léase Bina), Jesed o Chesed, Geburah (léase Guevurá), Tifereth, Netzaj, Hod (léase Jod) y un undécimo que es Daat, el sefirah invisible.

Los Sefiroth están unidos por veintidós Senderos que se corresponden con las veintidós letras del alfabeto hebreo. Los Senderos también están relacionados con los signos del Zodíaco, los cuatro elementos y los planetas. Las veintidós letras del alfabeto hebreo y los veintidós Senderos se relacionan con los veintidós Arcanos Mayores de las cartas del Tarot, las Moradas de Thot²², y a su vez los cuatro palos del mazo del Tarot se relacionan con los cuatro mundos del Árbol de la Vida, a saber:

²¹ El término sefirah aparece por primera vez en el Sefer Yesirah, el Libro de la Formación. Designa cada una de las Emanaciones Divinas, como números insustituibles, como escalas de creación y principios del Cosmos. Son denominadas de acuerdo a los atributos por medio de los cuales Dios se manifiesta en el Mundo. De la traducción hebrea significa "recuento", y de la griega "esfera". Sefer Yesirah es una de las obras cabalísticas más destacadas, quizás la más antigua (siglo III) Existe una traducción al castellano: Rotger. J. Mateu. Barcelona. Ediciones Obelisco. 1983.

²² Las Moradas de Thot: se refiere a un alfabeto hieroglífico que se atribuye a Moisés, denominado también el Atus de Thot — Thot es el dios egipcio de la sabiduría — El Atus de Thot cuyo contenido son las cartas del Tarot.

ATZILUTH

Mundo Arquetípico o Mundo de las Emanaciones. Es aquí, y según la Cabala, donde Dios actúa directamente sin intervención de ningún otro ministro.

El Yod o Iod, décima letra del alfabeto hebreo cuyo significado esotérico es mano, y cuyo valor numérico es 10, preside el mundo de Atziluth, y es la primera letra del Tetragramaton²³, el nombre de Dios y que es el símbolo de las totalidades manifestadas. La letra Yod se relaciona con Virgo y con el ángel Demaliel. Su sefirah es Keter.

Para el mazo del Tarot está relacionado con Bastos, y con el Elemento del Fuego. Tanto para el ocultista como para el psicoanalista, ocupados en penetrar en el inconsciente, pero utilizando distintos instrumentos, es útil saber en qué plano están trabajando, porque tan pronto se realizan conexiones entre asociaciones planetarias y zodiacales, se nos abren las puertas de cualquier templo, pues todos los dioses y diosas creados por el hombre, de todos los sistemas que la humanidad haya inventado, tienen asociaciones astrológicas.

BRIAH

Mundo Creativo o el Mundo de los Tronos. De las ideas: La Cabala afirma que las Emanaciones Divinas se manifiestan en este plano a través de los Diez Arcángeles Poderosos que cumplen los mandatos de Dios, cuyos nombres jamás deben ser cambiados (se refiere específicamente cuando estos nombres son utilizados en los rituales), y que se encuentran adjudicados a los sefiroth de Briah.

Los Arcángeles son considerados en la Cabala como potencias creadoras que construyen el Universo de acuerdo con los planes de Dios. Son llamados Elohim²⁴, pues son emanaciones de Dios:

²³ Tetragramaton: el nombre divino de 4 letras - YHWH cuya pronunciación está prohibida. El segundo mandamiento dice: "No tomarás el nombre de Dios en vano". Dios es un misterio, igual que su nombre.

Para poder comprenderlo, el cabalista recurre a los diez sefiroth del Árbol de la Vida, pues allí se encuentran sus manifestaciones externas. Con las innumerables combinaciones del alfabeto hebreo se pueden expresar todos los nombres de Dios, pues con estas letras sagradas fueron escritas las Sagradas Escrituras, las cuales son llamadas así. No solamente por su contenido, sino porque literalmente fueron escritas con letras sagradas. En el Sefer Yesirah. págs. 20 y 22. Dios se sirve de las letras para la creación del mundo. Veintidós letras fundamentales. Las estableció en la voz. las grabó en el Soplo y las fijó en la boca en cinco lugares — las letras **álef, he, jet,** y ayín en la garganta (gutturales)— **guimel, yod, caf,** y **cof,** en el paladar,—**dálet, tet, lamed, nun, y tav,** en la lengua,— **yayín, vav, mem y peí,** en los labios (labiales). "Veintidós letras fundamentales. El las estableció, grabó, agrupó, pesó e intercambié. Y formó con ellas toda la Creación y todo lo destinado a formarse".

²⁴ Elohim: Como YHWH, está estrictamente prohibido pronunciarlo puede pronunciarse en su lugar Elohím, que significa Dios, o Adonay (el Señor) o Sadday. palabra que comienza con la letra Sin, que es símbolo de Dios entre los hebreos. Dios se revela ante Abraham Gen: 17:1 "Yo soy el Sadday, anda en mi presencia y sé perfecto". En realidad, los nombres de Dios son infinitos. Dione Fortune tiene una opinión persona! al respecto, de la palabra Elohim: Una religión sin diosas está a mitad de camino del ateísmo.

En el vocablo "Elohim" encontramos la clave verdadera. Elohim es traducido como Dios en ambas versiones autorizadas y revisadas de las Sagradas Escrituras. En realidad, debe traducirse obligatoriamente "Dios y Diosa", pues es un sustantivo femenino con el añadido de una terminación masculina plural. Este es un hecho incontrovertible.

Metatrón: el Ángel del Servicio. El Ángel de la Presencia, que corresponde a Keter.

Raziel: el heraldo de Dios. Corresponde a Jojmá.

Tsaphkiel: la contemplación de Dios, que pertenece a Binah.

Tsadkiel: la Justicia de Dios, que corresponde al sefirah Jesed.

Khamael: la Severidad de Dios que pertenece a Geburah.

Miguel: "Quién como Dios", que pertenece a Hod.

Haniel: la Gracia de Dios, en el sefirah Netzach.

Rafael: la medicina de Dios correspondiente a Tiferet.

Gabriel: el hombre-Dios, en el sefirah Yesod.

Sandalphon: la otra cara de Metatrón correspondiente a Malkut (siguiendo la idea de "lo que es arriba es abajo").

La He (léase Jei), quinta letra del alfabeto hebreo, preside el mundo de Briah (léase Briá), y es la segunda letra del Tetragramaton, cuyo valor numérico es 5. Su significado esotérico es ventana, su ángel es Maljidael y su correspondencia astrológica Aries.

Para el mazo del Tarot está relacionado con espadas, y con el Elemento Aire.

YETZIRAH:

Mundo Formativo. De las emociones. Se encuentra aquí el Coro de Ángeles y se encuentran asignados a los sefiroth, de acuerdo con su función y poder.

Los sefiroth de este plano son: Jesed, Geburah, Tiferet, Netzaj, Hod y Yesod.

A los nueve Coros Angélicos los cristianos les asignaron otros nombres, pero sus significados y poderes son los mismos.

Nombre según la Cabala: **Hayyot Ha Kados**.

Nombre según el Cristianismo: **Serafines**.

Sefirah al que corresponde: **Keter**.

Significado: **Animales de Ezequiel y de la Apocalipsis**²⁵

Nombre según la Cabala: **Ophanim**.

en todo caso en su aspecto lingüístico, y ha de presumirse que los diversos autores de los libros de la Biblia sabían lo que decían, y no usaban esta forma peculiar y única sin una buena razón: "Y el espíritu de los principios conjunto masculino y femenino se desplazaban sobre la superficie de lo an\orfo. y la manifestación tuvo lugar". Fortune Dione. Ob. cit. pág. 163.

²⁵ En la visión de Ezequiel, Ez. 1:5,14, aparecen 4 seres vivientes de 4 caras cada uno y 4 alas cada uno. En esta descripción se sintetiza el nombre sagrado de 12 letras, pues el Tetragramaton YHWH se repite tres veces. Las doce letras sagradas le sirvieron a Moisés para dirigirse al Ángel en la zarza, pues al pronunciarlas el ángel le contestó: "Eyse aser Eyse". "Soy el que Soy". En el Zohar. ob. cit. p. 56. el ángel semidentifica como Gabriel: "Topó con un ángel de llamas cuyos ojos y alas proyectaban lenguas de fuego Este ángel llamado Gabriel quiso devorarlo Moisés pronunció el Nombre Sagrado de doce letras y el ángel se fue atemorizado y tembloroso"

Nombre según el Cristianismo: **Querubines.**
Sefirah al que corresponde: **Jojmah.**
Significado: **Ruedas de Ezequiel.**

Nombre según la Cabala: **Aralim.**
Nombre según el Cristianismo: **Tronos.**
Sefirah al que corresponde: **Binah.**
Significado: **Seres potentes.**

Nombre según la Cabala: **Hashmalim.**
Nombre según el Cristianismo: **Dominaciones.**
Sefirah al que corresponde: **Jesed.**
Significado: **Seres brillantes.**

Nombre según la Cabala: **Seraphim.**
Nombre según el Cristianismo: **Potestades.**
Sefirah al que corresponde: **Geburah.**
Significado: **Sierpes flamígeras.**

Nombre según la Cabala: **Melachim.**
Nombre según el Cristianismo: **Virtudes.**
Sefirah al que corresponde: **Tifereth.**
Significado: **Reyes.**

Nombre según la Cabala: **Elohim.**
Nombre según el Cristianismo: **Principados.**
Sefirah al que corresponde: **Netzaj.**
Significado: **Dioses.**

Nombre según la Cabala: **Beni-Ellohim.**
Nombre según el Cristianismo: **Arcángeles.**
Sefirah al que corresponde: **Hod.**
Significado: **Hijos de Dios.**

Nombre según la Cabala: **Cherubin.**
Nombre según el Cristianismo: **Angeles.**
Sefirah al que corresponde: **Yesod.**
Significado: **La Morada de los hijos.**

Son muy pocos los ángeles mencionados por sus nombres, pero como son considerados fuerzas creadas en la divinidad misma, fueron muchos los estudiosos ávidos de conocerlos, ya que para llevar a cabo los rituales, es vital invocarlos por sus nombres. Tradiciones antiguas afirmaron poseer 72 nombres de ángeles que fueron deducidos de la Biblia en Éx: 19, 21, ya que se trata de tres versículos de 72 letras cada uno, en el cual se explica como el Ángel de Yahvé (Ángel de Dios), ayuda a atravesar el Mar Rojo a Moisés y a su pueblo. Según Encausse²⁶ a la cifra de 72, puede llegarse insertando el Tetragramaton dentro de un triángulo y sumando el valor de las letras resultantes (recuerden que cada letra del alfabeto hebreo tiene un valor fijo, por lo que las letras se sustituyen por los números y los números por las letras)²⁷.

²⁶ Encausse. G: *La Cabala: tradición secreta de Occidente*. Barcelona, 1982. págs. 153-154.

²⁷ Aleph o **álef**(A) = 1. Beth(B) o **bet** o **vet** = 2. Ghimel o **guímel** (G) = 3.

Daleth o **dálet** (D) = 4. He (H. E) = 5. Vau. vaf o **vav** (VU) = 6 Zain o **zayin** (Z) = 7. Chet o **jet** (Ch) = 8. Teth o **tet** (T) = 9. Yod. **yud** o iod(I) = 10 Kaph. **jaf** o **caf**(K) = 20. Lamed o **lámed**(L) - 30 Mem(M) = 40. Nun(N) = 50. Samekh o **sámej**(S) = 60. Kwain o ain o ayin(Kw)

= 70. Phe o fei o **pe,fe** (P, F, Ph) = 80. Pzad o **tazdik** o tzadi(Ts) = 90.

Koph o **cof,cuf**(K) = 100. Resh(R) = 200. Shin o **sin**(Sh) = ,300. Thau, taw, o **tav** (Th) = 400

Las letras en negrita fueron extraídas del Nuevo Diccionario Hebreo-Español, de Abraham Cohén Fernández. Bs. As., Editorial Sigal, 1978. pág. 8.

A casi todas estas letras sagradas les corresponden ángeles. A Beth. Rafael; a Ghimel, Gabriel; a Daleth. Anael; a He Maljidael; a Vau. Asmodael; a Zain. Emabriel; a Chet, Moriel; a Teth.Orjiel; a Yod, De-maliel; a Kaph, Sajiel; a Lamed, Zoriel; a Mein, El Redentor en las Aguas; a Nun, Barujiel; a Samekh, Adojiel; a Ain, Anael; a Fei, Ismael; a Tzadik, Jamabriel; a Koph, Amnitziel; a Resh, Mijael; a Shin. La Santísima Trinidad, a Tav. Jashiel.

Áleph es una letra muy especial, se la relaciona con el Espíritu Santo que es la tercera persona de la Santísima Trinidad, partícipe por igual de la misma divinidad del Padre y del Hijo, y de quien se dice que no ha nacido ni ha sido creado, es espirado por estas dos personas y su mutuo amor; se le atribuyen nueve frutos o actos virtuosos que se realizan bajo su influencia: amor, gozo. paz. longanimidad, mansedumbre, fe. modestia, continencia y castidad.

En El Zoliar. El libro del Esplendor. Barcelona. Edit. Obelisco. 1996.págs 49. 54. las letras hablan con Dios: "Dos mil años antes de la creación del mundo, ¡as letras estaban ya ocultas, y el Santo, bendito sea, las contemplaba y se deleitaba con ellas. Cuando, quiso crear el mundo, todas las letras se presentaron ante El, pero en un orden inverso".

"Fue pues la letra Taw, la primera en presentarse: 'Maestro del Universo —dijo— sírvete de mí si Te place, para iniciar la creación del mundo, pues soy la última letra de la palabra Emet (Verdad), grabada en tu sello. Y, puesto que Tú mismo eres llamado Emet, le conviene al Rey empezar la creación por la letra final de la palabra Emet..."

"La letra Álef se quedó en su sitio, sin presentarse. El Santo, Bendito sea, le dijo: Alef, Alef, ¿por qué no te has presentado ante mí como las demás letras? Respondió: 'Maestro del Universo, al ver que todas las letras se presentaron ante Ti inútilmente, ¿por qué tendría que presentarme? Y como he visto que ya habías otorgado ese precioso don a la letra Bet, he comprendido que no corresponde al Rey de los Cielos quitar el don otorgado a uno de sus siervos para concederlo a otro'. El Santo, bendito sea, le respondió: Oh, Alef, Alef, aunque sea la letra Bet de la que me sirva para la creación del mundo, tú serás la primera de todas las letras y en ti Yo tendré unidad. Serás la base de todos los cálculos y de todos los actos producidos en el mundo, y nadie podrá encontrar la unidad de nada si no es en la letra Álef.

El Santo, bendito sea, ha creado las formas de las grandes letras celestes correspondientes a las letras pequeñas de aquí abajo. Por ello las primeras palabras de las Sagradas Escrituras tienen por iniciales dos Bet (Beresit Bara) y dos Alef (Elohun et). para remarcar las letras celestes y las de aquí abajo, que no son en realidad más que las mismas letras por medio de las que se opera toda cosa en el mundo celeste y en el mundo terrenal.

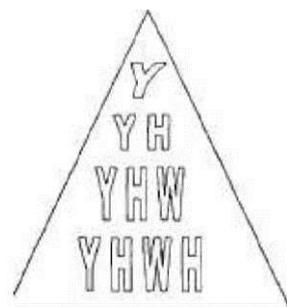


Figura 1

La fórmula es:

$$Y+YH+YHW+YHWH = 10+15+21+26= 72$$

Esta cifra es considerada la cifra clave, que designa por excelencia el nombre de Dios

La letra en el plano de Yetzirah es Vav, cuyo valor numérico es 6, su significado esotérico es clavo y sugiere la fijación de los supremos en Tiferet, su ángel es Asmodael y su correspondencia astrológica es Tauro.

Para el mazo del Tarot está relacionado con copas y su elemento es el Elemento Agua.

ASSIAH:

Mundo Activo o Mundo Material:

Corresponde al plano mundano. Su sefirah es Malkut. La letra en el plano de Assiah es He. Su valor numérico es 5, y su significado es ventana. También significa existencia y soplo vital.

En el mazo del Tarot es oros o pentáculos y el elemento es el Elemento Tierra, pues nos encontramos en este plano en la esfera terrestre, pero no solamente como el lugar donde vivimos, sino que se considera a este plano en el aspecto sutil y psíquico de la materia. Cuando se trabaja con el inconsciente se debe partir desde este plano, el cual se comunica, por intermedio de los senderos, con los otros planos ya nombrados. Toda operación psíquica, ritual, ceremonial y mágica se realiza en este plano, sobre la esfera de Malkut poseedora de los 4 Elementos. El ángel es el Arcángel Sandalphon o el Ángel Oscuro, en contraposición al Arcángel Metatrón, el Ángel del Semblante o Ángel Brillante.

Cuando nos encontramos en crisis, estos dos ángeles se colocan detrás del hombro derecho e izquierdo de nuestra alma, y se establece una pugna que puede abrir La Puerta de las Lágrimas o Puerta de la Justicia, portal que preside Sandalphon; o elevar la problemática a planos más sutiles y lograr así, la curación psíquica-espiritual; pero el "cable a tierra" siempre debe realizarse en Assiah, pues el

hombre debe crecer aquí, en este plano denso; aquí es donde debe resolver su problemática y donde deberá excretar lo que no le sirve para elevarse día a día a planos superiores de conciencia; aquí es donde deberá resolver quién quiere ser y qué camino tomar; aquí es donde deberá enfrentarse a sus miedos, a su egoísmo, a sus culpas y a sus miserias personales; aquí es donde deberá aprender a mirarse a sí mismo, sin horrorizarse de sí y sin vanagloriarse de sí, para de ese modo adquirir ese grado de humildad necesario para lograr cierto estado de equilibrio; y desde aquí podrá, después de lograr esos objetivos, tener la experiencia inefable de la Visión del Santo Ángel Guardián.

El Ritual del No Nacido, (en inglés *The Bornless Ritual*) fue publicado por el Sr. Carlos Goodwin, quien era miembro de la Sociedad de Anticuarios de Cambridge, Inglaterra, en 1852. El Ritual salió a la luz con el título de *Un Fragmento del Ritual Greco Egipcio*, que luego apareciese a principios de siglo reproducido por Wallis Budge con el nombre de *Magia Egipcia*.

El Ritual, luego, fue traducido del latín por uno de los miembros más destacados de una sociedad secreta ocultista llamada *La Aurora Dorada*, el Sr. Mac Gregor Mathers.

Alian Bennett, adepto mayor de la misma orden, tomó como discípulo a quien fuera y es considerado una figura extraña y contradictoria dentro de los estudios de la Cabala y de la Magia: Aleister Crowley, quien adoptó el ritual como propio, y que según sus experiencias y de quienes lo adoptaron (particularmente no tengo experiencia con este Ritual y únicamente estoy transmitiendo opiniones de otros), logra ponernos en comunicación y en conocimiento del Santo Ángel Guardián.

El Ritual del No Nacido, cuya fuente podemos encontrarla en los antiguos escritos griegos, era denominado *Acephalon*, que significa sin cabeza, en el sentido que no tiene comienzo, que nunca tuvo que nacer, porque estuvo desde el principio; esta idea nos sugiere que el espíritu no muere: deberá trascender a un estado atemporal y vacío porque la eternidad es una cualidad intrínseca de su existir, este es el destino de nuestra alma, según la concepción judeo cristiana. El Santo Ángel Guardián goza de esa cualidad desde siempre también, por ello es el No Nacido, *The Bornless One*.

En realidad, para los antiguos griegos, el Universo, los dioses y todo lo que vemos, existieron siempre²⁸; en el mundo griego, la palabra creación no era aplicable a la realidad cristiana para la cual el mundo surge de la nada por voluntad del Creador, pues el Universo siempre había existido; esta concepción es incompatible

²⁸ *Heráclito (536-470 a.C.) afirma que el cosmos no fue creado por los dioses ni por los hombres, y que el mismo siempre es, fue y será; su duración es infinita, eterna y para siempre. Ver la obra de Mondolfo. R: Heráclito, Textos y problemas de su interpretación, México, Editorial Siglo XXI, 1996.*

con el tiempo cronológico, que necesita de un comienzo o punto cero²⁹. La concepción griega podría representarse como una imagen circular mandálica³⁰: que se autofagocita para volver a surgir, como el Ouroboros³¹ en el sentido de que lo que aparece es completamente nuevo: pero de ninguna manera, es el producto final, sino que nuevamente se pondrá en movimiento para volver a revelarse en forma distinta; este es uno de los mecanismos por el cual se construye el autoconocimiento, y por lo tanto, el conocimiento del Otro.

Los rituales, en general, repiten la imagen del mandala (la disposición de los objetos en el salón, la dirección en la que deben efectuarse los movimientos y el estado de concentración en que se encuentra el que los realiza).

El mándala como símbolo es una expresión que nace de quien lo realiza, pero se vuelve hacia el efector como el rayo de luz que cae en el espejo y se refleja nuevamente iluminándolo.

²⁹ N. del A: *El mundo científico actual sigue discutiendo sobre modelos de Universo probables: universos evolucionados, abiertos y cerrados.*

*En el modelo abierto existe un big-bang de comienzo (punto cero) con expansión hacia el infinito. En este modelo en permanente expansión, las galaxias se alejan permanentemente, hasta desaparecer de nuestra vista. Nuestros descendientes, lo único que podrán ver es la Vía Láctea, luego la misma se consumirá y el Universo se congelará. El modelo evolucionado cerrado contempla un big-bang de comienzo, con expansión hacia un límite, cuando llega al límite, el Universo se contrae y se colapsa, las estrellas vuelven hacia atrás chocando entre ellas por falta de espacio, la temperatura es tan alta, que este Universo muere abrasado por el calor que genera. Existe otra opinión que contempla el destino de este Universo no con un final, sino que a partir de semejante condensación de masa podría volver a generarse el Universo; a esta tercera posibilidad de Universo evolucionado se lo llama Universo oscilante. Dice Chaisson, en *Relatividad, agujeros negros y el destino del Universo*. Barcelona.*

Plaza & Janes Editores. 1991, págs. 150-151 al respecto *"incuestionablemente, hay una cierta belleza estética en este modelo de Universo. No requiere una explosión única y definitiva, no necesita un "big-bang". Tampoco tiene ni principio ni fin. El modelo oscilante va pasando simplemente por fases, cada una de ellas iniciada por una explosión o bang... si el modelo oscilante es válido, no tenemos que preocuparnos del concepto de "existencia" antes del principio del tiempo. Un tal Universo siempre fue y siempre será". Este último modelo de Universo coincide con el modelo de Universo griego.*

³⁰ *Mándala: Círculo ritual y mágico, que se encuentra determinado por puntos cardinales, y donde, en general, aparece una figura venerada, en el centro. Son patrimonio de todas las culturas, inclusive se han hallado entre los indios de América del Norte. Se ha utilizado, y hasta la actualidad como círculo protector en los rituales mágicos y como instrumento de contemplación. Para el griego Pitágoras, quien había transcurrido parte de su vida en Egipto, el alma era concebida como un cuadrado, donde los opuestos se fusionaban en el centro.*

*(Horus, el dios egipcio con sus cuatro hijos), y luego, para la concepción cristiana, Cristo con los 4 Evangelistas. La imagen del cuadrado dentro del círculo nos recuerda a la del reloj, pero en este caso, es el reloj del universo que se encuentra en permanente movimiento, y como lo expresan Jung y Wilhem en *El Secreto de la Flor de Oro*. Editorial Paidós, México, 1992. pgs.43: "Movimiento es otro nombre para dominación. Psicológicamente, ese curso circular sería **un dar vueltas en círculos en torno a sí mismo**, con lo cual evidentemente quedan implicados todos los aspectos de la personalidad. Los polos de lo luminoso y de lo oscuro son puestos en movimiento circular. según eso, el movimiento circular tiene también el significado moral de la vivificación de todas las fuerzas lúcidas y oscuras de la naturaleza humana y. con ello, de todos los opuestos psicológicos de cualquier índole que sean. Lo cual no significa otra cosa que el autoconocimiento a través de la autoincubación".*

³¹ *El Ouroboros es un símbolo gnóstico, la serpiente o el dragón que se muerde la cola, el cual fue objeto de veneración de las sectas ofitas.*

*"el alma del mundo Los griegos vieron en esta forma circular lo que no tiene comienzo ni fin. es llamado también "el devorador de colas" que se preña, se mata, se traga a sí mismo y resurge de sí mismo', es "un símbolo de actividad espiritual concentrada sobre sí misma": Jung C: *La Psicología de la transferencia*, Bs. As., Editorial Paidós.1993. pág.107.*

La construcción del mándala en el ritual, o mejor aún, el ritual, se lleva a cabo gracias a la construcción del mándala en el espacio elegido para tal fin; tiene orígenes muy antiguos, posiblemente prehistóricos.

El mándala actúa como círculo mágico protector y se encuentra relacionado con la magia y los encantamientos. Hadas, gnomos y duendes, brujas, elfos, ninfas y sealkies, sustancias intermedias pertenecientes al Mundo Intermedio de la mitología celta, han utilizado el mándala como instrumento para hechizar a los humanos que se atrevieron a invadir sus enigmáticos territorios, pero también para prestarles ayuda, como en el caso del duendecillo Puck³², personaje de la obra de Shakespeare, Sueño de una noche de verano, quien se apiada de Hermia, la joven a quien su amante repudia, luego de que esta le hubiera entregado su amor.

Los mándalas no solamente pueden ser dibujados, sino que en forma virtual, pueden trazarse en el espacio por intermedio de la danza; en la India es llamada danza mándala, del término mándala nritya.

Las hadas celtas también aman la danza y la música. Las leyendas hablan de hadas danzando toda la noche en el bosque, y por el anillo de hadas, los mortales pueden saber dónde han tenido lugar esas danzas; el anillo de hadas es el surco mágico que se traza alrededor del centro, es esa huella profunda que se ha marcado sobre la tierra húmeda y olorosa del bosque; tomadas de las manos, estas criaturas pequeñas danzan de espaldas al centro del Círculo mágico, mirando hacia fuera, de frente, jamás entre ellas; lo hacen toda la noche, hasta que la aurora comienza tímidamente a despuntar, entonces se dispersan para ir a refugiarse entre las prímulas, los tilos, los avellanos y los limeros, flores y árboles favoritos de las hadas.

El centro del mándala es el espacio virtual donde se encuentra el templo de la personalidad, el recinto sagrado donde el alma se retrotrae y se expande para deambular por nuestros nervios y nuestras arterias, energía vital que se concentra allí en el templo, sobre el altar de nuestra más recóndita intimidad. Las hadas encadenadas entre sí impiden que esta energía se expanda innecesariamente (cada uno de nosotros experimenta a diario cómo la vida se nos va en minucias y distracciones vanas, cómo entre nosotros creamos y recreamos un mundo artificial, mecánico, pletórico de ansiedades y metas vacías de amor).

La práctica mándala es una práctica mágica en el sentido de que permite crear un hechizo sobre nuestra propia personalidad; nos facilita refugiarnos en el círculo que nos protege de la invasión de lo externo, del bombardeo de sensaciones que

³² *Puck es el duendecillo que pertenece al cortejo de seres pequeños de Oberon y Titania, pero que ha tomado características propias. Los puck, llamados phooka por los irlandeses o pukah para los escoceses, son duendes solitarios, que le juegan bromas a las personas, como hacerlos tropezar y caer, o extraviarlos en los caminos solitarios y los bosques. El lector puede consultar a Edwards Gillian: /lobgoblins and Sweet Puck. Bles. Londres. 1979.*

constituye el mundo de las diez mil caras, para ir a buscar ese punto o mónada³³ que muchos sienten perdido y otros, hasta lo niegan.

Desde el punto de vista psicológico, el correr, bailar o caminar alrededor del círculo significa repetir el movimiento del Universo dentro de nosotros mismos y facilitar, de ese modo, la proyección de la energía del alma para que la misma nos insufla con su soplo vital; sólo nos basta con mirar a nuestro alrededor: los humanos parecemos muertos en vida, como autómatas, andamos de aquí para allá, solos y con un grado de insatisfacción que aterroriza, y esto es porque a diario, escapamos del centro del círculo; nos alejamos más y más del recinto sacro de nuestra alma, la cual es poseedora de todas las preguntas: como por ejemplo, aquellas que nos alegran, que nos entristecen y ofuscan, que nos atemorizan y nos inquietan, que nos acicatean y nos asombran, que nos paralizan y nos movilizan, que nos avergüenzan y nos liberan, pero también es la hacedora de todas las respuestas, no solamente a todas esas preguntas que hemos tomado como ejemplo, sino a TODAS aquellas que pudiéramos formular.

El siguiente ritual que paso a transcribir se basa en la experiencia de Israel Regardie³⁴, quien además de haber trabajado con algunos de los integrantes de la Orden Hermética de la Aurora Dorada (Golden Dawn) en Gran Bretaña, reconoce a la psicoterapia como el medio ideal para llegar al autoconocimiento³⁵. No se han seguido todas las indicaciones del Ritual publicado por Regardie en su libro *Ceremonial Magic*³⁶, porque la autora no pertenece a esa Orden Hermética.

Basándome en los trabajos de Jung, quien empecinadamente en toda su obra, va en busca del sí mismo para lograr de ese modo la integración de la personalidad, y siendo que, parte del sí mismo se manifiesta por intermedio de símbolos que pertenecen al inconsciente colectivo; he introducido, como integrantes de mi labor,

³³ *Mónada: Podría considerarse como la Unidad Individual. Para Bruno, autor de: De Monade, está compuesta de unidades metafísicas, centro de la vida universal. Leibniz continúa las ideas de Bruno e introduce en el campo filosófico su teoría de las mónadas o átomos espirituales. Aplicada a la psicología junguiana sería un equivalente del sí mismo y no sólo del Id o Ello como se ha pretendido. (Ver referencia 14.)*

³⁴ *Regardie Israel, en El Pilar del Medio, Madrid, Luis Cercano Editor, 1988, págs. 16, 17: "Empecé por primera vez a leer sobre psicoanálisis en los escritos de Freud y Jung, allá por 1926. No puedo decir que significaran mucho para mí, salvo como un estímulo intelectual de tipo fascinante. Cuando por primera vez escribí "El Pilar del Medio", acababa de empezar una terapia psicoanalítica gracias a la influencia de un amigo muy querido. El tremendo valor e importancia de la psicoterapia como prelude a cualquier aprendizaje mágico serio estaba solamente empezando a sugerírseme. Mi trabajo... con el Dr. J. Bendit, un discípulo de Jung de W. Street en Londres, me llevaron a comprender la importancia de la psicoterapia para el aprendiz de misticismo y magia. De hecho treinta y cinco años más tarde, en 1968, estoy más firmemente convencido de lo que estaba entonces. Lo estoy tanto que, desde entonces, he adquirido algunas de las cualidades necesarias para practicar varias formas de psicoterapia, particularmente la de Wilhem Reich, cuyo trabajo considero como un puente entre la psicoterapia convencional y el ocultismo" y agrega en la pág. 25: "La Psicología Analítica y la Magia comprenden, en mi opinión dos mitades o aspectos de un único sistema técnico. Así como el cuerpo y la mente no son unidades separadas, sino simplemente las manifestaciones duales de un "algo" interior dinámico, así la psicología y la Magia comprenden de forma similar un único sistema cuyo objetivo es la integración de la personalidad humana".*

³⁵ *Regardie Israel. "El Pilar del Medio", ob. cit. p.107.n*

este ritual y otros que facilitan el ingreso a espacios que han estado allí desde siempre, o por lo menos, desde que la conciencia del hombre despertó.

El Ritual se comporta como un canal que conecta nuestra energía actual y consciente con la energía arcaica e inconsciente; su fusión es vivida, para muchos que lo han realizado, como un resplandor que ilumina la mente, para otros, como una experiencia vivificante y tranquilizadora.

En el simbolismo del ritual, el inconsciente colectivo puede manifestarse: lo oculto se hace consciente o intenta serlo, porque la irrupción de la significación de los arquetipos puede ser vivida como "estado de encantamiento o ensoñación".

El Ritual facilita la apertura del inconsciente y permite que los sueños fluyan y se comporten como senderos que nos lleven a la resolución del conflicto, aumenta el campo de atención y expande la conciencia no hacia fuera, sino hacia el interior de la mente, lo que nos facilitará la búsqueda de lo que queremos hallar.

Todo el Ritual se realiza sobre la base de movimientos que dibujan el mándala. Se debe circunvalar la habitación, demarcando un círculo virtual que toma como referencia los cuatro puntos cardinales, los cuales se encuentran señalados por las mesitas a modo de sencillos altares. El centro del círculo es finalmente visitado, cuando el círculo se completa, y desde allí se trasladará al Este, para repetir el mándala tres veces (ver fig. pág. 77).

Es muy importante la forma en que pronunciamos las palabras. La indicación es: voz fuerte, calmada, segura, sin gritar. Las palabras deben pronunciarse con detenimiento. Se alargan las vocales un poco, por ej., BEKA³⁷, se pronuncia Be-e-ka-a. Las palabras deben resonar en la caja nasal y en la caja timpánica, para luego trasladar sus vibraciones a la cabeza. Estas vibraciones tienen una razón de ser, primero: logran bloquear los ruidos externos que nos distraen de nuestra labor. Segundo: al vibrar las palabras, componemos un sonido distinto del que emitimos diariamente al hablar, y esta "música" tiene el poder no sólo de lograr cierto grado de abstracción, sino de acceder a la conciencia de otra manera, pues facilita el acceso de la misma a diferentes partes de nuestro ser, de cuya existencia, hasta ese momento, no hemos sido conscientes. Piensen en el efecto que nos produce escuchar los cantos gregorianos, cuando en el templo nos elevamos en oración. La propuesta es: cantar nuestro propio canto gregoriano.

Por último, pasaremos a explicar el Ritual de Proscripción del Pentagrama que se haya incluido dentro del Ritual de Invocación de los Ángeles de la Atalaya. Es llamado de Proscripción, porque como la palabra lo dice, expulsa, erradica de la

³⁶ *Regardie. Israel. Ceremonial Magic. Great Britain. Weatherby Woolnough Wellingborough, 1980.*

³⁷ *Beka está formada por las letras Bet y Kaph. cuyo valor numérico es 2 y 20. respectivamente. La suma de las dos es 22. que coincide con el número de letras del alfabeto hebreo y significa de Ti, en Ti o por Ti y designa el Nombre Sagrado YHWH Elohenu (Nuestro Dios)*

mente todo aquello que consideramos innecesario, y que de alguna manera se encuentra entorpeciendo nuestro pensamiento. Es un Ritual purificador³⁸ y que debe realizarse en un lugar tranquilo, libre de ruidos, interferencias o interrupciones.

El Ritual Menor de Proscripción del Pentagrama,

Consta de los siguientes pasos:

1.- Usted está ubicado en el centro de la habitación. Realice la Cruz Cabalística (se explica en detalle en el capítulo once de este libro).

2.- Finalizada la misma, y habiendo obtenido ese estado de equilibrio que nos reconcilia con nosotros mismos, libres de ansiedad y habiendo ya dominado a **los opuestos** que controlan nuestra personalidad³⁹, continúe de pie en el centro, colóquese mirando el Este, extienda el brazo derecho hacia delante y trace con el dedo índice el Pentagrama de Proscripción de Tierra, mientras deletrea vibrando las siguientes palabras: BARUK SEM KEVOD MALKUTO LA "OLAM WA" ED (BA-A-RU-UK SE- E-M-M-M KE-E-E VO-O-OD MA-A-AL- KU-U-UTO-O-O LA-A O-O-LA-A-AM-M-M WA-A E-E-ED).

3.- No baje el brazo; con el brazo extendido, gire al Sur. Con el dedo índice dibuje otro Pentagrama y vibre la palabra ELOHIM (E-E-LO-O-O-JI-I-IM).

4.- Gire al Oeste, sin bajar el brazo, con el dedo índice trace otro Pentagrama y diga, vibrando, la palabra: EHYE ASER EHYE (E-E-JI-I-IE-E-E A-A-SE-E-ER E-E-JI-I-IE-E-E).

5.- Gire al Norte, sin bajar el brazo, con el dedo índice trace otro Pentagrama y diga, vibrando, la siguiente palabra: ADONAY.(A-A-DO-NA-A-A-1-I).

³⁸ N. del A.: No en el sentido religioso, sino en el sentido práctico, pues ayuda a equilibrar y moderar las tensiones y los excesos que derivan de una equivocada manera de canalizar las emociones. Desde el punto de vista médico diremos que actuaría a nivel de la zona hipotálamica límbica del cerebro, moderando el exceso o la disminución de ciertas sustancias neuroendócrinas reguladoras de las emociones.

³⁹ Se refiere a la adquisición del punto de equilibrio de la personalidad. Tal equilibrio se logra cuando el individuo cultiva la moderación y la templanza para todos los actos de su vida: los inferiores o instintivos y los superiores o intelectivos, y se libera de ese modo de la tensión de los opuestos. Jung. trata a través de *El Secreto de la Flor de Oro*. De explicar este camino heredado de la China. Veremos, más adelante, como el Ángel de la guarda nos ayuda en este proceso.

La problemática de los opuestos fue pensada por Heráclito, quien concibe lo absoluto como un proceso dialéctico donde se produce la unidad de los opuestos. Toda cosa, en su continuo cambio, reúne en sí determinaciones opuestas: está y no está, crece e involuciona, es y no es. Los opuestos no son nada separado en modo absoluto, sino instantes que se alternan y complementan como el día y la noche y que pertenecen a un Todo. A la unidad de los contrarios. Heráclito lo denomina logos, que reúne en un seno todas las cosas, y de la infinita posibilidad de todas ellas surge el mundo único, como único es el día y la noche y que se manifiesta a través de los contrarios.

Psicológicamente la lucha de los contrarios se vive como una tensión que provoca ansiedad y angustia, los sentimientos e ideas generadoras de angustia son parte de un Todo, pero en ese momento se encuentran polarizados, arrastrándonos al conflicto de la elección. Vivimos en medio de una tormentosa vorágine de afectos y conflictos turbulentos; al tomar distancia y elevarnos, podríamos contemplarlos desde un aspecto más elevado de la personalidad. Dice Jung, al respecto, en *El Secreto de la Flor de Oro*. ob. cit., pag.32: "Por cierto se experimenta el afecto, por cierto se es conmovido y atormentado, pero simultáneamente existe de manera perceptible un estado de conciencia trascendente, un estado de conciencia que impide que sea idéntico con el afecto, un estado de conciencia que toma como objeto al afecto, que puede decir: yo se que sufro".

Gire al Este. Extienda los brazos en forma de cruz. Respire profundamente, exhale lentamente. Repita el ejercicio tres veces (siempre con los brazos en cruz). Luego, diga, con voz pausada pero firme: Delante de mí, el Gran Arcángel Rafael, detrás de mí el Gran Arcángel Gabriel, a mi derecha el Gran Arcángel Miguel, a mi izquierda el Gran Arcángel Une.

El Este ha sido considerado por los antiguos como un lugar sagrado, tal es así que el Árbol de la Vida se encontraba al Este del Paraíso custodiado por querubines y el Árbol del Bien y del Mal, en el Norte del mismo, donde moraban las fuerzas del mal.

Siguiendo la tradición que afirma que en el Este se encuentra el Trono de la Gloria, se pronuncia la oración Baruk sem keuod malkuto la - olam wa -ed, que significa "Bendito sea el nombre glorioso de su Reino".

La palabra Elohim significa Dios y está formada por LHYM, LH (eleh) y Mi invertido: YM. Por eleh, se considera el mundo al cual los hombres podemos acceder a través de la razón, y Mi representa la esfera superior del conocimiento divino, que únicamente puede abordarse por intermedio de la experiencia mística.

La oración Ehse aser ehyse significa "Soy el que soy". Con esta frase, se manifestó Dios en la zarza ardiente, a Moisés. La tradición dice también, que Dios se le reveló a través del Gran Arcángel Gabriel.

1 Adonay es uno de los nombres de Dios, uno de los primeros por el cual Dios se manifestó a los patriarcas bíblicos. El nombre de Dios en Malkuth es Adonai ha Aretz, el Señor de la Tierra.

Para poder llevar a cabo el **Ritual de los ángeles de la Atalaya** es necesario conocer los **Pentagramas de Agua, Fuego, Tierra, Aire y el Pentagrama del Espíritu**, ya que los mismos están incluidos dentro de este gran ritual que en breve pasaremos a explicar.

El primer Pentagrama que debe trazar es el de Fuego, exactamente en el momento en que usted se encuentra frente a la mesita colocada en el Sur de la habitación, y el cual consta de los siguientes pasos:

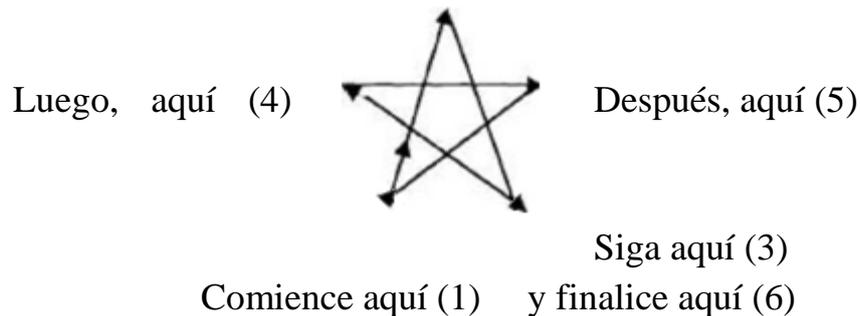
- 1.- Trace un círculo imaginario grande delante de usted. Se logra extendiendo bien el brazo con la mano cerrada y el dedo índice desplegado hacia delante. El círculo debe trazarse siguiendo las agujas del reloj.

- 2.- Dentro del círculo, comience a dibujar en el aire, con el brazo extendido y su dedo índice un pentágono que no es más que la estrella de cinco puntas, y de esta manera, siguiendo el trazo de las flechas: de 1 a 2, de 2 a 3, y de 3 a 4, de 4 a 5, y finalmente, de 5 al punto 6, desde donde usted comenzó. Se aconseja dibujar varias veces en un papel esta figura, para luego repetirla sin dificultades y de memoria. El

ritual no puede suspenderse por falta de estudio y práctica, en ninguna de sus secuencias; tal actitud demuestra un carácter frívolo y falto de responsabilidad.

Figura 2

Continúe aquí (2)



Luego, aquí (4)

Después, aquí (5)

Siga aquí (3)

Comience aquí (1) y finalice aquí (6)

3.- Este Pentagrama se repite en cada uno de los puntos cardinales del salón, y siempre es el mismo para todos.

4.- Lo que cambia son las palabras que deben ser pronunciadas mientras se realiza los Pentagramas: en el Sur, donde se encuentra el Arcángel Miguel y el elemento Fuego, se vibrará la palabra:

SEBA OT (SE-E-E-BA-A-AO-O-OT)⁴⁰.

En el Oeste, donde está el Arcángel Gabriel y el Elemento Agua se vibrará la palabra:

ELOHIM (E-E-E- LO-O-O- JI-I-IM).

En el Este, donde se encuentra el Arcángel Rafael y Elemento Aire se vibrará la palabra:

ANOKI (A-A-NO-O-O-KI-W)⁴¹

En el Norte, donde se encuentra el Arcángel Uriel y el elemento Tierra se vibrará la palabra:

⁴⁰ *Seba' ot significa el Dios de los Ejércitos Celestiales. Recordemos que el Arcángel Miguel es el Jefe de los ejércitos celestiales. En El Zohar. ob.cit., pág. 67 se dice respecto de los nombres de Dios: "En Exodo Rabba encontramos una enseñanza parecida en boca de R. Abba bar Mamal: Dijo el Santo, bendito sea, a Moisés. ¿Qué quieres saber?*

Según mis hechos Me llamo. A veces Me llamo El Saddy, a veces Seba'ot, a veces Elohim y a veces YHWH. Cuando juzgo a las criaturas. Me llamo Elohim: cuando lucho contra los malvados, Seba'ot: cuando olvido los pecados de los hombres El Saddy y cuando Me apiado de Mi mundo Me llamo YHWH, pues YHWH es misericordioso, tal como está escrito: YHWH. YHWH, Dios clemente y misericordioso (Éx: 34:6) Y: Ehyeh asher ehyeh (Soy el que Soy) porque por Mis actos soy llamado. (Ex. R. 3: 6)

⁴¹ *Anoki: significa Yo. Veamos lo que dice El Zohar. ob., cit. pág. 64: "...las Sagradas Escrituras nos indican que el nombre Anoki (Yo), abarca todos los Nombres Sagrados, así como todos los andamios de la Ley... Anoki es el Misterio de todo, la síntesis de todas las letras y de todos los misterios de Arriba y de Abajo. Es Anoki quien contiene el misterio de la recompensa de los justos que observan los preceptos. El primer y el último Mandamiento corresponden a las dos expresiones del Decálogo. Recuerda y Observa. Anoki encierra el más oculto de los Misterios, contiene el Misterio de los dos Tronos: es él quien purifica el Templo y quien impide que ¡os extranjeros se acerquen. Hace brillar el Templo y extermina los malos espíritus del mundo. Y el Santo, bendito sea, se manifestará, sólo en Su Gloria. Así, pues. Anoki encierra el misterio del Nombre Sagrado".*

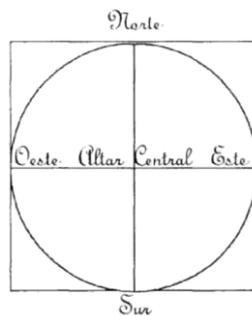
ADONAI (A-A-A-DO-O-O-NA-A-A-I-I-I)

En el Centro, donde se encuentra El Espíritu, se vibrará la palabra: EHEIEH (E-E-E-JE-E-I-IIE-E-EJ).

Esquema que representa el aspecto geométrico de la configuración del Ritual de los ángeles de la Atalaya:

En cada punto cardinal se colocará la mesita con los elementos necesarios para tal fin. En el centro, otra mesita con los elementos nombrados. Se comienza en el centro mirando al Este. Luego al Sur, después al Oeste, luego al Este, y desde allí, siguiendo las agujas del reloj, se va del Este al Norte, y de allí nuevamente al Centro.

Figura 3



El Ritual de la invocación de los Ángeles de la Atalaya.

En un cuarto libre de contaminación y ruido se deberá ubicar el centro del mismo y desde allí, trazar mentalmente dos perpendiculares: frente a nosotros aparecerá el Norte, a nuestras espaldas el Sur, a nuestra izquierda el Oeste, a nuestra derecha el Este.

Se colocará una pequeña mesa en cada uno de estos puntos, todas ellas deberán cubrirse con un mantel blanco y se dispondrán los siguientes elementos sobre cada una de las mismas: sobre la mesita que está en el Este se colocará un abanico, que representará el elemento Aire; en el Sur, se apoyará sobre la mesita un palito de incienso, imitando el elemento Fuego; en el Oeste, se colocará un vaso de agua, que representa el elemento agua, y en el Norte, un plato y sobre el mismo, cualquier variedad de semillas y granos de sal, en representación del elemento tierra. A continuación, en el centro del cuarto donde se ha situado otra mesa (la llamaremos altar central), colocaremos dos elementos: una cartulina blanca donde se ha dibujado una cruz de brazos iguales y sobre ella, se dejará una flor recién cortada, que representa la quintaesencia: el espíritu.

Párese en el centro, pero mirando a la mesita que se encuentra en el Este, donde se colocó el abanico; respire profundamente, exhale lentamente. Repita este ejercicio tres veces. Luego, con voz segura y fuerte —sin gritar— vibrando las palabras, anuncie:

¡BEKA, BEKA, ESTE BEBELOI!

Luego, realice el Ritual de Proscripción del Pentagrama.

Finalizado este Ritual, descanse un momento, respire profundamente, exhale muy lentamente. Repita este ejercicio tres veces.

Descanse unos segundos. Respire profundamente y exhale lentamente. Repita este ejercicio tres veces. Diríjase lentamente hacia la mesita que está en el Sur, donde descansa el palito de incienso, párese frente a ella, tome el incienso y ondéelo tres veces suave y lentamente; una vez realizado esto, tome el palito, sosteniéndolo con las dos manos y entre los dedos pulgar e índice, llévelo haciendo movimientos ondulatorios sobre la cabeza y muévase despacio alrededor del perímetro del cuarto (en el sentido de las agujas del reloj), vibrando esta oración:

"Después de que todos los fantasmas hayan desaparecido, tú podrás ver ese fuego santo e informe, ese fuego que lanza llamaradas a través de las profundidades ocultas del Universo, oye tú la Voz del Fuego".

Después que haya completado el perímetro del cuarto, párese nuevamente frente a la mesita colocada en el Sur, desde donde había partido, sacuda el palito de incienso símbolo del fuego, tres veces; dibuje en el aire un círculo imaginario grande y dentro de él trace e invoque el Pentagrama de Fuego y luego, exclame con voz segura y fuerte —sin gritar— vibrando las palabras:

"OIP TEAA PEDOCE En el nombre de los nombres y cartas del Gran Cuadrángulo del Sur, yo los invoco, Ángeles de la Atalaya del Sur".

Deje en su lugar el incienso. Diríjase hacia el Oeste.

Párese frente a la mesita, recoja el vaso de Agua, salpique unas gotas de Agua delante de la mesita, y camine lentamente en el sentido de las agujas del reloj, alrededor del perímetro del cuarto, diciendo:

"Es por consiguiente primero, el sacerdote quien gobierna los trabajos de Fuego quien debe rociar con el agua del mar rotundo y fuerte".

Regrese ahora al Oeste. Respire profundamente y exhale lentamente. Repita este ejercicio tres veces. Luego, rocíe unas gotas de Agua y por tres veces ante la mesita, y con el vaso, realice un círculo imaginario trazando e invocando el Pentagrama de Agua, y diga con voz fuerte —sin gritar— vibrando las palabras:

"EMPEH ARSEL GAIOL. En el nombre de los nombres y cartas del Gran Cuadrángulo Occidental, yo los invoco, Ángeles de la Atalaya del Oeste".

Deje el vaso de agua en su lugar. Camine en el sentido de las agujas del reloj al Este de Altar, tome el abanico, agítelo tres veces ante la mesita. Una vez finalizada esta acción, comience a caminar lentamente por todo el perímetro del cuarto diciendo:

"Tal como la existencia del Fuego, extendiéndose a través del Aire presuroso. O casi un fuego informe, de donde comienza la imagen de una voz. O casi una luz relampagueante, que abunda y se revuelve, girando adelante, llorando alto".

Regrese al Este. Párese frente a la mesita. Respire profundamente y exhale lentamente. Repita este ejercicio tres veces. Tome el abanico, símbolo del Aire y abanique tres veces. Finalizada esta acción, haga un círculo imaginario con el abanico, trazando e invocando el Pentagrama de Aire dentro de él, diciendo con voz segura y fuerte —sin gritar— vibrando las palabras:

"ORO IBAH AOZPI. En el nombre de los nombres y cartas del Gran Cuadrángulo Oriental, yo los invoco, Ángeles de la Atalaya del Este".

Deje el abanico en su lugar. Camine en el sentido de las agujas del reloj al Norte. Recoja el platillo de pan y sal. Rocíe unas migajas de pan y algunas semillas frente a la mesita, tres veces. Luego, muévase por todo el perímetro de la habitación diciendo:

"No se incline hacia abajo, dentro del horroroso y oscuro mundo donde, desde siempre, yace una profundidad infiel y donde el infierno envolvió en la melancolía, a oscuras y borrosas imágenes ininteligibles; precipitándose, enroscándose en un abismo negro y envolvente desposado con un cuerpo sin luz, informe y nulo".

Regrese al Norte. Agite el platillo delante de la mesita. Respire profundamente, exhale lentamente. Repita el ejercicio tres veces. Tome el platillo y dibuje con él un círculo imaginario y dentro de él, trace e invoque el Pentagrama de Tierra, diciendo con voz segura y fuerte —sin gritar— vibrando las palabras:

"EMOR DIAL HECTEGA. En el nombre de los nombres y letras del Gran Cuadrángulo del Norte, los invoco, Angeles de la Atalaya del Norte".

Deje el platillo en su lugar. Usted ha completado los cuatro puntos cardinales. Camine hacia el altar central.

Mire hacia la mesita ubicada en el Este. Tome la flor que descansa sobre la cruz. Respire profundamente. Exhale lentamente. Repita el ejercicio tres veces. Con la flor o con el dedo índice, dibuje un círculo imaginario y dentro de él trace e invoque el Pentagrama del Espíritu, diciendo con voz segura y fuerte —sin gritar— vibrando las palabras:

"En el nombre de Miguel, el Gran arcángel de Fuego, en el nombre de Gabriel, el Gran Arcángel de Agua, en el nombre de Rafael, el Gran Arcángel de Aire, en el nombre de Uriel, el Gran Arcángel de Tierra, te adoramos Señor Dios del Universo".

Deje la flor en su lugar. Colóquese mirando el Este.

Adelante el pie izquierdo y afirmese allí. Eleve lentamente las manos hacia la cabeza, llévelas a nivel de los ojos y con un movimiento rápido extiéndalas hacia delante —Signo de Proyección —⁴², y mientras realiza estos movimientos con las manos y hasta el final de la oración, diga con voz tranquila, fuerte y clara:

"Yo los invoco, Ángeles de las esferas celestiales cuyas moradas están en el invisible. Ustedes son los guardianes de los portales del Universo, ustedes son también los guardianes de esta esfera mística. Mantengan lejos de mí, al mal y el desequilibrio. Fortalezcanme e inspírenme para que yo pueda, sin mancha, preservar esta morada de los misterios de Dios. Permítanme que mi esfera sea pura y santa para que yo pueda entrar y transformarme en un portador de los secretos de la Luz Divina".

Finalizada la oración, regrese el pie izquierdo con un movimiento rápido, y coloque los dos pies juntos, baje los brazos, deje las manos descansar a ambos lados del cuerpo. Respire profundamente tres veces, luego, lleve el dedo índice a los labios que se encuentran cerrados —Signo del Silencio—⁴³. Diríjase al Noreste, y diga con voz tranquila, fuerte y clara:

⁴² y

⁴³ El signo del Silencio es el gesto tradicional del dios griego del silencio Harpócrates. Incluido en este ritual tiene el significado de complementar el primer gesto —Signo de Proyección— (mediante el cual las palabras pronunciadas son proyectadas hacia fuera, hacia el Universo), para luego regresar con fuerza, cargadas de energía, sobre quien lo realiza, para ser guardadas, con el fin de que las mismas inunden el psiquismo, fortaleciéndolo. Israel Regardie dice al respecto en su libro *El Pilar del medio*, ob. cit., pág. 123: "Siguiendo tranquilamente en la postura de este signo, el practicante debe meditar sobre el valor espiritual implicado en la naturaleza del hombre, debiendo llegar a albo rear en su mente, por percepción directa, un entendimiento y una gran empatía con ese poder espiritual al cual se ha abierto y que ahora fluye sin impedimentos a través de él. Esto al principio suele ir acompañado por un bloqueo total de las facultades mentales, de forma que, al menos durante unos segundos, uno se halla totalmente perdido. Parece como si en aquel breve momento el propio movimiento vibratorio del nombre nos lanzara a través de la extensión del Abismo hacia una región todavía más divina. Es este un claro reconocimiento y participación en ese tipo de experiencia llamada mística y religiosa. Se trata de un acontecimiento raro a la par que santo, pues el individuo deja, aunque sólo sea por un momento, de ser un hombre. Se halla entonces atrapado en una esfera más divina, y envuelto por los pliegues trascendentales del espíritu. Pero esto sólo sucede durante un momento, porque la naturaleza de ja

"El Sol Visible es el que nos brinda la Luz en la Tierra. Permítanme formar un vórtice en este lugar, para que el Sol Invisible del Espíritu pueda brillar aquí, desde arriba".

Colóquese en el Este. Comenzando siempre en el Este y finalizando en el Este, dé tres vueltas a la habitación en el sentido de las agujas del reloj. Cada vez que llegue al Este, haga lo siguiente: deténgase, adelante su pie izquierdo con un rápido ademán, lleve los brazos bien hacia delante, los brazos deben quedar derechos a la altura de los hombros y la cabeza arqueada entre los brazos. Salude. Regrese al Oeste, y delante de la mesita repita el saludo, continúe y repita el saludo en el Sur y luego, en el Norte.

Diríjase a la mesita del centro, donde están la cruz y la flor. Párese frente a la misma, colocándose de tal manera que a su derecha esté el Este, a la izquierda el Oeste, al frente el Norte, a sus espaldas el Sur y pronuncie estas palabras con voz calmada y fuerte —sin gritar—:

"Santo eres tú, Señor del Universo".

"Santo eres tú, a quien la Naturaleza no ha formado".

"Santo eres tú, el Inmenso y el Poderoso Señor".

"Señor de la Luz y la Oscuridad".

Al llegar a esta altura del Ritual, usted estará en condiciones de declarar con sus propias palabras el propósito por el cual ha realizado esta ceremonia.

Finalizada la verbalización de sus intenciones, siéntese mirando el Este. Descanse. Respire profundamente. Exhale. Repita este ejercicio tres veces. Permanezca tranquilo, en reposo, pero atento a sentir la presencia del espíritu sobre usted, alrededor de usted, dentro de usted.

Tómese todo el tiempo que necesite. Permanezca con usted y los Santos Ángeles que lo rodean. En ese momento, el mundo se detendrá. Todo estará tranquilo y su mente, en reposo.

Cuando ya sienta que está listo y desee finalizar el Ritual, debe cerrar el Templo; para ello, debe caminar por todo el perímetro de la habitación tres veces, partiendo del Este, y cada vez que llegue al Este, deténgase y salude tal cual lo hizo

conciencia con su débil instrumento, el cerebro, es incapaz de resistir durante mucho tiempo el calor blanco del éxtasis. Y entonces una vez más el ego, aturdido y anonadado por una experiencia tan impresionante y tremenda, recobra su equilibrio, reanuda su función normal, y se impone una vez más. Por la naturaleza de la conciencia nunca volverá a ser la misma. Ha cambiado en que una impresión de cosas más elevadas permanece, así como una sensación de exaltación y de expansión Así entiende confusamente que la divinidad ha descendido a su esfera, y que ella ha sido elevada a la divinidad".

antes: con los dos brazos extendidos, inclinando la cabeza entre los dos brazos, sin apresurarse. A continuación, realice el Ritual Menor de Proscripción del Pentagrama.

Al finalizar, diga con voz calmada y fuerte —sin gritar— lo siguiente:

"En este momento, quedan liberados todos los espíritus que hayan quedado detenidos en esta habitación debido a la realización de este Ritual. Partan en paz hacia sus moradas, con la bendición de YE-HESHUAH YEHOVASHAH".

Permanezca en silencio unos momentos y luego diga con voz clara y fuerte —sin gritar—:

"En este preciso momento este "Templo", queda debidamente cerrado".

CAPÍTULO III

LA SUSTANCIA ANGÉLICA. EL ÁRBOL DE LAS INFINITAS POSIBILIDADES

"El Uno se convierte en dos, el dos se conviene en tres, y del tres surge el Uno, como cuatro".

María, la PROFETISA

Hasta ahora hemos llegado a la siguiente conclusión:

1.- Nuestros sentidos nos engañan.

2.- Nuestro intelecto puede intuir la existencia de lo incorpóreo o espiritual, puede ver entre tinieblas con los ojos de la Intuición, de la Razón y de la Voluntad del que ve, y primordialmente de quien es visto o mejor aun, de sea ser visto.

3.- La materia no existe, existe lo que subyace, o sea la substancia {ousía) o esencia de las cosas.

4.- Y ahora agregamos: los ángeles están formados por una sustancia intermedia⁴⁴ entre el hombre y Dios.

Las sustancias incorpóreas ángeles son sustancias intermedias entre Dios y el hombre, este concepto es fundamental para comprender los porqué concernientes al tema ángeles.

Se me ocurrió para explicar esta proposición, regresar a los conceptos del filósofo y teólogo Escoto⁴⁵, quien expresó su pensamiento sobre el origen de la naturaleza.

Para Escoto, la Creación surge de una materia prima o primera, de la cual nace el universo, que brota como un árbol, y al cual imagina de infinitas proporciones y posibilidades.

⁴⁴ *La naturaleza angélica ocupa el lugar medio entre la divina y la corpórea. Santo Tomás dice al respecto en la Summa Teológica. Parte I. Madrid. Editorial Católica, 1988, pág. 501: "Las sustancias incorpóreas son algo intermedio entre Dios y las criaturas corpóreas. Pero el medio comparado con uno de los extremos, parece el otro extremo.*

Ejemplo: un cuerpo tibio, comparado con uno caliente parece frío.

Esta es la razón por la que se dice que los ángeles, comparados con Dios, son materiales y corpóreos. Pero no porque en ellos haya algo de la naturaleza corpórea... se dice que el ángel es una sustancia siempre en movimiento, porque siempre está entendiendo, y no porque, como nos sucede a nosotros, unas veces esté en acto y otras en potencia".

Tomamos la afirmación de Santo Tomás cuando dice que el ángel es una sustancia siempre en movimiento, no solamente porque siempre está entendiendo, afirmación que compartimos, sino que además es una sustancia siempre en movimiento en forma literal.

⁴⁵ *Escoto o Erígena, Juan (810-877), llamado Escoto por su origen escocés e irlandés, expone el origen y desarrollo de la naturaleza en su tratado De diuisione naturae. Escoto trató de encontrar puntos en común entre la doctrina neoplatónica y el origen de la creación propuesta por el cristianismo; el resultado fue una teoría panteísta. es decir, la identificación de Dios con la naturaleza.*

El pensamiento del filósofo nos hace reflexionar que la Unidad y la Multiplicidad del universo están contenidos en esa materia primera, como la semilla guarda en sus entrañas el robusto y generoso nogal y a la perfumada y delicada violeta.

Si nunca antes hubiéramos visto la consecuencia de la causa primera: una semilla, ¿podríamos imaginarnos la metamorfosis extraordinaria que se llevará a cabo en esa semilla por el simple hecho de cubrirla de tierra? ¡Jamás!

Estamos acostumbrados a tanta maravilla y lo contemplamos todo con tanta indiferencia que prácticamente nada asoma a nuestras conciencias al respecto de la obra del Creador. Deberíamos guardar un lugar para el asombro y la reverencia. Ya es tiempo.

Luego de analizar el pensamiento del filósofo medieval Escoto, surge un nuevo Árbol con la siguiente clasificación de las sustancias probables:

1.- Seres corruptibles sin alma intelectual, con alma sensorial muy limitada. Ej.: piedra.

2.- Seres corruptibles, sin alma intelectual, pero con alma sensorial más evolucionada que el grupo anterior. Ej.: árbol.

3.- Seres corruptibles, con alma intelectual muy limitada, y con alma sensorial más compleja que el grupo anterior. Ej.: sapo.

4.- Seres corruptibles, con alma intelectual evolucionada, y con alma sensorial muchísimo más evolucionada que el grupo anterior. Ej.: gato.

5.- Seres corruptibles, con alma intelectual muy evolucionada⁴⁶, y con alma sensorial menos evolucionada que el grupo anterior. Ej.: hombre.

6.- Seres incorruptibles, sin alma intelectual-sensorial. Ej.: luz.

7.- Seres incorruptibles con alma intelectual extraordinariamente desarrollada, sin alma sensorial. Ej.: ángel⁴⁷.

Ser incorruptible con alma intelectual-sensorial de un grado de evolución máximo. Ej.: Jesús Cristo.

⁴⁶ N. del A: Cuando se afirma que el hombre se encuentra en la escala de evolución máxima en cuanto al desarrollo intelectual dentro de la evolución de las especies, se tiene plena conciencia que tal grado de evolución dista de ser el ideal. La autora cree que las condiciones del cerebro humano están dadas en potencia, ya que la misma es la materia considerada, no como algo estático, sino como fuerza activa que se encuentra en movimiento o cambio hacia otra cosa. El cerebro como potencia significa la posibilidad de manifestarse infinitamente. Si bien esta condición está dada por la genética, pensamos que los genes también están dados en potencia, por lo que uno es consecuencia de otro. Los animales tampoco se excluyen de esta posibilidad.

⁴⁷ Santo Tomás afirma que el ángel es incorruptible. Su razonamiento se basa en Aristóteles, pues afirma que "la razón de esto se debe a que nada se corrompe a no ser que **su forma se separe de la materia** ... el existir, en cuanto tal, le conviene a la forma, ya que cada cosa es ser en acto en cuanto que tiene forma, y la misma materia es ser en acto, por la forma. Por lo tanto el ser compuesto a partir de la materia y de la forma, deja de existir en acto cuanto la forma se separa de la materia. Pero si es la **misma forma la que subsiste en su ser**, y esto es lo que sucede en los ángeles como dijimos, no puede perder el ser", ob. cit. . pág 508

Como podemos observar, la sustancia espiritual y la corpórea surgen de una misma raíz, y luego brotan como seres creados corruptibles o incorruptibles, con las variaciones y combinaciones ya señaladas en la clasificación anterior. Jesús Cristo se revela como un ser excepcional pues poseía un cuerpo aparentemente corruptible pero que vence a la muerte, resucitando al tercer día de haber sido sepultado, y cuya extraordinaria existencia se encuentra dentro de los misterios de la fe: "Pon aquí un dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano y métela en mi costado y no serás incrédulo, sino creyente". S. Juan. 2,7.

Esta lista, que no pretende ser una clasificación, tiene como intención, presentar algunas de las posibilidades' que emanan del Uno y mostrarles que todos los seres están relacionados entre sí, aun aquellos que se diferencian en corruptibles e incorruptibles.

Puede extrañarles que me refiera a la piedra o a la luz como ser, pues el concepto generalizado es que "el ser" o "un ser" es algo o alguien que se mueve, se alimenta, cambia, respira, se reproduce y muere. El concepto de Ser se refiere aquí a lo que es, existe o puede existir. Podría ser reemplazado por Ente⁴⁸.

Una piedra está formada en su composición por distintos minerales. Tomemos una piedra al azar, y veremos quizás, algo que brilla, es mica (formada por silicatos de potasio⁴⁹ y aluminio); el resto podría ser mármol, restos de silicio y sal⁵⁰, algo de hierro, feldespato y calcita; esta última, uno de los minerales más distribuidos sobre la corteza terrestre.

La calcita es una de las tres modificaciones más importantes del carbonato de calcio y puede presentarse como magnesita, que contiene magnesio, como siderita, que contiene hierro o como rodocrosita, cuya composición es carbonato de manganeso.

Si tomamos una muestra de sangre humana, podremos comprobar por intermedio de mecanismos simples de laboratorio, que contiene, además de otras sustancias orgánicas, elementos inorgánicos como por ejemplo, sodio, potasio, calcio, magnesio⁵¹ y hierro. Es de vital importancia que las proporciones sean normales,

⁴⁸ "El término ente tiene muchos significados..., pero ente, en sentido primero, es la ousia, es lo que es (por ejemplo, hombre. Dios, diferente de bueno, de tres codos) o un "esto". Aristóteles. *Metafísica*. VII (ZETA) 1028 alO. Bs. As., Editorial Sudamericana. 1986. pág. 285

⁴⁹ El potasio (K), cuya concentración en el plasma es de 18mg% o 4,5meq/l. es vital en la conductibilidad eléctrica del miocardio.

⁵⁰ La sal es cloruro de sodio compuesta de cloro (Cl) y sodio (Na). El sodio es uno de los componentes inorgánicos más importantes de la sangre (plasma). en una proporción de 3.30mg % o 143 meq l. igualmente el Cl. con una concentración de 360mg % ó 103meq l = 600 mg de sal (Cl Na). El hierro (Fe), fundamental componente del glóbulo rojo, se encuentra en una proporción de 100 gammas %

⁵¹ N del A: El magnesio se presenta en la naturaleza como magnesita (carbonato de magnesio). Otros componentes del plasma y que son parte del reino mineral en la naturaleza, son: Cobre, en una concentración de 120 gammas %, Bromo, en una proporción de 0,8 a 1,8 mg%. Yodo, en una concentración de 10 gammas%. Flúor: 110 gammas %.

pues el aumento o disminución de estos minerales ocasionarían diversas enfermedades que producirían distintos grados de incapacidad en el individuo, y hasta la muerte.

Lo que está presente en las piedras está presente en nosotros y en todos los seres vivos del planeta. Sin estos minerales, la piedra dejaría de ser y de existir, y nosotros también. Nosotros, de alguna manera somos piedras, y las piedras, nosotros⁵².

En este universo complejo de transiciones e infinitas posibilidades, y dentro de una escala de perfección, el hombre posee cuerpo y alma intelectual-perceptiva, pero no puede dejar de ser piedra, flor, león y águila, como tampoco puede dejar de renunciar a la compañía de los ángeles.

El ángel está compuesto de una sustancia que no está limitada por la forma, tal como le sucede al intelecto humano. El entendimiento, el principio intelectual humano es inmaterial, y subyace en el principio materia-sustrato (sustancia gris), pero el principio intelectual como tal, es absolutamente inmaterial, como inmaterial es la sustancia ángel, ya que éste es puramente intelectual, y no tiene necesidad de ningún sustrato orgánico⁵³.

Fósforo como ácido fosfórico con un total de 13mg/%, Azufre, como ácido sulfúrico: 3 a 5mg%, Carbono, como ácido carbónico: 150 a 170 mg/% ó 27 meq /l.

Estos datos pueden ampliarse consultando el libro del Dr. Farreras Valenti: Medicina Interna, Barcelona, Editorial Marín, 1967. Tomo II. Capítulo VIII págs. 413 y ss. o al libro de los doctores Carreras. L; Fassi, D; Mide S; Moguelevsky. J. Manual de Fisiología de la Sangre. Bs. As., 1996.

⁵² *Hasta tal punto esta afirmación trasciende la naturaleza que el alquimista Rosinus ha dicho: "Esta piedra es cosa tal, que está más fija en ti que en ninguna parte creada por Dios, y tú eres su materia prima, y de ti se extrae, y dondequiera que estés permanece inseparablemente contigo. El hombre está formado por los cuatro elementos, y así también la piedra; y así está en el hombre; y tú eres su materia prima, a saber, por operación, y de ti se extrae: a saber, por división, y en ti permanece inseparablemente: a saber, por la ciencia. De otro modo: se fija en ti: a saber, en el mercurio de los sabios, tú eres su materia, a saber, en ti está encerrada y la tienes oculta; y de ti se extrae, siendo reducida y disuelta por ti: pues sin ti no puede ser cumplida acabadamente, y tú sin ella no puedes vivir, y así el fin mira al principio y recíprocamente Jung dice al respecto: "...la Piedra ha sido implantada en el hombre por Dios; que el hombre, en el proceso (operatio), representa la materia prima (minera) de la misma; que la extracción corresponde a la llamada (diuisio o separatio) del procedimiento alquímico, y que el hombre, por el conocimiento de la Piedra, queda inseparablemente ligado al yo. Fácilmente podría interpretarse el proceso aquí descrito como la toma de conciencia de un contenido inconsciente". Jung. C. ob.cit., pág 178-179.*

⁵³ *N. del A.: En este libro planteamos que, si bien el ángel no tiene necesidad de ningún sustrato orgánico en cuanto existencia, sí la tiene en cuanto a presencia. El pensamiento como producto no es algo "material, pero si queremos materializarlo", llevarlo a la acción, como por ej, pared pintada, debo conseguir la pared y la pintura y alguien que la pinte. La presencia del ángel se "materializa a través de una sustancia especial y como veremos más adelante, y según Santo Tomás, a veces toma cuerpo. Este concepto se desprende de que los ángeles tienen funciones esenciales en las Sagradas Escrituras: la de custodiar a los hombres (ángeles custodios) y la de transmitir el mensaje de Dios, y de esa manera, construir una unidad con los hombres que es fundamentalmente de índole litúrgica, tal cual se señala en Hebreos 1,14:*

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? Si tomamos al pie de la letra los relatos de las Sagradas Escrituras, los ángeles podrían, en ciertos momentos muy especiales, en la vida de un hombre, ayudarlo a ser mejor, porque la voluntad del ángel siempre tiende al Bien. Podría objetarse lo de "momentos muy especiales", y quien lo objete tiene razón, porque tal afirmación entra dentro de un plano de profunda subjetividad, porque el Universo no fue creado sólo en función de los hombres. Durante miles de años se ha hablado de los ángeles y aun se sigue hablando de ellos, como seres extraordinariamente fascinantes, quizás esa subjetividad se base en sentimientos de reciprocidad: de la misma forma en que nosotros nos interesamos por ellos pretendemos que ellos se interesen por nosotros; no solamente en el cumplimiento de los actos

En este sentido podríamos ir acercando esta idea: si bien Dios es pensamiento de pensamiento, el ángel es pensamiento de Dios y de sí.

ministeriales dependientes de la voluntad de Dios, sino en actos que se desprendan de su libre albedrío y nos elijan, para llevar a cabo el fin último, que es el Bien.

CAPÍTULO IV

DE POR QUÉ EINSTEIN Y SU TEORÍA DE LA RELATIVIDAD, SÍ TIENEN QUE VER CON LOS ÁNGELES

"En ciencia como en religión, la verdad resplandece como un faro, mostrándonos el camino, no pretendamos alcanzarla, es mucho mejor que se nos permita ir en su búsqueda".

Arthur S. Eddington. (1882-1944), físico y astrónomo británico.

El físico, astrónomo y matemático Arthur Eddington revela a través de su pensamiento lo que intuitivamente podemos percibir cuando pensamos en religión o en ciencia; todo está dado, todo está pensado y estructurado con anticipación en este Universo; el hombre solamente lo que hace es unir las piezas, armar algo, volver a desarmar y luego comenzar de nuevo; cuando lo que logra es lo verdadero, resistirá todos los embates de la razón; lo que el hombre debe hacer es ir en su búsqueda: la VERDAD⁵⁴, el CONOCIMIENTO está allí, brillando como un faro persistente cuyo combustible inagotable, no es nada más ni nada menos que la creación divina.

⁵⁴ Esta idea de la Verdad está pensada como un ente inmutable, imperecedero, intemporal, indivisible y único, cuya fuente podría ser Parménides (540 a. C -460 a. C.) quien sostuvo que el ente es, sin cambio ni transformación ninguna; inclusive resuelve el cambio de los entes sensibles (de los cuales no puede emanar conocimiento alguno, sólo ignorancia, pues equivale a la nada) como las casas, las abejas, los árboles, las islas y los hombres, que no son uno, sino millares y que nacen o surgen y luego mueren o desaparecen, diciendo en su poema didáctico *De la Naturaleza*. Frág.8, verso 38-41: "serán sólo nombres todos los que los mortales han establecido, convencidos de su verdad: generación y parecer, ser y no ser, cambio de lugar y mutación de brillante color".

La Verdad o el Conocimiento, según Parménides, quien se constituye en el primer racionalista, se alcanza por intermedio de la razón, con el ejercicio continuo del pensamiento. En la actualidad la epistemología se resiste a las verdades absolutas en el campo de la ciencia, las verdades son hipótesis que generan nuevas hipótesis. Gregorio Klimovsky, en su libro *Las desventuras del conocimiento científico*. A.Z editora Bs. As., 1995, pág 21 dice al respecto: "Según lo expone Platón en su diálogo *Teetetos*, tres son los requisitos que se le deben exigir para que se pueda hablar de conocimiento: creencia, verdad y prueba... En la actualidad..., ninguno de los tres requisitos se considera apropiado para definir el conocimiento científico. La concepción moderna de este es más modesta y menos tajante que la platónica, y el término prueba, se utiliza para designar elementos de juicio destinados a garantizar que una hipótesis o una teoría científicas son adecuadas o satisfactorias de acuerdo con ciertos criterios... Ya no exigimos del conocimiento una dependencia estricta entre prueba y verdad. Sería posible que hubiésemos probado suficientemente una teoría científica sin haber establecido su verdad de manera concluyente, y por tanto no debe extrañar que una teoría aceptada en cierto momento histórico sea desechada más adelante. En 1900. el físico alemán Max Planck formuló una hipótesis revolucionaria para el desarrollo siguiente de la teoría cuántica, pero dejó claramente sentado que no "creía" en ella y la consideraba provisional, a ja espera de que otros investigadores hallasen una solución más satisfactoria al problema en estudio (Lo cual, dicho de paso, no aconteció, y Planck acabó por recibir el premio Nobel por la trascendencia de su trabajo)".

Platón pensó que la Verdad está más allá del mundo sensible y que este mundo sólo es un reflejo de la Verdad inmutable y Única. Si bien para Platón el mundo sensible, visible y opinable, no equivale a la nada, sino que lo coloca en un punto intermedio, es algo, pero imperfecto, pues es sólo una copia imperfecta del Otro, por ej, donde está la Verdad (la Excelencia) está la realidad, aquí en el mundo sensible se encuentran los fenómenos que con nuestra razón analizamos. Nuestro mundo es "participado" de esa Verdad —Idea— y por ello es un mundo que deviene, que cambia. Este concepto libera al científico de la responsabilidad de la hipótesis demostrada para siempre. Las verdades

Las sustancias intermedias ángeles están no demasiado lejos de nuestra razón y de nuestra voluntad pero específicamente, ¿qué son?

En este capítulo presentamos una hipótesis central: los ángeles son inmortales.

Los ángeles fueron inmortales desde siempre, o sea desde el punto cero de la creación. En el empecinamiento humano de medir el tiempo, ello habría ocurrido, y según los científicos, hace 15 mil millones de años atrás.

La idea es que estas sustancias intermedias, ubicadas entre el hombre y Dios, desde el punto de vista de la composición como creaturas, tienen un comportamiento similar al de la luz, por lo tanto, para que se pueda comprender a estas sustancias, debemos explicar lo que es la sustancia luz, por un método simple, partiendo de lo conocido, para aventurarnos en lo desconocido.

Se habla de ángeles como seres de luz. San Agustín dice, refiriéndose a ellos:

"...que la naturaleza angélica primero fue creada en estado informe y llamada cielo. Después, fue formada y llamada luz"⁵⁵.

La luz o radiación luminosa está constituida por todas las radiaciones electromagnéticas de longitud de onda comprendida entre 0,4 micrones y 0,8 micrones. Nuestro ojo ve únicamente la radiación luminosa que va de 4.000 a 7.000 Å, por debajo de 4.000 Å se encuentran las radiaciones ultravioletas y por encima de 7.000 Å las infrarrojas, las dos son invisibles al ojo humano, pero su existencia puede observarse desde la formación de la Vitamina A, hasta el punto de destruir el ADN (ácido desoxirribonucleico) de las bacterias, o la producción de lesiones irreversibles en la retina humana, por la intensa carga de sus fotones.

La luz se desplaza en el vacío, a 300.000 km por segundo⁵⁶ (la presencia de aire afecta muy poco la transmisión de la luz) y es la sustancia, hasta ahora descubierta, que más rápido puede desplazarse. Siendo la distancia Tierra/Luna de aproximadamente 300.000 km, una onda luminosa disparada desde cualquier punto de la Tierra, tardaría 1 seg. en llegar a la Luna. Si bien Galileo⁵⁷ formuló el problema

científicas en este mundo no son entes inmutables, están sometidas a un incesante cambio; el progreso científico de la humanidad está basado, en parte, en la amplitud de este concepto. El lector puede remitirse a ja alegoría de la caverna en la obra de Platón: República.VIL.514 a -521b.

⁵⁵ San Agustín (354-430), citado por Santo Tomás Suma Teológica. Parte I. Madrid, Editorial Católica, 1988, pág. 572.

⁵⁶ La velocidad exacta de la luz en el vacío es de 299.793 más, menos 1 Kilómetros por seg. y es una constante física absoluta, quizás la cantidad más importante de toda la física.

⁵⁷ Galileo, llamado Galileo Galilei (1564-1642). en su libro *Las dos ciencias nuevas* escribe una conversación entre el maestro y sus alumnos con respecto a la velocidad de la luz: "Sagrado: ¿Pero qué naturaleza y qué magnitud debemos atribuir a la velocidad de la luz? ¿Es instan mediante un experimento?", a cuya pregunta le contestó Simplicio: "Las experiencias diarias muestran que la propagación de la luz es instantánea, cuando vemos disparar una bala de cañón a gran distancia, su fognazo llega a nuestros ojos instantáneamente, mientras que el sonido lo percibimos después de un intervalo notable". "Bien, Simplicio —le contestó Sagrado—, lo único que podemos inferir de esta experiencia familiar es que el sonido, para alcanzar nuestros oídos, viaja más lentamente que la luz; esta experiencia no me informa si la luz se propaga instantáneamente o si, siendo inmensamente rápida, emplea un tiempo muy pequeño en llegar a nuestros ojos...", a lo que agregó Salviati: "Lo poco concluyente de esta y otras observaciones me ha conducido una vez, a crear un sistema que denuncia inmediatamente si la iluminación o sea, la propagación de la luz,

de la medición de la velocidad de la luz, no pudo resolverlo. Olao Roemer⁵⁸, que había nacido en Dinamarca, dos años después de la muerte de Galileo, fue quien midió por primera vez la velocidad de la luz, aunque con menor precisión que Armand Fizeau⁵⁹, quien por medio del método experimental, determinó con exactitud, dos siglos y medio después que Galileo, la velocidad absoluta de la luz.

Si comparamos la velocidad de la luz, por ejemplo, con la velocidad de desplazamiento de la Tierra alrededor del Sol, que es de 30 km por seg., o la del Sol alrededor de la Vía Láctea, que es de 250 km por seg., o de algunos objetos contruidos por el hombre, como los satélites que órbita n alrededor de la Tierra y que viajan a una velocidad ele 8 Km por seg., llegamos a la conclusión de que ese dicho: "Salió disparando más rápido que una bala" debería cambiarse por: "salió disparando más rápido que la luz".

La luz está formada por fotones. El fotón es la cantidad elemental de energía electromagnética considerada en su aspecto corpuscular, y es una partícula prácticamente sin masa⁶⁰. La masa es la propiedad fundamental de la materia; Newton fue quien la diferenció del peso; pero Einstein demostró que la masa depende de la velocidad del cuerpo, pero la luz no tiene prácticamente masa, su masa es despreciable, por lo tanto, carece de la propiedad fundamental de la materia, porque la luz no es materia, es una sustancia muy, pero muy particular, igual que los ángeles.

Dice Santo Tomás de Aquino, en su Tratado de los Ángeles, en la Suma Teológica, *"que la inmaterialidad misma del Ángel es la razón por la cual es incorruptible según su naturaleza"*⁶¹. Santo Tomás quiere expresar con esto, que la sustancia ángel arguye una naturaleza que ha de trascender toda duración, y que por

es real mente instantánea"

⁵⁸ El astrónomo Olao Roemer(1644-1710)entró en una discusión académica con su contemporáneo Gian Domenico Cassini, director del Observatorio Astronómico de París (este último, además había ya descubierto cuatro satélites de Saturno y había determinado el origen cósmico de la luz zodiacal) por las observaciones de los satélites de Júpiter. Roemer, observando las inmersiones y emersiones de los mismos en el cono de sombra proyectado por ese planeta, calculó la velocidad de la luz.

⁵⁹ Armand Fizeau (1819-1896) físico francés quien en 1849, realizó la primera determinación experimental de la velocidad absoluta de la luz a través de un medio de índice de refracción n. que a su vez se encuentra en movimiento con velocidad u

⁶⁰ Masa: propiedad fundamental de la materia; Newton, el primero que la diferenció del concepto de peso, la introdujo como cantidad de materia; sin embargo, esa definición no resultó satisfactoria y por ello se dieron dos definiciones independientes: la masa inercial, relación entre la fuerza que actúa sobre un cuerpo y la aceleración experimentada por él; y la masa gravitatoria, coeficiente de todo cuerpo y que lo caracteriza a efectos de la atracción gravitatoria experimentada o ejercida por otros cuerpos. La experiencia demuestra que las dos masas son proporcionales, y se pueden hacer coincidir con una adecuada elección de las unidades de medida, como se ha demostrado en la teoría de la relatividad generalizada. La teoría de la relatividad restringida ha demostrado que la masa depende de la velocidad del cuerpo (tiende al infinito cuando esta tiende a la velocidad de la luz en el vacío): a velocidad nula se tiene la masa en reposo. La teoría de la relatividad ha demostrado también que la masa equivale a una energía, y viceversa, según la ecuación $E = m \cdot c^2$, donde E es la energía, m la masa, y c2 la velocidad de la luz, en el vacío. Tal equivalencia ha sido demostrada por el descubrimiento de los fenómenos de materialización, aniquilación, fisión y fusión nucleares. Extraído de Hombre Ciencia y Tecnología.V 6. ob. cit. pág. 1925.

⁶¹ Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica Parte I. Madrid. Edit. Católica. 1988. págs. 508-509.

lo tanto, ha de manifestarse como perenne y absolutamente incorruptible, y a lo que vamos a agregar nuestra teoría: "Y la velocidad a la que se desplaza es otra razón fundamental por la cual es incorruptible".

Veamos cómo resolvemos esto último: Einstein, en el año 1905, enuncia dos principios básicos, uno acaba con el espacio absoluto, y el otro con el tiempo absoluto.

Este enunciado lo conduce a la ecuación más famosa del siglo XX, que no solamente revolucionó el mundo de la física, sino el pensamiento de toda la humanidad en el orden físico, matemático y filosófico, como también en el psicológico, en las letras y en las artes.

$$E = m \cdot c^2$$

donde E = ENERGÍA m = MASA c² = VELOCIDAD DE LA LUZ

Continuando con esta hipótesis, sacamos la conclusión de que una sustancia que se mueva al 80% de la velocidad de la luz, disminuirá enormemente las posibilidades de envejecer, y aquella que lo haga a la velocidad de la luz, no perecerá.

Erich Chaisson, con este ejemplo, trata de explicar este fenómeno: *"Harry y Tom son hermanos gemelos de veinte años y residentes en la Tierra, al inicio del experimento. Ahora, suponga que Harry se embarca hacia un sistema estelar que se encuentra a 12 años luz de distancia... Hagamos viajar a Harry hacia una estrella a una velocidad de, por ejemplo, el 60 % de la velocidad de la luz (180.000 km x seg.). Puesto que esto equivale a 3/5 de la velocidad de la luz, la vuelta entera tomaría entonces 5/3 de 24 años (24 años es lo que Harry hubiera tardado viajando a la velocidad de la luz), o sea, cuarenta años. Es decir, desde el punto de vista de Tom, que permanecería en la Tierra, el viaje completo de Harry duraría cuarenta años. Por tanto, a la vuelta de Harry, Tom tendría veinte años más cuarenta, es decir sesenta años.*

Desde el punto de vista del observador estacionario, es decir, Tom, los relojes a bordo de la veloz nave espacial de Harry van más lentos de lo normal (es decir, más lentos que los relojes que Tom tiene en la Tierra). Tom ve envejecer a Harry a un ritmo más lento que lo normal, de modo que cuando Harry regresa es más joven que Tom. La matemática de la relatividad especifica concretamente que Harry realizaría la vuelta entera en treinta dos años. Así, al llegar de nuevo a la Tierra, tendría sólo cincuenta y dos años. ¡Los gemelos ya no serían gemelos! Los efectos relativistas habrían tenido sus consecuencias.

Si la velocidad del viaje hubiera sido mayor, por ejemplo, el 80%, su duración, medida desde el punto de vista de los observadores estacionarios situados en la

Tierra, habría sido todavía menos de treinta y dos años. De hecho, Harry volvería de tal viaje con sólo treinta y ocho años, mientras Tom tendría en ese momento cincuenta. Su diferencia de edad habría aumentado de ocho a doce años, al aumentar su velocidad relativa del 60% al 80% de la velocidad de la luz.

Cuanto más de prisa nos movemos, tanto más retrasamos nuestro envejecimiento (al menos en relación con los que quedaron en casa)... En el caso estrictamente hipotético de movernos a la velocidad de la luz, podríamos retrasar el envejecimiento de un modo absoluto: de hecho, alcanzaríamos la inmortalidad, permaneciendo siempre en el presente"⁶².

Regresando a la fórmula de Einstein: $E = m \cdot c^2$, vemos a simple vista que la Energía y la masa son intercambiables, más aún, son equivalentes; y según se pudo comprobar en un experimento realizado con la transmutación de uranio en una gran cantidad de luz, calor, sonido y movimiento, que es nada más ni nada menos, que Energía. Por lo tanto afirmamos que la luz transporta energía consigo.

Veamos lo que afirman Albert Einstein y Leopold Infeld "La física clásica introduce dos tipos de sustancias: materia y energía; ponderable la primera e imponderable la segunda. En la física clásica hay dos principios de conservación: uno para la materia, otro para la energía. Ya nos hemos preguntado si este punto de vista subsiste en la física moderna. La contestación es negativa. En efecto, para la teoría de la relatividad no existe una diferencia esencial entre masa y energía. La energía tiene masa y la masa representa energía. En lugar de dos principios de conservación tenemos uno solo, el de la conservación de la masa-energía.

¿Cómo es posible que esta equivalencia entre energía y masa haya permanecido tanto tiempo ignorada? ¿Un trozo de hierro caliente pesa realmente más que cuando está frío? La contestación es ahora, repetimos, afirmativo... La variación de la masa, predicha por la teoría de la relatividad, es inmensamente pequeña y no puede ser revelada por pesadas directas ni aun con balanzas más precisas y sensibles. La comprobación de que la energía es ponderable ha podido ser realizada de maneras muy concluyentes, pero por caminos indirectos. La razón que hace imposible una comprobación directa de dicha equivalencia reside en la excesiva pequeñez del coeficiente de intercambio entre materia y energía. Comparada con la masa, la energía es como una moneda despreciada respecto de otra de gran valor. Aclaremos esto con un ejemplo. ¿La cantidad de calor necesaria para convertir 30.000 toneladas de agua en vapor, pesaría aproximadamente un gramo! La energía ha sido considerada tanto tiempo como imponderable porque la masa que representa es muy pequeña.

⁶² Chaisson. Eric.: *Relatividad, agujeros negros y el destino del universo* Barcelona. Plaza & Janes Editores. 1991. págs.70-71.

El antiguo concepto de energía como sustancia imponderable es la segunda víctima de la teoría de la relatividad. La primera fue el medio por el cual se propagan las ondas luminosas.

¡La influencia de la teoría de la relatividad va mucho más allá del problema del cual se originó! Ella soluciona las dificultades y contradicciones de la teoría del campo; formula leyes más generales de la mecánica; reemplaza dos principios de conservación por uno solo y modifica nuestro concepto clásico del tiempo absoluto. Su validez no se limita a un dominio de la física sino que constituye un armazón general que abarca todos los fenómenos de la naturaleza"⁶³.

Nos referiremos, entonces, a la sustancia ángel como energía⁶⁴, ya que como dijo el profeta: "el ángel no tiene como nosotros, cuerpo formado de tierra", por lo que se deduce que no interviene en su composición la mezcla de los cuatro elementos, aun más, ni siquiera uno de ellos.

Por lo que nos atrevemos a formular esta hipótesis: **el Ángel es sustancia sin forma alguna, sometida a las propiedades a las cuales están sujetas las sustancias que viajan a la velocidad de la luz, o aun a velocidades mayores.** Pero anteriormente habíamos teorizado que la sustancia u ousía, donde el modo de ser fundamental es el ser en sí, es tal, cuando se le infiere forma, pero ¿tiene la luz forma alguna?

Cuando describimos la luz nos expresamos como: cono de luz, rayo de luz, espiral de luz, círculo de luz, haz de luz, lluvia de luces, centelleos, puntos de luz, puntitos de luz, fuente de luz, etc.; parece ser que la luz toma una forma prestada, para así informarse e informarnos de su presencia, además de que podemos hablar de ella porque tiene cualidades que la identifican: brillante, blanca, rojiza, tenue, enceguedora, titilante, etc. Reconocemos que ese ente es luz por sus cualidades o accidentes, pero no por su forma, pues la forma le es prestada en ciertas circunstancias, y en otras, la luz se presenta como objeto sensible y es reconocida por sus cualidades y acciones, como cuando entramos en una habitación iluminada, reconocemos que allí hay luz porque la misma hace algo: ocupar el espacio donde se halla e iluminar, pero no por su forma, pues no la tiene. Recordemos la frase de Santo Tomás refiriéndose a los ángeles: "*que es la misma forma la que subsiste en su ser*".

Cuando Santo Tomás dice que es la misma forma la que subsiste en su ser, no se refiere a la supuesta composición lumínica del ángel, sino a la incorruptibilidad,

⁶³ Einstein, A. Infeld, L. *La física. Aventura del pensamiento*. Bs. As Editorial Losada, 1986, págs. 171-172.

⁶⁴ *Energía: Capacidad de un sistema para realizar un trabajo. La medida de la energía consumida es la misma que la del trabajo realizado. Existen varias formas de energía: mecánica, cinética (eólica, hídrica), potencial, calorífica, eléctrica, bioeléctrica, atómica, magnética, química, nuclear, reticular, etc. La ley de la conservación de la energía dice que: "la cantidad total de energía de un sistema cerrado es siempre constante. La validez del principio de la conservación de la energía es absolutamente general, siempre que se considere la masa como una forma de energía. "Hombre, Ciencia y Tecnología". Ediciones Océano-Éxito. Barcelona. 1986. págs. 1089 y 780.*

que se desprende del concepto de incorruptibilidad de la sustancia intelectual; recordemos que los ángeles son entendimiento puro, y que cuando hablamos de entendimiento puro hablamos de que el mismo no necesita, como en nuestro caso, de un sustrato-cerebro para pensar. Este entendimiento es el ideal platónico, **el entendimiento con mayúsculas**, proyectado en nuestro mundo como simple entendimiento humano, una copia de aquel, el verdadero.

Sigamos escuchando a Santo Tomás: *"La misma inmaterialidad del ángel es la razón por la que el ángel es incorruptible por naturaleza. Un signo de dicha incorruptibilidad puede encontrarse a partir de su operación intelectual. Pues, porque todo ser obra tal cual es, ¡a operación de algo indica su modo de ser. Pero la especie y la razón de la operación son comprendidas a partir del objeto. Y el objeto inteligible, al estar por encima del tiempo, es sempiterno. Por eso toda sustancia intelectual es incorruptible por naturaleza"*⁶⁵.

Lo que podemos aproximar aquí, a la hipótesis de Santo Tomás, cuando afirma que la sustancia intelectual es incorruptible, es otra hipótesis: que el pensamiento es una forma de energía, y seguimos: y si el ángel es entendimiento puro y es pensamiento de sí y de Dios, no sólo es energía por ese motivo, sino porque la sustancia luz sobre la que subyace cuando se hace presente, también transporta energía consigo. Respecto de la energía psíquica, Jung en: *Energética psíquica y esencia del sueño Bs. As., Paidós. 1995, págs. 18 y 19*, se remite a la opinión de von Grot, a la cual me adhiero también: *"El concepto de energía psíquica tiene, en la ciencia, tanta justificación como el de energía física, y la energía psíquica posee no menos dimensiones cuantitativas y formas distintivas que la física"*.

Von Grot continúa diciendo que:

1.- Las energías psíquicas, no menos que las físicas, **son cantidades y magnitudes**.

2.- Son intercambiables, como formas distintas de trabajo psíquico y de la potencialidad psíquica.

3.- Pueden transformarse en energías físicas, y viceversa (por mediación de procesos fisiológicos)".

Como podemos observar, cuando se formula una hipótesis trae serias consecuencias, pues se desencadenan otras hipótesis para las cuales debemos estar preparados, como dice Klimovsky: *"Quien formula una hipótesis debe, por tanto, hacerse cargo de sus consecuencias, como ese joven enamorado que se casa con su novia y, luego del éxtasis inicial, descubre que se ha casado además con los padres"*

⁶⁵ Santo Tomás de Aquino. *ob. Cit.* pág. 508.

de ella, sus cuatro hermanos, sus ocho sobrinos, sus cinco primos y sus veinte amigas"⁶⁶.

Cierto es que, desde nuestra primera hipótesis —las sustancias intermedias ángeles son inmortales y están formadas de una sustancia similar a la luz, ya se han desprendido otras: se mueven a la velocidad de la luz— podrían moverse a velocidades mayores (taquiones). Moverse a la velocidad de la luz o velocidades mayores es causa de inmortalidad, podrían provenir de 'otro lugar'. Son incorruptibles, pero son incorruptibles por la velocidad que desarrollan y porque además son entendimiento puro. Su misma forma subsiste en su ser. Son energía, energía por su sustrato y energía porque el pensamiento es una forma de energía.

En el caso de las sustancias intermedias ángeles, las cuales son 'inteligencias separadas', no existirían procesos fisiológicos-biológicos para explicar esa energía psíquica, sino que los procesos estarían intrínsecamente relacionados con la capacidad que les fue dada per se, como la que tiene el sodio de atraer agua, por ejemplo, o la del potasio, de despolarizar la membrana neuronal, debido a su pasaje desde el medio intracelular al extracelular. Esta capacidad per se es infinita, pues no hay nada que la limite hacia abajo, como lo remarca Santo Tomás, ya que no están unidos a cuerpos corruptibles, sino y de acuerdo con nuestra teoría, a una sustancia luz o similar a la luz; pero sí, *"hacia arriba, porque el ángel recibe de Dios un ser finito, de manera que su sustancia está comprendida dentro de un género concreto y, por lo mismo, su poder se limita, a algún modo de actuar Dios, en cambio, es infinito bajo cualquier aspecto"*⁶⁷. Más adelante ampliaremos este concepto de la limitación del poder del ángel "hacia arriba".

En las comparaciones que hacemos, utilizamos parámetros de la naturaleza que son ampliamente conocidos por la ciencia; comprendemos que resulte difícil realizar ciertas abstracciones para elevarlas a un plano de conciencia y aceptarlas como posibles, cuanto más como ciertas. Aun así, si recorremos la historia del conocimiento humano, nos sorprenderíamos de las innumerables teorías que fueron formuladas sin poseer todos los elementos necesarios para su contrastación. Es cierto, además, que es difícil corroborar estas, nuestras teorías, (*"la corroboración significa, simplemente, que si bien seguimos sin saber nada acerca de la verdad de la hipótesis, esta ha resistido un intento de refutarla y ha probado, hasta el momento, no ser falsa. Como dice Popper, ha mostrado su temple"*⁶⁸; es difícil, en este caso, porque no poseemos todos los elementos para probarlas. Esto mismo le sucedió al astrónomo Leverrier, quien aseguró por intermedio de cálculos matemáticos la

⁶⁶ Klimovsky. G. *Las desventuras del conocimiento científico*, Bs. As.. A-Z Editora. 1995, pág. 137.

⁶⁷ Santo Tomás de Aquino. *ob. cit.* pág. 504

⁶⁸ Klimovsky. G. *ob. cit* pág. l.-SH.

presencia en el Sistema Solar del planeta Neptuno, no visible a simple vista y apenas visible con los telescopios actuales. Tiempo después. Galle, basándose en la hipótesis de Leverrier que había previsto la existencia de un cuerpo desconocido que justificase las perturbaciones observadas en el movimiento del planeta próximo, Urano, pudo observarlo con su telescopio y comprobar, de ese modo, con métodos auxiliares, en ese caso puntual y con la ayuda de un telescopio más potente, su existencia. Ciento tres años después, con el perfeccionamiento de los instrumentos utilizados en astronomía, se descubre su satélite Nereida, que con Tritón suman un número de dos.

Hemos enunciado que el pensamiento es una forma de energía, y que la energía es la capacidad de un sistema para realizar un trabajo; pero ¿qué es el pensamiento, además de una forma de energía? Usted podría contestarme: el pensamiento es lo que pienso, está formado por una serie de ideas que forman una idea global, integradora, que tiene un sentido, por lo menos para mí. Bueno, le diría yo, no está nada mal, pero su respuesta me da pie para agregar algo más: el pensamiento es por sí mismo un proceso que relaciona los datos sensibles y perceptivos, los compara y los distingue, contrapone los datos entre sí, descubre conexiones, intervenciones y relaciones; pasa de lo general a lo individual y de lo individual a lo general, descubre las cualidades y el carácter de los fenómenos que transcurren dentro de la mente y fuera de ella, y es a través del raciocinio que el pensamiento se pone en marcha, y es a través de la acción que este se pone en evidencia. El concepto es el contenido específico del pensamiento; la forma, en la cual existe como tal, es la palabra hablada y escrita; pero puede expresarse a través de otras manifestaciones como la música, la pintura y la mímica, como también en forma de síntomas. Descartes va aun más allá y afirma que el pensar y el ser son sinónimos: cogito ergo sum (pienso, luego soy) y agrega que él mismo es una sustancia cuya esencia y naturaleza toda es pensar, y que no necesita para ser lo que es de ningún lugar ni de nada material, pues el pensar, el yo, es atributo del alma, y que el alma sigue pensando aun sin el cuerpo: "y aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es"⁶⁹.

El alma humana es tanto para Descartes como para Santo Tomás, una sustancia intelectual (pensante) y como tal es incorruptible: se une al cuerpo, pero en sí misma es puramente inmaterial.

⁶⁹ *"Pero advertí luego que, queriendo yo pensar, de esa suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese otra cosa: y observando que esta verdad: "yo pienso, luego soy", era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmovierla, juzgué que podría recibirla, sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando. Examiné después atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me encontrase, pero que no podía fingir por ello que no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas, se seguía muy ciertamente y evidentemente que yo era, conocía por ello que yo era una sustancia cuya esencia y naturaleza toda es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno, ni depende de cosa alguna material: de suerte que este yo, es decir, el alma por la cual yo soy lo que soy, es enteramente distinta al cuerpo y hasta más*

La diferencia entre nosotros y los ángeles aun cuando los dos poseemos capacidad intelectual —alma pensante— es que el ángel posee un poder no asentado ni recibido en materia, el ángel es un ser inmaterial, pues si su naturaleza es semejante a la de la luz o a sustancias superluminales, su masa es prácticamente despreciable; y aquí paso a desarrollar este pensamiento de Santo Tomás, cuando dice que la capacidad del ángel es infinita, ya que no hay nada que lo limite "**hacia abajo**", porque no están unidos a cuerpos corruptibles, sino —y volvemos a reiterar— a una sustancia luz o similar a la luz, pero sí, "**hacia arriba**", debido a que el ángel recibe de Dios un ser finito, de manera que su sustancia está comprendida dentro de un género concreto; por lo mismo, su poder se limita a algún modo de actuar.

Si género se refiere a un conjunto de seres que tienen caracteres comunes (no solamente en sus características físicas **sino en su modo de actuar** y desenvolverse en el medio donde habitan) y siendo aún más específicos, si se refiere al género como a la unidad taxonómica inmediatamente superior a la especie e inferior a la familia, como por ejemplo el género Homo, de la familia de los homínidos, al cual pertenece el hombre, y de los cuales se han identificado a través de la evolución distintas subfamilias, con dos o tres especies derivadas, como por ejemplo, el Australopithecus, con tres especies, Ajncanus, Robustus y Boisei; diremos que con los ángeles sucedería lo mismo: ellos pertenecen a una familia y género específicos, y por lo mismo, **su poder se limita a algún modo de actuar, porque ellos son parte de la naturaleza también**, pero ese modo de actuar que no tiene límite hacia abajo está reservado a los seres espirituales, inmateriales o de inteligencias separadas, a los que he denominado sustancias intermedias.

Vemos, entonces, que desde la taxonomía, que es la ciencia que trata de los principios de la clasificación, se desprende que si los ángeles pertenecen a una familia, subfamilia y a un género, deberían haber varias especies de ángeles que, si bien conservan características comunes son distintos. Por ejemplo, si hablamos de las Taxodiáceas, decimos que son una **familia** de plantas gimnospermas del **orden** de las coníferas que tienen una serie de características comunes a todas ellas, a saber: estambres provistos de 2 a 9 sacos polínicos, de 2 a 9 carpelos, e inflorescencia femenina que forma un estróbico leñoso, y que comprende los **géneros** Sequoia, Metasequoia y Taxodium, y de la que se desprenden varias **especies** como la araucaria, la secuoya, etc.

La taxonomía, además, es una ciencia que estudia la clasificación de los seres vivos, y todos los que hemos nombrado lo son o lo fueron. ¿Puede aplicarse esta ciencia a los ángeles, cuando estos no están compuestos a partir de la "materia y de la

forma? porque es la diversidad de la "materia" la que produce diversidad de familias, subfamilias, género y especies. Santo Tomás contesta de esta manera: "*...pues las cosas que tienen la misma especie y difieren numéricamente, coinciden en la forma y se distinguen materialmente —todas las araucarias son iguales, y puedo distinguirlas de otras especies, por sus características comunes a todas ellas—. Por lo tanto, si los ángeles no están compuestos a partir de ja materia y de la forma, como dijimos anteriormente, hay que concluir que es imposible que haya dos ángeles de la misma especie. Como imposible es decir que hay muchas blancuras separadas o muchas humanidades, puesto que las blancuras no son muchas, a no ser en cuanto a que están en muchas sustancias... incluso si los ángeles tuvieran materia, no podría decirse que hay muchos de ja misma especie. Pues de ser así, sería necesario que el principio de distinción entre uno y otro fuese la materia, y no por la división de la cantidad, ya que son incorpóreos, sino por la diversidad de sus potencias*"⁷⁰.

Los ángeles no son iguales entre sí. La suposición de que los ángeles son todos iguales proviene de pensar la realidad desde un orden, un género, una especie; nuestro cerebro distingue, separa, compara, excluye, integra, clasifica, aun más, tenemos tendencia a pensar la realidad de modo antropomórfico. Es grandísima la diversidad entre los ángeles; **cada ángel es una especie diferente, cada ángel es una esencia en sí mismo**; las esferas angélicas poseen una diversificación grandiosa. Cada ángel, por ejemplo el Arcángel Gabriel, difiere de todos los demás, —se llamen Uriel, Miguel o Rafael— esencial y específicamente, y cada uno de ellos, se distingue del otro por la diversidad de sus potencias. No hay ningún ángel igual a otro, y si partimos de la realidad de que los animales irracionales se diferencian en familias, géneros y especies, según los determinados y diversos grados de naturaleza sensitiva, coincidimos con Santo Tomás quien dice: "*de forma parecida, todos los ángeles se difieren en la especie según los diversos grados de la naturaleza intelectual*"⁷¹ y agrega: "*El bien de la especie prevalece sobre el bien del individuo. Por eso, es mucho mejor que se multipliquen las especies en los ángeles que los individuos en la especie... por eso la perfección de la naturaleza angélica requiere la multiplicación de las especies y no la de los individuos en una especie*"⁷².

La naturaleza del ángel es intelectual, y cada uno de ellos es de una naturaleza intelectual diferente del otro, lo que significa que debe de haber ángeles intelectualmente superiores a otros. Estas ideas se desprenden de que si los planes de Dios se repiten en la naturaleza, en el sentido de que si, por ejemplo, entre los seres irracionales existen distintos grados de comprensión y capacidad de aprendizaje —es

⁷⁰ Santo Tomás de Aquino. *Ob. cit.*, pág. 507

⁷¹ Santo Tomás de Aquino. *ob. cit.* pág. 508.2.

⁷² Santo Tomás de Aquino. *ob. cit.* pág. 508.3-4.

más desarrollada la mente de un mono que la de una tortuga o la de un loro comparado con un colibrí—, de forma similar, **los ángeles se diferencian en la especie**, según los diversos grados de la naturaleza intelectual. Queda claro, entonces, que no hay un Arcángel igual a otro, ni un Serafín igual a otro; cada Serafín es una especie en sí mismo, y cada Arcángel es una especie en sí mismo. Si comparamos esta hipótesis con nuestra realidad, aunque cada ser humano no conforma una especie en sí mismo, sabemos que no hay un hombre ni una mujer igual a otro⁷³, pues las combinaciones genéticas son infinitas y la diversidad del alma también, pues cada alma es una especie en sí misma. En esta situación puntual, la combinación del alma y el cuerpo se resume en el principio de identidad⁷⁴, que afirma que "todo ente es idéntico a sí mismo, y que es el primero de los cuatro principios ontológicos que se aplica a todos los entes"⁷⁵.

Hemos definido el pensamiento como concepto y su importancia. El siguiente paso es averiguar si el pensamiento es una forma de energía.

Regresemos a van Grot, quien dice que las energías psíquicas son cantidades y magnitudes. Cuando digo cantidad hablo de magnitud sujeta a número o medida, por ejemplo, puedo afirmar que la cantidad de glóbulos blancos en un individuo normal oscila entre 5000 a 10.000 por mm³. Lo que he hecho fue expresar una cantidad a través de un número; con la energía sucede lo mismo, se puede medir. Recuerden las afirmaciones de Einstein en cuanto a que la energía se consideraba imponderable porque la masa que representa es muy pequeña: la cantidad pesada en gramos de calor (energía calórica) para transformar 300.000 toneladas de agua es igual a 1 gramo.

La definición de magnitud no es tan simple, pues varía, ya se trate de magnitudes físicas, vectoriales, extensiva, intensiva, magnitudes escalares en física,

⁷³ Por intermedio del método identificativo dactiloscópico, obra del argentino Juan Vucetich, quien crea la primera ficha dactiloscópica en 1901 en la Policía de la ciudad de La Plata, puede identificarse a una persona, ya que la misma demuestra que no existen dos personas idénticas. El método se basa en la disposición adoptada por las **crestas papilares** en la tercera falange de los 10 dedos de la mano. Este método se basó en el análisis de las **papilas dérmicas** y de **los poros** (impresión digital). En el libro del Dr. Emilio Bonnet, Lecciones de Medicina Legal, López Libreros Editores, Bs. As., 1984, pág. 104, leemos lo siguiente: "1) Pueden ordenarse del modo siguiente, aparecen entre los 100 y 120 días de vida intrauterina, pero el dibujo sólo alcanza nitidez el sexto mes...; 2) los dibujos son **absoluta e infinitamente diferentes, lo que hace que no haya dos sujetos con dibujos exactamente iguales y superponibles**, 3) **son inmutables**, ya que el desgaste fisiológico de la piel, las enfermedades, las quemaduras, la senilidad, no cambian los dibujos existentes en cada pulpejo: 4) no son hereditarios... Respecto de la inmutabilidad de los dibujos de las papilas dérmicas, en un momento dado se creyó que la lepra era capaz de cambiar tales trazos, con lo cual, y de ser así, el gran principio para la identificación individual fallaba..., las comprobaciones efectuadas de inmediato permitieron señalar que la enfermedad por acción trófica puede atenuar o hacer desaparecer totalmente el dibujo dactilar, pero si en razón de la influencia del tratamiento, los fenómenos tróficos retroceden y se atenúan, el mismo dibujo dactilar volverá a hacerse presente".

⁷⁴ N. del A: El principio de identidad no debe confundirse con igualdad.

Si digo $4 + 4$ es igual a 8, no digo $4 + 4$ es idéntico a 8. Por ello es que por ej., un hombre es igual a otro hombre, pero un hombre no es idéntico a otro, un hombre es idéntico a sí mismo. Este principio aplicado a los ángeles está exacerbado hasta tal punto, que cada ángel es una especie en sí misma, idéntica a sí misma.

⁷⁵ N. del A: Los cuatro principios ontológicos son: 1) el principio de identidad, 2) el principio de contradicción. 3) el principio de tercero excluido. 4) el principio del fundamento o de razón suficiente.

etc. En este caso, nos remitiremos a las magnitudes físicas: medida de longitud, de superficie, de capacidad, de peso, etc. En nuestro ejemplo es igual a **gramos** = 1.

Habíamos dicho anteriormente que el pensamiento es un proceso; para que ese proceso se lleve a cabo, los humanos utilizamos un órgano fundamental, que es el cerebro. ¿Puede haber pensamiento sin cerebro? ¿Piensa un descerebrado? Si realmente el alma piensa siempre, un descerebrado piensa, sólo que no puede expresarlo. Aquellos que han perdido a sus seres queridos seguramente alguna vez les ha asaltado la idea de que ese ser amado, que ya no está entre nosotros piensa en él, y hasta quizás pueda ayudarlo.

No sabemos a ciencia cierta si un descerebrado piensa, pero sí sabemos que el pensamiento es producto de un delicado proceso que se lleva a cabo dentro de las neuronas, y que gracias a los neurorreceptores cerebrales, las vías nerviosas de conducción y asociación se transforman en palabras y símbolos que luego son transmitidos en forma verbal, escrita, gestual y por intermedio de manifestaciones artísticas hacia el receptor, o vividos por intermedio de imágenes en los sueños o en un discurso interior, críptico, donde el Otro es el Yo, o el Otro es pensado en forma de imágenes o palabras y se diferencian del Yo, conformando de esa manera, el mundo fantasmático e imaginario donde el Otro, no solamente es pensado, sino que nos piensa.

El pensamiento está ligado a la función cerebral, no podemos dudarlo, pero tampoco puede ser considerado como un epifenómeno, según el cual el pensamiento sería algo así como una hormona segregada por la hipófisis, o jugo gástrico producido por las células parietales del estómago; si esto fuera así, el pensamiento y la vida psíquica del hombre en su totalidad, sería una especie de macromolécula transportadora de lo mismo o con muy pocas variaciones. Cada hombre y cada mujer —Vucetich lo comprobó con sus estudios— es idéntico a sí mismo y distinto del otro, del mismo modo, la vida psíquica del hombre es idéntica a sí misma e irrepetible.

El pensamiento pertenece a un sistema energético cerrado en sí y en el que se cumple la ley de la conservación de la energía y el principio de equivalencia de BusseBJ que dice *"que para cada energía que se aplica y se consume en la producción de un estado, aparece en otra parte un quantum igual de la misma o de otra forma de energía"*. Este principio puede verse en ciertas formaciones reactivas, por ejemplo: un cuidado obsesivo de un hijo (al que llamaremos X), por su padre postrado, que le hace postergarse como persona y olvidarse de sí mismo puede "esconder" un deseo intenso de muerte por su padre enfermo. En realidad, lo que X piensa es "ojalá se muera para yo liberarme de esta carga".

Los médicos padecemos en carne propia este ejemplo, que no he elegido en forma casual, de cómo la familia persigue con reproches al médico, si este no ha

logrado mantener vivo a un enfermo terminal, haciéndole cargos y llevándolo hasta la Corte por una supuesta mala praxis, cuando en realidad, tanta energía utilizada para tal fin tiene otra lectura: "Responsabilizar al médico por sus propios deseos de muerte que no han hecho conscientes, porque si lo hicieran no podrían soportarlo". En el supuesto caso de que X tomara conciencia de sus deseos de muerte y surgiera el pensamiento reprimido a su Yo consciente: "*Ojalá se muera para yo liberarme de esta carga*", este, por la ley de la conservación de la energía y el principio de equivalencia podría aparecer en forma de pensamientos de autorreproche y en forma de síntomas, por ej.: taquicardia, cefalea, inapetencia, insomnio, precordialgias, que lo llevarían a consultar a un profesional.⁷⁶ Seguimos con el relato: el supuesto hijo del supuesto padre postrado le confiesa al médico sus terribles pensamientos. Este le explica que sus deseos no son terribles, que en realidad cualquiera en su lugar sentiría el mismo agobio y que lo mejor que podría pasarle al paciente, ya que su enfermedad es incurable y lo hace sufrir tanto, es que Dios se lo lleve; y le aclara que sus síntomas son provocados, primero, por el deseo de muerte, luego, por los pensamientos de autorreproche: "Únicamente un mal hijo podría pensar así". El hijo le contesta al médico que él es consciente de esos pensamientos y que coincide con él en que es preferible que su padre muera antes de seguir padeciendo, pero quiere saber por qué se siente tan enfermo. El médico le aclara que sus pensamientos le han acarreado sentimientos de culpa, y como en la fantasía, se siente el verdugo de su padre, él debería pagar por ello, y qué mejor solución que enfermándose. Al Sr. X le llama la atención la palabra solución. El médico le explica lo siguiente: "Su pensamiento original expresa dos deseos: liberarlo al padre del sufrimiento, pero también liberarse usted de la pesada carga de cuidarlo; los dos deseos le ocasionan culpa, pero el segundo deseo le brinda, además, un beneficio, ya que si usted se enfermara, alguien vendría a relevarlo. Para disfrazar este beneficio que no hace más que reforzar la culpa, usted padece de taquicardia, insomnio, cefaleas, inapetencia y precordialgia, síntomas que lo eximen de la culpa, ya que enfermarse es la excusa perfecta para no encargarse más de su padre, y además el enfermarse significa que podría morir, en el caso de que el cuadro se complique. De ese modo, usted sería castigado con la misma suerte que le desea a su padre, y por consiguiente se liberaría de la culpa, pero con un justificativo, y si es posible, certificado por un médico, que en este caso soy yo". El Sr. X se sonroja y acepta que lo que el médico interpretó podría ser cierto. A la siguiente consulta, el Sr. X expresa que mejoró tanto que no cree volver a necesitar al médico. Se despiden con un apretón de manos. Ustedes suponen que esta historia termina aquí, pero no es así. Al cabo de un tiempo, el padre de X muere, y otros pensamientos —otro circuito energético— comienzan a realizar su trabajo: el médico

⁷⁶ Jung. C: Energética psíquica y esencia del sueño, ob. cit. pág. 29.

en cuestión, que ya había olvidado al Sr. X, pues eran muchos sus pacientes y habían transcurrido unos cuantos años desde que lo tratara, estaba en la sala de enfermos oncológicos atendiendo a un paciente, cuando el Sr X se le acercó a saludarle. Tenía puesta una bata blanca y le contó al médico que, después de la muerte del padre, decidió estudiar medicina para poder ayudar a los enfermos con cáncer, era residente en esa especialidad y todo se lo debía a él, pues desde que le había mostrado tan claramente su problema, al cual calificó como "una estupidez", sintió tanta admiración por la profesión médica que quiso ser médico también. La culpa que había sido causa de síntomas siguió desarrollándose y se transmutó en un medio para un fin, el valor energético de la causa, se transformó en un trabajo que sublimó los componentes de la culpa. El Sr. X había vivido una profunda tensión de contradicciones que le sirvieron para generar una gran cantidad de energía constelizante que fue puesta al servicio de una actitud mental permanente y relativamente inmutable, y hasta beneficiosa, por lo menos, para los demás. En realidad, para un psicoanalista la cosa no termina acá. Si el Sr. X lee este libro, a lo mejor decide volver al médico que le había mostrado tan claramente su problema — "una estupidez"—, a continuar su análisis.

La concepción causal-mecanicista analizaría estos hechos de la siguiente manera: hechos a, b, c, d, e (a: cuidar al padre enfermo **causa** b: sentimientos de agobio que **causa** c: deseo de muerte, que **causa** d: culpa que, a su vez, **causa** e: síntomas de enfermedad).

La concepción energético finalista analizaría estos hechos de manera distinta: hechos a, b, c, d, e (los hechos a, b, c, d, e son **medios** de conversión de la energía. Sin causa, lo único que se toma en cuenta es la intensidad de acción de cada hecho, en una relación de intensidades que son todas iguales y que se mueven desde el estado menos probable a: (cuidar al padre enfermo), pasando por b: (sentimientos de agobio) c: (deseo de muerte) d: (culpa), al hecho más probable e: (síntomas de enfermedad por los cuales el Sr. X consultó al médico).

Esta concepción implica un fuerte dinamismo, y las ideas se van elaborando, no por las causas sino porque existe un concepto puro de energía psíquica al servicio del individuo en el que prima la equivalencia del efecto convertido, en este ejemplo sería "debo cuidar a mi padre enfermo" a "estoy enfermo"⁷⁷.

El pensamiento es una forma de energía, ya que es un sistema capaz de elaborar un trabajo, y si los ángeles son sustancias intelectuales y son entendimiento puro —pues entienden permanentemente— son energía por ese motivo también.

⁷⁷ N. del A. El marco conceptual de la explicación posterior al ejemplo. se ha realizado sobre la exposición del Dr. Jung. C. Energética psíquica y esencia del sueño, ob cit. pág. 41-42

Cuando nos referimos a los ángeles como sustancias que se ubican entre los hombres y Dios, inclusive si relacionamos la palabra ángel como mensajero, o sea el que lleva y transmite mensaje, que es el que de alguna manera sirve de puente o une; nos damos cuenta de que se trata de una sustancia profundamente interrelacionada, no solamente entre el hombre y su propio psiquismo, sino entre el hombre y Dios, y si es así, deberá poseer algunas de las propiedades de los dos.

Con el hombre se relaciona principalmente, porque los dos son seres intelectuales o dicho de otro modo, porque poseen principio intelectual, si bien en el Ángel, es principio intelectual puro, y en el hombre perceptivo intelectual.

Dios es acto puro. Podríamos traducir esta frase fundamental al lenguaje de la física: como Dios es energía pura, pero muy especial y Única, es capaz de crear y recrearse permanentemente.

Santo Tomás de Aquino afirma en su Tratado de los Ángeles de la Suma Teológica: *"El Ser de toda creatura depende de Dios de tal forma, que no podría subsistir ninguna un solo momento, sino que se reduciría a la nada, si la virtud de la operación divina no la conservase en su existencia"*⁷⁸.

El ángel es energía creada a partir de la fuente divina, pero no es capaz de crear ni de recrearse.

Siguiendo con el Doctor Angélico, este afirma en su Tratado que, sólo Dios es infinito y que la naturaleza de los ángeles no es propiamente infinita, sino de un modo relativo, pues depende de Dios que lo sigan siendo; lo que puede interpretarse como que el ángel es infinito mientras pueda manejar los atributos que le fueron concedidos para que así lo siga siendo, simplemente porque Dios no los creó iguales a ÉL⁷⁹. Si el Ángel es una sustancia similar a la luz, pero con principio intelectual extraordinariamente desarrollado y perfecto, y comparamos su hipotética estructura a la estructura de la luz, vemos que la luz, en su composición fotónica, prácticamente no tiene masa, su masa es insignificante, pero existe de hecho, su masa efectiva es de E/c , donde E es la energía, y c = la velocidad de la luz, por lo que en cierta manera, se verían afectados. Así la ciencia explicaría la afirmación de Santo Tomás cuando dice que la naturaleza de los ángeles no es propiamente infinita. ¿Pero cómo es esto?

Creemos que estas sustancias intermedias se ven afectadas cuando se acercan a un objeto masivo, como por ejemplo, puede ser nuestro planeta, de una manera similar a como se ve afectada la luz o cualquier otra clase de radiación.

Las sustancias intermedias ángeles perderían un poco de sus energías mientras luchan por escapar de la potente fuerza gravitatoria newtoniana del objeto o, en

⁷⁸ Santo Tomás de Aquino. ob. cit., pág. 508

⁷⁹ "El es el único inmortal, y habita en una luz inaccesible que ningún hombre ha visto ni puede ver". 1 Tim: 6:16.

términos relativistas, mientras luchan por escapar de la potente curvatura espacio-tiempo.

Esta pérdida de energía no afectará de una manera importante la radiación luminosa; únicamente esta pérdida de energía desplazará la frecuencia de la radiación emitida hacia valores más bajos, o sea, hacia el rojo.

Recordemos que la radiación luminosa va del violeta al rojo, y cuanto más se acerca al rojo, la radiación emitida será también más baja.

A Einstein le dieron el Premio Nobel de Física por descubrir que la energía del fotón es proporcional a la frecuencia de la radiación que produce, y que cuanto más baja es la frecuencia, más se desplaza al rojo. Este fenómeno probablemente ocurra en las sustancias intermedias ángeles.

Recordemos ahora, cómo fue visto El Ángel de la zarza, por Moisés, aproximadamente en 1350 a.c, después de la muerte del Faraón monoteísta Akhnatón en el libro de la Biblia, el Éxodo:

Éxodo 3, versículo 2: *"Y se le apareció el Ángel de Jehová, en una llama de fuego, en medio de una zarza, y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía"*.

Éxodo 3, versículo 3: *"Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema"*.

El Ángel de la zarza⁸⁰, que se comunicó con Moisés, sirvió de puente entre el hombre y Dios.

Coloquémonos un momento en el lugar de esta sustancia: esta sustancia intermedia estuvo allí sólo un momento, quizás 10 segundos, el tiempo suficiente para transmitirle a Moisés su mensaje e irse.

En diez segundos, la sustancia intermedia ángel hubiera viajado desde el monte Sinaí⁸¹ a la Luna y hubiera regresado al mismo punto, cinco veces. Posiblemente, la sustancia giraba sobre sí misma a una extraordinaria velocidad, solamente comparable a la de la luz o a mayor velocidad que la luz, y luego debió recomponerse a sí misma cuando perdió algo de su masa, para regresar indemne al punto de partida.

La sustancia fue descripta por Moisés como fuego que no quemaba la zarza, eso significa que se trataba de una sustancia luminosa de color del fuego, o sea, rojiza.

La sustancia ángel fue vista de color rojizo porque cuando se acercó al objeto masivo Tierra, perdió algo de su energía, es decir, bajó su frecuencia, y esta pérdida desplazó la frecuencia de la radiación luminosa al rojo.

⁸⁰ La zarza en cuestión es un arbusto típico de la zona, llamado sene.

⁸¹ Se trata del monte Horeb o "monte de Dios". Se llamaba monte de Dios o "de dioses" desde antes de Moisés, posiblemente porque se habían observado fenómenos inexplicables para la época y que se atribuían a seres divinos.

Sabemos que muchos ángeles han sido vistos y descritos con forma humana, tal es el caso del encuentro de Tobías con el Arcángel Rafael. Ahora, si su composición molecular es muy similar a la de la luz ¿cómo lo logran?

Santo Tomás de Aquino dice al respecto en su Tratado de los Ángeles; "Así pues, como quiera que los ángeles ni son cuerpos ni están unidos naturalmente a los cuerpos, como dijimos, hay que concluir que, algunas veces, toman cuerpo"⁸².

Este encuentro conmovedor inspiró a varios pintores, quienes dejaron plasmados los personajes y sus circunstancias, como "El regreso de Tobías" de Eustache Le Seur, expuesto en el Museo del Louvre,

"El Arcángel Rafael cuidando a la familia de Tobías", pintado por el genio de Harmesz Rembrandt en 1637, también en el Louvre, entre tantos otros, cuyas obras alegóricas pueden encontrarse en el Museo del Prado y en el Thyssen Bornemisza, en Madrid o en la National Gallery of London.

Si el Arcángel Rafael se presentó ante Tobías con forma humana, significa que estas sustancias intermedias poseerían la propiedad de una especie de metamorfosis instantánea o de recomposición molecular instantánea; sería como si un gusano pudiera repentinamente transformarse en mariposa, o más aun, como si al unirse un espermatozoide y un óvulo, instantáneamente naciera un bebé.

Ustedes pensarán: ¡Eso es imposible! ¡Esos procesos necesitan tiempo! Me atrevo a afirmar nuevamente que el tiempo no existe, lo que sí existe en la naturaleza es la necesidad de cambios bioquímicos, moleculares, de uniones y rupturas, de la existencia de dadores y receptores, de mensajeros, de facilitadores y de bloqueantes, en un caldo que se autoestructura bajos códigos genéticos, guiados por la Supermente Universal: Dios.

Nuestra teoría apunta a que las sustancias intermedias ángeles podrían poseer esta propiedad de la metamorfosis instantánea, que podrían bajar la velocidad a la que se desplazan para permanecer casi estáticas como nosotros, ingresando en el objeto masivo Tierra, y que podrían volver a "despegar" para recomponerse nuevamente y vencer así la curvatura espacio-tiempo o en el caso de tratarse de sustancias cuya velocidad mínima es la de la luz, tener la capacidad de entrar y salir desde un medio ajeno a nuestro entendimiento, en "**el otro lugar**", por intermedio de propiedades que, por ahora, se nos presentan como una incógnita.

Al respecto recordemos lo que Santo Tomás escribió sobre ellos hace aproximadamente 700 años, en su Tratado de los Ángeles: "*La velocidad del movimiento del ángel no depende de la cantidad de su virtud, sino de la determinación de su voluntad*"⁸³.

⁸² Santo Tomás de Aquino, ob. cit. pág. 512

⁸³ Santo Tomás de Aquino. ob. cit. pág. 522.

Las sustancias intermedias ángeles fueron dotadas, o sea, poseen virtudes que no son las nuestras; por esas mismas virtudes son capaces de desarrollar velocidades increíbles y entender permanentemente, pues son entendimiento puro. Cuando Santo Tomás de Aquino afirma que sólo Dios es infinito y que sólo Dios es inmortal y que por lo tanto los ángeles poseen cierta infinitud, no se equivoca.

Los ángeles no pueden permanecer aquí en la Tierra, en nuestro denso medio, por mucho tiempo, la curvatura espacio tiempo terminaría devorándolos y destruyéndolos. La inmortalidad del ángel se basa primordialmente en la capacidad de existir moviéndose incesantemente a la velocidad de la luz y posiblemente a velocidades mayores que la luz; quizás, se trate de taquiones cuyas propiedades espacio-temporales los sitúen en un sitio ajeno al mundo: "el otro lugar"⁸⁴; esto explicaría por qué los ángeles y sus apariciones son fugaces en términos de tiempo cronológico, pues si se trata de sustancias que se mueven a velocidades mayores que la luz, las mismas no pertenecen a nuestra trama espacio-temporal, sino que emergen de ese "otro lugar", donde las leyes de la física son otras, y absolutamente desconocidas por nosotros.

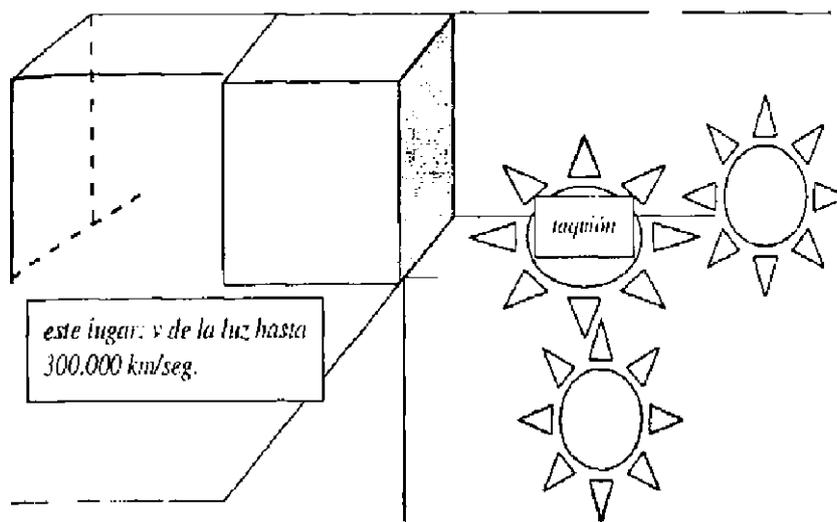
Santo Tomás, además de afirmar que cada ángel es una especie en sí misma, reconoce que existen categorías de ángeles, en cuanto a que los hay más dotados que otros, y hace una comparación con el entendimiento humano, los cuales no son todos iguales en capacidad, pues no todos están igualmente desarrollados. En ese sentido se comprendería que los Arcángeles serían partículas que se movieran más de prisa que la luz, a condición de que nunca intentaran reducir su velocidad demasiado. En otras palabras, estas partículas tendrían también la velocidad de la luz como límite o

⁸⁴ Chaisson, Eric en su libro *Relatividad, agujeros negros y el destino del universo*. Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1990, pág. 54, expresa lo siguiente: "Muchos físicos sostienen que no existe ningún tipo de objetos que pueda viajar a una velocidad mayor que la de la luz. Contrariamente a la creencia popular, sin embargo, esta afirmación no es una consecuencia directa de la teoría de la relatividad.

De hecho, algunos teóricos han afirmado que las ideas de Einstein no prohíben de ningún modo la existencia de objetos superluminales (más rápidos que la luz). Para dar cuenta de estos objetos superveloces, algunos investigadores no ortodoxos han propuesto recientemente tres clases generales de objetos. La primera clase comprende los objetos de movimiento lento del mundo de cada día que nos rodea: átomos, moléculas, planetas, estrellas, personas, etc. Todos los científicos admiten que esta clase existe. Y todos admiten que la relatividad predice extraños efectos observables cuando uno de estos objetos se mueve a una velocidad cercana a la de la luz. Una segunda clase de objetos, exclusivamente partículas subatómicas, se mueve sólo a la velocidad de la luz. Por ejemplo, los científicos no han detectado nunca fotones o neutrinos (estos últimos son partículas elementales o, con más precisión, puede decirse que todo corpúsculo que no sea un átomo un compuesto de átomos y que no sea el núcleo de un átomo, a excepción del núcleo del hidrógeno, es una partícula elemental), moviéndose a una velocidad mayor o menor que la de la luz. Estas partículas no se aceleran para llegar a esta velocidad sino que se crean de modo instantáneo en reacciones atómicas y nucleares, de las que salen disparadas inmediatamente a la velocidad de la luz. Ni se entelencen ni se aceleran. A menudo se plantea una pregunta: ¿Puede la relatividad admitir una tercera clase de objetos, objetos superluminales, que se mueven sólo a velocidades mayores que la de la luz? La respuesta matemática parece ser que podría realmente existir toda una familia de más "perfectos que los ángeles, en todo sentido y en lo concerniente a sus virtudes y facultades, inclusive en la capacidad de permanecer más tiempo en este medio masivo.

barrera, por debajo de la cual no podrían moverse. Tales partículas se denominan taquiones, palabra derivada del griego y que significa rápido. Actualmente no tenemos ningún tipo de evidencia experimental de la existencia de taquiones, a pesar de la gran cantidad de experimentos que se realizan para detectarlos. Teóricamente, sin embargo, no parece haber nada en la teoría de la relatividad que los excluya. Lo que la relatividad prohíbe claramente es traspasar la barrera de la luz, y ningún taquión podría moverse más despacio. Si los taquiones existen realmente han de ser fascinantes de estudiar, pues sus propiedades espacio-temporales los situarán en esa parte ajena al mundo denominada "otro lugar"

Figura 4



el otro lugar: v de la luz >300.000km/seg.

CAPÍTULO V

SOBRE LA VOLUNTAD

"Las mismas fuerzas naturales que nos posibilitan acercarnos a las estrellas nos ponen en situación de destruir nuestra estrella".

Wernher von Braun, científico alemán (1912-1977)

En los dos capítulos anteriores hablamos sobre la composición de las sustancias intermedias ángeles y llegamos a las siguientes hipótesis:

- 1-Las sustancias intermedias ángeles están formadas por una sustancia similar a la de la luz, pero con principio intelectual.
- 2-Las sustancias intermedias ángeles se mueven a la velocidad de la luz, o a velocidades aun mayores, pues podría tratarse de taquiones.
- 3-Las propiedades anteriores son causa de inmortalidad.
- 4-Las sustancias intermedias ángeles podrían poseer la propiedad de una especie de metamorfosis molecular instantánea.

En este capítulo hablaremos sobre la voluntad. Empezaremos por definir lo que es la voluntad humana, luego hablaremos de la voluntad de Dios y finalmente de la voluntad de los ángeles; por el método que nos caracteriza, partir de lo conocido para explorar lo desconocido.

Según la Enciclopedia de Psicología, Editorial Grijalbo, México, 1967, pág. 357: *"Todo acto de la voluntad es una actuación orientada a ciertos fines que debe ser regulada en todo su curso de acuerdo con ese fin, y el fin que es perseguido por el sujeto actuante debe ser realizado como resultado de su actuación; estas actuaciones son conscientes, orientadas a ciertos fines, e implican el consciente propósito, y la consciente guía de la acción hacia el fin..."*.

La voluntad humana **es la energía** plasmada para construir el mundo en que vivimos, y lamentablemente, para destruirlo también. Supongo que la energía utilizada en gestar las guerras que asolaron y hostigan aún, a nuestras pobres y aterrorizadas humanidades ha sido cuantiosa, como así también han sido abundantes, extraordinarias y provechosas, las voluntades, entre tantas otras, de Miguel Ángel, Newton, Lola Mora, Chopin, Borges o Favaloro, quienes nos honran con sus obras de arte y sus descubrimientos científicos.

La voluntad humana **es diversa**, y a veces incomprensible. ¿Quién puede entender a aquel hombre que tercamente dibuja rayas y círculos, números y símbolos, sobre un sucio papel, en la sala de alienados, explicando que es el plano de una construcción que salvará al mundo de una invasión extraterrestre? Nadie.

Con tristeza lo escuchamos hablar de su proyecto, y día a día lo vemos consumirse en el fuego de una conducta incomprensible, movido por una voluntad insultante, producto todo de una idea delirante.

La voluntad humana **está condicionada**, inclusive por la educación; con ello no queremos decir que no debe educarse la voluntad⁸⁵, para encaminarla hacia el Bien, ese Bien que el imperativo categórico⁸⁶ kantiano plantea; pero la educación no debe significar bozal y ataduras, sino libertad para opinar, debatir, crear y modificar aquellas estructuras que no tengan como meta el bien común. La humanidad inmersa en este ofensivo y despiadado proceso de globalización debe redoblar, sin duda, su voluntad para iluminar la razón de esos pocos que se han quedado con los derechos de todo el resto; seguramente, en este proceso, podría suceder que nuestra voluntad se ahogue y se resuma en una simple intención, en un tímido acercamiento, en un débil y callado discurso interior. Tomemos real conciencia de que **negras sombras** (tómelo en sentido literal) nos amenazan en este momento, con la intención de atemorizarnos y confundirnos con sus dudas, sus miradas desvalorizantes y sus agudas críticas desmoralizantes. En este momento fatal, es cuando la humanidad debe recurrir a las fuentes: recordar la diferencia entre lo moral y lo inmoral, lo ético y lo antiético, el Bien y el Mal, porque aunque sigan queriendo vendernos moral y ética en latas, Kant alzaría su voz diciendo: *"Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo*

⁸⁵ Colacelli de Muro en *El Hombre y sus amos*, EUDEBA, Bs. As., 1981. pág. 69 dice: *"Mientras Teántropos no tenga conciencia de cómo y por qué sucede lo que sucede, tanto en sí mismo como a su alrededor, sus actos estarán regidos exclusivamente por leyes ónticas, hará todo lo que sus impulsos le exijan pero sólo hasta donde sus fuerzas y capacidades se lo permitan; el mundo se le opondrá como una resistencia que podrá vencer a veces pero que, otras, lo someterá. Este es el período más difícil de la educación de Teántropos* porque sobrepujan en él las leyes de la vida, y cuando sólo estas leyes están en juego, el organismo actúa con el máximo vigor, inconscientemente, sin tener en cuenta otras finalidades que la de la propia conservación y desarrollo, aunque afecte con ello la integridad de todo lo que se le oponga. Como sucede con una planta sin cultivo, que brota todo cuanto puede brotar y sólo por donde puede brotar, así mostrará Teántropos tanto las direcciones más primarias de sus tendencias, cuanto sus debilidades psicosomáticas. Estas primeras manifestaciones vitales son las que nos permitirán detectar sus inclinaciones, las que nos irán poniendo al tanto de las fuerzas de su caudal psíquico y de las desviaciones hacia donde apunta su índole.*

No bien Teántropos comience a distinguir entre lo placentero y lo desagradable, iniciaremos la educación de su voluntad".

* N. del A: Teántropos, del griego théos = Dios y ánthroopos = hombre, que significa dios-hombre. Para Colacelli de Muro significa el hombre que tiene como propósito emular a los dioses.

⁸⁶ El imperativo categórico, Kant, lo formula en los siguientes términos: *"Obra sólo según la máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal"*. Significa que nuestra acción y pensamiento es moral cuando aceptamos que el principio de nuestro querer se convierta en ley universal, válida para todo el mundo. Por ej., si miento, acepto como ley universal que todos mientan, si robo, acepto como ley universal que todos roben. El mentiroso y el ladrón desean mentir y robarles a los demás, pues se consideran una excepción autorizados para mentir y robar, pero no le autorizan al resto lo que ellos hacen.

¿Podría sostenerse la sociedad humana si TODOS mintiesen o robasen? El lector puede consultar a Kant, E. Fundamentación de la metafísica de las costumbres.

y nunca solamente como un medio⁸⁷. Para todos aquellos sordos de conciencia significa: "se obra inmoralmente cuando a las personas se las considera ni más ni menos que un instrumento o un medio para obtener algún fin". Lo moralmente aborrecible de la globalización es que las personas son usadas para producir dinero y descartadas cuando significan un gasto de dinero. Esta postura explica el por qué son los niños, los discapacitados, los desocupados, los enfermos y los ancianos, los marginados de la sociedad actual. El dinero es el fin, el hombre, el medio. Los valores se han invertido, Dios está puesto de cabeza y los ángeles tratan desesperadamente de sostenerse de sus cabellos; se supone que sobrevendrá otra Caída. En la conciencia cósmica se librará otra batalla; por cierto, no será la primera ni la última.

El libre albedrío del ser humano, producto de que el mismo posee entendimiento, es contaminado también por su propio entendimiento, pues sus razonamientos no son "puros", ya que se encuentran condicionados por numerosos factores: el medio sociocultural, el clima, las enfermedades, los sentimientos y las pasiones, el inconsciente, lo heredado y la carga genética. Desde el inconsciente podríamos pensar que la humanidad se encuentra en manos de un sector que se encuentra fijado en el período erótico anal del desarrollo psíquico; toda voluntad posible está puesta al servicio de la acumulación de las riquezas⁸⁸.

Si la humanidad es el producto de la voluntad divina; así, como nos fue otorgado el principio intelectual, también nos fue dada la voluntad, que no es más que el gatillo impulsor que nos ayuda a plasmar la idea para transformarla en acto, pero esta clase de voluntad difiere de la voluntad de quien nos creó y de la voluntad de aquellos que poseen inteligencias separadas; **nuestra voluntad no es nada más que una copia** o más aún, una sombra de Aquella.

Reconocemos entonces que la voluntad humana es vulnerable, y que son muchas las variables que inciden sobre la misma y que por lo tanto es imperfecta;

⁸⁷ Kant. E. fundamentación de la metafísica de las costumbres. Espasa Calpe. Bs. As. 1986. pág 71.

⁸⁸ Durante el segundo año de vida del niño, la zona erógena anal sería la primera instancia dadora de todas las excitaciones, y que se descargan en el acto de la defecación.

Fenichel, Otto, en Teoría psicoanalítica de las neurosis. Edit Paidós, Bs. As., 1996. págs. 8788, y 545, dice: "El fin primario del erotismo anal es, por supuesto, el goce de las sensaciones placenteras de la excreción. La experiencia ulterior enseña que se puede aumentar la estimulación de la mucosa rectal reteniendo la masa fecal. Las tendencias de retención anal constituyen un buen ejemplo de las combinaciones de placer erógeno y seguridad contra la ansiedad... las heces representan algo que primeramente es el propio cuerpo, pero que es transformado en un **objeto externo**, es decir, constituyen el modelo de todo lo que puede ser perdido, y de este modo representan la **posesión**, es decir, las cosas que son externas y tienen, no obstante, cualidad del yo" es la función real del dinero lo que influye en el erotismo anal. Las ideas instintivas referentes a la "retención" se vinculan a asuntos de dinero o se transforman en un deseo de alcanzar la riqueza, solamente bajo condiciones sociales específicas. Pero también las condiciones sociales determinan el alcance y la intensidad relativa de las ideas instintivas de retención. Las instituciones sociales influyen sobre la

aun así, sin este maravilloso instrumento de la razón, el hombre jamás hubiera hecho nada, ni siquiera equivocarse; y debemos agregar algo más: la voluntad humana **es perfectible**, pues puede ser educada y, vaciada de síntomas, gracias al análisis terapéutico.

Desde la neurofisiología diremos que la voluntad humana **es un proceso** que contiene factores que provienen del área afectiva (límbico hipocámpica), y del área intelectual, los cuales son elaborados en la sustancia gris de los lóbulos frontotémporo occipitales y en las áreas de asociación; y a su vez, estos procesos son volitivos, pues no se podría atender (atención voluntaria) ni memorizar, ni aprender, ni razonar y entender, sin tener a nuestra disposición la voluntad; pero la voluntad **es también un atributo del alma** y no sólo un mero producto del accionar de intrincadas vías nerviosas.

La voluntad se encuentra directamente relacionada con la acción; **es el primer eslabón** de una cadena que tiene como fin último la acción —realizada en la realidad o en la fantasía—. Desde la biología podríamos compararla con una enzima catalizadora⁸⁹ que pone en movimiento una serie de procesos que persigue un fin programado por la razón, aunque también el raciocinio necesita de esta "enzima catalítica" que es la voluntad. Ponerse a pensar, el simple hecho de ponerse a pensar, es un acto de la voluntad; cuando la voluntad enferma, por ejemplo, en la depresión⁹⁰, todos los procesos se enlentecen o simplemente se detienen, afectándose hasta los más primitivos, como alimentarse, beber, dormir o reproducirse.

Los animales y las plantas, a su manera, también poseen voluntad, una voluntad movida por el instinto de supervivencia, que si bien en el hombre está presente, en los animales y en las plantas es lo primordial.

¡Qué voluntariosa la hormiguita que carga una hoja que es el quíntuple de su tamaño! La arrastra empecinadamente por el caminito imperfecto que la lleva a su hormiguero.

Cuando era una niña pequeña jugaba a interceptarles el camino, colocándoles palitos, o les quitaba su carga, por el simple de hecho de observar lo que harían después; las pobrecitas volvían a buscarla, no sin antes dar vueltas y vueltas, asustadas por el imprevisto infortunio de haber sido presas, por un instante, de mi voluntad, y luego regresaban a su tarea, programadas por una persistente y obcecada

estructura instintiva de la gente que vive bajo las mismas, a través de tentaciones y frustraciones, modelando sus deseos y antipatías".

⁸⁹ N. del A: Una enzima es un catalizador biológico de naturaleza proteica que es capaz de acelerar los procesos celulares. Por ej., la lipasa es una enzima que descompone las grasas de alto peso molecular, en fragmentos menores.

⁹⁰ N del A: Si bien las causas de la depresión pueden ser múltiples, las investigaciones actuales apuntan a la alteración del neuroreceptor serotonina (5HT), el cual regula el apetito, el sueño, la actividad sexual, la temperatura corporal, funciones neuroendocrinas, dolor, ritmos circadianos, actividad motora y funciones cognitivas.

voluntad instintiva a la que Santo Tomás llamó "apetito natural", y en contraposición a la voluntad humana que conforman junto a los sentimientos y los procesos intelectuales la sutil trama de nuestra vida psíquica.

Para hablar de la voluntad de Dios, tendríamos que partir de la premisa de que Dios existe. Nosotros pensamos que Dios existe, hipótesis que el lector puede compartir o no, pues hay quienes piensan que Dios existe, otros que afirman que no y hay quienes dudan de que exista, sin atreverse estos últimos a formular un juicio definitivo al respecto.

El ateísmo sostiene que Dios no existe, por intermedio de lo cual, se está realizando igualmente, un juicio de existencia, aunque negativo. Al realizarse un juicio acerca de alguna cosa o ente del que no se tiene intuición (la intuición como la representación que puede darse antes de todo pensamiento), no puede saberse si existe o no, por lo que el argumento ateísta es poco válido. Además, no permite la posibilidad de que se piense en Dios, en el sentido de que a partir de la hipótesis de que Dios existe, podrían elaborarse otras hipótesis que quizás hasta no tengan que ver con Dios. Es cierto que el mismo argumento puede sostenerse aplicado a aquellos que piensan que Dios existe (no puede saberse si existe o no) pero con una ventaja argumentativa: permite pensar en un mundo nouménico que amplía el campo de conciencia, y amplifica la conexión con el inconsciente colectivo. Entre aquellos que sostengan que Dios existe, estarán aquellos que piensen en Dios como un Dios vivo, un ser supremo creador de todo, y que obra a través de su **voluntad y entendimiento**⁹¹, y habrá otros que sostengan que Dios es sólo un ser eterno, causa suprema de todo lo que existe y principio de todas las cosas y **actúa de una manera necesaria**, lo que significa que se identifica con su propia naturaleza, que está implícito en Él, que no depende de un acto libre. Al primer grupo, pertenecen los teístas y al segundo, los deístas.

Manuel Kant, contrariamente a Descartes, piensa que Dios no es susceptible de demostración teórica, pero que resulta una exigencia de la conciencia moral; con esta idea, Fichte, en su obra *Fundamento de nuestra fe en un gobierno divino del mundo*, cierra la idea de Kant cuando propone lo siguiente: *"Esta es ja verdadera fe, este orden moral es lo divino que nosotros aceptamos. Se construye por el recto obrar"*.

⁹¹ Según Kant (1724-1804), el bien supremo únicamente puede sostenerse en este mundo, si se acepta la existencia de Dios como un Ente que posee entendimiento y voluntad. Este Ente es causa de la naturaleza, pero conforme a la intención moral. "El sumo bien sólo es posible dentro del mundo en cuanto se asuma una causa suprema de la naturaleza que posea una causalidad conforme a la ley moral.

Ahora bien, un ser apto para obrar conforme a la representación de leyes supone una inteligencia (ente racional), y su causalidad conforme a esa representación de leyes constituye una voluntad. Por lo tanto, la suprema causa de la naturaleza, en tanto que ha de ser presupuesta para el sumo bien, es un ser que mediante entendimiento y voluntad constituye la causa (por ende el autor) de la naturaleza, es decir. Dios". Kant. E. *Crítica de la razón práctica*. Libro II. V Madrid. Alianza Editorial. 2000. pág. 241-242. Existe, también, otra buena traducción de García Morente M. Y Suárez. Madrid. 1913.

Esta es la única confesión de fe posible: realizar alegres y despreocupados lo que manda el deber en cada caso, sin dudas ni especulaciones sobre las consecuencias. De esta manera, esto divino llega a hacerse vivo y efectivo para nosotros. Al suponerlo, todas nuestras acciones se ejecutarán y todas las consecuencias de ellas se mantendrán en él. El verdadero ateísmo, la auténtica falta de fe y la impiedad consisten en sutilizar sobre las consecuencias de las propias acciones, en no querer obedecer primero la voz de la conciencia moral hasta que no se crea entrever el buen resultado. De esta manera, el consejo del éxito se eleva por encima del consejo de Dios y se lo convierte en Dios. Quien quiera hacer el mal para que de él surja el bien es un ateo. En un gobierno moral del universo, el bien nunca puede ser consecuencia del mal, y tan cierto como que tú crees en el primero, es que a ti te resulta imposible pensar el último".

Mucho antes de Kant y Fichte, Santo Tomás de Aquino (1225-1274), maestro del método y eximio sumista, intentó demostrar la existencia de Dios por cinco vías: Vía del movimiento, Vía de la causalidad eficiente, Vía de la contingencia, Vía de los grados de perfección y Vía de la finalidad. Podría remitir al lector a la fuente y decirles que lean de la Suma Teológica, Madrid, B.A.C., 1988, las páginas 111 y 112, pero no me parece justo, pues no todo el mundo tiene tal libro a mano para consultarlo, y si bien la exposición es larga, es tan brillante y rigurosa, que bien vale la pena, para deleite de los lectores, transcribirla. No por nada, en el Concilio de Trento la Suma Teológica fue colocada junto a la Biblia: *"La existencia de Dios puede ser probada de cinco maneras distintas:*

1) La primera y más clara es la que se deduce del movimiento.

Pues es cierto, y lo perciben los sentidos, que en este mundo hay movimiento. Y todo lo que se mueve es movido por otro. De hecho nada se mueve a no ser que en cuanto a potencia, esté orientado a aquello por lo que se mueve. Por su parte, quien mueve está en acto. Pues mover no es más que pasar de la potencia al acto. La potencia no puede pasar a acto más que por quien está en acto. Ej.: El fuego, en acto caliente, hace que la madera, en potencia caliente, pase a caliente en acto; sólo lo puede ser respecto a algo distinto. Ej.: Lo que es caliente en acto, no puede ser al mismo tiempo caliente en potencia, pero sí puede ser en potencia frío. Igualmente, es imposible que algo se mueva y sea movido al mismo tiempo, o que se mueva a sí mismo. Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y este por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que se mueve, y así no habría motor alguno pues los motores intermedios no se mueven más que por ser movidos por el primer motor. Ej.: Un bastón no mueve nada si no es movido por la

mano. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En este todos reconocen a Dios (el motor inmóvil de Aristóteles).

2) La segunda es la que se deduce de la causa eficiente. Pues nos encontramos que en el mundo sensible hay un orden de causas eficientes. Sin embargo, no encontramos, si es posible, que algo sea causa eficiente de sí mismo, pues sería anterior a sí mismo, cosa imposible. En las causas eficientes no es posible proceder indefinidamente porque en todas las causas eficientes hay orden: la primera es causa de ¡a intermedia, y esta, sea una o múltiple, lo es de la última. Puesto que, si se quita la causa, desaparece el efecto, si en el orden de las causas eficientes no existiera la primera, no se daría tampoco ni la última ni ¡a intermedia. Si en las causas eficientes llevásemos hasta el infinito este proceder, no existiría la primera causa eficiente; en consecuencia, no habría efecto último ni causa intermedia; y esto es absolutamente falso. Por lo tanto, es necesario admitir una causa eficiente primera. Todos ¡a llaman Dios.

3) La tercera es la que se deduce a partir de lo posible y de lo necesario. Y dice: Encontramos que las cosas pueden existir o no existir, pues pueden ser producidas o destruidas, y consecuentemente es posible que existan o que no existan. Es imposible que las cosas sometidas a tal posibilidad existan siempre, pues lo que lleva en sí mismo la posibilidad de no existir, en un tiempo no existió. Si, pues, todas las cosas llevan en sí mismas la posibilidad de no existir, hubo un tiempo que nada existió. Pero si esto es verdad, tampoco ahora existiría nada, puesto que lo que no existe no empieza a existir más que por algo que ya existe. Si, pues, nada existía, es imposible que algo empezara a existir; en consecuencia nada existiría. Y esto es absolutamente falso. Luego no todos los seres son sólo posibilidad; sino que es preciso algún ser necesario. Todo ser necesario encuentra su necesidad en otro, o no la tiene. Por otra parte, no es posible que en los seres necesarios se busque la causa de su necesidad llevando este proceder indefinidamente, como quedó probado al tratar las causas eficientes. Por lo tanto, es preciso admitir algo que sea absolutamente necesario, cuya causa de su necesidad no esté en otro, sino que él sea la causa de la necesidad de los demás. Todos le dicen Dios.

4) La cuarta se deduce de la jerarquía de valores que encontramos en las cosas. Pues no encontramos que la bondad, la veracidad, ¡a nobleza y otros valores se dan en las cosas. En unas más y en otras menos. Pero este más y este menos se dice de las cosas en cuanto a que se aproximan más o menos a lo máximo. Así caliente se dice de aquello que se aproxima más al máximo de calor. Hay algo, por tanto, que es muy veraz, muy bueno, muy noble; y en consecuencia es el máximo ser; pues las cosas que son sumamente verdaderas, son seres máximos (...) como quiera que en cualquier género, lo máximo se convierte en causa de lo que pertenece a tal género;

así el fuego, que es el máximo calor, es causa de todos los calores, del mismo modo hay algo que en todos los seres es causa de existir, de su bondad, de cualquier otra perfección. Le llamamos Dios.

5) La quinta se deduce a partir del ordenamiento de las cosas. Pues vemos que hay cosas que no tienen conocimiento, como son los cuerpos naturales, y que obran para un fin. Esto se puede comprobar observando cómo siempre o a menudo obran igual para conseguir lo mejor. De donde se deduce que, para alcanzar su objetivo, no obran al azar, sino intencionalmente. Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia, como la flecha por el arquero. Por lo tanto, hay alguien inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin. Le llamamos Dios".

Santo Tomás de Aquino, además de probar que Dios posee entendimiento e inteligencia, afirmó que **la voluntad de Dios es causa de las cosas** y que Dios actúa por voluntad propia, no por necesidad natural. A diferencia de Platón, quien dijo que Dios, de tener voluntad, se trataría de un querer necesario, de un querer que no depende de una libre determinación, sino que se identifica con su propia naturaleza y, que además, no se trata de un querer, producto de su bondad infinita. Santo Tomás, contrariamente a Platón, fue quien dijo que el objeto de la voluntad divina es su bondad, ya que su bondad es su esencia. Lo que quiere significar en definitiva el filósofo y santo, es que la voluntad de Dios no es movida por un objeto externo, como sucede con la voluntad humana, sino sólo por Él mismo.

Desde una postura racionalista, Descartes sostiene que existen tres tipos de **ideas**: "...entre esas ideas, unas me parecen nacidas conmigo (ideas innatas) y otras extrañas y oriundas de afuera (ideas adventicias) y otras hechas e inventadas por mí mismo"⁹² (ideas facticias) Dentro de las ideas innatas, las cuales son las que el alma trae consigo y que no son producto de la experiencia, se encuentran las ideas de cosas o representaciones de cosas, como círculo, alma, Dios, y otras, que son verdades eternas, como por ej., el axioma: "el todo es mayor que la parte". Por lo tanto, para Descartes, Dios, y además Dios como un ente perfecto y por lo tanto veraz y, que por serlo, garantiza la veracidad de mi pensamiento, **es una idea** que el alma trae consigo a este mundo: "*Y, por cierto, no hay por qué extrañarse, de que Dios, al crearme haya puesto en mí esa idea para que sea como la marca del artífice impresa en su orden; y tampoco es necesario que esa marca sea algo diferente de la obra misma, sino que por sólo haberme creado Dios, es muy de creer que me ha producido, de cierto modo, a su imagen y semejanza y que concibo esa semejanza, en la cual está contenida la idea de Dios, por la misma facultad por la que me concibo a mí mismo:*

⁹² Descartes. Rene: Meditaciones Metafísicas. Espasa Calpe. Traducción M. García Morente. Madrid. 1986. pág. 134.

es decir, que cuando hago reflexión sobre mí mismo, no sólo conozco que soy cosa imperfecta, incompleta y dependiente, que sin cesar tiende y aspira a algo mejor y más grande que yo, sino que conozco también, al mismo tiempo que ese, de quien dependo, posee todas esas grandes cosas a que yo aspiro y cuyas ideas hallo en mí, y las posee indefinidamente, y por eso es Dios. Y toda la fuerza del argumento que he empleado aquí para probar la existencia de Dios consiste en que reconozco que no podría ser mi naturaleza lo que es, es decir, que no podría tener yo en mí mismo la idea de Dios, si Dios no existiese verdaderamente; ese mismo Dios, digo, cuya idea está en mí, es decir, que posee todas esas elevadas perfecciones, de las cuales puede nuestro espíritu tener una ligera idea, sin poder, sin embargo, comprenderlas, y que no tiene ningún defecto ni ninguna de las cosas que denotan imperfección, por donde resulta evidente que no puede ser engañador, puesto que la luz natural nos enseña que el engaño depende necesariamente de algún defecto⁹³.

Lo que Descartes dice es que si Dios nos ha creado y ha creado todas las cosas, es poseedor de entendimiento y voluntad —Dios es substancia pensante infinita— además, ha ejercido esa voluntad para imprimir en el alma humana, ideas innatas, entre ellas, la idea de su existencia; además, agrega que Dios es perfecto y si es perfecto, es verdadero en sus acciones, por lo que no puede permitir que vivamos engañados, por lo tanto, el filósofo deduce que estas ideas que tiene son exactas y corresponden a la realidad misma.

Isaac Newton, cuyas ideas de Dios se basaron en Descartes, se separa del filósofo, cuando señala que el hombre puede llegar a comprender las ciencias físicas, observando la bóveda celeste y, no precisamente, en los principios de la razón. Para Newton todo lo que existe depende directamente de la voluntad divina, pues no basta una razón necesaria para su creación. Esta voluntad no solamente está puesta al servicio de la creación, sino también en el cuidado de la misma. Dios no deja, para Newton, nada librado al azar. Veamos para Newton quién es Dios en su obra *Philosophie naturalis principia mathematica*: "*...Dios es un ente vivo, inteligente y poderoso, y de las restantes perfecciones que es supremo y supremamente perfecto. Es eterno e infinito, omnipotente y omnisciente, esto es, dura desde la eternidad hasta la eternidad, y está presente desde lo infinito hasta lo infinito. Rige todo y conoce todo cuanto es, o puede ser hecho. No es eternidad e infinitud, sino eterno e infinito; no es duración o espacio, pero dura y está presente en todas partes, funda la duración y el espacio. Como cada partícula del espacio es siempre y como cada momento indivisible de duración es ubicuo, el creador y señor de todas las cosas jamás podrá ser nunca ni ninguna parte...*"⁹⁴.

⁹³ Descartes. Rene, ob. cit., pág. 146

⁹⁴ Toscano L, Ancochea Soto: ¿Qué decimos cuando decimos Dios?

*Albert Einstein no admitía un Dios personal. Su famosa frase: "Dios no juega a los dados", resume lo que dijera: "Mi concepto de Dios está formado por un sentimiento profundo que se vincula con el convencimiento de **que una razón** se manifiesta en la Naturaleza"⁹⁵.*

Su pensamiento se separa de Descartes y de Newton, pero unido a este último por una fina hebra: Newton descubre a Dios observando el cosmos, Einstein entiende que el hombre desea experimentar la totalidad del universo en un UNO, y esta actitud lo lleva a concebir La religiosidad Cósmica, presente en todas las religiones, *"la Religiosidad Cósmica es el estímulo más alto de la investigación que hace falta para abrir nuevos caminos a la ciencia..."*. La voluntad es absolutamente humana, para Einstein, y la describe en esta frase: *"¿Qué fe más profunda en la racionalidad del universo construido, y qué anhelo por comprender, aun cuando fuera sólo una pequeña parte de la razón que revela este mundo, tenían que animar a Kepler y a Newton para que fueran capaces de desentrañar el mecanismo de la mecánica celeste con el trabajo solitario de tantos años! Quien sólo conozca ¡a investigación científica por sus aplicaciones prácticas llegará fácilmente a una concepción falsa del estado de ánimo de los hombres que han abierto el camino de la ciencia. Sólo aquél que haya consagrado su vida a objetivos semejantes posee una imagen viviente de lo que ha inspirado y dado fuerza a esos hombres para que a pesar de innumerables fracasos permanecieran fieles a su objetivo. Es la Religiosidad Cósmica la que da esa fuerza. Un contemporáneo ha dicho y no sin razón que en esta época tan fundamentalmente materialista son los investigadores científicos serios los únicos hombres profundamente religiosos..."*⁹⁶

El gnosticismo⁹⁷, corriente filosófico-religiosa, también acepta la existencia de Dios y libera al Ser Supremo de todo atributo antropomórfico, por lo tanto, no puede atribuirse voluntad en él. Para el gnóstico, Dios es un dios ignoto, absolutamente desconocido para los mortales y que sólo podrá ser alcanzado por aquellos que a través de la gnosis se hayan purificado mental y espiritualmente. La gnosis es conocimiento de la realidad divina y el descubrimiento de esos mundos superiores en uno mismo, ese conocimiento sólo puede adquirirse realizando un viaje interior que le permitirá al hombre, recordar y rescatar su propia naturaleza enajenada a causa de un mundo terrenal malo creado por un Demiurgo malo.

Barcelona. Edit. Obelisco. 2001. pág., 271.

⁹⁵ Toscano L, Ancochea Soto: pág.. 519

⁹⁶ Toscano L, Ancochea Soto: ob. cit., 520.

⁹⁷ * N. del A: Contrario al gnosticismo está el agnosticismo, término creado por Thomas Huxley. Es una doctrina filosófica que considera que el entendimiento humano no puede acceder a las nociones de Dios. Infinito y Absoluto. En el agnosticismo, además, la ciencia es reducida al conocimiento de lo fenomenológico y relativo.

Para los gnósticos, el Ser Supremo puede ser definido, entre otros, mediante ciertos atributos negativos: innombrable, inmutable, invisible, inimitable, inmortal, indefinido, inalcanzable, inexpresable, incomprendible, inconcebible, inefable, insondable, inengendrado, incorruptible, incognoscible, inescrutable e intocable.

Carl Jung, quien puede considerarse, de cierta manera, un gnóstico —pues va en la búsqueda consciente de una iluminación— transcribe la siguiente descripción que hiciera el canonizado hermano Klaus, de la visión que tuvo en la pared de su celda, y que no tiene nada que ver con la que después se dibujara en la pared que puede apreciarse en la parroquia de Sachseln; lo que realmente él vio, correspondería a la imagen apocalíptica de Cristo, "*un espectáculo tan terrible que su propio rostro se alteró de tal modo que la gente se horrorizó y sintió terror de él: el mismo solía decir sobre la causa de este terror, que había visto un esplendor intensísimo que representaba un rostro humano. En el momento en que tuvo esa visión temió que su corazón saltara en pequeños pedazos. Por eso, presa de terror, apartó su cara inmediatamente y cayó en tierra y ese, decía, era el motivo por el cual su cara provocaba terror*"⁹⁸.

Klauss, tuvo la experiencia de contemplar la ira divina, una imagen arquetípica que es fácil de encontrar en las páginas del Viejo Testamento: un Dios iracundo que puede perdonar a muy pocos y salvarlos de la catástrofe de Sodoma y Gomorra y del Diluvio universal, pero que dispone condenar al resto.

La "experiencia de Dios", del hermano Klauss, la realizó viajando dentro de sí mismo, mientras meditaba en su celda. Para Jung, Klauss se encontró con Dios, un profundo arquetipo que representa lo numinoso en el hombre, y sin el cual, es imposible lograr el proceso de individuación y por el cual, el hombre llega a hacerse consciente del **sí mismo**. El alma humana, para Jung, tiene conciencia de su relación con Dios; por ello, no descarta que a través de los sueños, Dios, como arquetipo, pueda comunicarse con nuestra alma e iluminarnos; de igual modo, podría acaecer en estado de contemplación y meditación. Jung no discute si el alma humana es a imagen de Dios, lo que tiene muy claro —y así lo expone en sus numerosas obras— es que el hombre no podrá lograr un óptimo desarrollo psíquico si no es capaz de descubrir e integrar a Dios en su psiquismo, pues solamente así completará su individuación.

En los ángeles, sustancias perfectas, muchísimo más perfectas que el hombre, seres luminosos creados por Dios y bienaventurados, la voluntad es muchísimo más perfecta que la nuestra, tanto, que no puede compararse porque no es una voluntad presa o condicionada.

⁹⁸ Jung, C: Arquetipos e inconsciente colectivo. Barcelona, Paidós. 1991. pág 15

Los ángeles, sustancias intermedias, no padecen enfermedades, pues no poseen cuerpos físicos y tampoco las necesidades que se desprenden del mismo. No hay en ellos ni miedos, ni fantasías, ni conflictos; tampoco **sombras**⁹⁹ que entorpezcan su voluntad y los conduzcan al fin último: el Bien.

Existe una notable diferencia entre la voluntad de Dios y la voluntad del ángel. Si hacemos un repaso de lo expuesto por los filósofos y científicos antes nombrados, concluiremos que la voluntad y el entendimiento de Dios son su propia esencia y que tal afirmación no puede aplicarse a ninguna creatura, porque el bien infinito sólo le pertenece a Dios —recordemos que el Ángel es finito hacia arriba e infinito hacia abajo— seguimos con el razonamiento: por lo tanto, aun cuando el Ángel está más cerca de Dios que nosotros, ni su entendimiento ni su voluntad pueden ser lo mismo que su esencia, y tampoco son la misma cosa el entendimiento que la voluntad de los ángeles, como no lo son en el hombre.

El hombre llegará a una determinación final, después de un espacio y tiempo deliberativos y por intermedio de su raciocinio y de su inteligencia emocional, logrará una decisión final que podrá ser acertada o no; y si no lo es, podrá —pues tiene libertad para hacerlo— volver a deliberar y tomarse el tiempo que necesite para tal fin; en cambio, el Ángel posee conocimiento intuitivo y cuando decide, lo hace instantáneamente; de un solo golpe aprehende absolutamente todo lo que debe aprehender de una cosa. En el Ángel no existe un proceso previo de elaboración, tal cual ocurre con el hombre prudente que piensa concienzudamente antes de tomar una decisión; el Ángel, **cuando decide, lo hace para siempre** Es la suya, una **voluntad que se adhiere fijamente** y para toda la eternidad; **es una voluntad inmutable**. Tal fenómeno no se debe a que el Ángel sea una criatura imprudente y obcecada, pues lejos está de serlo, sino que es producto de su naturaleza excelsa, que puede comprenderlo todo inmediatamente.

La dignidad del ángel bienaventurado proyecta su acción hacia el Bien, siempre. No podría ser de otro modo, jamás podría su voluntad ser aplicada hacia un fin equívoco o simplemente hacia el Mal

La voluntad del Ángel está estrechamente relacionada con la dignidad de su libre albedrío, siempre más digno, cuanto más digno es el ser que lo posee, esto último no sólo es aplicable a los ángeles, sino al hombre.

⁹⁹ * N. del A: Se trata específicamente de la sombra, el lado negativo de la personalidad, los aspectos oscuros de la misma, que pueden tornarse visibles con la práctica de la autocrítica, la cual lleva implícita la decisión moral de llevarla a cabo.

Cuando digo sombras me refiero a las proyecciones de la sombra que estropean nuestra propia vida y la de los demás. El lector puede consultar a Jung. C: Aion, ob. cit., pág. 22 y ss.

Nos preguntamos ahora, si nosotros podemos de alguna manera hacer que ellos se interesen por nosotros, en el sentido de que apliquen su voluntad para ayudarnos a ser mejores, a comprender mejor una idea, a amar más a nuestros semejantes, o a realizar alguna tarea que nos resulte difícil, pesada o insoportable.

Debemos partir de la idea de que el Ángel ama necesariamente (o naturalmente, pues su inclinación al Amor ha sido legada por su Creador), por lo que existen en él: **un amor que es inherente a su naturaleza** y un **amor electivo**, el cual —este último— es el resultado de que el Ángel posee libertad para optar.

Esta libertad para optar lo ubica ante el objeto a amar con las características propias de su especie (tendencia natural a amar) focalizando en el mismo y haciendo su voluntad moderadamente, pues siguen lo ordenado por la voluntad divina.

Se desprende de esta idea la siguiente conclusión: podemos ser **objeto**¹⁰⁰ **de amor del Ángel**, pues existe en él amor electivo y, por lo tanto, **podemos ser elegidos** para que nos ame. El amor tiene por objeto el bien, y cuando el Ángel nos ama nos desea el bien; igualmente el hombre cuando ama, no para poseer lo que ama, sino sólo para querer el bien de quien se ama, ama verdaderamente, pues es muy distinto amar para poseer lo que se ama y amar para que aquello sea bueno¹⁰¹.

Para ejemplificar hasta qué punto el amor electivo del Ángel puede ponerse en práctica, tendremos que revisar las Sagradas Escrituras, y no hay mejor ejemplo que el Libro de Tobías o de Tobit, que significa en hebreo *"El Señor está conmigo"*.

En este bellissimo relato, el Arcángel Rafael ayuda a Tobías, durante un viaje, a resolver una serie de problemas que aquejaban a la familia. Cuando al final del viaje el Arcángel Rafael descubre su verdadera identidad lo hace así:

Tobías, 12:12. *"Cuando tú orabas con lágrimas y enterrabas a los muertos y dejabas tu comida, y escondías de día a los muertos en tu casa y los sepultabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor"*.

Tobías, 12:14, *"Ahora el Señor me envió a sanarte a ti, y a librar del demonio a Sara, mujer de tu hijo"*.

Tobías, 12:15, *"Porque yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que asistimos delante del Señor"*.

En la aclaración que le hace el Arcángel Rafael a Tobías y su familia podemos observar y analizar tres tiempos:

¹⁰⁰ * N. del A: Cuando hablamos de objeto, no nos referimos a una cosa.

El sujeto es quien tiene objetos, pero yo sujeto, también soy objeto de todos los sujetos. El término objeto, en psicoanálisis, tiene su origen en la idea freudiana de medio contingente de la satisfacción, en el sentido de que el objeto es un factor variable que no siempre es externo y que cambia con los cambios de la pulsión.

¹⁰¹ * N. del A: El desarrollo de este pensamiento sobre la capacidad y elección del objeto de amor del ángel se ha desarrollado dentro de un marco conceptual expuesto por Santo Tomás de Aquino. ob cit. pág. 555 y ss

En un primer tiempo está Tobías, quien se revela como un hombre bueno, desinteresado y servicial, lleno de amor por su familia y por sus amigos en desgracia, quien aun en medio de sus tribulaciones llama cerca de sí a su hijo que, como él, se llama Tobías, y le da una serie de sabios consejos. Finaliza con esta frase: Tobías, 4: 23: *"No temas, hijo mío. Es verdad que pasamos una vida pobre, pero tendremos muchos bienes, si apartándonos de todo pecado, tememos a Dios y hacemos el Bien"*.

En un segundo tiempo aparece el Arcángel Rafael que, en hebreo, significa "Dios Sana", y le explica que él escuchó sus sinceras oraciones, y motivado por ellas, y su gran y bondadoso corazón, se dirigió al Señor. El Arcángel, por voluntad propia y por su extraordinario entendimiento, aprehendió todo lo que le sucedía a Tobías, quien se transformó por amor lectivo, en su objeto de amor.

En un tercer tiempo, se cumple la voluntad del Señor, ante la presentación del Arcángel Rafael, quien envía a este, su intercesor, a ayudar a Tobías.

En resumen, la voluntad del Ángel se cumpliría así:

(1).- Que un hombre o mujer pida ayuda a Dios para realizar una acción, obra o deseo bueno, sin consecuencias inmediatas, mediatas o a largo plazo, que tengan que ver con el Mal, pues sinceramente podemos estar convencidos de que lo que pedimos es justo, y no serlo para Dios.

(2).- Que la inteligencia extraordinaria del Ángel bienaventurado discrimine los puntos anteriores, o sea, interprete la oración, y motivado por ella, dirija su voluntad para interceder ante Dios.

(3).- Que Dios obre por intermedio del Ángel, y así se cumpla su voluntad divina.

CAPÍTULO VI

SOBRE LA VOLUNTAD (SEGUNDA PARTE)

¡Cuánta voluntad se necesita para que todos los días el sol esté allí alumbrándonos, la tierra protegiéndonos y alimentándonos, el viento empujando las nubes de aquí para allá, la semilla gestando, los vientres creando vida, y ¡a muerte devolviéndonos al principio de las cosas!

¿De dónde proviene esta voluntad de la cual somos hijos?

En el capítulo anterior hablamos sobre la voluntad del hombre, de Dios y de los ángeles y llegamos a la siguiente conclusión:

- 1.- La voluntad humana es el gatillo impulsor que nos ayuda a plasmar una idea en acto y es el primer eslabón de una cadena que tiene como fin último la acción. **Es diversa, está condicionada, es vulnerable, es imperfecta, es perfectible y puede ser educada.** Es un proceso que depende del funcionamiento de ciertas áreas cerebrales, pero también es un atributo del alma.
- 2.- Dios obra a través de su voluntad y su entendimiento. Esta hipótesis expone la idea de que Dios aplica su voluntad en un acto libre, por lo tanto. Dios es causa de las cosas y actúa por voluntad propia¹⁰².
- 3.- Dios obra por una voluntad que es intrínseca a su Ser. Su querer no depende de su libre determinación sino que se identifica con su propia naturaleza.
- 4.- De las dos teorías anteriores se desprende la idea de que **la voluntad de Dios es perfecta e infinita como lo es también su entendimiento.**
- 5.- La voluntad del Ángel, igual que su entendimiento, no son lo mismo que su esencia; tal situación puede darse sólo en Dios; el Ángel **es finito para arriba e infinito para abajo.**
- 6.- La voluntad del Ángel no está condicionada, es perfecta, ya que los mismos no poseen cuerpos físicos.

¹⁰² De hecho, la Voluntad de Dios se opone a la del hombre: podemos leer, entre otros ejemplos, en el Génesis, Gen: 2:8-28 y en Números, Núm: 22: 22, que Dios aparece como adversario del hombre y es quien tuerce su camino y lo obliga a subordinarse a su Voluntad. Desde el punto de vista del crecimiento psicológico del hombre —aparición de la conciencia individual y de las instancias superyoicas— Dios elige al hombre para mostrarle que existe voluntad en él; la voluntad humana surge en oposición a la voluntad divina (fuera de mí existe algo que no permite que yo haga lo que quiera, esta energía que está fuera de mí choca con la mía), por fin, en oposición a la voluntad propia, el hombre alcanza a ver que tiene una voluntad. El mito de los Árboles cuyos frutos podían comerse y aquellos prohibidos de los cuales no se podía comer son, en última instancia, un ejemplo de cómo la Ley del Padre, la Voluntad del Padre, puede ser obedecida o no. El hombre optó por no obedecer y demostró, de esa manera, que poseía voluntad propia. Por supuesto que aquel que infringe la Ley debe atenerse a sus consecuencias. El proceso de individuación del hombre no puede lograrse sin la incorporación de Dios en su psiquismo, solamente así, el hombre realmente se hace consciente de sí mismo. Allá lejos y hace tiempo. Dios eligió al hombre para ayudarlo en su crecimiento y diferenciarlo del resto de los animales. Hoy, el hombre es quien debe ir en la búsqueda de Dios para completar, de ese modo, su crecimiento.

La voluntad del ángel no es un proceso, pues no existe en él una previa elaboración; cuando el Ángel decide, lo hace de un golpe y para siempre. Su voluntad se adhiere fijamente y para toda la eternidad.

7.- El Ángel tiene libertad para optar. Cuando el Ángel opta, lo hace movido por su amor, pues el amor es inherente a su naturaleza; pero como es libre de elegir, **su amor es lectivo**, y en consecuencia si su voluntad es movida por ese amor lectivo, puede hacernos objeto de su amor.

En el Libro de Daniel: 6: 1 al 28, se relata la historia del rey Darío, y como este dividió a su reino en 120 sátrapas o provincias, y sobre ellos nombró tres gobernadores, eligiendo a Daniel como uno de los tres.

Daniel era superior a los otros dos, y también superior a los sátrapas, por lo que estos envidiosos, trataron de perjudicarlo. Como Daniel era realmente un hombre justo y honrado, nado malo pudieron encontrarle, entonces inventaron un edicto donde proclamarían que cualquiera que en el término de 30 días demandare petición de cualquier Dios u hombre, fuera del rey, sería echado en el foso de los leones.

Daniel, enterado del edicto, y sabiendo lo que le sucedería, siguió orando a Dios tres veces al día, como era su costumbre, por lo que finalizó en el foso de los leones, ante la aflicción del rey que mucho lo estimaba.

Al otro día, cuando el rey en persona fue a buscarlo, Daniel estaba vivo, los leones no le habían atacado. Entonces Daniel habló así: *"Mi Dios envió su Ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hiciesen daño"*. Dn: 6, 22.

Seguramente, para algunas personas, todas estas historias pueden parecerles relatos para niños, similares a los cuentos de hadas, donde el héroe milagrosamente es salvado por un genio o duende protector.

Para otros, podría resolverse el asunto, pensando que como el rey Darío respetaba tanto a Daniel y dada la aflicción que le produciría su muerte, arregló las cosas de tal manera que los leones no lo atacaran; después de todo podía hacerlo, era el rey.

Nosotros no pensamos así. Lo que creemos es que Daniel sabía bien lo que le esperaba, pero era fiel siervo de Dios, y siguió orando, tal cual lo había hecho siempre.

Lo que las escrituras no dicen es lo que Daniel pedía en sus oraciones; podría ser que Daniel hubiese solicitado protección, era mortal, y como tal, temía lo que podría sucederle.

Indudablemente la protección le fue otorgada; un Ángel llegó y le cerró la boca a los leones.

Aquí queda demostrado que el Ángel obró según la voluntad del Señor, pero también por voluntad propia.

Los ángeles, criaturas incomparablemente superiores al hombre, pero criaturas al fin, están más cerca de Dios que nosotros, y están unidas a Él, por la Gracia y la Bienaventuranza.

Nosotros, los hombres, también estamos unidos a Dios por el misterio de la Gracia, y en consecuencia, somos partícipes de la naturaleza divina luego; ángeles y hombres pertenecemos a una misma familia en ese sentido.

Es muy importante que el lector comprenda la trascendencia de este punto, porque de lo contrario, no se entendería por qué la voluntad del Ángel respondería a la nuestra.

La voluntad del Ángel reacciona automáticamente al Bien, que es el rostro de Dios, pero no es al único a quien responde; sus naturalezas puras responderían también a nuestra voluntad de hacer el Bien, o sea, ante la voluntad del hombre de buen corazón y justo entendimiento. Recordemos que el Ángel goza del libre albedrío, lo que quiere decir que posee la libertad de dirigir su voluntad hacia el fin que haya elegido.

Al pertenecer humanos y ángeles a la misma familia, en cuanto a que somos ambos poseedores de la Gracia divina, sólo le queda al hombre ser bienaventurado; para ello deberá esforzarse mucho.

Antes de seguir adelante con estos conceptos fundamentales y necesarios para comprender por qué ángeles y hombres no son seres ajenos entre sí, corresponde aclarar qué es **Gracia** y qué es **Bienaventuranza**.

Podríamos definir como **Gracia** el don gratuito o auxilio sobrenatural, por lo que **la criatura intelectual queda constituida en un estado superior**, y puede moverse de una manera proporcional y adecuada al fin sobrenatural. La Gracia significa la posibilidad de participar de la naturaleza divina, en el sentido de que **nos capacita para lograr la bienaventuranza**; sin ese "ingrediente", que es la Gracia, tanto los hombres como los ángeles, pertenecerían a un orden inferior en la naturaleza¹⁰³. Aun cuando, al igual que a los ángeles, se nos ofrece la Gracia, el hombre tiene resistencia a la misma —el hecho de poseerla no quiere decir que se utilice—, en cambio, la naturaleza del Ángel está embebida en la Gracia y es absolutamente partícipe de ella (inclusive los ángeles "malos", pues ellos también

¹⁰³ * N. del A: Cuando se habla de criaturas de orden inferior, de ninguna manera se hace en sentido peyorativo. En la naturaleza todo es absolutamente necesario, porque de lo contrario, Dios no lo hubiera creado o no hubiera dejado la semilla o la Idea para que tal o cual ente exista, en el sentido de que somos sembrados, o a la manera platónica, somos participados. La expresión orden inferior se desprende de la distinción que se hace entre los seres con principio intelectual y los seres sin principio intelectual.

fueron creados por Dios y poseedores de bondad natural, la cual es inherente a su propia esencia).

En cuanto a la **Bienaventuranza sobrenatural**, diremos que el Ángel la adquiere por la dignidad de su naturaleza, y no en forma inmediata¹⁰⁴, y es **bienaventurado por su conversión al Bien**¹⁰⁵; no así fue la situación de los ángeles "malos", los cuales fueron condenados a la pena eterna (más adelante trataremos este tema).

Santo Tomás divide a la bienaventuranza en dos, y las dos tienen que ver con el conocimiento de Dios: si este conocimiento se obtiene a través de su propia sustancia se dice que es **Bienaventuranza natural o felicidad natural**, y si el mismo se logra a través de ver a Dios "frente a frente" y verlo "tal cual es", se denomina **Bienaventuranza sobrenatural**. El primer conocimiento es imperfecto, el segundo es perfecto.

El **conocimiento que brinda la bienaventuranza natural es imperfecto** porque le da al ángel **la posibilidad de equivocarse**. Esta es una de las dificultades de los ángeles "malos —.

El **conocimiento que brinda la bienaventuranza sobrenatural es perfecto**, pues le concede el don **de no equivocarse jamás**.

¿Puede concebirse un ser que no se equivoque jamás?

En esta tierra no; todos nos equivocamos. El imperativo categórico kantiano, debido a las características de la naturaleza humana, naturaleza aun desconocida por nosotros mismos, no puede ponerse en práctica. Hoy, en el siglo XXI, todavía estamos muy lejos de llegar a semejante aspiración. Existe un notable paralelo entre el imperativo categórico kantiano: *"Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer, siempre, al mismo tiempo, como principio de la legislación universal"* y la bienaventuranza sobrenatural. **La bienaventuranza sobrenatural de los ángeles "buenos", los hace absolutamente libres**, porque por intermedio de ella aprehenden a Dios (el Bien); la aplicación del imperativo categórico también, pues la misma no es una moral cuya validez descansa en alguna ley, sino en un criterio de validez ética que alcanza a TODO HOMBRE, siempre y cuando su estructura formal pueda aplicarse a TODOS por igual. Significa, en resumen, que el hombre encuentre una ética individual con validez universal, lo que lo transformaría en un ser

¹⁰⁴ Santo Tomás afirma que los ángeles recibieron la Gracia de Dios en el mismo instante de su creación. No ocurre lo mismo con la Bienaventuranza sobrenatural. Por lo que se desprende de la historia de la Caída —instante en el cual otros ángeles optaron por tomar otro camino— la bienaventuranza sobrenatural no les fue otorgada en el mismo instante de su creación, sino que ocurrió después; podría ser esta, una explicación de por qué el demonio y su cohorte no son bienaventurados con bienaventuranza sobrenatural.

absolutamente libre, pues habría encontrado al Bien, más aún, lo habría aprehendido, tal cual lo hicieron los ángeles bienaventurados; con la diferencia de que los ángeles lo hicieron de golpe y para siempre, y el hombre lo deberá llevar a cabo gradualmente, siempre y cuando se haya propuesto un proyecto de vida para llegar, no sin penosos esfuerzos, hacia esa meta.

La Bienaventuranza tiene razón de fin y es el premio a la virtud, los ángeles buenos la poseen; **es inadmisibles en un ser bienaventurado, ningún pensamiento ni actitud que tenga que ver con un desorden moral**; los ángeles son una llama ardiente que alimenta nuestro corazón y nuestra razón, son de los vínculos tendidos hacia Dios, unos de los más palpables; son la prueba viviente de que la criatura racional tiende a Dios, y que ser bienaventurado es el último fin.

A igual que ellos, el hombre podría aspirar a la Gloria eterna o a la Condición eterna. Estos seres, estas sustancias intermedias ángeles son un importante punto de referencia orientador de nuestra conducta en este mundo.

No puedo cerrar este capítulo sin mencionar "el sentido utilitario del ángel", y que se encuentra vinculado con la voluntad del mismo.

Pareciera que hay una tendencia a delegar en el Ángel responsabilidades propias, como que el ángel nos va a cuidar la casa, el auto, a nuestros hijos, nos va a encontrar trabajo, a solucionar conflictos familiares, y lo peor de todo ¡que nos va a conseguir dinero!

También me han hecho estas preguntas: ¿hay seres humanos ángeles?, ¿podría ser que mi hijo o hija sea un ángel porque prefiere vestirse con colores angélicos?, ¿podría ser que mi perro o gato sea un ángel?

Sigo sosteniendo que si el corazón que le habla al Ángel habla con la verdad y su discurso está absolutamente relacionado con el Bien, el Ángel escuchará y obrará de acuerdo con nuestros deseos.

El Ángel se acercará a quienes tengan conflictos familiares, siempre y cuando los que los padezcan deseen vehementemente cambiar sus conductas equivocadas por otras mejores, y facilitará ese cambio, iluminando su entendimiento.

Los pacientes que llegan a mi consultorio pidiendo ayuda, desean todos aliviar su sufrimiento, pero no todos desean cambiar.

Mi trabajo no puede realizarse si el paciente no quiere cambiar, y así se los señalo. En general me miran sorprendidos, otros se sonrojan o se incomodan, porque tienen de alguna manera, el conocimiento de ello.

¹⁰⁵ Cuando hablamos de Bien, no decimos bien como opuesto de mal. Planteada de ese modo, es una concepción maniquea, pues no existen criaturas naturalmente malas, porque lo que Dios crea no puede ser malo. Cuando hablamos de Bien hablamos de Dios, pues Dios es Bondad y de la Bondad deviene el Bien.

Me ha sucedido con frecuencia haber podido penetrar en la esencia del problema, en el nudo principal que compone el intrincado ovillo causante de tantos sufrimientos. En otras oportunidades, los caminos hacia el mundo íntimo de mi paciente están cerrados; su resistencia es tan grande que mi entendimiento se vuelve insuficiente para decodificar sus ideas, sus gestos y sus emociones, todos ellos contaminados con el material que sus mecanismos de defensa arrojaron en alguna celda del inconsciente.

Con los ángeles, esto no sucede. Los ángeles buenos conocen la esencia de las cosas en forma innata, tienen el conocimiento de lo natural y lo sobrenatural, y cuando alguien por propia voluntad les pide ayuda y se comunica con ellos por intermedio de la oración, será escuchado, siempre y cuando —insisto— la resolución de lo que nos mortifica tenga como última consecuencia el Bien, ya que el Ángel tiende al Bien Universal.

Por todo esto, se desprende que los ángeles nada tienen que ver con la adquisición de objetos, personas o cosas que nuestro apetito "mundano" desee, pero sí con aquellas que el espíritu desea.

Si lo merece realmente, el Ángel bueno permanecerá al lado de quien sufre por enfermedad, persecución o injusticia y si algo puede hacer por esa persona en ese trance, lo hará.

Si es invocado, el Ángel iluminará el entendimiento del científico cuya obra final tienda al Bien, que es la Verdad, y jamás se acercará a las mentes de aquellos que trabajan en contra de la humanidad y el orden sagrado del universo, aun cuando por todos los medios posibles sea invocado para tal fin.

El Ángel se sumará a la madre que vela por su hijo, tanto en su educación como en su salud de cuerpo y espíritu; potenciará sus cuidados, haciéndolo todo más llevadero, siempre y cuando, los deseos de la madre estén libres de egoísmo u otros sentimientos ambivalentes o contaminados; pero no es labor del ángel ni su responsabilidad, la vigilancia de un niño que una madre no cuida por comodidad o falta de amor.

Al respecto, viene a mi memoria una pequeña y deliciosa ciudad medieval italiana, situada en Perugia, donde llegó a mis manos un calendario ilustrado con fotografías de pinturas de ángeles correspondientes a la Basílica de San Francisco. En la tapa puede leerse: "San Francisco, patrono de Italia, Angelí, compagni e custodi" ("San Francisco, patrono de Italia, Ángeles acompañantes y custodios".) La Editorial es muy interesante, uno de sus párrafos dice así: "La deuozione di Francesco nei confronti degli angeli é espressione genuino della dottrina medieuale che proprio nel Concilio Laterano IV (1215), a cui probabilmente aueua preso parte lo stesso Francesco, asseriua come dogma difede l' esistenza degli spiriti celesti, veritá che fu

poi confermata dal Concilio Vaticano I e che costituisce un articolo di fede nel sínodo Niceno de 325, Il francescanesimo dei primi tempi si trova quindi immerso in questo clima ecclesiale. Si tratta di fede nel¹⁰⁶ existencia di essere spirituali personali, e non de semplici forze o di qualche cosa del genere... essere spirituali espressione di bellezza. La deuozione di Francesco non pitó essere jru-tto di ingenuità infantil o di inspirazioni dátate, bensi trova le sue radici nella dottrina jondata sulla la riuelazio-ne che si presenta gli angelí como esseri personales, puri spíriti, che si possono manifestare ed esercitare influssi sugli uomini, a noi conosciuti ma che la Sacra Scrittura e l' esperienza della vita della grazia testimoniano como possibile... Il Nuovo Testamento ci presenta il mundo angélico subordinato a Cristo, a suo servizio nelY opera di salvezza, messo a guida e protezion degli uomini secondo la loro particolare missione. Questa é la lettura francescana degli angelí... **Gli angeli sonó i compagni del nostro tempo e della riostra vita, ci seguono ovunque e ci custodiscono piú di quanto possiamo costatare e pensare...** .

San Francisco de Asís profesaba por los ángeles una extraordinaria devoción, lo confirman los 40 días de ayuno y oración continua que una vez al año, el Santo les ofrecía. Fue visitado y estigmatizado por un serafín, además de recibir frecuentemente la visita de seres angélicos. La visión de San Francisco de estos seres espirituales está muy lejos de la que hoy tiene el hombre actual, descreído, resentido con la vida y con su suerte.

Es muy peligroso ubicar al Ángel en un lugar que no le corresponde; el hombre debe asumir sus propias responsabilidades.

Lo mismo sucede con nuestras malas acciones y pensamientos, de ninguna manera podemos responsabilizar a los ángeles malos por ellos, nosotros somos responsables de nuestros actos, pues Dios nos ha concedido el principio intelectual y el libre albedrío.

¹⁰⁶ San Francisco. Mensile illustrato della Custodia Genérale del Sacro Convento dei Frati Minori Conventuali in Assisi. Julio-agosto. N° 7-8, 2001, pág. Traducción de los párrafos extraídos de la Editorial: "La devoción de Francisco por los ángeles es una expresión genuina de la doctrina medieval que es propia del Concilio Laterano IV (1215), el cual probablemente había tomado como propia Francisco, quien afirmaba como dogma de fe la existencia de los espíritus celestes, verdad que fue después confirmada por el Concilio Vaticano y que constituye un artículo de fe en el sínodo Nice no del 325, II, de los franciscanos de los primeros tiempos y que se encuentran inmersos en este clima eclesiástico. Se trata de fe en la existencia de seres espirituales personificados, y no de simples fuerzas o de cualquier cosa en su género... seres espirituales que son expresiones de belleza. La devoción de Francisco no pudo ser fruto de ingenuidad infantil o de inspiración, más bien encuentra sus raíces en la doctrina fundada sobre las revelaciones que presentan a los ángeles como seres personales, puros espíritus, que pueden manifestarse y ejercer sus influencias sobre los hombres, por nosotros conocidos a través de las Sagradas Escrituras y la experiencia de vida de la Gracia que lo testimonian como posible El Nuevo Testamento nos presenta el mundo angélico subordinado a Cristo, y a su servicio en la obra de salvación, puestos para la guía y protección de los hombres según sus misiones en particular. Esta es la lectura franciscana de los ángeles... Los Ángeles son los compañeros de nuestro tiempo y de nuestra vida, nos siguen en todas partes, nos custodian más de lo que podemos constatar y pensar".

No es posible, a mi entender, que alguien que conviva con nosotros en este mundo sea un ángel, ya sea un familiar, un amigo, un desconocido, un sacerdote o simplemente alguien que consideramos muy especial por su intachable conducta o por sus pensamientos extraordinarios. Ningún ser humano puede ser un ángel, pues los seres humanos somos sustancias físicas y no incorpóreas. Lo mismo sucede con los animales o las plantas.

Los ángeles no usan vestidos ni túnicas, ni ningún adorno, pues los ángeles no poseen cuerpo. No existen colores angélicos, ni piedras, ni vegetal, ni animal, relacionados con ellos. Los colores que se les atribuyen están en correspondencia con el elemento con el cual se interrelacionan, por ej., el Arcángel Miguel tiene una naturaleza flamígera, y así puede ser observado en los ejercicios de meditación en el plano astral. Los antiguos han relacionado a los ángeles con los cuatro elementos, pues nosotros estamos formados y poseemos en nuestra naturaleza estos cuatro elementos en su forma molecular, y es a través de ellos que únicamente podremos captarlos; posiblemente nuestro elemento fuego esté en correspondencia con la naturaleza del Arcángel Miguel, y nuestro elemento agua con el Arcángel Gabriel, pero eso no quiere decir que ellos sean realmente así. Lo que podemos captar con nuestro inconsciente no es nada más que la imagen decodificada por nuestro cerebro con el material que este posee para realizar ese trabajo.

Recordemos a San Agustín, quien afirma que "al mismo tiempo como fueron creados, fueron hechos de luz".

PERO.....

El Arcángel Rafael se presentó ante Tobías con forma humana, vestido a la usanza de la época, no había nada en él que lo distinguiera de los demás¹⁰⁷.

Tobías: 12, 19, "*Vosotros creíais por cierto que yo comía y bebía con vosotros: mas yo me sustento de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista por los hombres*".

Tobías: 12, 11, "*Dicho esto, desapareció de su vista y no pudieron verlo más*"
Santo Tomás de Aquino escribe en su Tratado de los Ángeles: "*...hay que concluir que a veces toman cuerpo, "y sigue", los ángeles no necesitan tomar cuerpo para su*

¹⁰⁷ En Simbología del espíritu, puede leerse lo siguiente: "Las leyendas más antiguas hablan libremente de las apariciones de Dios: Yahué aparece en su persona, se oyen sus pasos, se ve su figura y se percibe su voz. Pero en una época posterior habría sido considerado como una profanación el referir tales cosas humanas, por eso se relata que no fue Yahvé mismo, sino un ser divino, subordinado a El, su "enviado", el que aparece. Esta regla del desarrollo, según la cual, conforme progresa la religión, ciertas atribuciones de la divinidad resultan indecorosas y se confieren entonces a un ser divino inferior, tiene un papel importante tanto dentro como fuera de Israel". Estos párrafos tienen una interpretación que dista diametralmente de la que expone Santo Tomás al incorporar al ángel personificado como una realidad.

Tal postura, se basa en que Santo Tomás, acepta lo escrito en la Biblia como absoluta verdad. La autora trata de darle una explicación racional a lo aceptado por Santo Tomás, que puede, o no, ser convincente; en realidad, no se trata de convencer a nadie, pero sí, podría admitirse que existe alguna posibilidad de que haya sido tal cual lo refiere la Biblia, ya que las cosas más evidentes, suelen estar escondidas a los ojos del entendimiento del común de los hombres; lo que no puede discutirse es que Santo Tomás no era un ser común. Al respecto puede consultarse a: Jung, Cari: Simbología del espíritu. México. Fondo de cultura económica, 1998. pág. 151.

propio fin, sino para el nuestro"¹⁰⁸.

Lo que significa que, por si alguna circunstancia muy especial debieran presentarse ante alguien, lo harán de la manera que no afecte la integración de nuestro Yo, pues adoptarían cuerpo humano para nuestro propio bien, sin alterar de ninguna manera nuestro psiquismo y sin provocarnos ningún mal, ni físico, ni mental.

En el capítulo V, hablamos sobre la propiedad probable que poseerían los ángeles, el de la "metamorfosis molecular instantánea", o sea, de tomar forma como si fueran corpóreos, cuando por alguna muy buena razón, así lo decidieran.

Las Sagradas Escrituras no explican cómo lo hacen, porque simplemente nunca existió esa intención.

Para tratar de comprender la transmutación que realizan estas sustancias intermedias ángeles, podríamos comenzar por observar la transmutación que realiza la Materia Prima¹⁰⁹ en la retorta del alquimista.

El comentario de la Visión de Sir George Ripley, canónigo de Bridlington, publicado en Londres en 1677, por Aeyrenaeus Philalethes, explica en forma de parábola o enigma cómo la Materia Prima puede transformarse y alcanzar el grado más alto, gracias a la naturaleza y el arte. Transcribo aquí algunos párrafos extraídos del libro Alquimia de Klossowski, S., Madrid. Edit. Debate, 1989, pág. 22:

Cierta noche, cuando con mi libro ocupado me hallaba.

La visión que aquí relato se apareció ante mi vista cansada:

Vi que un Sapo Rojizo bebía el zumo de Uvas con tales prisas.

Que lleno a rebosar del Caldo, le explotaron las Tripas.

Después de esto, de su Cuerpo emponzoñado, escapó el Veneno letal

Este Sapo, que no es más que oro, bebe el zumo de uvas, que es Mercurio, el aqua ardens de los filósofos, y comienza a transformarse, a transmutar, se cuece con el tiempo que la naturaleza tiene dispuesto para tal operación, de tal forma que el Mercurio penetra hasta las partes más profundas del oro, desgarrándolo, transformándolo en espíritus que vuelan¹¹⁰, en el Humo. Para que tal operación se logre, el Artista, debe mantener el fuego permanentemente despierto y vivo que cuece el oro, y en forma paralela mantener vivo y despierto su cuerpo y su alma, hasta lograr un cambio en la Materia Prima, así como en su conciencia.

¹⁰⁸ Santo Tomás de Aquino. ob. cit., pág. 512.

¹⁰⁹ Materia Prima: "es una "piedra", el lapis philosophorum, extraída de las minas en primavera; tiene un cuerpo imperfecto, un alma constante y un color penetrante; contiene un mercurio claro, transparente, volátil y móvil, y esconde en su corazón el oro de los filósofos y el mercurio de los sabios". Ver a Klossowski de Rola: Ob. cit. pág. 10 y ver cita (44), en este libro —La materia prima no puede encontrarse en ninguna mina sino en el hombre mismo -.

¹¹⁰ ** Los espíritus que vuelan o liberación de los spiritus de la materia prima son, en el proceso de transformación psíquica, la asimilación por parte de la consciencia de procesos inconscientes que se han "despertado".

El paralelismo que existe entre lo que sucede con la Materia Prima y la conciencia del Artista o del Alquimista, es el verdadero fin de tal operación.

Este cuerpo áureo, luego, se transforma en un Caldo sangriento, el mismo que preparó la hermosa maga Medea, quien aprendió sus artes hechiceras de su tía Circe, y quien vertió sobre la cabeza de la Serpiente que custodiaba las tres manzanas de oro, en el maravilloso Jardín de las Hespérides.

El Cuerpo de Oro es completamente digerido por esta Agua, y se convierte en algo putrefacto e hinchado, como sucede con un cadáver, que al final de las operaciones del Artista finaliza resucitando, y mejor aún, transformándose en el Elixir de la Vida.

Así, por medio de la decocción, la naturaleza del Cuerpo cambia y se transforma de tal manera que ya nunca volverá a ser el mismo, ya que el Veneno exhalado transmutará hasta convertirse en el Bálsamo de la Naturaleza:

*Con el Veneno obtenido una Medicina he fabricado,
Que destruye el Veneno y salva al ---Envenenado¹¹¹.*

Si bien se logran a través de la decocción de la Materia Prima, cambios extraordinarios en el Cuerpo cuya transmutación final será —según los alquimistas— el Elixir de la Vida; se producirán a su vez, cambios en la mente del Artista, tan extraordinarios que ya nunca será el mismo.

El paralelismo entre el mundo material y el inmaterial y la capacidad de transformación de los mismos, es innegable, pues el mundo orgánico como el inorgánico están regidos por las mismas leyes universales.

Como psiquiatra no puedo negar la capacidad de transformación de la psiquis, la cual, puede embrutecerse hasta superar la densidad de los seres puramente instintivos, o elevarse hasta adquirir la iluminada y purísima brillantez de los santos.

Gracias a la capacidad de transmutación de lo que existe, nuestra vida interior puede llegar a ser un caos; si eso ocurriera, la angustia, la ansiedad y la desazón acompañarán nuestras días; esto sucede porque no se ha podido realizar el camino de la introspección, por lo que continuaremos contaminados con viejas imágenes, significados, ideas, pensamientos y juicios difíciles de erradicar si no es por la vía de la autotransmutación.

Ese instante, el instante en el que se produce la transformación, tanto para bien o para mal, no puede fotografiarse, lo que sí sabemos es que hay gestos, palabras, actitudes y silencios de ciertas personas que tienen la capacidad de iniciar ese proceso de transformación en el alma humana —la transformación no es caótica sino

¹¹¹ Klossowski de Rola. ob. cit., pág. 22

secuencial—; esto significa que guarda un orden que los alquimistas conocían muy bien.

En realidad, vemos y vivimos el mundo de acuerdo a como somos. La mente se ve a sí misma en el mundo que la rodea y, únicamente, podremos transformarlo en la medida en que nosotros tomemos conciencia de la capacidad de transmutación que tienen los elementos y en consecuencia, nosotros.

Convencida estoy de que el proceso de la evolución psicológica es análogo a las secuencias de la transmutación alquímica de la "materia prima" en oro - este oro es no común - para obtener así, un valiosísimo producto: la piedra filosofal. La piedra filosofal es el hombre transformado, pero para lograrlo se deberá bajar hacia las profundidades de nuestro ser y enfrentarnos a los opuestos, mediante la unión y la conciliación de sus partes altas y bajas, de la función superior e inferior, de lo proveniente del consciente y del inconsciente. Cuando hablamos de opuestos decimos que el hombre o microcosmos está formado por el cuerpo, el alma (luna) y el espíritu (sol) —en el lenguaje de los metales se traduce como: luna = plata y sol = oro—; estos opuestos se unen —conjunctio oppositorum— en una boda química —psicológica interior— en la búsqueda del sí mismo y que tiene lugar en el proceso de individuación; de esa manera, al unirse los opuestos se logra la Unidad, que no es más ni menos que la piedra filosofal.

El cuerpo – materia - posee tres sustancias físicas y metafísicas primordiales: el azufre, la sal y el mercurio. Cuando decimos que la materia prima contiene a mercurio, decimos que contiene al inconsciente en estado original. Allí encerrado, está Mercurio, sustancia doble: diablo, monstruo, bestia y a la vez remedio, don del Espíritu Santo y de la sabiduría divina. Esta condición justifica las palabras de Orígenes: *Intellige te alium mundum esse in parvo et esse intra te Solem, esse Lunam, esse etiam stellas*" (se comprende que eres otro mundo en pequeño, y que en ti se encuentran el sol, la luna y también las estrellas). La ambigüedad del inconsciente hace del hombre un ser múltiple, contradictorio, extravagante, infinito en sus posibilidades, y por lo tanto, transmutable¹¹².

¹¹² Carl Jung explica en *La Psicología de la Transferencia*. Barcelona, Editorial Paidós, 1993, págs 59-60 cómo se produce por etapas una transformación en el alma del paciente que se encuentra bajo tratamiento psicoanalítico, de forma análoga a la transformación que puede observarse en la retorta del alquimista, quien trabaja en el labororium, donde manipula marmitas y retortas poniéndose en contacto con la materia prima. El trabajo se realiza en un oratorium y en perfecta comunión con los elementos que manipula; de la misma manera, el consultorio es un labororium y la relación médico paciente un oratorium, donde debe reinar la iluminación divina que se necesita para comenzar el trabajo: "El conflicto personal que comienza en la nigredo o tenebrositas, es pintado por el alquimista en la separatio o divisio elementorum (separación de los elementos), la solutio (solución) calcinatio (calcinación), incineratio (incineración) y desmenuzamiento de un cuerpo humano, en dolorosos sacrificios animales, en el hecho de cortar las manos de la madre, o las zarpas del león, en la disolución del novo en átomos dentro del cuerpo de la novia, etc. En esta extrema disunctio se produce una transformación del ser. o materia, o espíritu, que siempre se presenta como el misterioso mercurio, es decir, que poco a poco se va desprendiendo de monstruosas formas animales, una res simplex que, ciertamente, es una y la misma cosa, y sin embargo constituye una dualidad ("doble naturaleza unificada", Goethe). En múltiples formas y mediante innumerables procedimientos distintos intenta el alquimista superar esta paradoja o

La Templanza es uno de los arquetipos de los 22 Arcanos de las Cartas del Tarot. y es la que resume en su extraordinario contenido lo que deseo expresarles sobre la capacidad de transmutación de las sustancias intermedias ángeles.

Templanza, del latín temperare, que significa mezclar o combinar en forma adecuada.

La Templanza, a nivel de la personalidad, es poder enfrentarse con los inconvenientes del diario vivir, sin afectar la psiquis; tal cualidad, a mucha gente le parecerá obra de magia, pero no lo es, es solamente la obra de nuestra autotransmutación.

El mazo Waite-Rider lo expresa simbólicamente cuando el ángel coloca las copas de tal manera que únicamente por obra de magia logra que el agua no se caiga, pues están en evidente desnivel.

En el mazo Crowley, La Templanza se llama Arte, pues en la figura está representado una alquimista, dividida y fusionada al mismo tiempo, trabajando con el Cuerpo en la retorta alquímica. Con la mano izquierda, protegida por un guante, manipula el fuego, que está simbolizado en el león que descansa en la parte inferior izquierda de la figura, y con la mano derecha descubierta, manipula el Agua Mercurial, que está simbolizada por el águila¹¹³ en el extremo inferior derecho. Como pueden observar, el león es de color acuoso y el águila del color del fuego; el rostro dividido de la alquimista está cubierto en el lado derecho, y descubierto en el lado izquierdo. Esta inversión significa que la alquimista está transmutando los elementos; si le diéramos vida a esta figura, veríamos una sucesión de cambios, el león ocuparía el lugar del águila y el águila del león, los rostros y las manos se cubrirían y se descubrirían sucesivamente, y dentro de la retorta podríamos observar el Cuerpo transformándose y mutando continuamente.

A excepción del mazo Crowley, las Templanzas del mazo Waite-Smith, Rider y Bota, los que realizan la Gran Obra alquímica de la transmutación, son ángeles, ángeles que logran transformar y autotransformarse, mediante el dominio perfecto de los elementos y de su propia composición molecular.

Mohandas Gandhi, llamado El Mahatma, que significa alma grande, y quien profesaba la religión rainí, y cuyos postulados son la no violencia y la creencia de que

antinomia y hacer de lo doble uno. Más precisamente, la uariedad de sus símbolos y procedimientos simbólicos indica que su logro sigue siendo problemático. Raros son aquellos símbolos del objetivo cuya naturaleza doble no se torne inmediatamente evidente. Su filius Philosophorum, su lapis, su rebis y su homunculus son hermafroditas —femenino y masculino—. Su oro es non vulgi (no común), su lapis es espíritu y cuerpo, y lo mismo acontece con su tintura, que representa un sanguis spiritualis (una sangre espiritual). Es por lo tanto comprensible, que la nuptiae chymicae, las bodas reales, como símbolo de la última y más elevada unión ocupen para él una posición central, ya que representan un encantamiento análogo a aquel que lleva la obra a su definitiva perfección y por medio del amor enlaza lo contrapuesto, porque el amor es más poderoso que la muerte".

¹¹³ El águila representa al espíritu y a todas las facultades mentales superiores: razón, intuición y discernimiento moral. Corresponde, a su vez, al elemento aire.

todo en el Universo es eterno, no era un ángel, era un ser humano, sin embargo, demostró poseer la virtud de la Templanza, el dominio del Arte. Gandhi, ejercitando un casi mágico dominio interior, producto sin duda del aprendizaje de la Templanza, desplazó un imperio y lo obligó a retirarse.

El Mahatma Gandhi, para lograr que lo externo transmutara, primero tuvo que transformarse él. La Templanza es virtud de ángeles, pero también de humanos, la Templanza es una de las piedras angulares del tratamiento psiquiátrico, del pensamiento filosófico, de los hacedores del Arte; comprender el significado de la Templanza es el primer paso hacia el descubrimiento interior.

San Agustín, en sus Confesiones, nos hace saber que había sido un hombre de vida disipada:

"Pues bien, yo quise robar, y robé; no por necesidad o por penuria, sino por mero fastidio de lo bueno y por sobra de maldad,...lo que me interesaba era el hurto en sí, el pecado"¹¹⁴.

"Durante algún tiempo de mi adolescencia ardía en los deseos de saciar los más bajos apetitos, y me hice como una selva de sombríos amores. Se marchitó mi hermosura y aparecí ante tus ojos como un ser podrido y sólo atento a complacerse a sí mismo y agradar a los demás"¹¹⁵.

Pero algo sucedió dentro de su mente y de su espíritu y comenzó a "temperare", a mezclar en forma adecuada, y se transformó, cambió su forma y fue alguien completamente distinto de lo que antes fuera, fue un justo, fue un santo, fue otro.

Esta fotografía la saqué en el año 1995, en el Museo del Louvre. Al observarla pude ver que se trataba de la representación de dos dioses: Venus y Marte. El autor, anónimo, plasmó en forma extraordinaria la lucha entre los opuestos; pero aquí, el amor puede más que el odio.

Marte está desnudo ante Venus, con su dedo índice señala su espada. Su pierna derecha avanza hacia delante, y su mirada altiva se dirige al frente, aunque se encuentra levemente rotada hacia Venus. Éste lo abraza pero no lo oprime, su abrazo es leve, parece rozarlo apenas; con su brazo izquierdo le rodea la espalda y tiene la mano derecha sobre su corazón. Lo mira fijamente, lo atrae hacia ella, no le permite que avance.



¹¹⁴ San Agustín: Confesiones Bs. As., Ediciones Paulinas, 1986, pág. 37.

¹¹⁵ San Agustín: ob. cit., pág. 33.

CAPÍTULO VII

EL ÁNGEL CAÍDO

"Lejos de que la ausencia de Dios autorice toda licencia, al contrario, el que el hombre esté abandonado sobre la Tierra es la razón de que sus actos sean compromisos definitivos". Simone de Beauvoir. Escritora francesa (1908-1986) En el capítulo anterior, hemos analizado otro aspecto de la voluntad de los ángeles, que está relacionado con:

1.- La Gracia: es el don que no solamente poseen los ángeles sino que también es atributo del hombre. Significa la posibilidad de participar de la naturaleza divina, porque es el principio de obrar bien. **El hombre tiene resistencia a la Gracia. Los Ángeles no tienen resistencia a la Gracia**, pues están embebidos en la misma, inclusive los "ángeles malos" lo están. La aceptación de la Gracia es el camino a la Bienaventuranza sobrenatural.

2.- La Bienaventuranza se divide en dos: la natural y la sobrenatural (conocimiento contemplativo).

3.- La Bienaventuranza natural es conocer a Dios a través de la propia naturaleza sobre la cual Dios se refleja. **Tal conocimiento es imperfecto**, pues se da la posibilidad de equivocarse. Los "ángeles malos poseen este tipo de conocimiento.

4.- La Bienaventuranza sobrenatural es la posibilidad de conocer a Dios "frente a frente" y "tal cual es" (visión directa de Dios). **Brinda conocimiento perfecto** y el don de no errar jamás. Por ello, los ángeles buenos son absolutamente libres.

5.- Los ángeles fueron creados todos iguales en relación con la Gracia y con la Bienaventuranza natural, pero pudieron a través de su voluntad, optar por conocer "frente a frente" a Dios, o no.

6.- Ángeles y hombres no son seres ajenos entre sí, en ese sentido.

7.- El camino de la individuación y el logro de la piedra filosofal son una misma cosa. Mediante la unión de los opuestos, el hombre puede llegar a Dios.

8.- El camino de la individuación es el camino de la autotransmutación que se revelará a través de un cambio radical en el pensar y en el actuar, tal cual sucedió con los ángeles cuando optaron por la Bienaventuranza sobrenatural. Esta capacidad de transformación podría explicar cómo una sustancia intermedia podría transformarse en lo externo y manifestarse materialmente ante nuestros ojos, bajo diversas formas. Al Hombre primigenio, después de la caída, y que representa nuestra caída de todos los días, se le abre la posibilidad de encontrar el camino al Árbol de la Vida y lograr la autotransmutación espiritual. Para los cristianos, Jesús es el camino y el Árbol de la Vida.

El libro del Génesis es, a mi parecer, uno de los más fascinantes libros que componen la Santa Biblia; pleno de simbolismos y representaciones arcaicas, trata de explicar el principio de las cosas, la irrupción de la raza humana en el mundo, la caída del género humano y su transformación desde el momento en que es arrojado del Edén, las vicisitudes de Noé, de Abraham, de Isaac y Jacob, finalizando con la muerte de José.

Entremezclada entre los símbolos, aparece el tema de la inmortalidad, de la cual hemos hablado en los capítulos anteriores, pero refiriéndonos específicamente a la inmortalidad de la sustancia intermedia ángel.

La inmortalidad en el Génesis es referida al hombre. Se entiende cuando digo Hombre que hablamos del género humano.

Gen. 3,3 *"pero del fruto del Árbol que está en el medio del huerto, dijo Dios: No comeréis de él ni le tocaréis, para que no muráis".*

Gen. 3,4 *"Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis".*

Claramente queda explicado que antes, el Hombre era inmortal. Ese inmortal era Adán, cuyo nombre podría derivar de *Adama* —que significa tierra— o de *adom* —que significa rojo, como el color de la arcilla con la que fue hecho¹¹⁶—, o esos inmortales eran Adán, que significa Hombre, pues en el Gen: 5:2 se explica:

"Los bendijo y les puso Adarn (Hombre). En El Zo-har. ob. cit., pág. 72 se aclara de esta manera: "RabbiAbba dijo: El primer hombre era varón y hembra a la vez, pues está escrito: Y dijo Elohim: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza (Gen: 1,26/ Precisamente porque el hombre se parecía a Dios fue creado varón y hembra a la vez y posteriormente fue separado". La doble naturaleza del Hombre se deduce del Gen: 1: 27: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó". La frase es de naturaleza especular y señala los dos aspectos: lo masculino y lo femenino. "Por esta razón Adán tenía dos rostros, tal como lo prueba la continuación del versículo": (Gen: 1:27): "Varón y hembra los creó".

Los antiguos hablaron sobre la naturaleza bisexual del Hombre primigenio, el cual, y según ellos, poseía dos caras, una masculina que miraba hacia delante y otra femenina que miraba hacia atrás; en realidad ellos intuyeron la naturaleza dual del

¹¹⁶ La utilización de barro o arcilla, para la creación de seres humanos, es común en la mitología de los pueblos antiguos; por ej., en el mito de Prometeo, quien ocultó, contra la voluntad de Zeus, una chispa del fuego divino en el tallo de una férula con el solo propósito de entregársela al género humano. Cuentan que tal acción irritó a Zeus, quien montó en cólera contra él y sus protegidos y, acto seguido, ordenó a Hefestos amasar arcilla y agua, dotarla de energía y voz humana, con el fin de transformarla en una doncella de extraordinaria belleza sólo comparable a las diosas del Olimpo. La doncella era Pandora (que significa todos los dones); tales dones le fueron otorgados por Artemisa, Atenea y Hermes. Pandora llevaba una caja y dentro de ella todos los males de este mundo; la caja fue abierta y las desgracias se esparcieron, cumpliéndose de esa manera, la venganza de Zeus en contra de la Humanidad. Se encuentra aquí implícita la relación de la mujer con el Mal. En el Timeo, Platón describe cómo el Demiurgo realiza su obra con tierra y otros elementos: El pueblo indígena quiche de Guatemala nos deja como legado el Popol-Vuh, libro legendario que habla, además de otros temas, de cómo crearon los dioses el mundo y sus criaturas: "Después de decir tales palabras,

alma humana, acerca la cual, Jung expone su teoría: el hombre es poseedor del ánima, que es de naturaleza femenina y la mujer del animus que es de naturaleza masculina. Lo masculino —animus— es lo compensatorio en la mujer, y lo femenino —anima— lo es en el hombre. El rostro masculino que mira hacia delante representa el raciocinio, y el rostro que mira hacia atrás, el que no se ve, el oculto, el que nos asalta de sorpresa cuando "el cuerpo se da vuelta" y el corazón se desboca, es el aspecto emocional del alma humana. Por ese motivo, lo emocional, representado por lo femenino (pasiones, deseos, sentimientos y pulsiones) son los ingredientes del alma que es tentada y que "irreflexivamente" elige cambiar y que está encarnada en Eva, quien según el Gen: 3,20, es "la madre de todos los vivientes" {Hawwah) cuyo nombre podría derivar de la diosa Heba, una de las deidades de los hititas, pueblo indoeuropeo que en el milenio II a. C. habitó la región de Anatolia.

Se dice que Adam era inmortal y tan grande *"que cuando estaba acostado se extendía desde un extremo hasta el otro de la Tierra, y cuando se levantaba su cabeza quedaba al nivel del Trono Divino... en otra parte se dice que el gran tamaño de Adán y su semblante radiante pasmaron de tal modo a los ángeles que lo llamaron "el Santo", y volvieron temblando al Cielo. Preguntaron a Dios "¿Puede haber dos poderes divinos, uno aquí y el otro en la Tierra?". Para tranquilizarlos, Dios puso Su mano sobre Adán y redujo su altura a un millar de codos. Posteriormente cuando Adán, desobedeciéndole, comió del Árbol de la Ciencia, Dios redujo todavía más su estatura a sólo un centenar de codos"*¹¹⁷.

En el aquí y en el ahora, la idea de la inmortalidad es una fantasía que no ha podido erradicarse de nuestras mentes. Anhelamos la inmortalidad perdida y vivimos la muerte como un castigo, hoy, como hace milenios, cuando el hombre habitaba el Paraíso; porque el hombre, de esa manera fue hablado por Dios: la muerte, estaba ya en la mente del hombre, el único ser que tenía y tiene conciencia de finitud. Si antes el hombre era inmortal, tal cual lo son hoy y lo fueron siempre los ángeles, y siendo que estos últimos están hechos de una sustancia incorruptible, y se mantienen así, por

empezaron a formar con barro húmedo, la carne del nuevo ser que imaginaban. Lo moldearon con cuidado. Poco a poco lo hicieron sin descuidar detalle...". El lector puede consultar Popol-Vuh. México. Ediciones Oasis, 1978, pág. 25

¹¹⁷ Los mitos hebreos, ob. cit., págs. 56 y 57. cita cuyas fuentes corresponden a: El Talmud babilónico, recopilado en Babilonia alrededor del año 500 d. C. Escrito en parte en hebreo, pero principalmente en arameo y Otzar Midrashim Ed. J. Einstein, New York, 1915. Colección de 200 midrazim secundarios.

La incorporeidad de Adán y Eva es todo un tema. San Agustín sostuvo que, si bien Adán y Eva eran inmortales, estos poseían cuerpos: "Tenía a mano la comida para que no tuviera hambre; la bebida para que no tuviera sed, y el Árbol de la Vida para que no lo aniquilara la vejez", pero estos cuerpos no eran como los que conocemos sino que le servían a Adán y Eva de puro adorno y con el fin de relacionarse con el mundo exterior; eran aquellos, cuerpos espirituales semejantes a los de los ángeles, por ello la comida y la bebida que consumían no eran como las que nosotros utilizamos, San Agustín, además, resolvió el tema del sexo, haciendo alusión a la negación de los sentidos cuando dijo que: "En aquel estado, la unión sexual no corrompería la integridad corporal... tampoco impulsaría a concebir al apetito libidinoso, sino al uso voluntario de unir ambas naturalezas... sin ardor, sin provocación, con el espíritu sosegado, con el cuerpo relajado". El lector puede consultar Obras Completas de San Agustín. Madrid. B.A.C, entre ellas: De Civitate Dei contra Paganos Libri dúo et viginti.

la Gracia de Dios, pareciera que el hombre antes también era incorruptible, era incorpóreo*. Fue en el momento en que comió la fruta del Árbol del Bien y del Mal, que se vio desnudo, es que simplemente se dio cuenta de que poseía un cuerpo corruptible, pues había "comido **la fruta del conocimiento** o **la fruta del cambio** como explica El Zohar.

La incorporeidad se describe a través de ciertos atributos que tanto Adán como Eva poseían: un halo de luz que rodeaba sus bellísimos cuerpos celestiales, que nos recuerda el aura que los maestros yoguis afirman ver alrededor de los cuerpos terrenales, el destello lumínico que nos traslada a la imagen que tenemos de los ángeles: *"Adán admiraba la desnudez de Eva, porque su espléndida piel exterior, una lámina de luz tan pulida como ¡a uña de un dedo, había desaparecido... Si la muerte reclama tu ánima, Dios nunca podría consolarme con otra mujer que igualase tu belleza. Dicho eso, probó el fruto y la piel de luz exterior desapareció también de él"*¹¹⁸.

Gen.3:10. "Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí".

Luego, Adán —quien ya no era Adam Kadmon¹¹⁹—, el hombre celestial, tuvo miedo porque vio su cuerpo, un cuerpo desconocido para él. Este cuerpo se materializa —porque se hace consciente— o literalmente se materializa a raíz de haber comido la fruta del Bien y del Mal. Dios, al ver su actitud, comprende lo que ha sucedido:

Gen.3:11. Y Dios le dijo: *¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieras?*

El Zohar interpreta este momento bíblico fundamental en la historia de la Humanidad, como que no solamente el Hombre podría adquirir el conocimiento a través del Árbol del Bien y del Mal, sino que desde ese momento, también tendría la posibilidad del cambio.

Adán y Eva eran seres inmortales y por lo tanto, inmutables. La inmortalidad les aseguraba la permanencia, por el contrario, la variabilidad les otorgó la mortalidad: *"Dios creó al hombre con el propósito de que no cambiara jamás, que no se sometiera a ninguna vicisitud, que fuera de un humor constante y que no variara jamás gracias a su Fe y por ello lo acercó al Árbol de la vida. Pero Adán y su mujer*

¹¹⁸ Los mitos hebreos, ob. cit., pág. 70, cita cuya fuente es el Adamschriften. Un libro de Adán apócrifo, conservado en un texto armenio.

¹¹⁹ Adam Kadmon es el Hombre Celestial u Hombre Primigenio, que como todas las cosas de este mundo y el Universo fue concebido en forma de pensamiento. La creación del mundo material —pasaje de la Nada a la materia— es algo que acontece dentro de Dios mismo. Este Hombre-Mujer pasa en el Edén (lugar idealizado) de la abstracción al mundo real. Todo lo real deberá, en algún momento, volver a la fuente, la cual es vivida por nosotros como irrealidad. A este pasaje lo llamamos muerte, la cual para la concepción cristiana es volver a la vida, debido a que el espíritu es inmortal

fueron débiles y se arrimaron al Árbol del Bien y del Mal, a la región de los cambios, con lo cual también ellos cayeron en esas vicisitudes de Bien y de Mal, de Clemencia y de Rigor¹²⁰, tal como está escrito: Dios hizo al hombre sencillo, pero el hombre mismo se busca infinitas complicaciones (Ecl. 7: 29), lo que significa que él mismo ha buscado la variedad. Precisamente esta tendencia al cambio proporcionó la mortalidad al hombre y sus descendientes¹²¹.

A los ángeles. Dios les otorgó **desde el Principio**: la inmortalidad, la Gracia, el libre albedrío, la Bienaventuranza natural y la posibilidad de la Bienaventuranza sobrenatural.

Dios le dio al hombre, **al Principio**: la inmortalidad, la Gracia, la Bienaventuranza natural y la posibilidad de la Bienaventuranza sobrenatural, pero no le otorgó el libre albedrío. El hombre primigenio no poseía libre albedrío, sólo en potencia. Los resquicios por donde se filtra la posibilidad de adquirirla podrían ser dos: la desobediencia y el cambio.

El desobedecer significa imponer la propia voluntad ante la prohibición, llevar a cabo la práctica de este atributo del alma para afirmarla ante el otro. En el caso que nos ocupa, el Otro es Dios. Pero Dios les ha otorgado a los seres, tendencias naturales de la voluntad que tienen por objeto lo conveniente según sus naturalezas: no podemos esperar que un olmo produzca sandías o que un hombre respire por sí mismo bajo el agua, estas acciones exceden las naturalezas del olmo y del hombre, respectivamente. Por lo tanto, Dios no pudo darle al Hombre nada que excediera su propia naturaleza.

Con esto quiero decir que Dios no jugó con Adán y Eva como juega el gato con el ratón, porque queda claro lo que se expresa en el Sal. 113:11: *"Todo lo que quiso Dios lo hizo"*, lo que deseo expresar es que dentro de los planes de Dios estaba contemplado que el Hombre podría haber elegido cambiar —del mismo modo, dentro de los planes de Dios estaba contemplado que el Arcángel Samael optara por no desear la Bienaventuranza sobrenatural— a Dios no lo tomó "desprevenido" que el Hombre optara por lo que optó y que Lucifer eligiera lo que eligió. San Juan Damasceno hizo hincapié en que el hombre puede resistir a Dios, ya que existe en Dios una **voluntad consiguiente**; se trata de un querer absoluto y eficacísimo que se cumple siempre, pero que existe en Dios otro querer, que puede realizarse o no, ya que puede ser impedido por el libre albedrío humano: hablamos de una **voluntad antecedente**.

¹²⁰ Clemencia y Rigor, los dos pilares derecho e izquierdo del Árbol de la Vida el cual está compuesto por 10 sefiroth y 32 senderos. Corresponden a lo masculino y femenino respectivamente: Adán y Eva, el Yan y el Yin, Binah y Jojmah, y los dos aspectos del escudo o estrella de David de seis puntas formado por = fuego —masculino— y = agua —femenino—. La sextuplicidad de la estrella simbolizan la totalidad y a su vez la dualidad del alma.

¹²¹ El Zohar. ob. cit., pág. 101.

Se desprende de este análisis que el hecho que relaciona al Hombre con el Árbol del Bien y del Mal tiene que ver con la voluntad antecedente de Dios, pero como dice Santo Tomás: *"Lo que parece apartarse de la voluntad divina en una orden, entra bajo ella en otro"*, por lo que la voluntad de Dios, ya sea esta **consiguiente o antecedente** se cumple siempre, pero por distintos caminos.

Con respecto al camino que Adán y Eva eligieron, al que llamamos **del cambio**, dice *El Zohar*: *..."el hombre se rindió al juego de las pasiones y de las vicisitudes, y tan pronto es bueno como malo, colérico como afable, sirve con Rigor o se alza con Clemencia, está vivo o muere. Todos estos cambios le vienen del Árbol del Bien y del Mal al que se arrimó. Pero en tiempos futuros, el hombre será arrancado de él y emplazado bajo el Árbol de la Vida y desaparecerá la muerte del mundo. Y precipitará la muerte para siempre jamás. Amén"* (111,107 a-107b)¹²².

Según San Juan Damasceno, el hombre era en el Paraíso "como otro ángel", pero se arrimó al Árbol del Bien y del Mal, y supo del Mal, porque el Árbol era del conocimiento del Bien y del Mal El Mal, según los esenios¹²³ no posee una existencia en sí mismo, en realidad, y según la interpretación esenia, el Mal significa desviarse de la Ley. Al desviarse de la Ley, el hombre cambió y construyó **una realidad de cierta clase que perjudica al Hombre y a la Naturaleza** donde se encuentra inmerso, y a la que llamamos Mal Al involucrarse con los opuestos, pues antes de la Caída sólo conocía el Bien, el Hombre pierde el equilibrio o mejor aún, la perfección, representado por el estado "de inocencia"¹²⁴ en el Edén.

Moisés se encaminó en la búsqueda de la Ley, que representa la totalidad de todas las leyes que rigen todas las manifestaciones de la naturaleza y el universo: la Ley de la causa y efecto, que es eterna e indestructible. Cuando el Hombre se aparta

¹²² El Zohar. ob. cit., pág. 102.

¹²³ Esenios: miembros de una secta judía que se remonta al siglo II a. C. Eran amantes de una vida sencilla y religiosa. De ellos se conoce El libro de la creación, que fue considerado apócrifo por la Iglesia Católica. El lector puede consultar a: El libro esenio de la Creación del Dr. E. B. Székely. Cristo pertenecía a este pueblo y es para sus seguidores, la Luz que los guía para obtener la redención, transformándose en la redención misma.

¹²⁴ El "estado de inocencia" fue interpretado por los Padres de la Iglesia y entre ellos, por San Agustín, como un estado de plenitud tal, que le permitió al Hombre en el Paraíso contemplar la Gloria divina, por lo que se desprende que la condición de Adán y Eva era parecida a la de los ángeles, aunque no idéntica, porque Adán y Eva no poseían la bienaventuranza sobrenatural, debido a ello, podían equivocarse, y así lo hicieron. La cultura judeocristiana interpretó el estado de inocencia como el desconocimiento del sexo y, la pérdida de la misma por la realización del acto sexual, de esa pérdida se hace responsable a Eva como instigadora. Estos arquetipos pesaron tanto (y aún pesan) que durante dos mil años el honor de la familia se basó en la virginidad de la mujer. Una mujer "deshonrada" era despreciada por la sociedad, la familia y por ella misma, y el hecho se transformaba en un drama griego. Algunas de mis pacientes añosas me han hablado de sus experiencias sexuales tempranas como "sus pecados de juventud", otras, al preguntarles si habían tenido relaciones prematrimoniales se expresaron de este modo: ¡Dios me libre y guarde! En la Galería de Uffizi, en Florencia, se exponen dos obras de Rembrandt: una es Adán y la otra, Eva. El rostro de Adán refleja pureza e inocencia, mientras que Eva, con sonrisa incitadora y ojos lascivos se presta a seducir al incauto Adán. A los pies de Adán se encuentra un inocente y tierno conejo, a los pies de Eva, la serpiente.

de la Ley, se convierte en un esclavo de la ignorancia de la Ley, cuando cumple la Ley, se vuelve armónico consigo mismo y la naturaleza.

Moisés tenía una idea de Dios, a quien identificaba con la Ley, la gran Ley universal, ese poder invisible, omnipotente, omnisciente y omnipresente que se encuentra detrás de TODO Y ES EL TODO; para llegar a Dios, Moisés estaba convencido de que el Hombre debe incorporar las manifestaciones de la Ley.

Las manifestaciones de la Ley son **las invisibles** que se encuentran en la conciencia humana, y **las visibles** o fuerzas de la naturaleza. Estas manifestaciones de la Ley **son ángeles o energías** que unen al hombre con Dios. Estos **ángeles** nos ayudan a penetrar en la divinidad. Dice Székely, de Moisés: *"Se esforzó para crear un sistema de vida que hiciera posible a su pueblo penetrar en la quintaesencia de la Ley, en el misterio de la divinidad. Quería que conquistaran a los ángeles así como su antepasado Jacob lo había hecho. Este fue en realidad el fundamento de las ciencias ocultas que habrían de tener tan vasta influencia en las especulaciones metafísicas posteriores. Fue el principio de la ciencia mística conocida como angeología o la ciencia de los ángeles por Flavio Josefo... Fue, en verdad, una ciencia simbólica, pero una ciencia analítica más que mística... En la angeología, las fuerzas de la naturaleza estaban divididas en los mismos elementos que aparecían en el árbol de la Vida: el sol, el aire, el agua, la tierra, la vida, la alegría, y la totalidad de las fuerzas de la naturaleza. Este grupo de siete fue conocido como el Reino de la Madre Terrenal. Moisés enseñó a sus seguidores a pasar un rato cada mañana en contemplación de una de estas fuerzas de la naturaleza. Cada día de la semana debían comulgar intuitivamente con uno diferente de los siete ángeles del reino de la Madre Terrenal.*

En el segundo grupo de los siete estaban los ángeles del Padre Celestial, los poderes de la conciencia del hombre que correspondían a las fuerzas representadas por las ramas del Árbol de la Vida. Estos eran los poderes inmateriales e imponderables, por encima del tiempo y del espacio, invisibles y dinámicos. A estos poderes les fueron dados los nombres de: amor, sabiduría, trabajo creador, vida eterna, paz y de la totalidad de ellos —el Padre Celestial—. Juntos constituyen el Reino del Padre Celestial. Cada noche los seguidores de Moisés debían comulgar con uno de estos poderes: uno diferente de los siete poderes de la conciencia del hombre, que correspondían a cada noche de la semana... Les demostró que si el hombre se pone en contacto con estos poderes —simbólicamente interpretados por los ángeles— y se hace consciente de ellos, disfrutará de plena salud y energía en su cuerpo, habiéndolo transformado en un aparato eficiente para absorber las fuerzas de la naturaleza y ...que el hombre puede utilizar todas las fuerzas de la naturaleza y

los poderes de su mente y de su conciencia como fuentes de energía, armonía y conocimiento"¹²⁵.

Sin embargo, el libro esenio dice que la espada no es tal, sino una luz llameante (la luz de la conciencia y el entendimiento) que nos muestra el camino al Árbol de la Vida, el cual está rodeado de catorce ángeles (que representan la suma de todas las fuerzas y las leyes espirituales y naturales): Siete son los que representan las fuerzas espirituales del Padre Celestial y Siete son los que representan las fuerzas naturales de la Madre Terrenal. La comunión con estas fuerzas espirituales y naturales es el sendero al Árbol de la Vida, por ello Adán dijo: *"Mientras estuve sometido a la luz, mi cuerpo fue el fiel compañero de mis obras, hoy he sido despojado de él, pero mi esperanza está en la Vida"*¹²⁶.

La Vida, en la cual Adán estaba esperanzado, es el Árbol de la Vida; es la representación de todas las fuerzas naturales y espirituales que conforman la Ley, el Ordenador universal. Según la tradición, Dios tardó cuatrocientos años en perdonar a Adán, quien añoraba el Paraíso. Adán fue en su búsqueda con paciencia y amor, hasta que lo logró: *"Estoy cubierto por una ropa sin mácula, una ropa de inocencia y de pureza. Por lo tanto, la Vida me ha tendido la mano. Me había sumido en medio de las tinieblas, pero ha aparecido y de repente las tinieblas han sido iluminadas. La Vida es pura"*¹²⁷.

La concepción de la redención es de orden circular ascendente, siempre y cuando, deseemos ir hacia el Árbol de la Vida y recuperar nuestro estado primigenio. Si nos salimos del círculo, cuanto más nos alejemos del Espíritu, bajaremos aún más, hacia planos densos de conciencia donde habitan los Qlipoths.

Si estuviera en este momento delante de los lectores, la pregunta que esperaría es: ¿y cómo se hace para ascender a los planos de conciencia, que me aseguren ese estado de plenitud y felicidad que otrora Adán y Eva poseían, y que perdieron por haberse alejado de la Ley y haber internalizado ese aspecto de la existencia llamado Mal, que es una realidad de cierta clase perjudicial para él y la naturaleza?

Nuestra conciencia es como un enorme lago conectado con ríos turbulentos, otros mansos, algunos profundos y fríos, oscuros e insondables; los hay casi sin caudal, de aguas barrosas, casi pútridas, otros lucen lechos pedregosos, y el sol se refleja en ellos y hace brillar las piedras como si estas fueran estrellas. Todo ese

¹²⁵ Dr. E. Bordeaux Székely: £/ Libro Esenio de la Creación. Barcelona, Editorial Sirio S.A., págs. 76-77, 1992. La diferencia fundamental entre el Génesis bíblico y el Génesis esenio es que este último le da al Hombre la oportunidad de redimirse si vuelve a la Ley; volver a la Ley es arrimarse al Árbol de la Vida, en consecuencia, el Hombre no se encuentra abandonado a su destino en la búsqueda de la Ley sino que el mismo es señalado por una luz deslumbrante que lo guía hacia el Árbol de la Vida y su centro crístico. Y dice el Génesis 3:24: "Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del Árbol de la Vida"

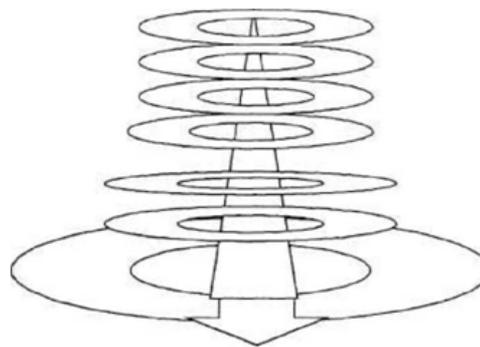
¹²⁶ El libro de Adán o Sifra Adom. Anónimo, Barcelona, Editorial Obelisco, 1990, pág. 153.

paisaje y mucho más es nuestro inconsciente. No se sabe lo que traen esas aguas y los seres que viven en ellas, tampoco cómo se comportarán ante un hecho que afecte nuestras vidas: una pérdida, un hallazgo, un cambio, una elección afortunada o desafortunada, una intromisión, un olvido, el pensar y ser pensado, el llorar y ser llorado, el escuchar y ser escuchado. Y todos esos hechos tienen para nosotros, los mortales, una pretensión mágica de llevarnos a estados de conciencia que no siempre nos traen paz y felicidad. La conciencia se entrelaza con los hechos que transcurren y con los seres que habitan en nuestro inconsciente que fluyen y fluyen sin cesar, y sentimos que somos transcurridos, envueltos, golpeados, despedidos, tomados, acariciados, amados, rechazados, traicionados, comprendidos, aceptados, silenciados, burlados, halagados, olvidados, añorados..., y todas esos sentimientos componen imágenes que son solamente una pequeña parte de lo que representa el mundo en la conciencia humana, un mundo plétórico, de gran belleza, pero también insultante y cruel. Nuestra pretensión es lograr que la conciencia conozca fehacientemente de qué se trata, pero que pueda hacerlo sin angustia, sin debatirse entre los opuestos (amor-odio, confianza-desconfianza, vanidad-humildad, alegría-tristeza, olvido-añoranza, calma-ansiedad, culpa-perdón...) sin compulsión alguna, y logre contemplar el mundo, **mejor aún, logre una conciencia desligada del mundo.**

Figura 5

Ser inmutable, inmortal, perfecto, espiritual,
Con conocimiento del Bien

SU ESTADO
PRIMIGENIO



SER mutable, mortal,
imperfecto
material- espiritual con
conocimiento
del Bien y del Mal

SER que se debate
los opuestos. —> SER

recuperar
y
de la Vida
el Árbol
hacia
transitar
desea
entre
que

El Zohar habla de que el Hombre Celestial cambió y prefirió la variedad. Dios lo había creado para que no cambiara jamás, para que no se sometiera a ninguna vicisitud, para que fuera de un humor constante y que no variara nunca gracias a su Fe, porque *"Dios hizo al hombre sencillo, pero el hombre mismo se busca infinitas complicaciones"* (Ecl. 7: 29).

¹²⁷ El libro de Adán. ob. cit., pág. 167.

Eclesiastés y una paciente del Dr. Jung parecieron, salvando el tiempo y la distancia, haberse puesto de acuerdo. Ella dijo: *"De lo malo me ha venido mucho bueno. El mantenerme calma, no reprimir, estar atenta y al mismo tiempo aceptar la realidad —las cosas como son y no como yo las querría— me ha procurado un raro discernimiento y también fuerzas pocas comunes, que antes ni siquiera hubiera podido imaginar. Pensaba yo siempre que, si se aceptan las cosas, la abruman a una de alguna manera; ahora bien, esto no es de ningún modo así, y sólo al aceptarlas puede adoptarse una posición hacia ellas. [¡Anulación de la participación mística!] De modo que jugaré ahora al juego del vivir, aceptando lo que cada vez me traen el día y la vida, bueno y malo, sol y sombra, que constantemente cambian, y así acepto mi propia naturaleza con su positivo y negativo, y todo se hará más viviente. ¡Qué tonta era! ¡Cómo he querido forzar todo según mi cabeza!"*¹²⁸

La Sra. X había estado en tratamiento con Jung, y según este último, durante muchos años; en consecuencia, había aprendido algo sobre la participación mística que es **la no diferenciación entre objeto y sujeto**. La distinción entre el sujeto y el objeto debe ser consciente, cuando no lo es y el sujeto no se da cuenta de que está proyectando su inconsciente sobre el objeto (personas, animales, hechos, números, circunstancias...), se encuentra bajo un influjo mágico, como si estuviera embrujado o poseído por numerosas personas, ideas y sentimientos que le parecen propios, pero no lo son, como así también, por hechos y circunstancias, de las cuales cree que escapa, por así decir, pues al final queda atrapado por síntomas neuróticos que terminarán arruinando su vida y la de los demás, cuando el cuadro no se agrava aún más y desemboca en una psicosis. *"La formación de síntomas se produce a partir de la proyección del inconsciente sobre el objeto y el objeto introyectado en el sujeto, es decir psicologizado... Ahora bien, si se logra reconocer lo inconsciente como magnitud co-condicionante al par de la conciencia, y vivir de manera que las exigencias conscientes o inconscientes (o sea instintivas) sean en lo posible tomadas en consideración, el centro de gravedad de la personalidad no es más el yo, que es un mero centro de conciencia, sino un punto, por así decir, virtual entre lo inconsciente y lo consciente, al que cabe designar como "sí mismo". Si se logra tal transposición, el resultado es la anulación de la participación mística, y de ello nace una personalidad que, por decirlo así, sufre en los pisos inferiores pero está en los superiores singularmente alejada del acontecer penoso o gozoso"*¹²⁹.

El camino al Árbol de la Vida, el retorno a la Ley, el encuentro con los ángeles es la vuelta de Adán a la incorruptibilidad, "al cuerpo diamantino", al cuerpo imputrescible. Tales términos son, como dice Jung: "...psicológicamente simbólicas

¹²⁸ Jung, C. El Secreto de la Flor de Oro. ob., cit. 63.

¹²⁹ Jung, C. El Secreto de la Flor de Oro. ob. cit. 61.

de una **actitud invulnerable al conflicto emocional incondicionado** y con ello a la conmoción violenta; en otras palabras, simbolizan una conciencia desligada del mundo"¹³⁰.



Siglo I A.C. - del Boscoreale - Museo del Louvre, Francia.

¹³⁰ Jung, C. El Secreto de la Flor de Oro. ob., cit. 62.

CAPÍTULO VIII

EL OTRO ÁNGEL CAÍDO: EL DIABLO

'Grande es el placer que experimento al ver de vez en cuando a mi antiguo Padre; por esto me guardo bien de reñir con Él. ¡Es hermoso que tan gran Señor hable tan bondadosamente con el diablo!

¡Qué espléndido cuadro!"

Mefistófeles *Fausto*, de Goethe (1749-1832)

En el capítulo anterior hemos hablado someramente del Hombre primigenio o el Ángel caído y hemos sacado las siguientes conclusiones:

- 1.- Existen varias lecturas de lo que significa la Caída del Hombre primigenio, como por ejemplo, que era "como un ángel" en el Paraíso —no era realmente un ángel porque poseía cuerpo— pero era como un ángel porque era incorruptible e inmortal; y era incorruptible e inmortal, quizás, porque simplemente el Hombre no era consciente de su corruptibilidad y de su muerte: cuando el Otro moría, no sabía qué le había sucedido, y por lo tanto, como él no tenía una idea formada de que iba a morir —vivía en "estado de inocencia"— en realidad, vivía en estado de desconocimiento.
- 2.- La Caída también tiene que ver con el árbol del Bien y del Mal y con el Árbol de la Vida.
- 3.- El Árbol del Bien y del Mal está relacionado con el conocimiento de una nueva realidad, que es perjudicial para el Hombre y la Naturaleza, a la que llamamos Mal; pero también, significa el despertar de la conciencia humana de naturaleza dual: mujer (Eva) cuerpo que siente; hombre (Adán) cuerpo que piensa, hacia las cosas u objetos que comienzan a ser manipulados, pensados, transformados e introyectados por la conciencia.
- 4.- El Árbol del Bien y del Mal está relacionado, también, con el cambio. Se produce un cambio en el Hombre, por libre elección¹³¹. El cambio lo hizo consciente de sí mismo. Supo que era dueño de un Yo, y que existían parámetros como el espacio y el tiempo, que le abrían posibilidades; pero que también lo limitaban: los muros del Paraíso se derrumbaron, apareció ante sus ojos el Mundo, a lo largo y a lo ancho, en lo alto y en profundidad: supo que envejecería y que iba a morir. El cuerpo que siente

¹³¹ Cuando se habla de libre albedrío o de libertad para elegir, interpretamos que el género humano "eligió" desde sus genes ser como es, con sus limitaciones y sus ventajas. El cerebro del hombre "eligió", entre las otras creaturas, desarrollar una capa del sistema nervioso (sustancia gris) que es superior al resto —cuerpo pensante— y eligió mantener el "cerebro antiguo" (sistema límbico-hipotalámico) —cuerpo sintiente— eligió ser consciente, y creo que aun con todas sus limitaciones, eligió evolucionar y ascender a planos de conciencia superiores, pues los genes "saben" que se encuentran en potencia. Sinceramente creo en la evolución ascendente del Árbol de la Vida

—Eva— crea un sentimiento negativo, el cuerpo que piensa —Adán— una idea negativa. Lo que no sabía y aún no comprendemos bien, es que también poseía un aspecto oscuro y casi impenetrable, que es el inconsciente, y que era hablado y actuado desde allí (y aún hoy, somos hablados y actuados desde allí). El inconsciente se asemeja al caos primigenio, a esa masa informe donde todo es posible y que Dios, en el primer día de la Creación, separó: *"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo... y separó Dios la luz de las tinieblas"*. Gen: 2, 5

5.- El Árbol de la Vida representa el regreso a la Ley. Esta ley es la Ley Universal que rige, organiza y lo gobierna TODO: el macrocosmos que está por fuera de nosotros y el microcosmos que está dentro de nosotros. Todas las manifestaciones de la vida surgen, se transforman y desaparecen, de acuerdo con la Ley; de la misma manera, como en cada uno de nosotros, se forman constelaciones de ideas, pensamientos y sentimientos y de acuerdo con la Ley eterna e indestructible: la Ley es Dios.

6.- Para volver a la Ley representado por el Árbol de la Vida, que reúne la totalidad de las leyes naturales y espirituales, el Hombre debe evolucionar. Uno de los aspectos de esta evolución es comprender que, cuanto más se luche entre los opuestos, más se desgastará y bajará a estados más densos de conciencia. El Paraíso perdido existe, está dentro de nosotros y representa nuestro microcosmos, que se encuentra en absoluta armonía con la Ley, pero que nosotros desarmonizamos cuando sentimos y pensamos Mal Vienen a mi memoria las palabras de Jorge Luis Borges: *"Sé que los únicos paraísos no vedados al hombre son los paraísos perdidos"*.

7.- Una de las manifestaciones de Dios es el Ángel —los ángeles pueden ser caminos hacia el Árbol de la Vida—. Se comportan como conectores entre nuestro psiquismo y la divinidad. Sus espadas flameantes nos señalan el camino. Se encuentran aquellos que tienen que ver con la naturaleza y los elementos de los cuales nosotros estamos formados (los ángeles de la Madre Terrenal), como por ej.: aire, tierra, fuego, agua; y aquellos otros que pertenecen a la conciencia del Hombre (los ángeles del Padre Celestial), como por ej.: amor, paz, sabiduría, trabajo creador.

Para Wolfgang Goethe, el autor de *Fausto*, personaje atormentado que vende el alma a Lucifer para obtener a cambio la juventud y el amor, lo demoníaco es lo que no se puede resolver por razón y entendimiento; y ganar la causa de lo demoníaco es superar la fuerza del destino.

Traducido al lenguaje psicoanalítico sería: el inconsciente no actúa con razón y entendimiento, ya que actúa compulsivamente, desordenadamente, arbitrariamente; y ganar la causa del inconsciente es superar la fuerza del destino.

Sin quererlo nos vamos adentrando en otro capítulo que no estaba muy resuelta a escribir, pero que tal como le sucedió a Pirandello en los *Seis Personajes en busca de un Autor*, me encuentro obligada a hacerlo, pues el personaje está ante mí, imponiéndose, y no puedo librarme de él, aun cuando trato de exorcizarlo con mis buenas artes. Este personaje es el Diablo.

Para poder "desmenuzar" a este ángel que se metió ex profeso, y por *motus proprio* en mi libro, debo ser muy cuidadosa. Primero, porque no lo conozco, y es difícilísimo hablar sobre alguien que no se conoce.

Segundo, porque aun cuando no lo conozco, no me agrada, y en ese sentido soy como el común denominador de la gente: si hablo de alguien que no me agrada, aunque no lo conozca, lo más probable es que lo haga con ánimo descolorido y con una acentuada propensión a la crítica.

Tercero, porque como sé que se metió en mi libro para que hable de él, me siento aprehensiva y molesta, ya que nos han enseñado que este ángel nunca propende a nada bueno. A Luigi Pirandello lo leí cuando apenas contaba catorce o quince años; en realidad "me leía" todo lo que encontraba en casa y en la pequeña biblioteca del colegio, y no sé por qué... hum... ¿de veras?, pensé en Pirandello y sus "*Siete personajes en busca de un Autor*", en sus "**siete**", cuando en realidad son **seis**. Indudablemente el séptimo era el diablo.

Abro la página 45, y leo, lo que de alguna manera, relaciono con Lucifer: "*Vea, el autor que nos creó, vivos, no quiso después, o no pudo, materialmente, sacarnos al mundo del arte. Y fue un verdadero delito, señor, porque quien tiene la suerte de nacer personaje vivo puede reírse hasta de la muerte. Ya no muere. Morirá el hombre, el escritor, instrumento de la creación; el personaje creado ya no muere. Y para vivir eternamente, no tiene siquiera necesidad de dotes extraordinarias o de realizar prodigios. ¿Quién era Sancho Panza? ¿Quién era don Abundio? Y, sin embargo, viven eternamente, porque, gérmenes vivos, tuvieron la suerte de hallar una matriz fecunda, una fantasía que supo crearlos y alimentarlos, hacerlos vivir la eternidad*"¹³²⁰. Satanás, el que jamás morirá, el que vivirá eternamente, aun cuando no posea dotes extraordinarias o porque haya realizado prodigios, sino simplemente porque se comporta como un germen vivo que se ha alojado y se aloja en una matriz fecunda, nosotros, nosotros que supimos crearlo, recrearlo y alimentarlo y por fin, ¡hacerlo vivir para toda la eternidad!

¿Quién era, después de todo, el diablo antes de que nos tentara en el Edén? NADIE; un desconocido ángel que tenía que vérselas con Dios y sus Arcángeles y que refugiado en su Pandemónium - castillo laberíntico cuyo aspecto de desolación y ruina, conmoviera a cualquiera -, tramaba toda una serie de extrañas ideas

¹³² Pirandello Luis: *Los seis personajes en busca de un autor* Bs. As Editorial Losada. 1983, pág., 45.

incomprensibles para cualquier ser humano. Muy bien Lucifer, ya lo he escrito, eres una fantasía que se comporta como un germen vivo que se aloja en el inconsciente de la humanidad toda.

Si Lucifer es una fantasía, significa que no existe como objeto observable, diríamos como "objeto de la ciencia"; y si se aloja en el inconsciente de todos, quiere decir que tendrá un importante significado, pero si tiene un significado, de alguna manera quiere decir que existe.

¿Existe o no existe? ¡Pongámonos de acuerdo! Para Charles Baudelaire, el romántico poeta descarriado, quien comprendió que la droga creaba en su mente *Paraísos Artificiales* y que escandalizó a su época con sus poemas *Las Flores del Mal*, escribió: "*La plus belle ruse du démon est de vous persuader qu'il n'existe pas*". No sabemos si es la más bonita astucia del diablo persuadirnos de que no existe, pero, y con todas las letras, es la más inteligente de sus astucias. Para Baudelaire, el Diablo tiene como argucia primera, convencernos de que no existe, argucia contra la cual lucha la cultura judeocristiana, tratando de demostrarnos de que efectivamente, sí, existe.

Recordemos lo que el Papa Pablo VI, dijo al respecto: "*...El Mal no es solamente una deficiencia, sino una eficiencia, un ser vivo y espiritual, pervertido y perversor. Terrible realidad. Misteriosa y pavorosa. Se sale del cuadro de la enseñanza bíblica y eclesial quien se niega a reconocer su existencia; o bien la explica como una pseudo realidad, una personificación conceptual y fantástica de las causas desconocidas de nuestras desgracias...*"¹³³.

Lo que significa que, para Pablo VI, Satanás es un ángel cuya existencia es tan real, como real es la existencia del Arcángel Gabriel o cualquier otro Ángel desconocido. Está formado por la misma sustancia lumínica con la que Dios creó a todos, y posee muchas de las características de los ángeles bienaventurados: es inmortal e incorruptible, es entendimiento puro, actúa por propia voluntad y es una sustancia intermedia entre el hombre y Dios...¿Y Dios?, pues sí, ya que por ÉL ha sido creado:

Yo soy el Señor y no hay otro. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo hago la paz y creo el mal. Yo, el Señor, hago todas estas cosas.

Isaías. 45: 7,8.

Libre está la reflexión de Isaías del maniqueísmo bajo el cual había sucumbido San Agustín en sus principios y del cual pudo librarse después.

La idea de que el diablo es el oponente de Dios, en cuanto a que el primero representa el Mal y el segundo el Bien, no está expresada aquí, lo que Isaías dijo es que Dios crea el Bien y crea el Mal, este último como **permisividad**.

¹³³ Cardenal Suenens: *Renovación y Poder de las Tinieblas*. Salamanca. Edit. Secretariado Trinitario. 1983, pág. 20.

Para ampliar este concepto citaremos a Santo Tomás de Aquino: "*Pero quien produce a los ángeles, Dios, no puede ser causa de pecado. Por eso no puede decirse que el diablo fuera malo desde el principio de la creación*"¹³⁴.

Indudablemente, y según el Doctor de la Iglesia, el Diablo lo fue después.

Tampoco significa que Dios creó el Mal, lo que Dios hizo fue permitir que los ángeles optaran por no ver a Dios, o sea que el ángel malo actuó por iniciativa propia, y pecaron con la **permisividad** de Dios.

El acto de pecar significa el desvío del acto de la rectitud que debe tener; significa desviarse de la Ley. Hoy en día, esto parece no entenderse bien, los colores grises son los que abundan, y las almas grises también. Toda criatura racional puede pecar **por condición natural**, ya que, aun cuando Dios le ha otorgado la Gracia a las criaturas racionales, que es el conocimiento del principio de Obrar Bien, y la participación de la naturaleza divina (el hecho de participar de la naturaleza divina significa que la voluntad de Dios es la regla de sus propias acciones), el hombre tiene resistencia a la Gracia.

La Gracia es la catapulta que impulsa a la criatura racional a elevarse hacia la Bienaventuranza natural, que es el conocimiento de Dios, y desde allí a la Bienaventuranza sobrenatural, que significa ver a Dios.

El hombre aspira a la Bienaventuranza sobrenatural y tiene a través de Cristo, la manera de alcanzarla. Cristo es, sin duda alguna, el preciado fruto del Árbol de la Vida, que el hombre puede tomar sin temor de ser arrojado al abismo. Este hombre no será ya el querubín pleno de ciencia, sino el serafín inflamado de amor.

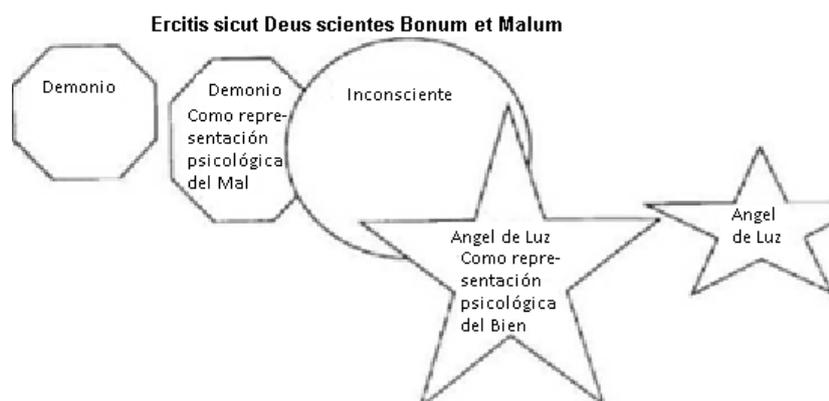
Para la concepción cristiana, Cristo es el pacto que Dios celebró con la Humanidad, para permitirle alcanzar la Bienaventuranza sobrenatural; y si el hombre peca y se arrepiente, será escuchado, pues la psicología de hombre está fundada en aciertos y desaciertos, y debe **aprender a arrepentirse**¹³⁵. El acto de pecar significa desviarse de la Ley y, como consecuencia, se construye una realidad nociva para el Hombre y la naturaleza; a esa realidad la llamamos Mal El demonio creó una realidad nociva para él y la naturaleza donde se aloja, a donde nosotros pertenecemos también. El pecado del ángel es para nuestro entendimiento un fenómeno totalmente incomprensible, pues se habla de pecado *in aeternum*, esto se deriva de que la voluntad del ángel se adhiere inmediatamente y definitivamente cuando elige algo

¹³⁴ Santo Tomás de Aquino, ob. cit., pág. 587. 206

¹³⁵ El arrepentimiento debe plasmarse en un cambio de conducta, si no, no es un verdadero arrepentimiento; si bien los sentimientos deben ser transformados, no hay situación más efímera que aquella que se logra a través de ciertos arrebatos de sentimentalismos que no han sido cortados por la razón. La razón es la que debe tallar al corazón para que este no sucumba bebiendo de sus propios jugos, hoy, dulces como la miel, pero mañana amargos como la hiel; y el corazón, debe apaciguar a la razón, cuando esta se cree que puede estar por encima del Amor. El camino ascendente del árbol de la Vida es uno de los caminos para lograr el equilibrio, el cual se consigue saliendo de los opuestos — dialéctica de los opuestos—. Uno de los frutos más preciados es el arrepentimiento.

determinado: ya no puede volverse atrás. La problemática entre Dios y los ángeles malos, específicamente entre Dios y Lucifer, no depende de la voluntad divina, en el sentido de que Dios debería haberlos perdonado y así finalizar con esta incómoda situación que perturba a los Cielos y a la Tierra, sino que depende de Lucifer y su legión, quienes al optar por la no Bienaventuranza sobrenatural eligieron para siempre y sin vuelta alguna. La creatura con entendimiento, y según la concepción judeocristiana, debe aspirar a la Bienaventuranza sobrenatural y "ver a Dios", o desde la concepción platónica "ver el Bien", o desde el gnosticismo volver a la Ley por el camino del Árbol de la Vida, o desde el psicoanálisis, intentar el autoconocimiento, venciendo a los opuestos. El demonio no quiso ni quiere ver a Dios, sino que se contempla a sí mismo y se satisface a sí mismo; podría compararse con la posición narcisística (mito de Narciso). Si nosotros observamos la naturaleza que nos rodea y la nuestra propia, vemos que Dios no interviene en cuanto al curso de los acontecimientos en el planeta Tierra. Dios no desciende de los Cielos para mostrarnos cuan equivocados o cuan acertados estamos. No detuvo, por ejemplo, las bombas atómicas ni los sacrificios humanos en honor del dios Marte —actúa con permisividad—. Si analizamos estas monstruosidades demoníacas y cómo la Ley se mantiene imperturbable ante nuestras determinaciones, concluiremos pensando que entre Satanás y nosotros existe una conexión psicológica estrecha. La problemática de los demonios es aterradora para el hombre, pues no tiene solución alguna. Nos harán compañía siempre. Allí estarán compartiendo nuestro **acontecer psicológico** día a día, generación tras generación; desde lo teológico o desde lo arquetípico, aguardan celosos el momento oportuno, para recrearse en nuestros pensamientos, inteligencia, sentimientos y acciones, por el hecho, también, de que ellos y nosotros compartimos un punto clave: habernos apartado de la Ley y lograr, de esa manera, una instancia nueva, el Mal, tal como se lee en el Génesis: *Ercitis sicut Deus, scientes bonum et malum* ("seréis como dioses conocedores del Bien y del Mal").

Figura 6



Como puede observarse en esta figura, existe una imbricación entre el inconsciente humano y los ángeles, en el sentido de que los mismos se encuentran sobrepuestos unos en otros, como las tejas o las escamas de los peces; pero esta imbricación no quita que, una gran parte, no pertenezca a nuestro psiquismo, sino que se ubique con vida propia, por fuera del mismo. De significación dual, los ángeles se comportan como **símbolos en nuestra psiquis** de algo que ocurre dentro de nosotros, **pero también, fuera de nosotros**. Fuera de nosotros, quiere decir en las mentes de los otros, y fuera de nosotros, significa también, que son seres con existencia y esencia propias. El diablo como individuo eterno, indestructible y autónomo, aparece como adversario de Cristo, pero no como adversario de Dios, y es la representación psicológica del Mal; porque como habíamos dicho antes, tanto el diablo como nosotros **somos capaces de crear una instancia nueva** que es dañina para nuestro cuerpo y nuestra alma, para la naturaleza en la que estamos inmersos y hasta para el cielo que contemplamos, pues, si la Humanidad no logra vivir en armonía con la Ley, su desequilibrio podría alcanzar, y a expensas de los adelantos espaciales, otros lugares del cosmos. La distancia que separa a estos ángeles de nosotros es relativa. Puede ser inconmensurable o, de repente, acortarse hasta el punto de colocarnos frente a frente; todo depende de la actitud que tengamos para con ellos y principalmente, para con nosotros mismos; pues si desde el punto de vista psicológico, los mismos son representaciones o símbolos de dos abstracciones: el Bien y el Mal, todo dependerá, por ende, de cómo materialicemos y transformemos el Bien en bondad y el Mal en maldad (maldad y bondad como derivados sustantivos observables a través de la conducta humana) porque cuando queremos llevar a cabo la primera tarea —transformar el Bien en bondad— en la realidad psicológica, nos percatamos de que lo malo es una tremenda, poderosa e inquietante limitación de lo bueno. Habíamos explicado anteriormente que en la naturaleza dual del alma intervienen dos aspectos: la razón y las emociones, y que se adjudican a lo masculino y femenino respectivamente. A partir del tres —Adán— surge el dos¹³⁶ —Eva— como un binario natural de la unidad de su ternario (todos los números pares son femeninos), y a partir del dos surge el cuatro. El cuatro es múltiplo de dos, y por ello la serpiente, por la correspondencia de binario a binario, no se acerca a Adán, sino a Eva. El número cuatro¹³⁷ es Satanás que, como adversario de Cristo, se transforma en

¹³⁶ Sobre el número dos, Dorneus, médico y filósofo del siglo XVI, observó que en el Génesis, únicamente en el segundo día de la Creación no se dice la frase: "Y vio Dios que era bueno", es porque en el día **dos**, Dios creó el binario, los opuestos, la dualidad, el origen del Mal, "la desavenencia, la desorientación y la separación", el Árbol del Bien y del Mal en el Edén. Se da cuenta, además, de que el binario es el oculto parentesco entre la mujer y el diablo, que aparecen sobrepuestos en la cuaternidad.

¹³⁷ Georg Hoepgen, en su libro *Die Gnosis des Christentums*, pág 189 y citado por Jung en: *Psicología y Religión*, ob. cit., pág. 99, dijo: "La existencia de Satanás, empero, no puede comprenderse sino partiendo de la Trinidad. Toda discusión teológica del diablo que no se refiera a la conciencia trinitaria de Dios constituye un desacierto con relación

el cuaternario de una trinidad que excluía el Mal y no resolvía el problema de su existencia. Además, el diablo no podía ser opositor de Dios, como representación de Bien = Dios y Mal = Diablo, pues Dios creó a Luzbel y a todos los ángeles, y el Creador está por encima de todas sus creaturas.

El Dios —Yahvé del Antiguo Testamento— presenta una naturaleza doble y opuesta: es magnánimo pero vengativo, es paciente pero iracundo, es hombre pero es mujer (ver Gen. 1: 27): "*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*".

Padre		Padre	
Hijo	Espíritu Santo	Hijo	Diablo
		Espíritu Santo	

a la verdadera realidad" y agrega Jung: "*Según esa concepción, el diablo tiene personalidad y libertad absoluta. De ahí que pueda ser el verdadero y personal adversario de Cristo*", y continúa Hoepgen: "*En esto se nos revela una nueva libertad de la naturaleza de Dios; por libertad tolera a su lado al diablo y permite que su reino exista para siempre*" (teoría gnóstica del Cosmocrátor, la cual afirma que el demonio creó un mundo paralelo a Dios, con sus propias reglas y fines) y continúa: "*La idea de un diablo poderoso es incompatible con la representación de Jehová. Pero no ocurre lo propio con la representación trinitaria. En el misterio del Dios tripersonal (Padre, Hijo y Espíritu Santo) revélase una nueva libertad divina en las profundidades de su ser, que posibilita también la idea de un diablo personal junto a Dios y contra él*" y continúa Jung en la pág. 100: "*Por lo tanto, el diablo tiene una personalidad autónoma, libertad y eternidad, y posee estas propiedades metafísicas en común con la divinidad, en tal forma, y hasta puede existir contra Dios. Según ello, no es posible negar ya, que sea católica la idea de la relación del diablo con la Trinidad y aun su pertenencia (negativa) a esta. El incluir al diablo en la cuaternidad no es, en absoluto, una especulación moderna o un inaudito producto de lo inconsciente. En un filósofo de la naturaleza y médico del siglo XVI. el Dr. Gerardus Dorneus (Jung remite al lector a su obra: *De Tenebris contra Naturam et Vita brevi Theatr. Chem., 1602 Vol. I, pág. 527*) encontramos una larga exposición en la que se contraponen el símbolo de la Trinidad al de la cuaternidad, atribuyéndose le última al diablo. Dorneus rompe con toda la tradición cuando, de modo rigurosamente cristiano, sostiene el punto de vista que el tres es el Uno y no el cuatro, que alcanza su unidad en la quintaesencia. Conforme con este autor, la cuaternidad es, de hecho, diabólica *fraus* (engaño del diablo). Así opina que el diablo, en la caída de los ángeles, decidióse por la región cuaternaria y elemental fin *quaternariam et elementarium regionem decidit*). Trae también una minuciosa descripción de la operación simbólica mediante la cual el diablo creó la serpiente doble (dualidad) de los cuatro cuernos (cuaternidad)". En rigor, la dualidad es el diablo mismo (la evolución espiritual se logra en la dialéctica de los opuestos, recordar el camino ascendente al Árbol de la Vida) el *quatricornutus binarius* (el binario de los cuatro cuernos).*

TRINIDAD (reconciliación del Padre con el Hijo (Padre Hijo))

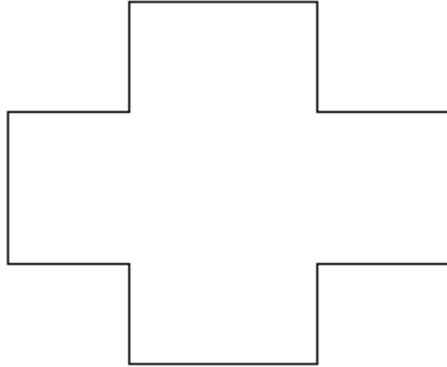
CUATERNIDAD (el Hijo como opositor del diablo, la dualidad del Padre se define como totalmente bueno en el Hijo y totalmente malo en el diablo)

La naturaleza dual de Yahvé en el Antiguo Testamento era temida por quienes lo aceptaban como su Dios; no era para menos: Sodoma y Gomorra fueron destruidas, el diluvio arrasó la tierra, plagas y enfermedades se esparcieron por doquier, la gente podía ser transformada en una estatua de sal, los primogénitos asesinados, las cosechas arrasadas, los hijos y las hijas serían devorados por sus propios padres, y toda clase de atrocidades más caerían sobre aquellos que osaran desobedecer a Dios. Levítico 26: 14-46. En la figura de Yahvé se fusionan, de este modo, lo oscuro con lo luminoso, el bien y el mal. No había por qué temer al diablo, con el Yahvé que tenían era suficiente; y durante siglos, la relación que existió entre el hombre y Dios estuvo fundada en el temor. La aparición de la Santísima Trinidad terminó con el Yahvé irascible, pues el Hijo se reconcilia con el Padre Celestial a través del Espíritu Santo; en consecuencia, la dualidad de Dios finaliza y se transforma en UNO, finaliza, en realidad, con la creación del Hijo y de su opositor: el diablo; de allí la frase de María la Profetisa: "*E/ Uno se conviene en dos, el dos se conviene en tres, y del tres surge el Uno, como cuatro*". El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad y es el vínculo entre el Padre y el Hijo, y ese vínculo es el Amor entre ambos. Por ello, desde la fe cristiana, se dice que el Espíritu Santo es **Amor** y **Don**: es el Amor en que ambos, Padre e Hijo, se abrazan; es el Amor de total correspondencia, que tiene como fruto a este Amor especialísimo al que llamamos Espíritu Santo; y es Don porque procede del Padre como Amor, como donación, que significa "*entrega sin deber de devolución, esto es, que no se da con intención de recibir algo a cambio*"¹³⁸. (Si la humanidad lograra ver en su semejante a Dios y tratarlo como a su Hijo, a través del Espíritu Santo, podría aproximarse a un modelo psicológico perfecto para una convivencia sin desórdenes. Tratar al Otro como un hermano repite el modelo bíblico de Caín y Abel y fracasa desde sus comienzos).

¹³⁸ Santo Tomás de Aquino. ob. cit., pág. 376.

Figura 7
Padre: ingénito o increado

Padre:



ingénito o increado

El Espíritu Santo Padre y el Hijo, el Padre uno al otro, a sí mismos y *por* la "persona" del tiene nombre, es una

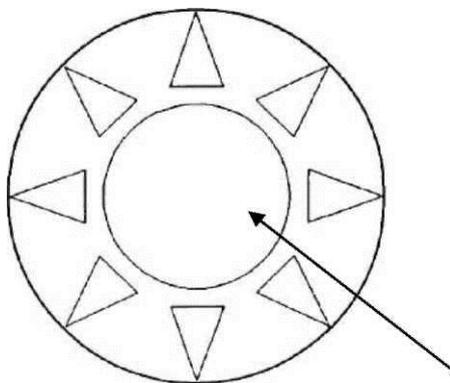
como nexo entre el y el Hijo se aman el y a todas las cosas en Espíritu Santo. No función.

Lazo de amistad y apertura hacia el hombre. Padre e Hijo se encuentran en el Espíritu.

Hijo, Palabra e Imagen. El que es Engendrado

Hijo. Palabra e Imagen.

Las deducciones cristiana, en las ideas de los Padres de la Iglesia; tienen un trasfondo



El que es engendrado

anteriores se basan en la fe San Tomás de Aquino y de pero es innegable que ellas psicológico muy, pero

muy antiguo. Tres símbolos componen la Trinidad (símbolo de carácter masculino): el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, al que se agrega, para formar el cuaternario — **símbolo de la totalidad**—, uno más: el diablo; que, si bien provocan todos ellos,

espontáneamente el fenómeno de la fe, tienen otros significados, además de los religiosos.

La cuaternidad tal cual como es producida por nuestro psiquismo guarda el equilibrio necesario para que los opuestos manifiesten su eterna pugna, para que Dios se mantenga fuera de la misma y que el Espíritu pueda ser el nexo indispensable que sostenga la relación entre el Hijo y Dios, pues sólo a través del Amor podría el hombre vencerse a sí mismo y lograr así su redención. La cuaternidad incluye el elemento femenino, sin el cual la vida tal cual la conocemos, no podría sostenerse.

Para el hombre actual, la naturaleza parece ser una especie de telón de fondo con la cual poco tiene que ver; pero, y hasta el siglo pasado, los filósofos y alquimistas relacionaron la Trinidad con los tres elementos: agua, aire y fuego, mas como se dice en el *Timeo*: "*uno dos, tres, pero el cuarto, mi querido Timeo, ¿dónde se nos queda?*"¹³⁹. El cuarto elemento es la tierra, el cuerpo ("de *tierra somos y a la tierra vamos*), aunque también, simboliza a la mujer, pues es en ella donde fertilizará la semilla, del mismo modo como lo hará en la tierra; la mujer fue excluida de la Trinidad y se incorpora en la cuaternidad cristiana como la Virgen María. Aparecen, entonces, dos esquemas cuaternarios:

Los Símbolos de la cuaternidad como Totalidad

Padre		Padre	
Hijo	Diablo	Hijo	Virgen
Espíritu		Espíritu	

El diablo y la Virgen (esta última como mujer-tierra-cuerpo) ocupan el mismo lugar. En la Trinidad, el Mal está excluido; en la cuaternidad de la Iglesia Católica, el diablo es suplantado por la Virgen, pero no porque posean idénticos significados ;sino todo lo contrario!: la Virgen madre se encuentra en el lugar del diablo, porque vence al Diablo —son muchas las representaciones de la Virgen, de rostro sereno y cabeza altiva, pisando a la serpiente— no quiere decir que el Mal no exista, sino que es vencido por la Virgen, quien ayuda al Hijo en la lucha encarnizada y eterna entre los opuestos —dialéctica de los opuestos—. La Virgen actúa como intercesora para derrotar al Diablo —representación psicológica del Mal— o a la persona del diablo como ente metafísico, cuando la Virgen es también considerada desde la fe como un ente metafísico¹⁴⁰. En la cuaternidad, donde el elemento femenino: la tierra-madre, es mujer y es cuerpo, emerge en el trasfondo de la escena, el diablo como la encarnación del Mal, pues desde la antigüedad se consideró al cuerpo como rival del alma y la

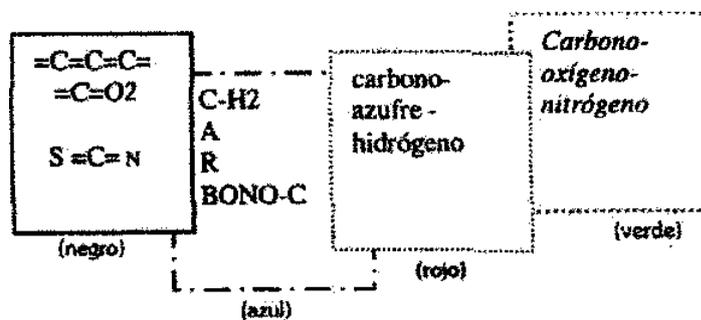
¹³⁹ Platón: *El Timeo*.

¹⁴⁰ La Virgen representa, además, y siguiendo a Jung, un aspecto numinoso y benigno del '*ánima*', uno de los

causa de todos los males, y el cuerpo femenino como origen del pecado. En el Medioevo esta idea se exacerbó de tal manera que el desprecio por los cuidados del cuerpo puso en peligro a la humanidad: al contrario de la cultura griega, el aseo y los cuidados del cuerpo eran considerados pecaminosos. La materia se opuso al espíritu en una lucha de opuestos de tal magnitud, que todo lo proveniente del soma — apetitos carnales— era digno de desprecio: los santos se autoflagelaban, el ayuno y la abstinencia sexual eran necesarios para lograr acercarse a Dios, el aislamiento y el mutismo un camino a la Gloria, la mortificación del cuerpo era uno de los medios para obtener el engrandecimiento del alma¹⁴¹.

El cuarto elemento: la tierra, representado por nuestro carbono, dador de vida es la base de todo el desarrollo orgánico en el planeta Tierra (ya que, sin excepción, toda sustancia orgánica lo contiene) posee en su estructura cuatro electrones o valencias. La ciencia ha probado que cadenas de "cuatros" forman la vida: las proteínas contienen 55% de carbono y ocupan el 75% de toda la composición del ADN.

Figura 8



El Carbono C, con sus múltiples combinaciones, produce un extraordinario número de sustancias que conforman el plancton de la vida, la sopa en el caldero del Alquimista, quien da y quita la vida, pues la vida no nos es dada sino que nos es prestada; por ello el cuatro vuelve al Uno siempre, aún entre temores, horrores y lamentos, llantos, quejas y blasfemias, resignación o alegría, vuelve siempre, para

arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo.

¹⁴¹ En el siglo III, aparecen en Italia los llamados flagelantes, miembros de una secta creada por el monje dominico Rainieri, quien estaba convencido de que las pestes (viruela, peste bubónica, tuberculosis, tifus, entre otras) eran un castigo de Dios por los pecados de la carne cometidos por los hombres; y aconsejaba poner en práctica terribles penitencias, ya que el sufrimiento y el odio al cuerpo eran la única manera de conseguir la salvación. Los flagelantes atravesaban los pueblos y aldeas medievales portando una cruz, con el torso al descubierto y mientras entonaban canciones alabando al Señor, se flagelaban con látigos cuyas puntas metálicas les ocasionaban serias heridas. El Papa Clemente VI condenó, mediante una bula en 1349, las prácticas de los flagelantes y sus seguidores. La expiación de las culpas había encontrado a través de los flagelantes, su camino, ya que el culpable podía autocastigarse según un rito inspirado en la cultura circundante, pero sin que interviniera ningún tribunal enjuiciatorio; el asunto quedaba resuelto entre el culpable y la divinidad. El culpable aceptaba su falta sin protestar y luego, ante el terror de ser castigado por Dios, se sacrificaba, para calmar, en última instancia, la sed de venganza de Dios. Al tranquilizarlo a Dios, se tranquilizaba él.

volver a comenzar con otras formas y con otras mentes. La forma, que se identifica con la mujer, porque es la mujer (tierra) la dadora de forma, debido a que es en su útero —seno de la tierra— donde el ser tomará la forma, por la cual será identificado por sí mismo y por los demás, está destinada a morir. El Ángel de la Muerte, figura maldita y amenazante, se ha confundido con Satanás en el cuarto lugar; la relación que existe entre Satanás y la Muerte es muy estrecha, pues desde la antigüedad se lo conoció con ese nombre. La Muerte es el resultado, según Milton, de la relación incestuosa entre Satán y el Pecado.

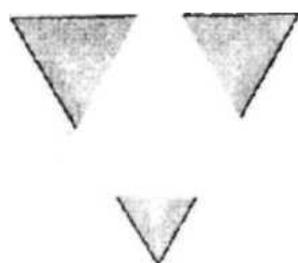


Figura 9

(Ver detalles de gráficos en color en solapa de contratapa)

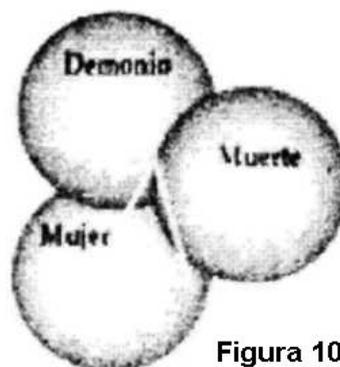


Figura 10

Fig. 9: La Trinidad femenina —color azul— se superpone a la Trinidad masculina —color oro— conformando la estrella de seis puntas, un símbolo de la unificación de los opuestos. Es un símbolo hermafrodita, pues contiene la unificación de la totalidad de los opuestos¹⁴².

Fig. 10: Como podemos observar, dentro del cuarto elemento que transforma la Trinidad en Cuaternidad, aparece una Unicidad femenina conformada por una Trinidad absolutamente temida y oscura: Muerte-Demonio-Mujer. El cristianismo tuvo el mérito, creo que inconsciente, de suplantar esta Trinidad por la figura de la Virgen, cuya presencia resuelve tres instancias psicológicas fundamentales:

- 1.- el tema del demonio, porque lo vence siempre.
- 2.- el tema de la muerte, porque la Virgen asciende al cielo con cuerpo y alma,

¹⁴² N. del A: Los colores no se han elegido por casualidad. La elección se basa en la tercera estrofa de la *Tabla Esmeralda*, atribuida a Hermes Trimegisto, que dice: "El sol —color oro— es su padre, la Luna —color azul— es su madre, el viento la llevó en su vientre, la tierra es su nodriza, la perfección de todo el mundo está aquí". Los cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra aparecen bajo la imagen del sol, la luna, el viento y la tierra respectivamente. El espíritu o quintaesencia en la frase última y en el número cinco: *la perfección de todo el mundo está aquí*". El número 6 es la sumatoria de las dos trinitades.

3.- y el tema del pecado como cuerpo de mujer: sinónimo de fornicación, ya que María concibió al Hijo de Dios sin haber tenido contacto sexual con ningún hombre, pues fue inseminada artificialmente por el Espíritu Santo¹⁴³.

El Mal, por lo tanto, es licuado por la conjugación de esta Trinidad que se crea y se autofagocita permanentemente, tal cual lo hace el Ouroboros gnóstico, otro símbolo de la unificación de los opuestos —ver cita 28, en el capítulo I, en este libro—. Tanto un símbolo como el otro significan la totalidad de la personalidad y, por lo tanto, la actividad espiritual concentrada sobre sí misma. En párrafos anteriores habíamos dicho que la Muerte, según Milton, es el producto de la relación incestuosa entre el Pecado y Satán. Cuando hablamos de relación incestuosa nos referimos a la relación sexual entre padres e hijos o entre hermanos —cuyas consecuencias pueden ser impredecibles para la psiquis— por lo que se desprende que el Pecado y Satanás son parientes en primer grado, en el sentido de la profunda relación que existe entre ellos.

John Milton en *El Paraíso Perdido* escribe un diálogo entre el Pecado y Satanás. El Pecado, quien se engendra dentro del Ángel Samael como una hermana gemela, le habla de este modo: *"Brillante como tú en aspecto y forma, resplandeciente en celestial belleza como una diosa armada salí yo, entonces de tu testa. El asombro se apoderó de las huestes del Cielo; con espanto, al principio, atrás se hicieron, Pecado, me llamaron, y cual signo portentoso me tuvieron; mas después se acostumbraron y les agradé, y conquisté con atractivas gracias a los más obstinados, sobre todo a ti, que viendo en mí tu más perfecta Imagen, de mí te enamoraste, y en secreto conmigo tales goces hollaste que mi vientre concebía creciente carga... puesto que mi vientre preñado de ti, y grande en exceso, sintió del parto las fuertes mociones y tremendos dolores. Al fin, este aborrecible vástago que ves, engendrado por ti, se abrió camino con violencia rasgando mis entrañas, de modo que, de temor y de pena retorcido, mi cuerpo se alteró en su parte inferior; mas mi enemigo ingénito salió de mí blandiendo su venablo fatal para destruir. Yo huí gritando ¡Muerte!, y el Infierno tembló al oírse un nombre tan horrible, y todas sus cavernas resonaron con la palabra ¡Muerte!"*¹⁴⁴

Satanás engendra de sí mismo el pecado. El pecado, hermana gemela del demonio, engendra con él a la Muerte. Estas tres instancias psicológicas así encadenadas tienen varias instancias derivadas, entre ellas, la culpa y el miedo, porque el pecado va acompañado por la culpa y la muerte por el miedo.

¹⁴³ . del A: Hasta hace muy pocos años, la inseminación artificial en humanos parecía imposible. La virginidad de María fue discutida por *muchos* en forma acalorada y era uno "de los puntos flojos" de la historia de Cristo, quien nació de una madre que no había tenido nunca contacto sexual con un varón. Hoy, la ciencia prueba de que tal concepción puede ser posible.

¹⁴⁴ Milton. John: *El Paraíso perdido*. Ediciones Cátedra. 2001. pág. 134-135.

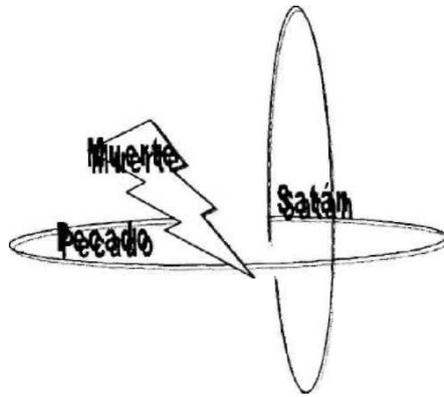


Figura 11

Si el demonio es, desde el punto de vista psicológico, el inconsciente mismo o aquella parte del mismo a la que llamamos la sombra, el pecado brota de la sombra o del inconsciente, porque el Yo consciente no puede o no se da cuenta de lo que hace. Cuando Cristo dijo en medio de su suplicio: *"Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen"*, pareció referirse a ese estado de inconsciencia casi pueril del que adolecemos todos nosotros, ya que, los que pertenecemos a esta tambaleante humanidad no sabemos lo que hacemos, no nos damos cuenta del mal que provocamos, del dolor que inferimos, de las consecuencias que se desprenden de ese accionar, que se desvió de la rectitud que debió haber tenido, creando, de ese modo, una nueva instancia, nociva para el cuerpo y para el alma, que es muy peligrosa y que aparece como correspondientemente mala, al que se encuentra padeciendo sus consecuencias: el Mal; pero cuando se es consciente del daño que hacemos, ya que la naturaleza humana posee una extraordinaria capacidad para engendrar el mal, y el pecado se une nuevamente a la sombra anticipándose a lo que vendrá, gozando antes, durante y después de la acción, sobrevendrá el desgarramiento profundo del Yo: una herida profunda se abrirá, de ella brotarán lenguas de energía vital que se perderán en el inconsciente, alimentando quién sabe qué cosas; en consecuencia, la personalidad se debilitará, aunque a veces parezca todo lo contrario, pues los seres crueles parecen ser más fuertes y respetados que los magnánimos, los irresponsables más felices que los responsables, los mentirosos más creíbles que los veraces, los justos menos exitosos que los injustos, los mansos de espíritu y tiernos de corazón más hostigados que los iracundos y los indiferentes, los generosos más sospechados que los egoístas; irremediablemente la personalidad se debilitará, perderá el rumbo y la sombra volverá a buscarlo para repetir la acción que la hace feliz, una y otra vez hasta destruirla; entonces, sobrevendrá la "muerte".

La conducta humana está fundada en aciertos y desaciertos, por ello, toda personalidad "muerta" puede resucitar, siempre y cuando se Arrepienta de su obrar y corrija el rumbo. Cristo le pide al Padre Celestial que nos perdone; no hay nada que el

Padre no haga, que su Hijo no le pida. Existe una esperanza para aquellos que perdieron el rumbo y se apartaron de la Ley, para aquellos que deseen volver a reencontrarse, para aquellos que, conscientes de su sombra, estén dispuestos a encarar la dialéctica de los opuestos, con ayuda de los seres celestiales que moran dentro y fuera de nosotros, ya sea como símbolos', como arquetipos o como huellas mnémicas grabadas en los genes, o como entes metafísicos obrando en algún espacio en la cuarta dimensión.

1.- *"La sombra representa un problema ético que desafía a la entera personalidad del Yo, pues nadie puede hacer consciente la sombra sin considerable dispendio de decisión moral"* —dijo Jung, en el *Aion*.

La Sombra

Yo personal

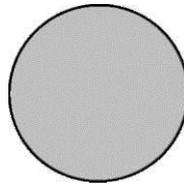
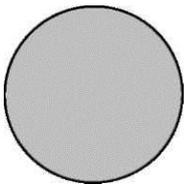


Figura 12



El inconsciente: contenidos del inconsciente personal (1" capa, en rojo y colectivo. 2" capa en azul)

Yo personal



Yo personal que envía a la 1" capa lo adquirido por la experiencia. La 2" capa es lo heredado. Dentro de lo heredado: la sombra como arquetipo

Figura 13

(ver detalle de gráficos en color en solapa de contratapa)

Lo que significa que, para hacer conscientes los aspectos oscuros de la psiquis es necesario un acto de arrojo y humildad, una labor larga y dolorosa que puede llevar toda la vida. Jung ha explicado que la sombra es de naturaleza emocional y que posee cierta autonomía, por lo que puede adueñarse de la personalidad toda como si se tratase de **una** posesión¹⁴⁵. Enfrentarse a la sombra-arquetipo es verse cara a cara con el Mal absoluto, instancia que todavía no podemos comprender, del mismo modo como no podríamos comprender el Bien absoluto platónico.

La creencia popular le adjudica al demonio ciertos poderes, uno de los más temidos es que puede dominarnos hasta transformarnos en autómatas, en desvalidos títeres capaces de llevar a cabo todo tipo de extrañas y hasta repugnantes acciones. Los poseídos por el demonio actúan como si se encontraran en estado total de inconsciencia: aúllan, ululan, reptan, profieren todo tipo de blasfemias, se retuercen, sus ojos se desorbitan, se masturban, vomitan y escupen, se orinan y defecan encima, desafían la gravedad y levitan; hay testimonios que aseguran que caminan por las paredes, otros dicen que hablan extrañas lenguas o idiomas corrientes que nunca aprendieron. La víctima se encuentra poseída por un aspecto de su cerebro totalmente desconocido para él, pero no para su bien, pues no se trata de una idea luminosa, de un acierto que lo beneficia o de una fuerza creadora puesta al servicio de la vida, sino todo lo contrario, el poseso se comporta como "un chico malo", una fierecilla encerrada dentro de un corral, víctima y victimaría de sus primitivos instintos, en un estado autoerótico o autístico, estéril y vacío, del cual únicamente puede despertar cuando el Otro se le enfrenta con su propia sombra, pero no aquella incontrolable o arquetípica, sino con la que corresponde a su inconsciente personal¹⁴⁶ ya conocida por el exorcista, masticada y deglutida, digerida y evacuada, y cuando es necesario

¹⁴⁵ Jung, Carl dijo en el *Aion*, ob. cit., pág 23: *"Una investigación más ceñida acerca de los rasgos de carácter oscuro o minusvalías que constituyen la sombra muestra que tienen naturaleza emocional o cierta autonomía, y son por consiguiente, del tipo de la obsesión o mejor, de la posesión. Pues, en efecto, la emoción no es una actividad sino un suceso que a uno le sobreviene. Lo emocional ocurre por regla general en los momentos de mínima adaptación, y pone de manifiesto la base de esa adaptación disminuida, o sea cierta minusvalía, y la presencia de cierto nivel inferior de la personalidad. En este plano más profundo, con sus emociones poco o nada sujetas a control, uno se comporta más o menos como un primitivo que, no sólo carente de voluntad se constituye en una víctima de sus afectos, sino que además tiene aún una incapacidad notable de juicio moral"*.

¹⁴⁶ Los contenidos del inconsciente personal son las vivencias "olvidadas" que van a depositarse en el inconsciente, ya sea por el mecanismo de represión —cuando un hecho traumático o conflictivo no conviene recordar, el Yo lo envía y lo guarda en el inconsciente, con tal de evitar la angustia— o ya sea por un mecanismo fisiológico del "circuito olvido-memoria. "Los contenidos del inconsciente colectivo, por el contrario son arquetipos presentes siempre y en toda la humanidad como representaciones que tienen para todos el mismo significado psicológico y que influirán sobre la conducta del individuo toda la vida. Los arquetipos influyen sobre el Yo en forma perturbadora. La figura más próxima al yo es la sombra, *"cuya índole puede inferirse en gran medida de los contenidos del inconsciente personal"*... *Con un poco de autocritica, la sombra, pues, es susceptible de hacerse transparente sin dificultad mayor, en la medida que es de naturaleza personal, corresponde al ejemplo del exorcista que conoce su sombra, ...pero cuando aparece como arquetipo, da lugar a las mismas dificultades que el animus y el ánima; dicho de otro modo está dentro de las posibilidades que uno conozca el mal relativo de su propia naturaleza, en cambio constituye una experiencia tan rara como conmoviente el verse cara a cara con el mal absoluto"* —sombra arquetípica—. El lector puede consultar a Jung, Carl: *Aion*, ob. cit., págs. 23-24.

vuelta a tragar, aunque huela y se vea horrible, porque ya aprendió a reconocerla como tal, y a aceptarla como tal y no ha dejado, de ese modo, liberado al azar que lo tome por sorpresa y lo posea, como le sucedió al poseído: de ese modo, el exorcista revierte la posesión del exorcizado, cuando transgrede las normas y desata sus emociones sobre el poseso, comportándose él también como un primitivo: vestido con vestimentas y adornos especiales, enfrentándolo, ordenándolo, utilizando lenguas muertas, insultándolo y gritándole, amenazándolo, en fin, acoplándose a la extraña escena como si esta fuese moneda corriente, aceptándolo, interpretándolo, comunicándose con ese Yo indefenso que ha sucumbido a la sombra-arquetipo.

Cuando hablamos de la sombra cuya naturaleza se infiere de los contenidos de índole personal, decimos que ella actúa a través de proyecciones, de manera que el proyectante no es el sujeto consciente, sino el inconsciente. El Yo pierde autonomía, **encuentra la proyección hecha, no discrimina ni elige**, en consecuencia, la persona vive un entorno ilusorio, contaminado con las proyecciones, creaciones y manifestaciones de la sombra, las cuales se han formado a partir de conflictos no resueltos. Tal situación aisla a un Yo manipulado, confundido; un Yo que sueña una realidad inalcanzable, un Yo que padece el no poder darse cuenta de que **el fundamento de su emoción no se sitúa en el Otro, sino en sí mismo**. Tal aberrante situación condena al Yo al aislamiento del cual puede rescatarlo únicamente el autoconocimiento; el psicoanalista actuaría en este caso como el exorcista del ejemplo anterior, lamentablemente no siempre con éxito.



Adán y Eva expulsados del Paraíso. Monreale.

CAPÍTULO IX

EL SANTO ÁNGEL GUARDIÁN

"Hay pues motivo fundado para creer que la naturaleza nos oculta aún multitud de secretos de gran utilidad que no tienen parentesco alguno ni similitud con los que nos ha revelado, y que están fuera de todos los caminos recorridos por nuestra imaginación, los cuales no han sido todavía descubiertos; pero que sin duda se revelarán por sí mismo en el curso de los tiempos".

Sir Francis Bacon (1561-1626) Filósofo británico

En el Capítulo anterior se ha hablado del Diablo como:

- 1.- Representación psicológica del Mal. Cuando hablamos de representación, queremos decir que el diablo que percibimos es en realidad un personaje que se "disfraza" de demonio, pero que es otra cosa.
- 2.- Los demonios pertenecen a nuestro acontecer psicológico; desde lo teológico o desde lo arquetípico nos harán compañía siempre. Se encuentran imbricados en nuestro inconsciente, como símbolos cargados de energía, los cuales son alimentados por nuestro Yo personal, el cual envía información en forma diversa y continua, lo que da como producto a la sombra, cuyos contenidos son de índole personal.
- 3.- Esta sombra cuyos contenidos derivan de la experiencia del individuo se caracteriza por "ensombrecer" la vida de la persona, a tal punto de ser actuado desde allí, de ser manejado por intermedio de proyecciones que ya se encuentran preformadas en el inconsciente. Estos engendros fluyen libremente hacia el Yo debilitado, sin permitirle al mismo ningún tipo de reacción positiva, porque el Yo no puede darse cuenta de que el fundamento de su emoción no se sitúa en el Otro, sino en sí mismo, por ejemplo: alguien que cree que los demás siempre lo desprecian o lo subestiman, o que al final de cuentas haga lo que hiciere, la mujer que elija le será infiel¹⁴⁷

¹⁴⁷ . del A: La autora ha realizado una interpretación de la sombra, arquetipo enunciado por Jung, no exactamente como ese autor lo propone. Jung no ha dicho que la sombra cuyos contenidos son de índole personal o la sombra arquetípica sean nuestros demonios, pero sí afirma que pueden comportarse como tales, ya que: *"la sombra lanzada por la mente consciente del individuo contiene los aspectos escondidos, reprimidos y desfavorables (o execrables) de la personalidad... No obstante, el ego está en conflicto con la sombra, en lo que el Dr. Jung llamó "la batalla de la liberación". En la lucha del hombre primitivo por alcanzar la consciencia, este conflicto se expresa por la contienda entre el héroe arquetípico y las cósmicas potencias del mal"... La batalla entre el héroe y el dragón (el héroe es el yo consciente, el demonio ha sido personificado desde la antigüedad como un dragón) es la forma más activa de este mito y muestra más claramente el tema arquetípico del triunfo del Yo sobre las tendencias regresivas. Para la mayoría de la gente, el lado oscuro o negativo de la personalidad permanece inconsciente. Por el contrario, el héroe tiene que percibir que existe la sombra y que puede extraer fuerza de ella. Tiene que llegar a un acuerdo con sus fuerzas destructivas si quiere convertirse en suficientemente terrible para vencer al dragón. Es decir, antes de que el ego pueda triunfar, tiene que dominar y asimilar la sombra. De pasada, podemos ver este tema en un conocido héroe literario: Fausto, el personaje creado por Goethe. Al aceptar la proposición de Mefistófeles, Fausto se pone bajo el poder de una*

4.- El símbolo de la Trinidad resuelve el problema de Dios ambivalente, ya que aparece la figura del Hijo, quien ligado al padre por el Espíritu Santo, muere para redimir del pecado a los hombres. El Hijo es quien se opone al mal, al pecado; en fin, al Diablo, en una lucha encarnizada entre los dos opuestos por excelencia: el Bien y el Mal. La Trinidad se transforma en cuaternidad, y en consecuencia aparece la figura del Diablo como opositor, quien obstaculiza la ejecución del Bien, de todas las maneras posibles. La cuaternidad simboliza el total de la personalidad y la lucha interminable entre los opuestos. El símbolo psíquico del diablo se realiza como símbolo extrapsíquico y trasciende hacia las esferas cósmicas y se personifica en todos aquellos que creen en su existencia metafísica; en consecuencia, el diablo como Arcángel, como un "taquión" más, mora en su espacio cósmico; pero es indudable que su representación vive en nuestro microcosmos, en nuestra retorta alquímica: nuestro inconsciente, conformando, de esa manera, una parte de la sombra cuyos contenidos son de índole personal, y también una parte de la sombra arquetípica o en otros arquetipos que guardan las representaciones colectivas de experiencias, no sometidos aún, a elaboración consciente alguna.

Monseñor Paleka dice en su libro: *Cuando el Cielo pase lista: "La mayoría de los conocimientos atesorados por la Angeología son Revelaciones que deben permanecer secretas o continuar transmitiéndose de maestro a discípulo en forma oral pero siendo como es, Voluntad del Señor, que los hombres realicen con los ángeles una alianza y como colaboran en todos los procesos de crecimiento espiritual que se vienen realizando en la Tierra, es necesario que por lo menos brindemos una presentación mínima de tan esforzada criaturas para que el lector que no haya tenido contacto alguno con los ángeles comience a conocerlos, respetarlos e incluirlos en sus vidas como lo están los seres más queridos"*¹⁴⁸. Me he permitido transmitir este breve comentario de Monseñor Páleka, primero, porque considero que todos aquellos interesados en el tema de la Angeología, no pueden dejar de conocerlo, como también, para todos aquellos interesados en las figuras arquetípicas, constituye su libro, una extraordinaria fuente de información, y por fin, para agregar una opinión a la frase de Monseñor, donde dice: *"para el lector que no ha tenido contacto alguno con los ángeles"*: Creemos que toda la humanidad ha tenido contacto con estos seres extraordinarios; algunos, los más felices y privilegiados por Dios, en forma manifiesta, como María en la Anunciación, cuando el Arcángel Gabriel le da la buena nueva de que dará a luz a Jesús; otros, a través de los sueños o en forma casual, o a través de una obra de arte, una idea, una forma de

"sombra" que Goethe describe como "parte de ese poder que, dispuesto al mal, encuentra al bien". Jung. Cari. El hombre y sus símbolos, Luis de Caralt Editor. Barcelona. 1984. pág. 117.

¹⁴⁸ Monseñor Claudio Páleka, *"Cuando el Cielo pase lista"*. Tomo I, Bs. As., Transmutar Ediciones, 1992, pág. 179.

proceder, de sentir, de aprender, de amar, de sanarse o de sanar, de hacer magia, como también, en la búsqueda de la resolución de un problema que atormenta, y primordialmente, en la lucha entre los opuestos que se entabla en un campo de batalla sufriente: la conciencia.

Para comprender quién es exactamente el Ángel de la Guarda o Ángel Custodio, tendremos que separarlo en dos aspectos y en cuanto a la manera de relacionarse con el hombre. Se me ocurrió llamar a estos dos aspectos, *El Ángel de la Guarda Exterior* y *El Ángel de la Guarda Interior*, como si se tratase de gemelos, aunque en realidad se trata de uno solo.

El Ángel de la Guarda Interior

Como ejemplo, y para comprender mejor quién es este Ángel, recordamos el pasaje bíblico "*Jacob lucha con el Ángel en Pernel*". Génesis 32, versículos 22- al 32, y que paso a resumir. Invito a los lectores a leer previamente a mi interpretación este pasaje bíblico.

Jacob viaja al encuentro de su hermano Esaú, con el cual estaba distanciado; tal hecho, le producía a Jacob, enorme angustia, pues temía la reacción de su hermano al encontrarlo. Alejó a su familia y a sus animales, pues temía grandemente por ellos, y cruzó del otro lado del arroyo, quedándose solo y apartado de los demás. Allí, al lado del arroyo, en medio de la noche, completamente solo, luchó con un ángel varón hasta que rayó el alba. El Ángel le cambió el nombre a Jacob, lo nombró *Israel*, que significa "*El que lucha con Dios*" o "*Dios lucha*", también puede ser traducido como "*Fuerte con la Ley*"; pero aun cuando Jacob insistió en saber el nombre del Ángel, este no se lo dijo, por lo que Jacob llamó al lugar Peniel, que significa "*El rostro de Dios*".

La lucha cuerpo a cuerpo que mantuvo Jacob con el Ángel de Peniel, durante la noche oscura de su conciencia atormentada, al lado del arroyo, simboliza la lucha interior que tuvo que sostener con una parte de su espíritu o Yo Superior de los cabalistas, ese aspecto del inconsciente, incontrolable y misterioso, antes de reconciliarse con su hermano Esaú. No es casual que tal lucha interior se entablara al lado del agua, elemento cuyo simbolismo está relacionado con las pasiones, los temores, los afectos, en fin, con los sentimientos, pues el agua corresponde al plano cabalístico de Briah; la misericordia, además, está supeditada al agua, en contraposición a la justicia, que lo está al fuego, porque las aguas que emergen de la piedad vencen al fuego demoledor de la justicia.

Recordemos las palabras de Jacob en el Gen. 32: 11, donde revela la profundidad de sus miedos "*Líbrame ahora de la mano de mi hermano Esaú, porque le temo, no venga acaso y me hiera a la madre de mis hijos*".

En la lucha que sostuvo con el Ángel, este tuvo que dejarlo cojo, o sea mostrarle su lado humano, su vulnerabilidad, desgarrándole el tendón de su muslo, con sólo tocarle. Pero aun cuando la lucha se le hizo más difícil, debido a su herida, Jacob insistió y la bendición le fue dada.

Con la bendición, el Santo Ángel Guardián le reconoció haber visto "*El rostro de Dios*" que es la verdad y la justicia, pero también el amor y la misericordia (*coincidentia oppositorum*); así fue liberado de los miedos y las angustias que bloqueaban sus sentimientos y su razón.

Jacob, desde ese momento cambia y puede inclinarse siete veces ante su hermano, y por ello dice en el Gen. 32:30: "*Vi a Dios cara a cara y fue liberada mi alma*".

La lucha que sostiene Jacob con el Ángel de Peniel finaliza al salir el sol. Las sombras de la noche se disiparon y la luz solar se filtró en las aguas del arroyo (el plano Briah), dándole calor y nuevo vigor. Nos imaginamos a Jacob, cansado, sudoroso, rengueando y dolorido, pero feliz, levantando los brazos hacia el nuevo día, renovado, distinto, con una claridad de conciencia extraordinaria, vislumbrando un futuro sin temores, sin miedos ni acechanzas, en fin, seguro de sí mismo. Jacob se había enfrentado a su sombra, había entablado la lucha entre los opuestos, había ascendido por el camino del Árbol de la Vida y finalmente, había tomado el fruto preciado del verdadero arrepentimiento.

El sol que aparece en el Gen. 32:31 representa la liberación jubilosa después de la prueba que Jacob superó, y una preparación elevada para la muerte y la resurrección, las dos instancias en las cuales también insisten los alquimistas; la muerte en el sentido de destruir completamente las viejas ataduras, prejuicios y equivocaciones, esa parte "del viejo yo" que no nos deja crecer y que embalsamado en los jugos peligrosos del miedo, del egoísmo y del odio, alimenta dolorosas actitudes.

La imagen maravillosa del sol tiñe la vida de Jacob con un tinte extraordinario y dichoso, refulgente y nuevo, y le da una visión totalmente cambiada del mundo. Después de haber visto y hablado acaloradamente con el Santo Ángel Guardián, comprometiéndose totalmente con él, el miedo había desaparecido y le anunció que su proyecto de reconciliarse con su hermano era un hecho. Lo que queda bien puntuado es que Jacob rengueaba de una pierna, lo que quiere decir que aun cuando pudo luchar y "vencer" al ángel, y este lo bendijo, siguió siendo humano, y por lo tanto vulnerable e imperfecto, y que por lo tanto, su conciencia seguiría siendo un campo sufriente donde seguramente se entablarían nuevas batallas contra la sombra. Me pregunto, ¿cuántas veces durante nuestra vida no hemos librado una lucha similar a la de Jacob con nuestro Ángel en Peniel?

El Ángel en Peniel es nuestro Ángel de la Guarda que ilumina con su poderosísima luz a nuestras atormentadas, y muchas veces, adormiladas conciencias. Es nuestro Ángel Guardián, nuestro Santo Ángel Guardián Interior, el que nos da la fuerza para luchar contra los influjos de la sombra, es el que nos muestra con su espada flameante el camino del Árbol de la Vida y es el que nos impide, blandiendo su espada flameante, avanzar hacia el mismo, cuando los motivos que nos empujan son espurios, falsos y egoístas.

Según los cabalistas este Ángel nos es asignado a cada uno de nosotros al nacer, mejor aún, le es asignada a nuestra alma al nacer, y es quien nos acompaña hasta el momento de nuestra muerte. En nuestro concepto, la asignación de tal sustancia se produce en el momento de la concepción del individuo, y se expande junto con el Ser donde se encuentra coparticipando. Es el Yo Superior, el Higher Self teosófico, el Santo Ángel Guardián de Abra Melin, el Mago, autor de *La Magia Sagrada*; es El Genio de los cabalistas de la Golden Dawn, el logos de los gnósticos y el Asar Un Nefer de los egipcios. Es, según las palabras de Aleister Crowley, "*La primera y la última de todas las experiencias espirituales*".

El Santo Ángel Guardián se arma alrededor de la Chispa Divina y se conforma así, el núcleo del alma humana. Por la fórmula que dice: "*todo lo que es arriba es abajo*", el hombre no es nada más que un microcosmos inmerso en el macrocosmos, es un reflejo del mismo, y por lo tanto, constituye un universo en sí mismo que posee su propia divinidad, esta divinidad es El Santo Ángel Guardián Interior. *El Santo Ángel Guardián* está eternamente en contacto con cualquier sustancia inmortal con principio intelectual que pudiera existir, y por supuesto con La Suprema Deidad que es Dios.

Se desprende entonces que, cualquier trabajo mágico que quiera realizarse, debe estar bajo el control y la vigilancia del *Santo Ángel Guardián*.

Para que puedan comprender aún más a su *Santo Ángel Guardián*, diremos que es toda la información proveniente de la Divinidad que el hombre pueda tener en el inconsciente.

Si recordamos el capítulo: *El Ángel Caído*, allí explico cómo el hombre fue un ángel antes de su caída, era casi como un querubín que no pudo, sin embargo, comprender lo que significaban realmente el Bien y el Mal para la mente de Dios y, que por ello, tal realidad se le hizo inmanejable desde que fue arrojado del Paraíso. Lo que no podemos negar es que tal querubín estaba muy cerca del creador, y que como venimos de Él, algo tenemos de Él. Este recuerdo, estas huellas, están impresas y hablan por intermedio del *Santo Ángel Guardián, cuya labor es regir nuestro Universo Interior*. Si por alguna **justa causa** invocamos a un Arcángel, por ej., a

San Gabriel Arcángel, el *Santo Ángel Guardián Interior* actuará reconociendo a la divinidad y serán en ese momento una sola.

La tremenda energía que se liberará en ese momento será muy beneficiosa para quien lo invoque o para la causa o persona por la cual se invoque, y surtirá efecto, siempre. El hecho de conversar con el *Santo Ángel Guardián Interior* transformará a quien lo realice de una manera sorprendente, ya que se sentirá envuelto e inundado por una poderosa energía que lo ayudará a clarificar sus ideas, a desarrollarlas enormemente y a visualizar la realidad de una manera más beneficiosa, tal cual le sucedió a Jacob con el Ángel en Peniel.

CAPÍTULO X

LA ORACIÓN (PRIMERA PARTE)

"Dios me respeta cuando canto, pero me ama cuando trabajo".

Rabindrananath Tagore (1861-1941) Escritor hindú

En el capítulo noveno: *El Santo Ángel Guardián*, hemos visto que:

- 1.- El *Santo Ángel Guardián* se arma alrededor de la chispa divina y conforma así, el núcleo del alma humana, y nos acompaña desde nuestra concepción hasta nuestra muerte.
- 2.- El *Santo Ángel Guardián* es nuestra propia divinidad rectora, y **actúa** como un **operador** reconociendo a la Suprema Deidad, que es Dios, Único y Creador.
- 3.- El *Santo Ángel Guardián* no solamente reconoce a Dios, sino también a aquellas sustancias intermedias espirituales, incorpóreas y con principio intelectual, potenciando su presencia, pues en ese momento son una sola.

La Oración es uno de los instrumentos que se utilizan para comunicarnos con el *Santo Ángel Guardián* y con las sustancias intermedias ángeles y todas aquellas sustancias incorpóreas con principio intelectual, y primordially con Dios.

Hay personas que me cuentan que rezan antes de acostarse. Me parece muy loable. Es el ejercicio que deberíamos cumplimentar todos, antes de cerrar los ojos y dormir. Lo que sucede, es que la mayoría de la gente, mecánicamente repite un Padre Nuestro, quizás un Ave María, dicho de igual modo, o una oración propia, a la cual se haya acostumbrado o alguien le enseñó; por fin, se hace una señal de la cruz intempestiva y, ¡a dormir se ha dicho!

El tiempo que les llevó todo ese ritual es de 60 segundos. Definitivamente no es esta la manera de rezar.

La Oración es un compromiso con uno mismo, con nuestro *Santo Ángel Guardián*, con los seres espirituales buenos a los cuales nos dirigimos, y por supuesto —y lo más importante— con Dios.

Imaginemos a estos seres anteriormente nombrados, sentados mansamente frente a nosotros. ¿Utilizaríamos 60 segundos para conversar con ellos? ¿Tan poco respeto y consideración nos merecen?

La Oración debe realizarse libre de tensiones; la tensión muscular proveniente de cualquier parte del cuerpo no permite que la energía física y psíquica circule libremente por el mismo, entorpeciendo la capacidad de concentración y la liberación de nuestra energía mental.

Para lograr relajarnos debemos respirar apropiadamente, profundamente, podríamos contar mentalmente hasta diez, mientras inhalamos el aire, y otros diez mientras exhalamos.

Repitamos este ejercicio respiratorio tantas veces como sea necesario, hasta sentirnos más serenos.

Luego, y ya más relajados y tranquilos, nos prepararemos para realizar la señal de la **Cruz Cabalística**, instrumento necesario para dirigirnos a Nuestro **Santo Ángel Guardián**, a quien llamamos por su nombre: **ATA**.

La Cruz Cabalística es muy antigua. Está enterrada en nuestro inconsciente colectivo con otras figuras arquetípicas perteneciente a nuestra tradición judeocristiana occidental y pertenece al sistema filosófico religioso de la Cabala.

La Cruz Cabalística es la antesala de un trabajo basado en un Ritual para acercarnos a los cuatro Arcángeles, ya que únicamente golpeando la puerta al **Santo Ángel Guardián**, este nos permitirá avanzar hacia los Arcángeles del Poder: **Rafael**, en el Este, **Miguel**, en el Sur, **Gabriel**, en el Oeste, **Uriel**, en el Norte. Este Ritual se explica con precisión en el capítulo segundo de este libro.

La Cruz Cabalística tiene distintas funciones:

- 1.- Equilibrar la personalidad.
- 2.- Remover los conocimientos que yacen en el inconsciente.
- 3.- Revitalizar nuestro Yo.
- 4.- Es la antesala para abrir las puertas del Ritual de los Ángeles de la Atalaya.

Es una preparación para orar, para dirigirnos espiritualmente a "esos seres buenos que sentados mansamente desean hablar con nosotros"; es finalmente, una conexión entre el consciente y el inconsciente, donde se aloja nuestro Santo Ángel Guardián.

Para poder realizarla con éxito debemos guardar las siguientes reglas:

La primera es utilizar las palabras convenientes en el idioma hebreo, ya que el sistema mágico de la Cabala práctica, surgido en Occidente, básicamente en Europa, fue introducido en el Viejo Continente por los estudiosos de la Cabala, entre ellos el sabio Moisés Ben Maimónides, en la vieja Córdoba española, quien le pidió a Dios: *"Llena mi alma de amor por el arte de curar y por todas las criaturas. Guardando estos requisitos, ha sido practicado desde siempre, con excelentes resultados.*

La segunda es ubicarse mirando el Este, ya que el Sol nace en el Este; la Luz emerge del Este, la cual simboliza en el Ritual, la Iluminación de nuestra mente y de nuestro espíritu.

El Este es el punto cardinal que reviste un carácter sagrado en casi todas las culturas antiguas. Inclusive, en culturas muy distantes geográficamente una de las otras. Siberia, por ejemplo, y su antiquísima y ya extinguida cultura escita, se encuentra a

miles de kilómetros de las regiones babilónicas, hebreas o egipcias, y sin embargo, tenía incorporado el mismo símbolo con igual significado. Fue encontrada, por ejemplo, una princesa escita enterrada con todos los honores que merecía su noble origen, mirando hacia el Este, hacia el lugar donde estaba ubicado el Paraíso Terrenal hebreo.

El carácter sagrado del punto cardinal Este continúa en nuestro inconsciente exactamente igual que en aquellos tiempos, y por más que la ciencia intente decodificar-lo no podrá, pues el Sol —que es fuente de vida— se sigue presentando en el Este, y sin el Sol, la vida desaparecería. Este concepto pertenece al ayer, al hoy y al mañana, es eterno y es parte de la esencia de la naturaleza, de la que el hombre no podrá escapar: contemplamos arrobados cómo el Sol emerge de entre las magníficas y silenciosas montañas, y brota del inalcanzable horizonte del mar. Nuestro corazón se llena de gozo al ver el Sol mimetizándose entre los amarillentos y pletóricos trigales y se tiñe de una velada tristeza cuando se despide en el crepúsculo; pero este sentimiento se desvanece rápidamente. La postura del hombre "civilizado" es tomarse lo eterno a la ligera, el Sol está ahí porque sí, la tierra y el mar porque sí, los manantiales y el bosque porque sí. La postura antropologista del hombre actual es creer que la naturaleza es su esclava; es uno de los sedimentos que cubren los símbolos eternos que subyacen en el inconsciente, con su posterior desvalorización. No estamos diciendo que nos transformemos en adoradores del Sol como lo han hecho todas las culturas antiguas; lo que queremos decir es que tratemos de comprender su significado más profundo. Tengamos respeto por lo eterno. Lo eterno nos habla, pero nosotros no lo escuchamos, sólo estamos pensando para qué nos sirve. Recuerdo una publicación en un diario, donde un científico había propuesto hacer explotar la Luna, pues ello nos traería beneficios. ¡Qué espantoso disparate!

El mirar hacia el Este en el Ritual, no es porque sí y debe hacerse con todo respeto, pues es el lugar donde reina el Arcángel Rafael, rector del elemento Aire.
--

Las palabras a aprender son: ATA, MALKUTH, GUEVULÁ, GUEVURÁ, OLAM AMÉN.

Las palabras pronunciadas deben ser silabeadas de una manera especial, hay que pronunciarlas vibrándolas, algo así como si fuéramos parte de un coro que estuviera entonando un canto gregoriano.

Hay que vibrarlas con solemnidad. Deben resonar en nuestra caja nasal, en nuestra garganta y en el pecho; deben vibrar en nuestro estómago, en las palmas de las manos, deben retumbar en nuestra caja timpánica y en nuestra cabeza, el Santo Ángel Guardián debe saber que estamos golpeando a su Puerta, si no, esta no se abrirá y el Ángel permanecerá en silencio.

Un buen sistema es separar en sílabas las palabras, por ejemplo, ATA será A-T-A, pero la A deberá vibrar A..A..A..A; hasta sentir que retumba dentro de nosotros y luego continuar con TA..A..A..AAA. La palabra MALKUTH, será M..M..M,..A..A..L..L..KU..U..TH.

Para todos aquellos que no están familiarizados con la Cabala mística y práctica voy a explicar brevemente el significado de las palabras utilizadas en la Cruz Cabalística:

ATA significa Tú Eres. Cuando decimos Tú Eres, nombramos al *Santo Ángel Guardián*; no se ha identificado de otra manera, por lo menos hasta ahora. Está alojado en el Id del sistema psicoanalítico; otros han afirmado que es el Id mismo y que no es parte de él; no estoy de acuerdo con esta última afirmación por las subsiguientes razones.

El Id o Ello es el reservorio del mundo instintivo de cada individuo, allí se encuentran las pulsiones y deseos insatisfechos y reprimidos, las imágenes que bordan los sueños, las fantasías y delirios. Este Ello es personal. Cari Jung habló a su vez, de otro compartimento del Id, Ello o Inconsciente, que es el Inconsciente Colectivo. Este estrato se encuentra profundamente alojado en nuestra psiquis. Pertenece a la misma categoría que el inconsciente freudiano, pero es diferente porque **no es de carácter personal**, o sea, **no se forma de las vivencias y deseos** adquiridos por intermedio del individuo y a través de la experiencia, sino que es **innato**; viene con nosotros al nacer y pertenece a todos; tiene por lo tanto, un carácter universal. Esto significa que es idéntico en todos los individuos de la especie humana y que, por lo tanto, sus **contenidos están por encima del hombre**, tienen una **naturaleza suprapersonal**. A estos contenidos los llamamos **arquetipos**.

Al hablar de **arquetipo**, hablamos de un contenido arcaico, primitivo, que no ha sido sometido a elaboración consciente.

La Luna, por ej., tiene un significado que va más allá de las definiciones de los astrofísicos. La Luna es para el astrónomo "*e/ único satélite natural de la Tierra, que la acompaña en sus movimientos de traslación alrededor del Sol*", y otros datos precisos y muy interesantes, que hacen de la Luna un objeto de estudio, entre tantos y tantos otros que giran en la Vía Láctea donde estamos inmersos.

Pero la Luna ha significado para el hombre primitivo y hasta nuestros días, un misterio que se encuentra imbricado en nuestro Inconsciente Colectivo, despertando una riquísima y colorida gama de sensaciones, temores y sentimientos difíciles de explicar.

Cuando Leopoldo Lugones, el gran poeta y prosista cordobés, intitula una de sus obras: "*Lunario Sentimental*", seguramente, no estaba pensado en la Luna como lo hizo el padre de la astrofísica Wernher von Braun; para Lugones, la palabra

lunario englobaba una cantidad de sentimientos, sensaciones y símbolos que no hubiera podido expresar con otro término.

La Luna, que es la diosa Isis egipcia, la Ishtar babilónica, la Selene, Diana y Hécate griegas, estas tres últimas mostrando los tres distintos aspectos de un mismo símbolo: la fertilidad, el magnetismo y la magia, es también, la diosa maya Ixahel, cuyo brillo es menor porque su esposo el Sol, despechado, le arrancó un ojo. La Luna así conformada, se encuentra formando parte de nuestro Inconsciente Colectivo, junto a una innumerable cantidad de símbolos que representan imágenes oníricas, eróticas y mágicas que nada tienen que ver con la definición de la Luna desde el punto de vista de un astrónomo.

Un romance bañado por la luz de la Luna en nada se parece a un romance bajo el Sol, pues la envolvente, incitadora y azulina y casi etérea luz lunar permite que afloren en los amantes los más recónditos deseos yacentes en el inconsciente universal.

El hombre lobo únicamente logra su horrenda metamorfosis bañado por la luz de la Luna; a los enfermos mentales se los llama vulgarmente lunáticos, y las brujas cocinaban sus brebajes durante el aquelarre bajo la luz lunar.

La mandrágora, extraña planta cuya raíz tiene forma de feto, emite un grito desgarrador al ser arrancada bajo la luz de la Luna.

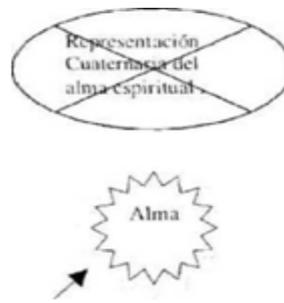
En resumen:

- 1.- El Santo Ángel Guardián no es el Ello, porque el Ello personal se forma con las experiencias reprimidas de cada individuo, entremezcladas con el mundo instintivo que nos pertenece por nuestra naturaleza animal.
- 2.- El Santo Ángel Guardián no es el Inconsciente Colectivo, sino que se encuentra abrazado el núcleo del mismo en calidad de chispa divina, no es un símbolo o un significativo universal que encierre una serie de ideas, conceptos y sentimientos que nos englobe a todos.

El Santo Ángel Guardián podría asemejarse a los arquetipos en cuanto a que es patrimonio universal de todos los hombres, pero no como un símbolo, sino como una parte concedida por Dios al hombre para lograr vencer su naturaleza imperfecta. Así como Dios nos creó con principio intelectual, también **nos concedió este operador como un don** ya que es **la representación de su divinidad dentro de nosotros**; allá, envolviendo el centro energético de nuestra psiquis, como lo hace la membrana meníngea con nuestro delicado cerebro, se halla el Santo Ángel Guardián; para llegar hasta él, deberemos practicar la Cruz Cabalística, con lo cual, no solamente llevamos a cabo el primer paso en el acercamiento hacia el Ángel, sino que nos beneficiaremos con su influencia, pues son notorias las ventajas de este ritual, primordialmente para equilibrar la personalidad, aunque debo advertir que: todas aquellas personas que

tienen antecedentes de perturbaciones psíquicas de índole psicótica o neurótica grave, no podrán realizar el Ritual, ya que fácilmente se movilizarán los arquetipos del Inconsciente Colectivo y los fantasmas y pulsiones reprimidos del Ello, causando desastrosas e impredecibles consecuencias. Tal advertencia me recuerda una frase del famoso escritor británico Gilbert Chesterton: *"La aventura podría ser loca, pero el aventurero, para llevarla a cabo, ha de ser cuerdo"*.

Forma espiritual del Alma, producto de procesos



Santo Ángel Guardián como atributo del alma.

Base orgánica del alma (tejido nervioso y de sostén)

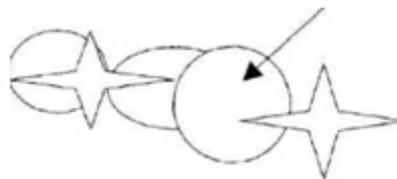


Figura 14

"Alma" o *psyqué*, el principio vital, nuestro motor inmóvil, réplica de Aquel y por el cual, todo es y está. El alma es inmortal e incorruptible, como todo principio intelectual. El alma, hacia abajo, se pierde en su base orgánica: tejido nervioso y de sostén, arterias, venas, hormonas y neurorreceptores, en fin, en un mundo proteico, plástico y heterogéneo; pero hacia arriba, pasa a una forma espiritual, cuyas manifestaciones conocemos profundamente; en este plano es donde la función del alma se desprende de la fuerza instintiva y de su tendencia a la compulsión, porque puede ser sometida a la voluntad y lograr a través de procesos, ser aplicada de una manera **absolutamente contraria al instinto original**. El alma humana **posee las facultades para romper las cadenas que la atan a los condicionamientos internos y externos**; la humanidad está llena de dignos ejemplos que han demostrado que el mundo tiene posibilidades de ser lo más semejante posible al paradigma ideal eterno de Platón.

CAPÍTULO XI

LA ORACIÓN (SEGUNDA PARTE)

"La sabiduría no nos viene dada, sino que debemos descubrirla por nosotros mismos, después de un viaje que nadie puede ahorrarnos o hacer por nosotros".

Marcel Proust (1871-1922) Escritor francés

En el capítulo anterior, comenzamos a aprender el Ritual de la Cruz Cabalística, a comprenderlo como un vínculo que nos conectará con nuestro Santo Ángel Guardián.

Me vi obligada a interrumpir momentáneamente su explicación pues debía aclarar los conceptos de quienes afirman que el Santo Ángel Guardián es el Ello o que pertenece al Inconsciente Colectivo, conceptos con los cuales no concuerdo, y cuyas razones ya fueron fundamentadas.

Habíamos quedado en el significado de ATA, ahora veremos lo que significa Malkuth.

Malkuth significa "La Inteligencia Resplandeciente", el mundo de los cuatro elementos, y todas las formas percibidas por nuestros sentidos, y es la base de la columna del medio en el Árbol de la Vida, por ello ha sido llamado también la Puerta del Jardín del Edén. Se encuentra allí el Arcángel *Sandalphon*.

Al nombrar a Malkuth, decimos tierra, pero no únicamente como esfera terrestre sino como el aspecto de lo que conocemos como "materia", que no es más que una combinación de fenómenos que se originan por una combinación de fuerzas.

Malkuth también significa estabilidad, un punto sólido desde donde operamos para dirigirnos al *Santo Ángel Guardián*.

Guebulah o Chesed pertenece al Pilar Derecho del Árbol de la Vida, significa Misericordia, es el amor, la Majestad. El Arcángel que allí mora es *Tzadkiel*, y el orden a los que pertenecen es *Chasmalín*, los Brillantes.

La experiencia espiritual es la Visión de Amor.

Allí está el padre que ama sin preguntar, generoso, preservador y protector. Representa nuestro aspecto constructivo, expansivo, anabólico y creador.

Las mentes creadoras, fértiles y generosas funcionan en este espacio que es Guevulá, La Inteligencia Receptiva. Diremos que Guevulá es la morada de la formulación de una idea arquetípica perteneciente al Inconsciente Colectivo, un concepto súper abstracto que deberá descender a los planos físicos para ser decodificado y comprendido.

Sus Símbolos: La Pirámide, El Tetraedro, La Cruz de brazos iguales.

Guevurá, pertenece al pilar izquierdo del Árbol de la Vida, significa severidad y fortaleza.

El Arcángel que allí mora es *Khamael*, y la orden al que corresponde es la de los Serafines o Serpientes de fuego.

La experiencia espiritual es la Visión del Poder. Su color es el rojo escarlata. Representa nuestro aspecto demoledor, catabólico y destructivo, pero también lo correctivo y austero.

Guevurá es la severidad y la fortaleza para tomar determinaciones radicales que deben cumplimentarse para lograr el equilibrio interior, aun cuando impliquen pérdida.

Por todos estos atributos es llamado también La Inteligencia Radical.

Sus símbolos son El Pentágono, La Espada, y La Rosa Tudor de Cinco Pétalos.

OLAM-AMEN significa así sea.

EL RITUAL de la Cruz Cabalística

Se supone que antes de comenzar la práctica del Ritual de la Cruz Cabalística, ya hemos meditado sobre el porqué de la decisión que hemos tomado al llevar a cabo el ritual.

Si únicamente van a llevarlo a cabo por curiosidad, recuerden lo que le sucedió a Pandora (de *pan*: todos, *daron*: dones), pues los dioses habían dotado a la bella Pandora de todos los dones imaginables: Artemisa le había dado la vida, Hermes, astucia y atrevimiento, y Atenea sus armas femeninas; pero Pandora llevaba consigo una caja misteriosa y únicamente por curiosidad la abrió, así fue como todos los males que estaban dentro, se esparcieron sobre la Tierra.

El hombre está dotado del mismo modo que Pandora, de maravillosos dones; si abre la caja de Pandora, únicamente por curiosidad y no con el propósito de aprovechar esos dones, para que estos se cultiven y se perfeccionen día a día, no podrá comprender nada; es muy probable que quede más perturbado y descorazonado que antes; la incredulidad y la desconfianza se acrecentarán y su soledad aumentará.

Practiquen el Ritual, confiados en que una fuerza nueva los revitalizará y que su Santo Ángel Guardián los ayudará a equilibrarse, a pensar mejor, a crear, a no sentir ansiedad, a buscar la paz interior para llevar esa paz hacia los otros.

Practiquen el Ritual, si desean ser mejores personas, pues serán mejores si pueden orar libres de angustia o irritabilidad. Practiquen el Ritual, si desean abandonar malas inclinaciones o hábitos siempre perniciosos, como fumar, beber alcohol, consumir droga y también comer o beber en la medida no justa y apropiada para la salud.

Ahora que ya se han hecho un examen de conciencia, permanezcan en una habitación libre de ruidos e interrupciones y mirando al Este inspiran profundamente y exhalan lentamente tres veces; luego, se tocan la frente con la punta de los dedos índice y medio de la mano derecha, si son diestros o con la mano izquierda, si son zurdos y vibran:

AAAAAA. TAAAAA..AAAA.

Luego, vuelven a inspirar el aire profundamente y a exhalarlo lentamente. A continuación se tocan el pecho con la mano abierta y vibran:

MMM.. MMM,MAAAAA,LLLL,KUUUUTH.

A continuación, luego de inspirar y exhalar el aire, llevan la mano hacia el hombro derecho y con los dedos índice y medio tocan su hombro y vibran:

GUEEE.. EEEVUUUULAAAAA.

Llevan, después, la mano hacia el hombro izquierdo, respiran profundamente y exhalan lentamente y mientras se tocan el hombro con la punta de los dedos índice y medio, vibran:

GUEE...EEEVUUUURAÁ

Por último, después de inspirar y exhalar el aire lentamente, se llevan la mano a los labios y con los dedos índice y medio vibran:

OOO. LLLL...LAAAAMMMMAAA... AAAAA MEEEE NNNNN

Luego, permanecen en respetuoso silencio. La respiración tranquila, los ojos cerrados, confiados en el Señor Dios.

Deben imaginar que una gran luz brilla sobre sus cabezas, es la luz del Santo Ángel Guardián a quien le golpeamos la puerta. Allí está energéticamente constituido.

La luz bañará nuestra cabeza, el rostro entero, y bajará como si fuera un ascensor, pasando por la garganta, los pulmones y el corazón, luego, el estómago; se abrirá en dos lazos de luz hacia los brazos y las manos brotando por los dedos. La luz inundará los flancos derecho e izquierdo de nuestro cuerpo, dará vueltas como una espiral alrededor de la cintura y subirá hacia la espalda y nuca, regresará por el mismo camino hacia el vientre, la vejiga y los órganos genitales y se abrirá en dos potentes haces de luz hacia las piernas; finalizará en los pies. Así, inundados de luz, rezaremos la Oración de costumbre. Cuando finalicemos el ritual, nos sentiremos

relajados y tranquilos, una agradable laxitud nos invadirá y estaremos listos para continuar con nuestra tarea intelectual, física o espiritual.

Mi experiencia al respecto es muy buena. Algunas veces, al escribir este libro —agradable pero ardua tarea—, interrumpí mi labor para establecer un vínculo con mi Santo Ángel Guardián. La respuesta fue siempre, y desde la primera vez, realmente sorprendente. Recuerdo una tarde de invierno que me sobrevino un desagradable nerviosismo, acompañado por una clara sensación de desasosiego, al cual no hallaba explicación alguna; me sentía además terriblemente cansada. Subí a mi habitación, y sentada, practiqué el Ritual. Mi nerviosismo desapareció enseguida, la angustia también y el cansancio fue reemplazado por una agradable laxitud; después las ideas afloraron sin esfuerzo y pude concluir lo que había comenzado.

Para aquellos que han contraído malos hábitos e inclinaciones que están de alguna manera poniendo en riesgo su salud física y mental, van estas indicaciones: cuando finalice el ritual y sus oraciones, con los ojos cerrados y mirando al Este, pida mentalmente que su *Santo Ángel Guardián* ilumine su entendimiento para que éste lo guíe por buen camino, tal cual lo hizo con Tobías hace muchos siglos atrás, para que este, reconociendo al Arcángel Rafael, lo ayude a comprender lo equivocado de su conducta. Estos ejercicios unidos al tratamiento médico complementarán al remedio y facilitarán la curación.

Hay personas que mal guiadas por un deseo erróneo inconsciente, no quieren curarse; buscan en la enfermedad una ganancia; tal ganancia, por supuesto que no existe; pero el individuo no está capacitado para darse cuenta; su mundo fantasmático lo tiene tan confundido que en general llegan a la conclusión de que todo les da igual.

Estas personas están equivocadas. Vivir es un mandato divino, aquel que se demore en comprenderlo y reniega de ello, tardará en ser feliz, simplemente porque su auto-valoración está perturbada. Conócete a ti mismo significa, en gran medida, ámate a ti mismo, lo que de ninguna manera equivale a olvidarnos de los demás.

La Cruz Cabalística nos prepara para la meditación: aprovechemos los momentos posteriores al ritual, para meditar sobre nosotros mismos.

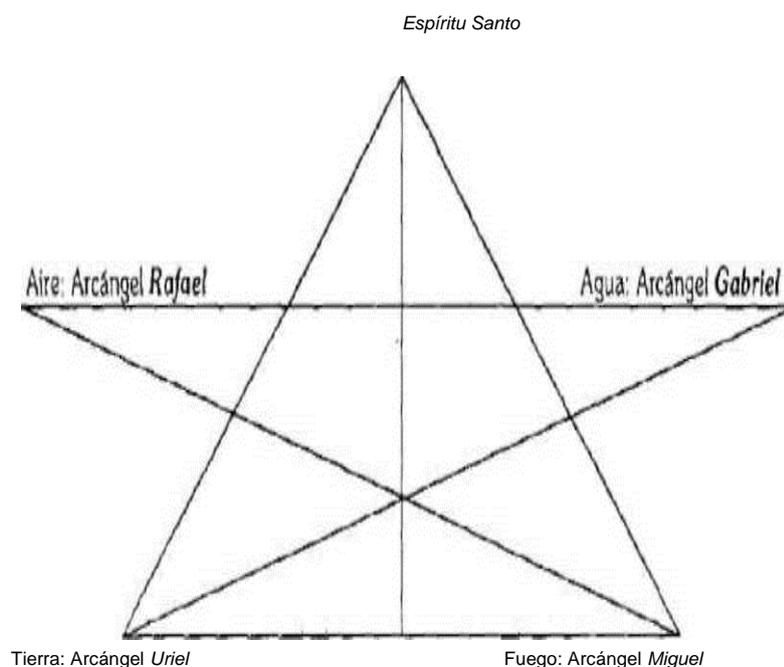
Tobías se involucró con el Arcángel *Rafael* por el camino de la fe, pero también por el camino de la oración.

La oración es parte de la naturaleza psíquica del hombre. Elevar los ojos al cielo es una postura arquetípica, orar es un trabajo que como tal, está unido a lo físico por el elemento tierra, con lo intelectual por el elemento fuego y con la quintaesencia de nuestro espíritu con el Espíritu Santo.

La oración contiene los cinco elementos de la naturaleza, las cinco formas de presentación de la energía en este plano terráqueo, cuya manifestación simbólica es la estrella de cinco puntas. Los que la conocen saben de su gran poder como símbolo

mágico; la oración es igualmente poderosa, porque orando se están involucrando con los cuatro Arcángeles que en el plano metafísico rigen la energía; rezando logran que su Santo Ángel Guardián se una a ellos siendo uno solo. Nuestro Señor Jesús Cristo oraba también; recuerden el pasaje bíblico en San Marcos y San Mateo: Jesús ora en Getsemaní.

Aprender a orar es comenzar a conocerse a sí mismo, es viajar hacia dentro para rescatarse, para autovalorarse, para adquirir conocimiento y autodomínio, **es crear un espacio donde escucharse y aprender a escuchar lo que nuestra conciencia nos devuelve**, es permanecer en extraordinaria compañía, porque el estar con nosotros mismos es estar, de alguna manera, con nuestro Hacedor.



CAPÍTULO XII

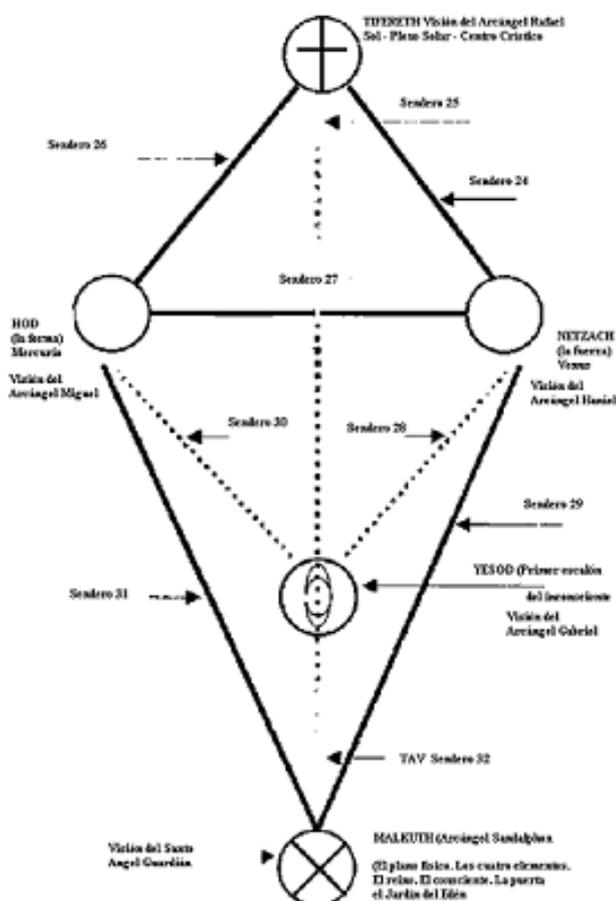
LA VISUALIZACIÓN DE LOS CUATRO ARCÁNGELES

"¿ Y quién podría jamás explicar cómo se forman estas imágenes, aun cuando bien yo sepa cuál de los sentidos fue la puerta por donde entró ¡a percepción para ir a esconderse en el secreto depósito interior?"

San Agustín (354 - 430)

Este diagrama que aquí presentamos, no es nada más ni nada menos que parte del *Árbol de la Vida*, el mismo que en el Génesis 3:24 es nombrado, y frente a cuya puerta, que es Malkuth, se encuentra el Arcángel *Sandalphon* con su espada flameante, custodiándola, si es que tenemos la intención de entrar motivados por fines egoístas y espurios o por el contrario, iluminándonos e indicándonos el camino hacia el *Árbol de la Vida*, si es que estamos dispuestos a cambiar.

La espada representa al intelecto; en su significado sagrado, es el estadio en que Dios le da al mundo su forma fundamental e indica el proceso mental de pasar desde un propósito a un verdadero plan que lleve a la realización del proyecto, es la razón aplicada al mundo físico. Los querubines tienen un significado similar, pues son ellos los que lograron la ciencia a través de un conocimiento distinto de las cosas en cuanto, y primordialmente, a su significado.



Por intermedio de la razón jamás podremos entrar al Árbol de la Vida; simbólicamente así está expresado en el Génesis, pues no es por esta vía, o mejor dicho con este elemento aire-espada-intelecto que podamos comprender los símbolos que allí subyacen; simplemente, el Portal de Malkuth, la Puerta que conduce al Edén no se abrirá.

No quiero decir con ello que no utilicemos para nada la razón, el razonamiento humano está siempre ligado a todos los otros aspectos de nuestra psiquis. Lo que quiero expresar es que no podemos entrar al Inconsciente empuñando una espada, pues la poderosa espada encendida que custodia el camino al Árbol de la Vida nos saldrá al encuentro y nos desarmará en un abrir y cerrar de ojos. La espada de Scalibur que fue desenterrada por el rey Arturo, cedió ante la fuerza de espíritu del joven. El Mago Merlín lo había educado para ello. Las espadas aparecen en los cuentos y las leyendas, revestidas en general, de un grande y extraño poder; la espada así dotada es generalmente empuñada, por un héroe de puro y gran corazón, cuya motivación nace en el mundo de sus afectos y de su intuición; el héroe de tales leyendas nunca es un erudito, pero sí un intuitivo de gran corazón, cuya **capacidad de entrega es casi ilimitada**. Desde el Arturo medieval al He Man de nuestros días han transcurrido muchos años; sin embargo, las espadas de los dos héroes tienen el mismo significado.

Nosotros, los mortales, debemos avanzar con la espada guardada en la vaina, eso quiere decir, con nuestra capacidad intelectual a resguardo, lista para utilizarse en el momento oportuno. Será en ese instante, cuando deberemos sacar conclusiones y obtener respuestas.

Nuestro "*Sésamo Ábrete*" serán la Intuición, el Amor, la Confianza, pues no puede haber Amor sin ella, la dedicación, el conocimiento, los ejercicios de relajación, el Ritual de la Cruz Cabalística, los ejercicios de meditación, la oración, el dejarse conducir como lo hizo Arturo, sin preguntar ni querer desmenuzar la cuestión. Todo ello facilitará enormemente el hecho de que la espada flamígera (La Razón), disminuya su poder de herir, cortar, separar, desmenuzar, quebrar y disociar los elementos del pensamiento, y nos deje penetrar en el misterioso sendero de TAV

Cuando el hombre entra en contacto con el plano astral, ya sea como oculista, mago, investigador o curioso —como curioso no debería hacerlo—, es inevitable que recoja formas antropomórficas y símbolos arquetípicos que allí subyacen.

Cuando el elemental verde esmeralda que me acompañaba en todas mis incursiones en el plano astral fue suplantado por Mercurio, cuyo símbolo aquí vemos:

Figura 17

La configuración de Mercurio

El símbolo - O - Luna, unido a la cruz brazos iguales, sin los cuernos de taurus es el símbolo de Venus

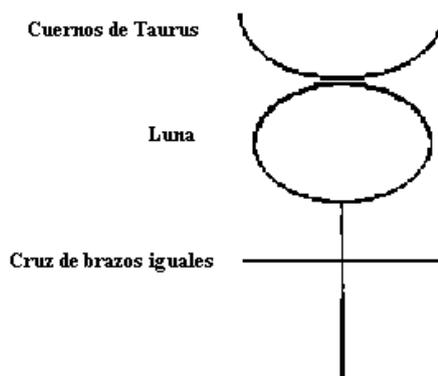


Fig. 17 Es útil para comprender la incidencia del símbolo de Mercurio en los viajes astrales y primordialmente en el astral inferior; conocer cómo está formado y saber compararlo con la estructura de triángulo del astral inferior.

La configuración de Mercurio en relación con el Triángulo Astral Inferior, espacio energético conformado entre los sephiroth Hod (Mercurio), Yesod (Luna) y Netzach (Venus).

Figura 18

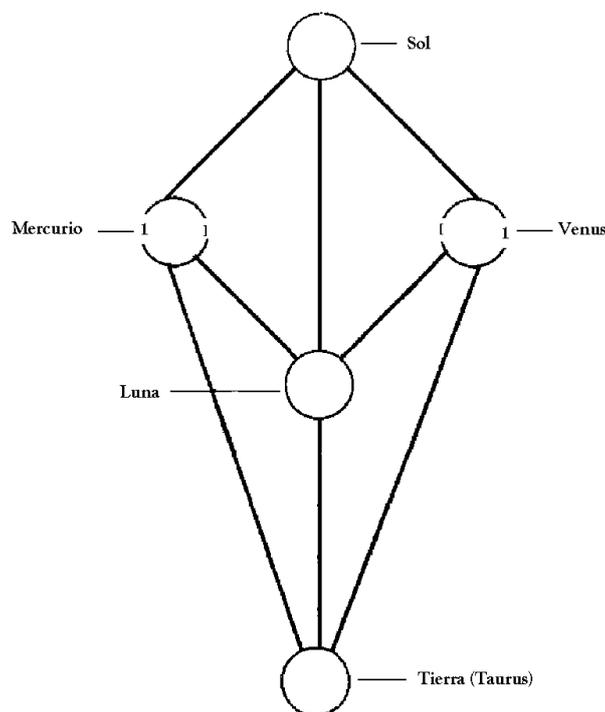


Figura 18. La estructura del Triángulo astral inferior está conformado por Malkuth - Tierra - Taurus - por Yesod - Luna (primer escalón del inconsciente), por Netzach - Venus y por Hod - Mercurio. Si observamos cómo está formado el símbolo de Mercurio, veremos que se repiten en su conformación los elementos que estructuran el Triángulo astral inferior: los cuernos de Taurus (Tierra), representado en Malkuth por los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. Si Malkuth es el punto de partida y de regreso, en el viaje astral, como si fuera este una pista de aterrizaje, es Malkuth la Tierra donde habitamos y es, en consecuencia, el plano físico desde donde parte toda manifestación. Por la vieja fórmula esmeraldina: "todo lo que está arriba está abajo", el Sol y la Luna, representados en el símbolo de Mercurio por el círculo, revela el carácter doble y hermafrodita de Mercurio. Venus está inserta dentro de Mercurio, pues Mercurio se transforma en Venus cuando pierde los cuernos de Tauro. Mercurio se ha "despedazado", desde Hod, y cada una de sus

partes se halla simbolizada en los distintos planos del Triángulo astral inferior, espacio ocupado por la primera parte del Inconsciente, o traducido a otro lenguaje: espacio ocupado por Mercurio en los estadios más próximos a la conciencia. Después de mi encuentro con este poderoso símbolo que magnetizó, durante siglos y siglos, a magos y alquimistas; me puse a pensar, por qué había emergido esa imagen en mi cerebro, en forma espontánea, apropiándose del control de mi Yo, hasta lograr desdoblarme en dos entidades: una actual y otra muy anterior. El símbolo se comportó como una especie de *llave* que abrió la *Puerta*, mostrándome un espacio de mi mente desconocida para mí, a no ser por el contacto que había tenido a través de mis sueños y de mi análisis. Creo que estos poderosos símbolos arquetípicos, los cuales fueron llamados *dioses por los antiguos*, son poderosos, porque tienen la capacidad de ponernos en contacto con una riquísima fuente de información guardada y transmitida de generación en generación¹⁴⁹.

y que lleva, para Paracelso, a todas las criaturas en una existencia potencial en el mundo de las ideas, y cuyo aspecto farmacológico o alquímico es el Bálamo, el que otorga larga vida. Yo desconocía completamente que Hod era Mercurio, o el Dios Thot de los egipcios, o el Metatrón Cabalístico del *Zohar*, o el Iliáster alquímico, capaz de separar el alma del cuerpo y que fue creado al mismo tiempo que la luz, pues recién me iniciaba en mis estudios de la Cabala.

Cuando hablé con el ingeniero Carlos Lerner, mi maestro de Cabala, y a quien le va todo mi agradecimiento, por habernos brindado en forma tan generosa sus conocimientos; cuando le relaté sobre el viaje astral que realicé en compañía de este símbolo, me aclaró que estaba ubicada en la esfera de Hod del plano astral del Árbol de la Vida. Lo que había sucedido es que había penetrado por el sendero 31, llamado El Juicio, pues no había visualizado a los Qlipoths, seres horrorosos que moran en TAV, sino que rápidamente me encontré al final del sendero con el símbolo de Mercurio como invitándome a seguirle. Estaba totalmente iluminado con una luz plata intensa y se inclinaba en un movimiento de vaivén hacia la derecha y hacia la izquierda. No puedo recordar el camino que elegí, pero lo que Hod o Mercurio me mostró fue una de las experiencias más interesantes y ricas de mi vida psíquica, pues me ayudó a comprender el significado de un sueño que me aterrorizaba durante la infancia y me intrigaba en mi adultez, y cuyo significado, no había podido hallar por intermedio del análisis. Pude comprender también por qué a Mercurio lo llamaban el Iliáster alquímico, capaz de separar el alma del cuerpo, pues bajo su dominio pude experimentar el desdoblamiento de mi conciencia en un Yo actual y en un Yo antiguo; pude observarme desde otro plano, separarme y volverme a unir. Pude comprobar que en nuestro cerebro subyacen símbolos e imágenes arquetípicas, y hasta residuos de vivencias e interpretaciones de vivencias o representaciones de vivencias, que nos son transmitidas genéticamente por nuestros padres y abuelos, por nuestros ancestros al fin y que no debemos pasar por alto, inclusive en el análisis terapéutico. No heredamos solamente los rasgos físicos, ciertas enfermedades,

¹⁴⁹ Dice Cari Jung en *"Las relaciones entre el Yo y el inconsciente"*, Bs. As., Paidós, 1987, pág. 89: *"Debo confesar que nunca he podido hallar hasta ahora pruebas infalibles para la herencia de imágenes de la memoria, pero no lo considero absolutamente excluido, pues, junto a esos sedimentos colectivos, que no contienen nada individualmente determinado, también puede haber recuerdos heredados que si lo estén"*.

aptitudes, predisposiciones o defectos, sino mucho más, quizás esto explicaría ciertos fenómenos como el del "ya visto" o lo "ya vivido".

En la experiencia de desdoblamiento, me vi separada en dos entidades: en la que soy hoy, y en lo que de alguna manera estaba guardado en mi inconsciente, una imagen de una persona masculina, un guerrero vestido a la usanza medieval, ubicado exactamente en el año 1263, y que debía comunicarse con una mujer quien le confirmaría el nombre de la persona que lo había atacado a traición. Mi sueño, el que me asustaba en mi niñez, era la imagen de un guerrero que era atravesado con una espada por la espalda y a traición, y la desesperación del mismo, por mirar cara a cara a su agresor, sin jamás lograrlo. Allí, en el mundo de las ideas, Mercurio-Hod cerró el círculo y la información me fue transmitida.

La Visualización del Arcángel *Gabriel*

Ya en el Capítulo XIV expliqué cómo lograr la comunicación con el Santo Ángel Guardián; así como sorpresivamente apareció ante mí Mercurio, de igual modo, andando por el camino de TAV y llegando al Inconsciente-Luna-Yesod, es posible lograr la comunicación con el Arcángel *Gabriel*.

Este Arcángel cuyos colores son el azul naranja se presenta con torrentes de agua detrás de él. Puede visualizarse sosteniendo un cáliz en la mano, o una copa de donde mana agua abundantemente. Su belleza es extraordinaria, resplandeciente e indescriptible.

Si recordamos en el Gen 3,24 se habla de querubines custodiando la puerta del Edén. El Arcángel *Gabriel* pertenece a la Orden de los querubines (Kerubim), los Fuertes. Pero *Gabriel*, no se encuentra a la entrada del sendero, sino más allá en el oriente, al este del mismo.

Gabriel —que significa "Héroe de Dios"— es el Arcángel que se encuentra más cerca del hombre: en los ejercicios de visualización es el primero quien harán contacto.

Recordemos que el Arcángel Gabriel es portador de buena nueva, pues es el defensor de la paz, y fue él quien le anunció a la Virgen que iba a dar a luz al hijo de Dios.

Según Santo Tomás de Aquino pertenece a los Arcángeles, y su misión es acompañar en su trabajo a los grandes hombres y movimientos que puedan beneficiar a la humanidad.

El Arcángel *Gabriel* es mi preferido, siento que es "el más humilde de todos", aunque sé que la humildad no es una virtud que concierne a estas maravillosas sustancias intermedias Arcángeles, pues ellos están más allá de los defectos y virtudes de los humanos. Todos ellos son similares en perfección y bienaventuranza,

aunque el Creador les adjudique distintas misiones. Lo que sucede es que el Arcángel **Gabriel** está más cerca de nosotros, más al alcance de nuestra percepción interior. Hay quienes lo han visualizado portando una lanza. La lanza es un atributo de Gabriel, él es el jefe de los querubines, y en consecuencia, fue el jefe de Adam Kadmon cuando moraba en el Paraíso, pues ya se ha explicado que el hombre en su forma primigenia fue casi como un querubín, pero que aspiraba al conocimiento absoluto. Se le atribuye el número 9.

La Visualización del Arcángel Miguel

La visión del Arcángel **Miguel** es tremendamente conmovedora, y hasta temible. Recuerden que fue él quien enfrentó a Luzbel en la batalla de los cielos, pues es él el Santo Estratega. Ello habla de su extraordinaria inteligencia; es él quien más conoce la mente de Dios.

Miguel, de la orden Angélica Beni Elohim, hijos de Dios, es y según Daniel 12,1 "*El Gran Príncipe que vigila a sus hijos*". Él es el jefe de todos los ángeles.

Los que lo han visualizado, lo han visto de un color rojo brillante; es una figura eminentemente poderosa, con una espada levantada hacia lo alto; sus pies están apoyados sobre el fuego. Destellos verdosos se confunden con el rojo.

El Arcángel **Miguel** es quien aparece como el jefe de los ejércitos celestiales en el Apocalipsis, y lucha contra los ejércitos de Luzbel -Ap: 12.7-12.

Miguel significa "*Quién como Dios*". Pertenece según Santo Tomás, al Coro de los Principados, ubicado en la esfera de Hod.

El número que le corresponde es el ocho.

La Visualización del Arcángel Haniel

Haniel pertenece a la orden de los Elohim (dioses), o Virtudes en la concepción de Santo Tomás de Aquino.

Quienes lo han podido visualizar lo han descrito como un ser casi etéreo donde sólo resalta su rostro de niño o joven adolescente, y dos hermosas alas a los costados.

El color es verde amarillento, muy brillante. Es un ordenador de los elementos de la naturaleza y también de nuestros impulsos instintivos. El Arcángel **Haniel** actuaría en situaciones de sincronicidad o de milagro.

No he tenido experiencia personal, hasta la fecha, de haberme contactado en el astral con este Arcángel o con algunos ángeles pertenecientes al Coro de las Virtudes situado en el sephiroth o esfera de Netzach. Tampoco he recogido experiencias de terceros respecto de la Visualización de este Arcángel.

Se trataría de sustancias intermedias muy veloces, quizás desarrollen la máxima velocidad a la que puedan desplazarse estas sustancias ángeles.

El número que le corresponde es el siete.

La Visualización del Arcángel *Rafael*

No podemos cerrar este capítulo de la Visualización de los cuatro Arcángeles en el astral, sin nombrar al Arcángel Rafael, quien aun cuando no pertenece a este plano psíquico, es tan importante en presencia y labor en este mundo, como el de los otros tres, ocupando una esfera de superación espiritual muy difícil de alcanzar.

Para poder visualizarlo hay que penetrar desde Ye-sod, el Inconsciente, por el sendero 25. La Templanza (Sa-meth), o desde Hod por el sendero 26 El Diablo (Ayin), o desde Netzach, por el sendero 24, La Muerte (Nun) allí en el sephiroth de Tiferet se encuentra el Arcángel Rafael.

Tiferet es el centro del Árbol de la Vida, El Sol, La Belleza, el hijo de Dios sacrificado, la experiencia mística, la vivencia verdadera.

El Arcángel *Rafael* pertenece a la Orden de los Mala-chim (Reyes) y a la de los Poderes, en el Árbol de Santo Tomás de Aquino.

Quienes han tenido la gracia de visualizarlo lo han visto como una figura impresionante bella y majestuosa, dorada y refulgente. Su túnica, que resplandece, se mueve con una suave brisa.

Desde siempre, y en las culturas más antiguas, los dioses solares han sido curativos o sanadores. El Arcángel *Rafael*, a quien ubicamos en el Este y por su carácter sagrado, es un Arcángel Solar, y por lo tanto, se le atribuyen poderes de sanación.

En el plano físico, el plexo solar ubicado en el pecho, entre la línea pectoral inferior hasta la boca del estómago, coincide con el sephiroth Tiferet, donde ubicamos en el plano psíquico al Arcángel *Rafael*.

La experiencia de penetrar en este plano, que es parte del Triángulo Ético y que pertenece a un plano superior de la conciencia, se logra luego de prolongados e ininterrumpidos esfuerzos; creo, por su naturaleza, que tal experiencia está reservada a seres muy especiales, como un San Francisco de Asís o una Santa Teresa de Jesús, entre otros, tantos grandes.

La Visión final es la iluminación de la conciencia, es conocer la naturaleza espiritual e íntima de las cosas... Nada fácil, por cierto.

El Arcángel *Rafael* es uno de los Maestros Mayores, es un Templo que no ha sido edificado por manos humanas, es un Eterno en los Cielos.

Esta sustancia intermedia es especialísima y puede experimentarse como "*la presencia de Dios en la mente*".

Las imágenes psíquicas que pueden visualizarse en el plano astral y con las cuales estoy familiarizada, como movimiento de astros, colores, símbolos, extrañas formas, algunas horribles, otras bellísimas; visualización de elementales, mensajes, algunos claros, otros crípticos; extraordinaria presencia de arcángeles y ángeles, personas reales con sus enfermedades y conflictos, producen en nuestra personalidad diversos cambios, que al fin y al cabo nos ayudan en nuestro autoconocimiento y conocimiento de la naturaleza.

Estas experiencias provocan en nuestra mente una sensación de fuego abrasador, pues es vivida con enorme intensidad emotiva; en este fuego se consumirán, si lo que se visualiza es interpretado de manera correcta, conflictos y situaciones no resueltas en el plano consciente.

Cuando el fuego abrasador se apaga, queda un destello de luz impresionante que es la Iluminación de la Conciencia Superior, transmitiéndose a la personalidad, con una potencia para conocer las realidades espirituales que poseen la naturaleza íntima de las cosas.

Lo que he encontrado entre mis apuntes de Cabala es que, a la letra hebrea Beth, le corresponde como atribución Mercurio, y que su inteligencia geométrica es el Arcángel *Rafael*.

MERCURIO- BETH - ARCÁNGEL RAFAEL

Para Jung, Mercurio era la representación del Inconsciente. Comúnmente se dice que cuando alguien hace o dice algo impensado: "lo hice o lo dije inconscientemente", "lo hice o lo dije sin querer"; lo que significa que no ha intervenido la voluntad, que se escapó de algún lugar nuestro, y que el mismo pareciera tener determinación propia; ese lugar es el inconsciente personal de cada uno.

Este inconsciente personal, dice Jung, en *"Arquetipos e Inconsciente Colectivo"*: *"descansa sobre otro más profundo que no se origina en la experiencia y la adquisición personal, sino que es innato: lo llamado inconsciente colectivo..., este inconsciente no es de naturaleza individual, sino universal, es decir, que en contraste con la psique individual tiene contenidos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos. En otras palabras, es idéntico a sí mismo en todos los hombres y constituye así un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre"*¹⁵⁰.

Si Mercurio es el Inconsciente Colectivo, es el caos primigenio y formador. El símbolo de Mercurio apareció en mi astral, abriéndome la puerta. Yo, como una obediente estudiante, transité por el camino que elegí, sin apartarme del mismo; no

¹⁵⁰ Carl Jung. *Arquetipo e Inconsciente Colectivo*. Bs. As., Edit. Paidós, pág. 10.

me interné por los numerosísimos senderos que aparecían a los lados, sólo me aparté un momento, metiéndome en una blanquísima cueva donde yacían dos enormes coronas: una dorada perteneciente a un rey, y una extraordinariamente turquesa, perteneciente a una reina; cuando hice un movimiento para tocarlas, una voz me pidió que no lo hiciera y obedecí inmediatamente. Mi contacto con Mercurio, en forma ordenada, cauta y obediente, produjo en mí la iluminación de mi conciencia, pero en un **aspecto parcial**; parece ser que al contactar con el Arcángel Rafael se produciría una experiencia similar pero mucho más profunda y **total**; podría ser vivida como un fuego abrasador en la conciencia del individuo produciéndose la Iluminación de la Conciencia con el poder de conocer las realidades espirituales y la naturaleza íntima de **todas las cosas**, si es que algún mortal pudiera hacerlo, yo, humildemente, no considero que tal hecho fuera posible, por lo menos por ahora; este mortal se transformaría a sí mismo, en el caso remoto de que así fuera, en un extraordinario sabio capaz de controlarlo y conocerlo todo, algo así como Hermes Trimegisto, el dios Thot, la esfera Hod, la letra BETH del *Zohar*, quien se presentó ante el Creador diciendo:

"Maestro del Universo, por favor, sírrete de mí para la creación del mundo, pues soy la inicial de la palabra que usamos para bendecirte (Baruk, Bendito), tanto arriba como abajo", el Santo, bendito sea, le respondió: "En efecto, de ti me voy a servirme para la creación del mundo, y serás también la base de la obra de la creación¹⁵¹.

Beth es el Mago en las cartas del Tharot que es capaz de controlar con su vara del caduceo a los cuatro elementos y poseer sobre su cabeza el signo del infinito; es el **ordenador** del mundo, el espíritu de la vida, es la Sabiduría, y primordialmente **la base de la creación del mundo**; pero el Mundo es a través de nosotros, es percibido como **este mundo y no otro**, por **nuestra mente**. No tenemos ni la remota idea de cómo lo percibe una mariposa, sólo armamos conjeturas al respecto, sólo conjeturas. Algo sabemos al respecto del inconsciente humano, decimos que a partir del mismo se forman todas las instancias psicológicas: es la matriz formadora del Yo consciente, de lo que vulgarmente llamamos conciencia y también de aquella instancia ordenadora, el Superyó, que nos dice lo que es malo y lo que es bueno y que nos castiga o nos premia, con sentimientos de autodesprecio o íntima estima; es "el formador de nuestro mundo".

Si la Inteligencia Rectora de "nuestro mundo" es el Arcángel Rafael, significa que el hombre deberá evolucionar hacia grados inimaginables para llegar a abrazar

¹⁵¹ *El Zohar*, ob. cit., pág. 53.

semejante energía. Sostengo lo que he escrito en capítulos anteriores: "creo sinceramente en el camino ascendente del Árbol de la Vida".

Considero que el contacto con estos arquetipos podría brindarnos a nosotros, los mortales, visiones parcialísimas de estas improntas, de este material donado por nuestro creador, de estas informaciones venidas de lo divino y guardadas celosamente en el Inconsciente Colectivo de la humanidad. Con ello no digo que todos los arquetipos tengan que ver con lo divino, lo que digo es que el arquetipo contendría un cúmulo de símbolos, entre los cuales existirían aquellos que si pudiesen conducirnos a conocer lo divino.

Estos contactos son los que producirían la iluminación de la conciencia que pregonan los antiguos y certifican los iniciados contemporáneos.

Es imposible, por lo menos por ahora, vérselas con el Inconsciente Colectivo, con el atractivo, poderoso y enigmático Mercurio, cuyo **símbolo** visualicé en aquel inolvidable viaje astral, todo plateado y moviéndose de izquierda a derecha como invitándome a seguirlo por uno u otro camino, visualizarlo, entiéndase bien, en la totalidad de su contenido.

Según *El Zohar* existen las **Siete Moradas de los ángeles**, (el lector interesado podrá ampliar la información consultando *El Zohar*, ob. cit, pág. 157 y subsiguientes,) y en la sexta morada, la cual es la más cercana al Reino Celestial es "*cuando los navegantes se dirigen hacia el Este, entran en los dominios de Rafael*".

Son escasos los ángeles conocidos por su nombre. En la Biblia aparecen unos pocos. Es en *El Zohar o el libro del Esplendor* donde son nombrados muchos de ellos y ubicados en distintos grados o regiones: La primera región está regida por el Ángel Superior, cuyo nombre es **Tahariel**. En esa región no hay luz, reina la oscuridad, estas sustancias son como huracanes invisibles, inconscientes de su propia existencia, porque la región que habitan no tiene ninguna forma. Estas curiosas sustancias son aniquiladas durante la noche y vuelven a ser creadas durante el día.

La segunda región está regida por el Ángel Superior, cuyo nombre es **Quadomiel**. En esa región hay un poco más de luz, y no se parece a la región más profunda, porque los Ángeles que en ella moran tienen que ver con los hombres, pues saben de sus acciones, colaboran con ellos con sus buenas obras, pero también se les oponen y "le hacen la guerra", en el sentido de que los enfrentan cuando obran mal. Los ángeles de **Quadomiel** se hacen visibles e irradian más luz cuando el hombre piensa en Dios.

La tercera región está habitada por ángeles malvados y destructores que mandan a los culpables al infierno por intermedio del Río de Fuego. Está llena de fuego y de incandescentes llamaradas. **Samael**, el Ángel malvado, se encuentra entre

ellos. Estos ángeles no se aferran al hombre cuando este se arrepiente y hace penitencia.

La cuarta región está poblada de ángeles inmutables, resplandecientes como el espacio donde moran. Son los ángeles superiores del lado derecho, llamados también, los Ángeles de la Misericordia, porque custodian la Puerta de la Misericordia por donde entran las plegarias y nuestras voces. Son los Ángeles que se nos aparecen en sueños, o de otras maneras, según el grado de entendimiento que tenga el ser humano a quien se le aparecen. El ángel que los gobierna es *Padael*.

La quinta región es refulgente. La composición de los ángeles que la habitan es fuego y agua. Estos ángeles son los mensajeros tanto de la Clemencia como del Rigor, encontrándose unos del lado de la Clemencia, y los otros del Rigor. (Se hace alusión al Árbol de la Vida). Su jefe es *Qedaliel*.

En la sexta región se encuentran los más conocidos por nosotros: *Uriel, Miguel, Gabriel y Rafael*

En la séptima región moran ángeles desconocidos y no interpretados aún; allí están, dice *El Zohar*, "*las almas de los justos y los tesoros de la paz, la bendición y la gracia*".

CAPÍTULO XIII

FLORENCIA Y EL ÁNGEL

"El tipo de orden presente en el mundo ha surgido de un pasado inimaginable y encontrará su sepulcro en un porvenir también inimaginable. Queda el reino inagotable de las formas abstractas y la potencia creadora, cuyo carácter mutable es determinado siempre de nuevo por sus propias criaturas, y Dios, de cuya sabiduría dependen todas las formas de vida".

Alfred North Whitehead, matemático y filósofo británico (1861-1947)

Florencia es una joven que vive en Castelar. Es licenciada en Psicopedagogía, y muy bonita, como pueden apreciar en la fotografía. Ella me trajo esta foto cuando se enteró que estaba escribiendo este libro.

La fotografía fue tomada en España, en la ciudad de Segovia, frente a la imponente Catedral de esta antigua ciudad, en mayo de 1993, por una amiga de Florencia y en forma espontánea al verla rezar frente al templo.

La foto muestra a una joven orando frente a una iglesia, un cielo nublado, una calle adoquinada y elementos varios que estaban allí y que servían para arreglar algo. En ese momento no había obreros trabajando y las máquinas estaban detenidas. Hasta aquí nada en particular; pero lo que sí llama la atención y nos impresiona a primera vista es un rayo de luz que baja desde el cielo, y en forma de cono, cuya base "descansa" sobre una máquina que allí se encontraba detenida.

Aproximadamente a la altura de un tercer piso, a la derecha del flujo de luz, se puede observar la figura de un ángel esculpido, posiblemente en bronce o piedra.

Cuando Florencia me entregó la foto, me dije a mí misma: *"Hete aquí una interesantísima foto para analizar"*.

Llegué a la conclusión de que había varios elementos que no podían resistirse al análisis:

- ◆ Florencia y las circunstancias en las cuales ella se encontraba.
- ◆ El lugar donde ella se hallaba; frente a la Catedral de Segovia.
- ◆ El Ángel esculpido y el pedestal donde este descansa.
- ◆ El flujo de luz que baja del cielo.

Florencia y las circunstancias en las que ella se encontraba

Según la entrevista que tuve con Florencia, ella me contó que estaba pasando por un momento difícil en su vida, en consecuencia, había resuelto viajar a España para encontrarse a sí misma. En ese momento, dudaba de todo lo que ella se había

forjado, su profesión, su trabajo, su pareja. Tampoco tenía claro dónde iba a radicarse, cuáles eran sus verdaderos intereses y cómo resolvería tantos interrogantes.

Tal estado de ánimo la condujo a rezar frente a la Catedral: les pidió a los ángeles, con todo el corazón, que iluminaran su mente, para así lograr aclarar los motivos que la habían llevado a tal desasosiego.

El lugar donde ella se hallaba

El lugar donde se hallaba Florencia era frente a la Catedral de Segovia, en la ciudad del mismo nombre, situada a 90 Km de Madrid.

Segovia está construida sobre una meseta de 1050 m de altitud. Es una ciudad muy antigua, conquistada por los romanos en el siglo I a.C. y recuperada por Alfonso XI del poder musulmán en el año 1079.

Segovia es una hermosa ciudad medieval encerrada entre murallas, al estilo de otra ciudad legendaria de España, Toledo; igual que esta, Segovia atesora hermosísimos monumentos, donde la historia del hombre emerge entre gritos de guerra, los clamores de campesinos y artesanos judíos, cánticos místicos y las enseñanzas del cabalista Todras Abulafia.

Todras Abulafia, médico y financiero, ocupó una de las posiciones más importantes en la corte de Sancho IV, Rey de Castilla, y fue una figura prominente de la Escuela cabalista de Segovia.

El pensamiento cabalista o de la Kabbalah había influido enormemente en la Europa medieval. Como ejemplos, vienen a mi memoria, la Escuela de Gerona en el siglo XII d. C, encabezada por Isaac el Ciego; la Escuela de Moisés Ben Maimón, conocido como Maimónides, el Español, nacido en Córdoba en 1135 y dedicado a los estudios talmúdicos, filosóficos y al ejercicio de la medicina. Su tratado filosófico escrito en árabe y traducido primero en hebreo y luego en latín, el célebre *Dalalat al -hairin o Guía de los perplejos* influyó enormemente en la escolástica cristiana medieval y en los filósofos racionalistas como Spinoza.

Los pensamientos y escritos de Pico della Mirándola, en Italia, quien fue respetado y admirado en la corte de los Medici, junto con Marsilio Ficino y Agrippa, estuvieron presentes en la mente de hombres como Paracelso, médico, alquimista y librepensador del siglo XV d.C. y cuyo pensamiento fue analizado por nuestro contemporáneo, el Dr. Cari Jung.

Allí, en Segovia, entonces, la Cabala influiría, no solamente en la manera de percibir al hombre con relación a la naturaleza, sino en la manera como el hombre se relaciona con Dios; por ello, la Cabala puede ser descubierta en el Árbol de la Vida de Santo Tomás de Aquino, quien combinando las ideas del cabalista Dionisio el

Aeropagita y las enseñanzas de Aristóteles, da a luz un Árbol de la Vida donde se relacionan a Dios, a los ángeles y a los hombres en un aspecto más terrenal.

Las iglesias y catedrales que florecieron por toda Europa también llevan, entre otros, símbolos y signos pertenecientes a la Cabala; son muchas las catedrales que muestran en la fachada occidental dos torres que representan las dos columnas, derecha e izquierda del Árbol de la Vida, como la Catedral de Chartres o de Nôtre Dame, entre otras.

No nos extrañe entonces que, en la fachada de la Catedral de Segovia, encontremos símbolos cabalísticos y que, interpretándolos, podamos llegar a interesantes conclusiones.

Como vemos, en la historia del pensamiento humano nada está desunido, sucede con frecuencia que se pierden piezas. El hecho de que se pierdan, no quiere decir que se volatilicen; debemos confiar que en algún lugar estarán escondidas, aunque la mayoría de las veces estén a la luz y "son nuestros ojos" los que las niegan o no están preparados para verlas.

El ángel esculpido y el pedestal donde este descansa

El Ángel que aparece en la fotografía se encuentra a la derecha del cono de luz que desciende del cielo, y a la derecha de una columna ornamentada, donde destacan tres filas de incrustaciones: una central y dos laterales, representando la columna principal y las dos laterales del Árbol de la Vida. Florencia, además, está orando de tal manera, que su hombro derecho mira hacia la catedral, y por lo tanto, al cono de luz y al ángel esculpido.

No cabe de duda que el ángel que allí se encuentra pertenece a la columna derecha o de la Misericordia. Si observamos al Ángel esculpido, podemos ver que el mismo se encuentra apoyado sobre una esfera, y que la esfera descansa sobre una columna escalonada formada por seis gradas sencillas, una séptima profundamente ordenada, una octava ancha y sin adornos, y finalmente una novena, de forma cuadrangular, que se apoya sobre los cimientos de tan noble construcción, y esta sobre la tierra que la cobija.

En total, forman diez escalones, que son nada más y nada menos que los diez Sephirot del Árbol de la Vida. Por la fórmula de la Tabla Esmeralda que dice: *"lo que es arriba es abajo"*, giramos la figura 180°. Así, la esfera se transforma en la última al ser analizada, y es: el Sephirot diez; y la larga columna cuadrangular se transforma en la primera, y es el Sephirot uno.

La esfera donde se apoya el ángel es Malkuth, El Reino, donde rigen los cuatro elementos. Es el plano físico donde nuestros cuerpos están y son, y que por la misma razón, existen.

La primera, segunda y tercera grada componen el Triángulo Supremo formado por Keter, Jojmah y Binah.

La cuarta, quinta y sexta grada forman el Triángulo Ético, compuesto por Guevurah, Guevulah y Tifereth.

La séptima, octava y novena grada forman el Triángulo Astral y sus Sephirot son Hod, Netzah y Yesod.

La décima grada en forma de esfera y donde se apoya el Ángel es Malkuth, como ya lo habíamos descripto.

Podemos observar que la tercera grada, Binah —lo femenino, la forma, el útero dador de la vida y de la muerte— está profundamente adornado y embellecido, haciendo resaltar los atributos femeninos; mientras que la columna o grada número dos no posee adornos, es sólida, es redondeada como un falo, resaltando los atributos masculinos de Jojmah. Los dos están fusionados, pues así deben estar para que se cumpla el mandato de la vida, el Yin y el Yang, lo negativo con lo positivo, la vida con la muerte.

Finalmente la columna última —que es primera o es última, según se contemple desde el Cielo o desde la Tierra— tiene forma cuadrangular, está formada por cuatro lados y responde a Keter, la corona, el Uno, lo Absoluto que lo contiene todo, lo Invisible, el Gran Rostro del Zohar.

Cuatro lados son los lados de la columna que representa a Keter, porque son cuatro las letras que corresponden al nombre sagrado: JHVH, o según los nombres hebreos de estas letras: YOD, HEI, VAF, HEI. La unión de estas letras forma la palabra Jehová.

En realidad, la palabra Jehová aparece en fechas recientes, pues en hebreo las vocales no existen, y aparecen colocándole un punto, el dogish, sobre o debajo de las letras, y en forma conveniente.

Estas cuatro letras componen la fórmula del Te-trigrammaton:

La Y se atribuye a Jojmah, y es denominada el Padre, es una mano con el dedo índice levantado, con el resto de los dedos cerrados. Es un símbolo fálico, el espermatozoide, la energía llamada libido por Freud, pero que yace guardada en el inconsciente y se contempla a sí misma, como Narciso lo hizo en el espejo del agua. Es la carta número IX del Tarot, El Ermitaño. Esta letra representa a las diosas vírgenes como Isis y Nephtys de la mitología egipcia, y el Adonis de la mitología griega. Su signo astrológico es Virgo.

La primera HEI es Binah, La Madre, La Inteligencia Rectora de las cuatro fuerzas elementales.

Su significado es "ventana" y compone junto a las letras dalet y guimel la tríada de las diosas. Significa El Entendimiento.

Su equivalente astrológico es Aries, y en la mitología griega corresponden a las diosas Atenea y Minerva. Es la carta IV del Tarot, El Emperador, siendo su símbolo al-químico el Azufre.

Su flor es el geranio y su piedra es el rubí.

La letra VAF es el Hijo, es Dionisios, Zagreus y Parsi-fal, es el Augoeides, el Alma Espiritual del hombre. Es el Conocimiento que se logra cuando el Yo consciente logra reconciliarse con el Inconsciente.

Para otros estudiosos, VAF simboliza al *Santo Ángel Guardián*, que debe tomar contacto a la manera de una "boda alquímica", con la Nephesch, el alma animal del hombre, que es la Hei final del Tetragrammaton.

Este contacto produce el logro del Conocimiento, la Conversación con el *Santo Ángel Guardián*.

Su planta es la malva, su perfume el estaque, su color el índigo. El signo zodiacal es el Toro.

En el Tarot, el Hierofante es el que corresponde a esta letra, y es la carta número V

La HEI final es la Nephesch o Inconsciente, la parte más densa del espíritu. Se encuentra en Yesod, la novena sephira. Antes del microscopio electrónico y del descubrimiento de los receptores nerviosos, se dijo que era sutil, magnética y eléctrica.

Es sutil, realmente porque el Inconsciente no puede ser visualizado como un riñón o un hígado.

Magnética y eléctrica, porque son dos términos que se utilizan en un intento por explicar las intercomunicaciones neuronales y los cambios químicos que se producen en la sutil trama que compone el aparato psíquico. Los antiguos hablan de la Nephesch, en el sentido de que esta posee otro principio que es el Cuerpo Astral (Tselem) que significa Imagen Divina y que sería un equivalente al Doble de la religión egipcia, y a quien le debemos hoy, el hecho de haber encontrado tantas tumbas con sendas momias, pues los egipcios sostenían que este cuerpo astral o doble permanecía al lado del cuerpo e inclusive, podía rondar por todos lados y hasta molestar a los vivos.

El Nephesch está en permanente contacto con el cuerpo o principio de Guph, Malkuth, el Reino o esfera de los cuatro elementos.

En nuestros días se están haciendo esfuerzos para visualizar este cuerpo astral, ya sea por medio de tecnología, meditación y ejercitación, aunque se ha podido ver en forma espontánea.

El Tetragrammaton contiene en sí mismo, la fórmula para llegar a comprender al hombre, pero no como una entidad que únicamente está constituida de carne y hueso, movida a satisfacer sus instintos básicos de supervivencia, sino como El

Hombre Celestial, el Zohar. Estas letras unidas entre sí dicen: *"...si tú te conoces a ti mismo es porque has logrado que la Hei final, la Nephesch —el Inconsciente— se ha reconciliado con el Yo consciente, la Vaf, logrando así el Entendimiento, que es la primera Hei, Binah, la Madre quien es Entendimiento y Amor, y así por intermedio de ella obtuviste la Yod, que es Sabiduría. Te diré también que al tener la Sabiduría somos dueños del Ego verdadero o la Neschamah"*.

En forma muy abreviada, les he contado algo de lo que se lee al observar la columna cuadrangular que sostiene y es sostenida. Lo he hecho en forma breve, porque no quiero agotar a mis lectores no familiarizados con el tema con términos y conceptos poco corrientes. Agregaré, sin tentarme en desarrollar cada uno de estos conceptos, que cuatro son los elementos, cuatro los planos en que se manifiesta lo Absoluto, pues a cada letra le corresponde un plano en el Árbol de la Vida:

Yod, en el plano de Atziluth, la primera Hei en el plano de Briah, Vaf, en el plano del Yetzarah, y finalmente la segunda Hei en el plano de Assiah. Agregaré que son cuatro los planos en las cartas del Tarot, cuádruple la clasificación de los signos del Zodíaco: (Aries, Sagitario y Leo, para el elemento Fuego), (Acuario, Géminis y Libra, para el elemento Aire), (Escorpio, Cáncer y Piscis, para el elemento Agua) y finalmente (Virgo, Tauro y Capricornio, para el elemento Tierra). Cuatro son las estaciones del año, y cuatro son los Arcángeles que pueden ser visualizados en el triángulo astral. Cuatro es el número que representa la totalidad de la personalidad en la lucha eterna entre los opuestos.

Pitágoras identificó la sustancia primera con el número y dijo que el Universo es un agregado de cantidades numéricas y que comenzó en un par original: lo ilimitado y lo limitado que representa al número en sus aspectos impar y par. Para Pitágoras, la unidad era el punto o mónada, el número dos "la línea", el tres "el triángulo" y el cuatro "la pirámide". Conocemos el carácter sagrado de la pirámide en las culturas antiguas, y si bien para los pitagóricos eran diez las partes de opuestos, el último par: Cuadrado - Oblongo, contiene la idea del cuadrado como antagónico de oblongo, como bueno y malo. El cuadrado va a contener a los cuatro pares más importantes: limitado-ilimitado; bueno-malo; impar-par; uno-múltiple.

Si bien para Pitágoras, era el diez el número sagrado y que está en estrecha relación con los diez Sephirot del Árbol de la Vida, el cuatro manifestado como cuadrado contiene los cuatro antagónicos que finalizan como oposición fundamental: "lo bueno" y "lo malo", y que ya hemos analizado en capítulos anteriores.

El Ángel Esculpido

La estatua apoyada sobre la esfera o Sephirot Malkuth, es la representación del Santo Ángel Guardián. Allí está apoyado en el Reino de los cuatro elementos,

vigilante y silencioso, esperando ser invocado. Es el Santo Ángel Guardián, porque la experiencia mística se aprende desde el plano físico que se conecta con el plano del inconsciente o de Yesod.

En un momento dado, casi impensado, se produce un fenómeno entre la mente de Florencia y su *Santo Ángel Guardián*, a quien ella le solicitaba ayuda, deseaba que sus ojos misericordiosos vieran por ella, pues su camino estaba en sombras y ella temía tropezar, caerse y lastimarse.

El Ángel apoyado en la esfera de Malkuth "nos dice que pertenece al Árbol de la Vida, y por lo tanto, al hombre, pues se encuentra a la derecha de una columna adornada, cuyos adornos forman tres filas, una derecha, otra al medio y la última a la izquierda, volviendo a repetir la estructura del Árbol de la Vida.

El cono **de Luz que** baja desde **el Cielo**

Es inevitable que al observar la foto no nos quedemos asombrados al ver el cono de luz que baja desde el cielo, ubicado a la derecha del Ángel esculpido.

El cono de Luz, brota de un cielo nublado y se deposita sobre la máquina que se encontraba detenida sobre el pavimento. Al depositarse encima de la máquina forma cúmulos, dando la impresión final de una masa alargada luminosa, más concentrada en el medio y con una irradiación lumínica hacia los costados, que se dispersa luego hacia el ambiente.

Una autoridad en Angeología, que no estoy autorizada a revelar, dijo: "Esto es un *Ángel*".

Me atrevo a afirmar también, aunque yo no sea una autoridad en la materia, que el cono de luz que vemos en la fotografía es un Ángel, específicamente el *Santo Ángel Guardián*, manifestándose en respuesta a la oración que Florencia pronunciaba ante la Catedral de Segovia, un lugar muy especial por cierto.

Pero no nos podemos quedar con esta explicación solamente, y deberemos analizar el fenómeno de sincronicidad que aquí se hace palpable y manifiesto ante nuestros extasiados ojos y nuestro perplejo intelecto.

CAPÍTULO XIV

EL TRIÁNGULO ENERGÉTICO

El Ángel

Que el hombre no sea indigno del Ángel cuya espada lo guarda desde que ¡o engendró aquel Amor que mueve el sol y las estrellas hasta el Último Día en que retumba el trueno y la trompeta.

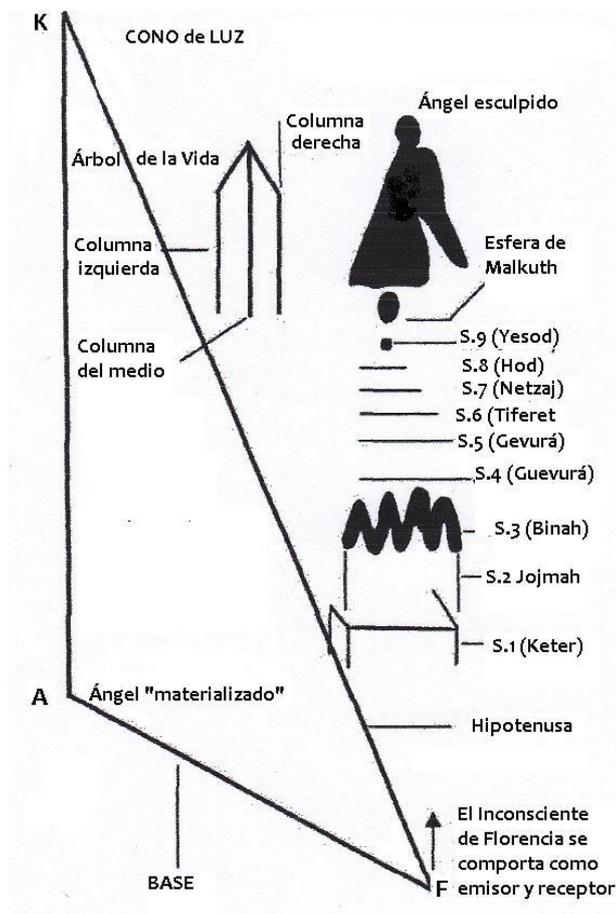
Señor, que al cabo de mis días en la Tierra yo no deshonre al Ángel.

La Cifra. Jorge Luis Borges, escritor argentino (1899-1986)

Al observar atentamente la fotografía y al haber analizado en el capítulo anterior varios elementos que constituyen el fenómeno, nos damos cuenta de que quienes lo integran conforman un triángulo, mejor dicho un espacio triangular, un espacio energético, donde el tiempo parece haberse detenido. El resto de los elementos de la foto pasa a un tercer plano.

En este triángulo señalamos tres puntos, A, F y K. Estos tres puntos actúan como vórtices por donde fluye la energía (ver fig., XXX).





◆> El punto F es el inconsciente de Florencia; el punto K es aparentemente el punto de partida de la manifestación del Ángel, y finalmente el punto A es la sustancia intermedia Ángel "materializado".

◆> El punto o vórtice K es la sustancia intermedia Ángel que se proyecta desde el espacio hacia la tierra y se materializa fuera de Florencia, aunque mora desde su nacimiento dentro de la mente de la joven.

Aquí se evidencia lo que explicamos en el Capítulo XI, en cuanto a los dos aspectos del *Santo Ángel Guardián*, el exterior y el interior.

La hipotenusa del triángulo energético está formada por una fuerza que es Árbol de la Vida; esta fuerza tiene dos aspectos: uno, a la vista, que es el Ángel esculpido, cuyas alas misteriosas y su figura encierran su verdadera identidad, y el aspecto oculto: el *Santo Ángel Guardián*, que está allí presente a través del símbolo, a los ojos de quienes verdaderamente lo sepan ver.

Tampoco hay un rótulo que diga: "*Este es el Árbol de la Vida*", y algo que explique el significado de las columnas y las gradas que representan a los Sephirot.

Estos símbolos que subyacen allí y que contienen significados, tienen la fuerza de lo que significan, y es que los símbolos ocultos tienen la fuerza de la acumulación de la permanencia en el tiempo. Este fenómeno puedo comprobarlo a diario en mi

quehacer médico terapéutico, cuando tratamos de negociar con estas fuerzas poderosas que desde el inconsciente manejan la vida consciente de mis pacientes en su diario acontecer y en el silencio nocturno de sus sueños, y ya fuera del contexto del análisis en nuestras vidas y en nuestros sueños, también.

La base del triángulo energético está constituida por una recta que une el punto F —el inconsciente de Florencia— y el punto A que es el Ángel "materializado". El vértice F, se une al punto K por una recta que constituye la hipotenusa ya explicada.

Podemos observar que el punto F queda constituido en un doble vórtice de energía, se eleva hacia el cielo —véase la inclinación de la cabeza de la joven que reza— y como desde el cielo, punto K, emerge el cono de luz que constituye el cateto de este triángulo.

Se ha formado un circuito energético donde el emisor es Florencia y el receptor es Florencia también.

Ustedes podrían acotar, por ejemplo, que existe otro vórtice emisor, el K, que emite, de alguna manera el cono de luz, como si fuera el ángel manifestado arriba y "materializado" abajo, y que la cámara llega a captarlo en sus dos tiempos y al mismo tiempo.

En realidad parece que así fuera, pero no lo es, porque el flujo de luz angelical que fluye del punto o vórtice K, no es nada más ni nada menos que la proyección de lo que estaba ya organizado en F.

Ustedes podrían cuestionar entonces, por qué el flujo de energía no parte directamente de F y se manifiesta en A y con qué necesidad se constituye el punto de eyección K.

Recordemos brevemente lo explicado en el Capítulo XI: La oración. La oración es parte de la naturaleza psíquica del hombre. Elevar los ojos al cielo es una postura arquetípica (observen la postura de Florencia), la oración contiene los cinco elementos de la naturaleza, las cinco formas de presentación de la energía en este plano terráqueo, cuya manifestación simbólica es la estrella de cinco puntas. Los que la conocen saben de su gran poder como símbolo mágico, la oración es igualmente poderosa, porque orando se están involucrando (Florencia lo hizo) con los cuatro Arcángeles que en el plano metafísico rigen la energía, rezando logran que su *Santo Ángel Guardián* —F— se una a Ellos —K—, siendo uno solo —A—.

La fuerza de lo oculto se ha manifestado aquí en un fenómeno de sincronicidad que ahora pasamos a analizar: el hombre intenta conducir su vida y la naturaleza que lo rodea dentro de parámetros inventados: tiempo y espacio. Pero según la teoría relativista, tiempo y espacio no existen. El inconsciente humano lo sabe bien, por este motivo se produce una permanente escisión entre el inconsciente y el consciente, no sólo en estos conceptos sino en otros muchos.

Si es verdad "que *lo que es Arriba es Abajo*", también es verdad que nosotros somos una copia de lo que hay arriba. La frase de Einstein "*Dios no juega a los dados*", cobra sentido cuando pensamos en un orden preestablecido, que se repite en el Universo como un eco y resuena en nuestra mente como un ordenador.

Nuestro inconsciente está poblado de arquetipos, y estos desconocen absolutamente los parámetros de tiempo, espacio y casualidad; dejándonos absolutamente pasmados, horrorizados o maravillados y asombrados, bloqueando de alguna manera nuestra capacidad de rozamiento; finalmente, entorpeciendo nuestro juicio crítico.

El mundo creado por el hombre es un fenómeno totalmente aparte del creado por Dios, es como una sombra de lo perfecto, una *intentio*, una aproximación a la Verdad, en los mejores casos, y en los peores, una parodia o una lamentable ofensa. El Universo creado por Dios es y seguirá siendo un enigma; pero la mente del hombre también es una creación divina, por lo que la mente, la naturaleza y su creador se interrelacionan permanentemente. Así puede explicarse cómo una realidad interior se transforme en una realidad exterior, trasladando las leyes que el hombre ha creado, pues la naturaleza no se rige por las leyes humanas, sino por leyes propias que el hombre aún no comprende.

Por todos estos motivos, este curioso fenómeno que presentamos no se hubiera podido predecir. Florencia nunca pensó que en la fotografía iba a aparecer una sustancia intermedia Ángel, y sin embargo, hubo una coincidencia entre un hecho psíquico y un hecho físico que no pueden conectarse entre sí, pues están separados en el tiempo, en el espacio y en la idea causa-efecto, pues la cosa, normalmente, en nuestro mundo no funciona así.

Aquí ha sucedido que el modelo arquetípico *Ángel Interior* se ha correspondido en el modelo arquetípico *Ángel Exterior*, porque este ángel interior, este *Santo Ángel Guardián* de Florencia cuya estructura se repite en todos los hombres y mujeres de esta Tierra, se puso en movimiento en un momento de crisis en la vida de esta joven, imponiendo orden, organizando la situación y materializándose afuera.

En la entrevista que le hice a Florencia, una de las preguntas que planteé fue: *¿Has pensado en el significado de este fenómeno en tu vida?*

El significado de este hecho asombroso sólo puede encontrarlo Florencia. Nosotros, lo que sabemos es que el *Santo Ángel Guardián* de Florencia, en un momento de crisis en su vida, actuó como ordenador: se puso en movimiento y se manifestó; pero su presencia no cesó allí, continuó, de alguna manera, ordenando su vida y organizando la mente de la joven.

La fotografía fue tomada en mayo de 1993. Florencia resolvió regresar a nuestro querido país; su situación espiritual fue mejorando. El libro que ya estoy finalizando nos acercó y primordialmente la fotografía del Ángel. Nuestro interés por el Ángel hizo de puente para que nos conociéramos mejor y yo pudiera intervenir, y humildemente, ayudarla a vencer otros miedos distintos pero no por ello menos acuciantes que aparecerían dos años después. La presencia del Ángel evitó que la joven tomara una decisión equivocada, la llevó a que mantuviéramos una conversación muy importante sobre un tema fundamental en la vida de Florencia. Si hubiera tomado una decisión contraria a la que tomó, otra sería su historia hoy, y estoy segura de que se encontraría en serias dificultades espirituales.

Pero como en los cuentos de hadas el final fue feliz. El día de marzo de 1995, mi querida amiga contrajo matrimonio. Se casó en la Parroquia Santa Magdalena Sofía Barat, en Castelar, nuestro pueblito, como suelo llamarlo yo cariñosamente. En el altar, como único adorno, pintados sobre mayólica, volaban unos bellísimos ángeles, me emocioné mucho al verlos, pero no me sorprendió en absoluto la coincidencia como tampoco me sorprendió que el día 1 de marzo es el día de los Santos Ángeles de la Guarda y que el día de marzo es el día de la Anunciación de la Virgen, por intermedio del Arcángel Gabriel, lo que me hizo pensar es que Florencia había elegido algo así como un "mes angélico" para concretar su matrimonio.

Tiempo después, se lo comenté a Florencia, quien exclamó: ¡Qué casualidad!
— ¿Casualidad? —le dije sonriente. — ¿Vos qué pensás?
—Creo que no lo es. Creo que desde mayo de 1993 se vinieron sucediendo hechos en tu vida que fueron organizados desde tu interior por tu Santo Ángel Guardián. —¿Y ahora?
—Ahora se ha retirado al núcleo primigenio donde con las alas replegadas "duerme".
— ¿Quiere decir que no me escucha?
—No, no te escucha. Sólo volverá a hacerlo si vuelves a llamarlo "verdaderamente".
— ¿Verdaderamente significa qué?
—Que exista una real necesidad, en el sentido de que no puedas resolver lo que te aqueja, por tus propios medios, y su intervención sea absolutamente necesaria. Tené en cuenta que somos nosotros los artífices de nuestro destino y que jamás debemos utilizar a nuestro Ángel de muletilla. Otra cosa significa acercarnos a él mediante el Ritual para lograr paz y serenidad, y principalmente sabiduría.
— ¿Puedo considerar entonces que lo que me sucedió a mí es algo fuera de lo común?
—Todos los fenómenos de sincronicidad son hechos fuera de lo común. Pero este, donde la manifestación quedó plasmada en una cinta fotográfica, es extraordinario.
—Te quedaste muy seria. ¿En qué estás pensando, Helena?

—Pienso qué significa que yo haya tenido que participar en todo esto; aparte de que el Ángel nos involucró para que yo te orientara; quiero decir en lo que me concierne a mí íntimamente. Hay muchas cosas que no me han quedado claras al respecto. La compra de mi casa, por ejemplo.

— ¿Qué relación tiene la compra de tu casa con lo que a mí me sucedió?

—Compré esta casa en noviembre de 1993, poco tiempo después de tu regreso de Europa; mira, hay una historia que vos no conoces, y que primordialmente tiene que ver con el asunto de cómo yo llegué a comprarla.

Florencia se sentó en uno de los escalones de la corta escalinata que conduce a la puerta principal de mi casa y se aprestó a oírme, yo la imité.

—Mi esposo y yo habíamos tomado la decisión de vender la casa en que vivíamos y comprar otra. No preguntes por qué, lo que sí sé, es que necesitábamos ese cambio.

— ¿Era la casa de tus padres, verdad?

— Y como tal, guardaban sus paredes un montón de recuerdos invaluable para mí. Me costaba deshacerme de ella, pero entendía que el cambio era necesario para mi familia. Lo que sucedía era que para cambiarla por otra, esa otra debía ser muy especial, debía llenar una serie de requisitos, debía tener las características de la casa que una vez teniendo yo veinte años había plasmado en un poema, tenía que asemejarse por lo menos, a la casa que imaginé soñando despierta.

— ¿Te acordás del poema?

— Lo intitulé *Visionario*, y nunca puedo repetir un verso de memoria, pero habla de un parque húmedo, de un pino, de salones grandes y de mis hijos. Mira, el libro de poemas yo lo había extraviado, lo encontré hace unos días atrás. Añoraba tenerlo porque cuando recorría mi casa era como estar leyéndolo, sentía que el *Visionario* se había concretado.

— ¿Cómo encontraste la casa de tu *Visionario*?

—Busqué mucho. Creo, que recorrí gran parte de Castelar en venta; hasta que una tarde, sintiéndome cansada, me recosté. Me sentía descorazonada. Lo comenté con mi esposo, quien me dijo desde la puerta del dormitorio que dejara de buscar, que después de todo nuestra casa era cómoda y no había necesidad de cambiarla. Me dio un beso y se fue.

— ¿Y dejaste de buscar?

—Le pedí a mi Santo Ángel Guardián que me ayudara a no equivocarme al elegir la casa, le pedí que guiaran mis pasos, le conté cuáles eran las características de la casa que yo vi en *Visionario*, pero ojo, en ese momento no me acordé para nada del poema. Te digo que de la relación entre la casa y el poema me percaté sorprendida, tiempo después; inclusive, cuando le leí unos días atrás el poema a mi marido, este me comentó asombrado: ¿Pero cuándo escribiste eso?

— ¿Y qué sucedió después?

—Me dormí. No sé cuánto tiempo estuve dormida, lo que sé es que me despertó el timbre del teléfono. Era un empleado de una de las tantas inmobiliarias que había visitado. Me llevó a ver el chalet que se vendía al lado de tu casa. Luego, en la vereda, comenzó a hablar de las casas importantes de Castelar que él había conocido. "Esta casa es linda", me dijo pero la de la otra cuadra es espectacular, lástima que ya está vendida.

—Se refería a esta, ¿verdad?

—Así es. Desde ese momento no paré hasta que conseguí contactarme con el dueño. La casa hacía tiempo que estaba abandonada y por un desperfecto eléctrico no tenía luz. Tuvimos que recorrerla prácticamente a oscuras. Pero había encontrado la casa del *Visionario*, y la compramos.

—Tiempo después me enteré que estabas escribiendo el libro y te acerqué la foto.

—Creo que hay algo detrás de nosotros que organiza cosas, detrás, porque no podemos verlo; es como un organizador de situaciones necesarias. A propósito viene a mi memoria una frase que no recuerdo de quién es. Dice algo así: "*En algún lugar que desconozco hay algo que no sé qué es y organiza cosas que no comprendo*".

El barrio estaba tranquilo, las palmeras rumorosas continuaron nuestro diálogo, mi gata comenzó a jugar con el borde de mi falda que se movía con la brisa envolvente del verano. La alcé y le besé la nariz rosada y suave; ella me devolvió la caricia con un sonoro ronroneo.

Ante nuestros ojos, el cielo rojizo vibraba con el canto de las cigarras, y algunas calandrias emitían gritos de preocupación por nuestra presencia. La primera estrella despuntaba en el cielo, silente y hermosa. Un mundo de misterios y de extrañas presencias y de lenguajes incomprensibles, pero no por ello, menos extraordinarios, palpitaba fuera y dentro de nosotras; un mundo para explorar, para comprender, para amar.

ÍNDICE

<i>Agradecimientos</i>	4
PRÓLOGO	4
CAPÍTULO I SOBRE LOS SENTIDOS Y LA MATERIA	5
CAPÍTULO II LOS LÍMITES DE LA PERCEPCIÓN	27
CAPÍTULO III LA SUSTANCIA ANGÉLICA. EL ÁRBOL DE LAS INFINITAS POSIBILIDADES	87
CAPÍTULO IV DE POR QUÉ EINSTEIN Y SU TEORÍA DE LA RELATIVIDAD, SÍ TIENEN QUE VER CON LOS ÁNGELES	53
CAPÍTULO V SOBRE LA VOLUNTAD	73
CAPÍTULO VI SOBRE LA VOLUNTAD (SEGUNDA PARTE)	87
CAPÍTULO VII EL ÁNGEL CAÍDO	100
CAPÍTULO VIII EL OTRO ÁNGEL CAÍDO: EL DIABLO	111
CAPÍTULO IX EL SANTO ÁNGEL GUARDIÁN	129
CAPÍTULO X LA ORACIÓN (PRIMERA PARTE)	135
CAPÍTULO XI	

LA ORACIÓN (SEGUNDA PARTE)	141
CAPÍTULO XII LA VISUALIZACIÓN DE LOS CUATRO ARCÁNGELES	146
CAPÍTULO XIII FLORENCIA Y EL ÁNGEL	157
CAPÍTULO XIV EL TRIÁNGULO ENERGÉTICO	164
IMPRESIONES	

Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2003. Tel.: (011) 4204-9013 Gral.
Vedia 280 Avellaneda Buenos Aires - Argentina
Tirada 3000 ejemplares